





UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

Tesis para acceder al título de Maestría en Ciencias Sociales

**LA CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES EN
CONDICIONES DE FRAGILIDAD LABORAL:
ESTUDIO DE CASOS EN CIUDAD INTERMEDIA
PAMPEANA**

Profesora María Alejandra Steigerwald

DIRECTOR: Mgster. Gustavo Busso

Río Cuarto, Marzo 2020

Dedico este trabajo de investigación con profundo agradecimiento:

A mi hijo y a mi familia, por su aliento constante, por su comprensiva e incondicional escucha.

A mis amigos, que en todo momento creyeron que el esfuerzo valía la pena.

A todos aquellos que siempre estuvieron dispuestos a colaborar con sus conocimientos y experiencias y me brindaron todo el apoyo para este trabajo,

A todos los entrevistados, que aceptaron colaborar con este proyecto.

Prólogo

El tema elegido para realizar la presente investigación nació a partir de una multiplicidad de factores relacionados con inquietudes personales aunadas a la observación de la gran complejidad que presenta el mundo del trabajo en la sociedad argentina. Hay dos cuestiones fundamentales que se conjugaron para tomar la decisión de profundizar en este tópico: la percepción del avance sostenido de la precariedad laboral en el país post-crisis del 2001 con sus consecuencias en la entrada y salida del mercado laboral por parte de los jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses, junto a un creciente interés por conocer e indagar en el grado de impacto que construcción de sus subjetividades, analizando sus trayectorias laborales.

El desarrollo de este escrito me ha permitido profundizar en el fenómeno de la subjetividad juvenil y de los adultos jóvenes trabajadores desde la complejidad de los casos particulares, presentando de esta manera una visión más humana del tema. El producto de este enfoque puede contrastarse con los datos sólo cuantitativos difundidos por numerosos estudios en los últimos años. En este sentido, me identifico plenamente con la temática al punto de constituirme en objeto y sujeto de estudio y observación, puesto que mi propia trayectoria laboral como docente universitaria fue una historia de contratos que vencían, puntos prestados y cambios de designación impregnados de incertidumbre –como la de tantos otros compañeros de la institución–. Un “ya no esperado” subsidio del Ministerio de la Nación que finalmente llega después de muchos años de inestabilidad pudo consolidar en mi caso el puesto de efectiva.

Así, ante la temática de la subjetividad en condiciones de precariedad laboral cada caso que analizo, contribuye a arrojar luz sobre las dinámicas internas y externas, individuales (psicológicas) y sociales, micro y macro que movilizan a los sujetos. Al mismo tiempo, cada caso aquí presentado ayuda a comprender mejor la teoría, las nociones sobre *subjetividad* y *vulnerabilidad*. El análisis del trabajo de campo facilita entender los conceptos mencionados, teorías y conceptos afines, al tiempo que este conocimiento se convierte en la clave para discernir las atribuciones de significado y las estrategias realizadas por los sujetos.

La metodología ha sido una aliada estratégica sin la cual no se hubiese podido llevar al campo de investigación la perspectiva de lo que deseábamos conocer, situándola en tiempo y espacio. Las técnicas de la entrevista en profundidad permitieron aproximarse a las subjetividades femeninas y masculinas y reconstruirlas en la espontaneidad del discurso. Son estas mismas técnicas y el abordaje de las trayectorias las que salvaguardaron la particularidad de cada caso en relación al resto, a la vez que dotaron al análisis de los datos cualitativos necesarios para aventurar conclusiones sobre los casos estudiados.

El resultante de esta investigación es un estudio de casos que arroja conclusiones a nivel cualitativo sobre configuración de subjetividades en condición de vulnerabilidad laboral de jóvenes y adultos jóvenes en una ciudad intermedia pampeana como la riocuartense.

Resumen

La pregunta primordial que orienta este trabajo y se presenta como el problema por investigar es: cómo el *trabajo* (o su ausencia) en la sociedad moderna condiciona e interviene en la configuración de las *subjetividades* de los jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses.

Partimos de los siguientes interrogantes: ¿de qué modo el trabajo colabora en la configuración de las subjetividades de los jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses?; ¿cómo la ausencia de trabajo modifica esas subjetividades?; ¿qué *prácticas (estrategias)* generan los sujetos para afrontar riesgos y superar la *vulnerabilidad* en el mundo del trabajo y el empleo “no decente”?

Los sujetos entrevistados presentan distintas situaciones laborales: trabajadores activos, desocupados, trabajadores precarios, desocupados que buscan activamente trabajo.

Nos proponemos como *objetivo general* analizar las *trayectorias de vida* y los procesos de *precarización* de las *trayectorias laborales* de trabajadoras/es jóvenes y adultos jóvenes ocupadas/os y desocupadas/os y los *sentidos* que los sujetos les atribuyen en diferentes momentos de sus vidas. Describir sus *estrategias* de inserciones laborales primeras, sus experiencias de entradas en el mundo del trabajo y salidas del mismo, analizando esos procesos desde los *significados* que los propios sujetos les otorgan a las experiencias laborales y sus vinculaciones con las demás dimensiones de su *vida cotidiana*.

Los *objetivos específicos* son los siguientes: a) comprender e interpretar cómo se construyen las subjetividades de los individuos considerando sus trayectorias vitales y laborales en contexto de vulnerabilidad social; b) b) analizar las significaciones que emergen sobre el trabajo (precario, “no decente”) y la falta de trabajo entre los riocuartenses a través de entrevistas en profundidad; y c) conocer ‘el sentido vivido’ por los sujetos en sus prácticas cotidianas para superar esa vulnerabilidad y la construcción de las subjetividades en torno al mundo del trabajo.

Podemos decir que observamos *continuidades* y *rupturas* en las *trayectorias* de los entrevistados que siguen valorando al trabajo desde una óptica central, y quienes lo están valorando como medio para llevar adelante sus vidas en otras esferas que son altamente apreciadas como: la cultura, el arte, la militancia, la familia, los afectos.

Palabras claves: *trabajo – subjetividades – prácticas – estrategias .*

Summary

The primary question that guides this work and presents itself as the problem to investigate is: how *work* (or its absence) in modern society conditions and intervenes in the configuration of the *subjectivities* of young people and young adults in Forth River.

We start with the following questions: how does the work collaborate in the configuration of the subjectivities of riocuartenses young people and young adults?. How does the absence of work modify these subjectivities?; What *practices* (*strategies*) do the subjects generate to face risks and overcome *vulnerability* in the world of work and “non-decent” employment?.

The interviewed subjects present different work situations: active, unemployed, precarious, unemployed workers who are actively seeking work.

We set ourselves the *objective general* to analyze the *life trajectories* and the processes of *precariousness* of the *labor trajectories* of young workers and young adults occupied and unoccupied and the *senses* that the subjects attribute to them at different times of their lives. To describe their *strategies* of first labor insertions, their experiences of entry into and from the world of work, analyzing these processes from the *meanings* that the subjects themselves give to work experiences and their links with the other dimensions of their *daily lives*.

The *specific objectives* are the following: a) to understand and interpret how the subjectivities of individuals are constructed considering their life and work trajectories in a context of social vulnerability; b) b) analyze the meanings that emerge on work (precarious, “not decent”) and the lack of work among riocuartenses through in-depth interviews; and c) know 'the meaning lived' by the subjects in their daily practices to overcome this vulnerability and the construction of subjectivities around the world of work.

We can say that we observe *continuities and ruptures* in the *trajectories* of the interviewees who continue to value work from a central perspective, and who are valuing it as a means to carry on their lives in other spheres that are highly appreciated as: culture, art, militancy, family, affections.

Keywords: *work - subjectivities - practices - strategies* .

ÍNDICE

Prólogo	i
Resumen	iii
CAPÍTULO 1:	
1.El problema y su contextualización	
1.1 Introducción	1
1.2 Antecedentes e investigaciones anteriores	2
1.3 Vulnerabilidad y exclusión social	4
1.4 Problema de investigación	5
1.5 Contexto	7
1.5.1 Una cartografía económica, política y socio-cultural de la República Argentina: de 1991 a 2015	7
1.5.2 Efectos de la globalización en Argentina	8
1.5.3 Aumento del desempleo	10
1.5.4 Políticas de empleo	12
1.5.5 Devaluación e inflación	14
1.6 La centralidad del trabajo	16
1.6.1 Relación entre trabajo y vida	17
1.6.2 Un “nuevo” mundo del trabajo	17
1.6.3 El proceso de proletarización	18
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	
Trabajo, vulnerabilidad y subjetividad	20
2.1 Conceptos clave	20
2.1.1 ¿Qué entendemos por <i>trabajo</i> ?	20
2.1.2 “Mundo del trabajo” y “mundo de la vida”	22
2.2 Definiendo <i>vulnerabilidad social</i>	23
2.3 El enfoque de exclusión y vulnerabilidad social	27
2.3.1 El concepto de exclusión	27
2.3.2 La exclusión social	28
2.3.3 Las condiciones de vulnerabilidad	28
2.4 Los incluidos, los vulnerables, los excluidos	32
2.5 El enfoque de exclusión social	35
2.5.1 Falta de trabajo y riesgo de exclusión social	35
2.6 La <i>subjetividad</i>	38
2.6.1 Dimensiones de la subjetividad	38
2.6.2 La <i>subjetividad social</i>	39
2.6.3 La <i>subjetividad</i> y <i>sentido subjetivo</i>	40
2.6.4 Jóvenes y trabajo	45
2.7 Otros conceptos de análisis: “estar afuera” o “frontera”; “libertad de” y “libertad para”; y “yo permanente”	47

CAPÍTULO 3: HIPÓTESIS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	49
3.1 Categorías de análisis	49
3.2 El trabajo en contextos de inestabilidad económica, política y social	49
3.3 Objetivo general	50
3.4 Objetivos específicos	51
3.5 Metodología	51
3.5.1 Dimensiones de análisis	51
3.5.2 Decisiones teórico-metodológicas	52
3.5.3 Composición de la muestra	52
3.5.4 Estrategias metodológicas	53
3.5.5 El abordaje desde las trayectorias	55
3.5.6 Dimensiones y categorías de análisis	57
CAPÍTULO 4: EL TRABAJO Y SUS SIGNIFICACIONES	60
4.1 Las significaciones que emergen sobre el trabajo y la falta de trabajo	60
4.2 Trayectorias de persistencia y trayectorias de quiebre	58
4.3 Tipología de Kessler	62
4.3.1 Meritocráticos	62
4.3.2 Solidarios	62
4.3.3 Luchadores	62
4.3.4 Encapsulados	62
4.3.5 Conversos	62
4.3.6 Pragmáticos	60
4.4 Trayectorias de vida y trayectorias laborales	63
4.5 Cuestiones éticas	64
CAPÍTULO 5. PARTE I: MOMENTO INTERPRETATIVO. ENTREVISTAS CON MUJERES.	65
5.1 La mujer en el mundo del trabajo	65
5.2 El ‘sentido vivido’ por los sujetos en sus prácticas cotidianas y la construcción de las subjetividades femeninas en torno al mundo del trabajo	65
5.3 El trabajo como eje articulador de la vida de las sociedades	66
5.4 Estudio de casos	
5.4.1 El caso de Liliana	67
5.4.2 El caso de Laura	68
5.4.3 El caso de Nani	69
5.4.4 El caso de Alicia	70

5.4.5	El caso de Silvia	71
5.4.6	El caso de Vero	72
5.4.7	El caso de Andrea	73
CAPÍTULO 5. PARTE II: MOMENTO INTERPRETATIVO.		
ENTREVISTAS CON MUJERES		
5.1	El caso de las solidarias	76
5.1.1	El testimonio de Liliana: trabajo, placer y tiempo libre	76
5.1.2	El relato de Laura. Militancia y maternidad	78
5.1.3	El testimonio de Nani: el trabajo social	83
5.1.4	El relato de Alicia: tejiendo redes	85
5.2	El relato de las meritocráticas	89
5.2.1	El caso de Silvia: en busca del reconocimiento perdido	89
5.2.2	El caso de Vero: tras los títulos “perdidos”....	92
5.2.3	El caso de Andrea: perfilándose como profesional	95
CAPÍTULO 5. PARTE III: LA TRAMA DEL RELATO EXPERIENCIAL		
DETRÁS DE LA CLASIFICACIÓN TEÓRICA		
5.1	“Estar afuera”: “La frontera” en algunos casos	99
5.1.1	En el relato de Liliana	99
5.1.2	En el relato de Laura	100
5.2	Conceptos “Libertad de” y “Libertad para”	101
5.2.1	En el testimonio de Liliana	101
5.3	La noción de “Yo permanente”	102
5.4	Subjetividades diversas	102
5.4.1	Solidarias	103
5.4.2	Pragmáticas	104
5.4.3	Meritocráticas	105
5.5	Sobre las entrevistadas que vivieron en el extranjero.	
	Los casos de: Liliana, Laura, Nani y Silvia	108
CAPÍTULO 6: MOMENTO INTERPRETATIVO.		
ENTREVISTAS CON VARONES		
6.1	Significado del trabajo	112
6.2	Estudio de casos	112
6.2.1	Luciano	112
6.2.2	Jerónimo	113
6.2.3	Franco	113
6.2.4	Gerardo	114
6.2.5	Marcos	115
6.2.6	Mario	117
6.2.7	Fabio	119

CAPÍTULO 6. PARTE I: MOMENTO INTERPRETATIVO.	
ENTREVISTAS CON VARONES	121
6.1 Tipología de Kessler	121
6.2 Los pragmáticos	121
6.2.1 El caso de Fabio	121
6.2.2 El caso de Guillermo	123
6.2.3 El caso de Luciano	125
6.2.4 El caso de Jerónimo	132
6.2.5 El caso de Franco	134
6.2.6 El caso de Gerardo	136
6.2.7 El caso de Marcos	141
6.2.8 El caso de Mario	146
6.2.9 El caso de Fabio	152
6.2.10 El caso de Guillermo	161
CAPÍTULO 6. PARTE II: LA TRAMA DEL RELATO EXPERIENCIAL	
DETRÁS DE LA CLASIFICACIÓN TEÓRICA	169
6.1 Conceptos: “Estar afuera: la frontera” en los relatos de: Gerardo, Marcos, Mario y Fabio	169
6.1.2 En el caso de Gerardo	169
6.1.3 En el caso de Marcos	169
6.1.4 En el caso de Mario	169
6.1.5 En el caso de Fabio	170
6.2 Conceptos “Libertad de” y “Libertad para” en el testimonio de Mario y Fabio	170
6.3 Concepto de “Yo permanente” en los relatos de: Luciano, Franco, Gerardo, Marcos, Mario, Fabio y Guillermo	171
6.4 Momento de cierre	174
CAPÍTULO 7:	178
7.1 Aclaración y ampliación de conceptualizaciones, categorías teóricas y metodología empleada	178
7.1.1 Subjetividad: consideraciones conceptuales y elementos de análisis empleados	178
7.1.2 ¿Qué elementos consideramos para reconstruir analíticamente la subjetividad de los entrevistados?	183
7.2 Respuestas a observaciones del Tribunal	184
7.3 Continuación de fundamentos Teórico-metodológicos	205
7.4 Análisis de Trayectorias. Sobre lo Metodológico y Análisis/Interpretación de los datos	206
7.5 Sobre las trayectorias laborales y de vida	209
7.6 Sobre el análisis de las trayectorias laborales y de vida	210

7.7 Síntesis de análisis de trayectorias vitales y laborales de los entrevistados	211
CAPITULO 8: Conclusiones finales	217
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	241
APÉNDICE METODOLOGICO	247
ANEXO I Guía entrevista	247
ANEXO II Dimensiones y categorías propuestas para el análisis	249
ANEXO III Cuadros de tipología de G. Kessler	251

Capítulo I

El Problema y su Contextualización

1.1 Introducción

La pregunta primordial que orienta este trabajo y se presenta como el problema por investigar es: cómo¹ la posibilidad/existencia del trabajo (o su ausencia) en la sociedad moderna condiciona e interviene en la configuración de las subjetividades de los jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses. En este sentido aparece como una cuestión primordial conocer exhaustivamente cuáles son las prácticas (estrategias) que desarrollan los individuos para enfrentar los riesgos y las condiciones de vulnerabilidad en las que se encuentran inmersos. En esta dirección, es de singular relevancia indagar ‘el sentido vivido’ por los sujetos en sus prácticas cotidianas para superar esa vulnerabilidad y la construcción de las subjetividades en torno al mundo del trabajo.

En la década de los ‘80, André Gorz y Robert Castel, en Francia, comienzan a analizar el lugar que el trabajo ocupa en la historia y los significados dados al mismo. Castel (1997) postula que desde hace más de dos décadas se viene produciendo la desestructuración de la sociedad salarial y la pérdida del rol del trabajo como el “gran integrador social” que cumplió en décadas pasadas. Este autor caracteriza la situación actual del mundo laboral a partir de conceptos como la “desestabilización de los estables” refiriéndose al creciente proceso de precarización y flexibilización al que se ven sometidos la mayor parte de los empleos formales; también postula la idea de “estabilización de la inestabilidad” con la cual pone nombre a la instalación y creciente consolidación de las diversas formas de precariedad laboral.

Al respecto, en la tradición de la sociología del trabajo, Enrique de la Garza (1997) desde una perspectiva marxista propone dos posturas: a) que las normas y valores se generan en el mundo del trabajo, b) que proceden de la sociedad global y se transfieren al mundo del trabajo, en contraste con la idea anterior. De esas posiciones se derivan

¹ Reformulada en función de sugerencia de Dictamen del Jurado, ver Cap. 8 p. 195.

perspectivas que analizan las determinantes en la constitución de los sujetos, las condiciones de trabajo y los sentidos otorgados al trabajo.

La presente investigación nace del profundo interés por constatar la hipótesis de que existe una estrecha relación entre el mundo del trabajo y la construcción de las subjetividades de los jóvenes. La principal línea de investigación estará centrada en los aspectos subjetivos que se van generando a partir de las diversas experiencias laborales que han vivenciado jóvenes y adultos jóvenes que habitan la ciudad de Río Cuarto.

El interrogante del cual partimos es: ¿sigue siendo el trabajo, como en tiempos pasados, un instrumento de desarrollo y crecimiento tanto individual como social? Para reflexionar en esta pregunta es interesante la perspectiva adoptada por el sociólogo francés Alain Touraine, quien ha estudiado la conformación de los *sujetos históricos* tomando diversos aspectos del mundo del trabajo para explicar características de la constitución de los mismos en el marco de la neoliberalización de la cultura del trabajo en la Comunidad Europea.

La relación entre estructura-subjetividad es de vital importancia en esta investigación dado que analizaremos las *prácticas* y experiencias en sujetos -hombres y mujeres, jóvenes y adultos- de la ciudad de Río Cuarto a partir de *aspectos/dimensiones* (expresados en las preguntas de las entrevistas en profundidad, consistente en qué me interesa conocer, qué considero importante y qué creo está interviniendo en la problemática estudiada). Dichos *aspectos/dimensiones* están referidos a: los condicionantes en la configuración de subjetividades que emergen en contextos de inestabilidad y vulnerabilidad laboral; las diversas percepciones de los sujetos desocupados y/o trabajadores sobre su situación de trabajo; las significaciones y valoraciones otorgadas al trabajo desde las construcciones discursivas de los sujetos; la percepción de ‘responsabilidad’ para la inserción en el mercado laboral, la producción y reproducción del discurso social respecto del trabajo por parte de sujetos jóvenes y adultos.

1.2 Antecedentes e investigaciones anteriores

En Argentina, existen diversos equipos de trabajo y espacios de investigación de prestigio reconocido, tal como CEIL (Centro de Estudios e Investigaciones Laborales)-

PIETTE (Programa de Investigación Económica sobre Tecnologías, Trabajo y Empleo) del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), dedicados a indagar las temáticas de pobreza, empleo y juventud². Todo este caudal de información aporta datos significativos para nuestro estudio, en particular los producidos por María Antonia Gallart³ y Claudia Jacinto⁴

También el Programa del Área de Investigación sobre Trabajo y Empleo –PAITE-UBA- aborda Educación y Trabajo; Salud Mental y Trabajo; Medicina del Trabajo así como aportes de la Psicología Social al problema del trabajo en la sociedad argentina actual. Sobre las cuestiones de Trabajo y Estado –particularmente la socióloga argentina, Maristella Svampa⁵ efectúa una abundante producción teórica que resulta útil a la temática en desarrollo (desde aproximadamente el 2000 hasta la fecha). Además, el Equipo de Investigación dirigido por Enrique Grote y Mariel Zamanillo -SECyT- UNRC- desde el año 1998, en el marco de la investigación sobre las consecuencias sociales y psicosociales del desempleo, hace hincapié en los desempleados y los procesos de exclusión social,

² “Pobres y pobreza urbana”; “Empleo y pobreza”; “Representaciones sociales”; “Juventud, educación y trabajo”; “Formación y calificaciones”; “Formación profesional e inserción laboral de jóvenes de bajos niveles educativos”; “Metodología cualitativa”.

³ Investigadora argentina, Licenciada en Sociología de la Universidad del Salvador en 1971 y Ph. D. en Educación Comparada de la Universidad de Chicago en 1983. Es investigadora emérita del CENEP (Centro de Estudios de Población). Fue coordinadora de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CIID-CENEP entre 1989 y 1998. Sus áreas de investigación son la articulación entre la educación y el trabajo, y la educación secundaria y técnica.

⁴ Investigadora argentina, Licenciada en Sociología, Doctora en Filosofía de la Universidad de París en 1987. Investigadora principal en el Centro de Estudios Sociales (CIS-CONICET) con sede en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Argentina, y Profesora de la Universidad de Buenos Aires. Investiga sobre transiciones juveniles, educación, formación profesional y empleo, vinculando los campos de la sociología de la educación, la sociología del trabajo y la sociología de la juventud. Desde principios de los noventa hasta la fecha su investigación se centra en los vínculos entre educación, capacitación y empleo entendidos como construcciones sociales. Actualmente diseña y conduce sus estudios en el marco de la sociología de la acción pública, centrándose en los arreglos institucionales y los actores clave y sus relaciones, con énfasis en la educación técnica secundaria y el género.

Tanto Gallart como Jacinto, desde distintos espacios de investigación y asesoramiento como son el ya mencionado CONICET, CENEP (Centro de Estudios de Población), OIT (Organización Internacional del Trabajo), realizan relevantes aportes sobre cuestiones de “Calificaciones y Competencias”, la “Formación Profesional”; y “Metodologías cuanti-cualitativas”.

⁵ Además escritora y analista política, ha escrito diferentes libros sobre la Argentina contemporánea. En los últimos años, su reflexión ensayística se ha orientado hacia un trabajo comparativo, en clave latinoamericana, respecto del cambio de época, los movimientos sociales y el poder político (2008), entre otros. Actualmente es investigadora principal del CONICET y profesora titular en la Universidad Nacional de La Plata. Es también miembro del colectivo de intelectuales Plataforma 2012 y, junto con otros colegas latinoamericanos, del Grupo Permanente de Alternativas al Desarrollo.

desde un enfoque cuanti-cualitativo. El equipo mencionado ha contribuido en la producción de diferentes proyectos afines a mi objeto de estudio⁶

Apelamos a la consulta y selección de material bibliográfico pertinente de producción teórica argentina, latinoamericana y europea sobre las cuestiones de trabajo, Estado y sociedad, a saber: Luis Beccaria; Rubén Lo Vuolo; Alberto Barbeito; Maristella Svampa y de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina).

1.3 Vulnerabilidad y exclusión social; trabajo y subjetividad

Además se reconstruyeron, desde perspectivas teóricas, los conceptos de: *vulnerabilidad y exclusión social, trabajo y subjetividad*. El último concepto – uno de los centrales de nuestro estudio – nos llevó a re-lecturas con el propósito de indagar demarcaciones tanto teóricas como metodológicas (ver Cap. 7). El capítulo de nociones sobre vulnerabilidad, exclusión, riesgo se incluye junto al problema de investigación⁷.

En la ciudad de Río Cuarto, las investigaciones efectuadas por M. Zamanillo, E. Grote, C. Quiroga, C. Maurutto, y A. Steigerwald (2004, 2005, 2006) analizan los procesos macrosociales que condicionan las *prácticas* de los jóvenes sin trabajo. Estos autores señalan en el proceso post crisis 2001, la presencia de altas tasas de desempleo abierto, de nuevas formas de trabajo, signadas por la precariedad y en el marco de las regulaciones de flexibilización laboral propias de la década del '90. En esta línea es altamente significativa la producción de Vanina Vairoletti acerca de: *identidades laborales y sociales* en el marco de cambios estructurales en las relaciones capital-trabajo-estado, en casos de trabajadores con empleo precario en la ciudad de Río Cuarto en los años 2006 y 2007⁸.

⁶ “Vivir en comunidad... cinco años después. Las experiencias laborales y de apropiación del espacio social en los procesos de subjetivación de un colectivo barrial de reciente localización. Río Cuarto, 2007-2008; La fragilidad del sujeto frente a los problemas del trabajo y las configuraciones subjetivas emergentes. Trayectorias vitales y contextos sociohistóricos (2005-2006)” y “La Fragilidad del Sujeto Juvenil frente a los problemas del trabajo y falta de trabajo y las nuevas configuraciones subjetivas emergentes. Una aproximación desde la Investigación – intervención. (2002-2004; 1998-2000). (Este último Proyecto dirigido por el Esp. E. Grote, docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la U.N.R.C.).

⁷ En función de lo solicitado, ver Cap. 8 p.197.

⁸ Miembro del Equipo de Investigación que dirigieron primero el Esp. E. Grote y luego Mgster.M. Zamanillo.

También cabe mencionar los relevantes aportes de Gustavo Busso⁹ sobre: *vulnerabilidad social* e implicancias políticas para América Latina a principios del siglo XXI; *pobreza, exclusión* y vulnerabilidad social, potencialidades para proyecto de políticas de desarrollo y de población. En este sentido también se suman otras investigaciones a cargo del mismo docente y sus equipos de trabajo¹⁰ acerca de políticas de desarrollo para los municipios del Gran Río Cuarto, diagnósticos, agendas y cartera de proyectos, período 2011-2020 acerca de políticas de desarrollo para los municipios del Gran Río Cuarto¹¹.

1.4 Problema de investigación

Es pertinente destacar que el equipo de Zamanillo y Grote arriba mencionado ha contribuido significativamente con la producción de diferentes proyectos afines al objeto de estudio¹² que nos ocupa en esta ocasión.

La presente investigación parte de los siguientes interrogantes: ¿de qué modo el trabajo colabora en la configuración de las subjetividades de los jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses?; ¿cómo la ausencia de trabajo modifica esas subjetividades?; ¿qué prácticas

⁹ Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.R.C., Director del Instituto de Desarrollo Regional de esa Facultad y misma universidad, Magister en Ciencias Sociales, quien investiga temáticas tales como: desarrollo territorial, dinámica sociodemográfica y vulnerabilidad en la provincia de Córdoba en el período 1970-2040.

¹⁰ Equipos de trabajo: a) Pamela Natali (alumna de la Licenciatura en Economía, U.N.R.C.), Ana J. Paris sobre heterogeneidad estructural e informalidad en Córdoba y Argentina, en el período 1990 a 2013; b) Jorgelina Giayetto (docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la U.N.R.C.), Pamela Natali (docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.R.C.), sobre mercado de trabajo y modelos de desarrollo, vulnerabilidad socio-laboral en la ciudad de Río Cuarto, en el período 1991-2015; c) Edgardo Carniglia (docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la U.N.R.C. Doctor en Ciencias de la Comunicación, su formación de posgrado se enmarca en el ámbito de la extensión rural y el desarrollo. Desde hace más de una década dedica sus esfuerzos de investigación al campo de la comunicación rural) y colaboradores (Mariano Ambroggio, Miguel Bosch, Miguel Gil, Florencia Granato, Alejandro Harari, Héctor Polinori, Ricardo Racagni, Nancy Reartes, y Mauricio Schweitzer. U.N.R.C.)

¹¹ Gran Río Cuarto (GRC): conformado por los municipios de Río Cuarto, Las Higueras y Santa Catalina (Holmberg), provincia de Córdoba, Argentina. Es el segundo aglomerado de esa provincia, ya superó los 170.000 habitantes y posee una de las principales ciudades del centro del país.

¹² “Vivir en comunidad... cinco años después. Las experiencias laborales y de apropiación del espacio social en los procesos de subjetivación de un colectivo barrial de reciente localización. Río Cuarto, 2007-2008; La fragilidad del sujeto frente a los problemas del trabajo y las configuraciones subjetivas emergentes. Trayectorias vitales y contextos sociohistóricos (2005-2006)” y “La Fragilidad del Sujeto Juvenil frente a los problemas del trabajo y falta de trabajo y las nuevas configuraciones subjetivas emergentes. Una aproximación desde la Investigación – intervención. (2002-2004; 1998-2000). (Este último Proyecto dirigido por el Esp. E. Grote, docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la U.N.R.C.).

(estrategias) generan los sujetos para afrontar riesgos y superar la vulnerabilidad en el mundo del trabajo y el empleo “no decente”?

La intención que nos motiva es la de hacer visible y problematizar los recursos y las estrategias a las que recurren los individuos para afrontar el mundo laboral y la incidencia de éstas prácticas en la configuración de las subjetividades. Es decir, aportar a una comprensión más profunda de la relación e influencia existente entre el mundo laboral y la conformación de las subjetividades de los jóvenes y adultos jóvenes en contextos similares al de este estudio.

Con ese propósito es que nos enfocamos en el estudio de los casos en las siguientes cuestiones: qué recuerdan los entrevistados en relación al mundo del trabajo durante el período por estudiar; en el significado dado al trabajo por un grupo de mujeres y varones que transitan una etapa de la vida en la que se está produciendo o modificando el rito de pasaje al mundo laboral según las expectativas puestas en relación con el mercado laboral; las experiencias previas; las incertidumbres; la formación profesional; la cultura familiar; el uso del tiempo libre y la vinculación con el trabajo. Las dimensiones que consideramos son: significado dado al trabajo; sentido vivido de necesidad; significado dado a lo material y a lo simbólico; significado dado a lo vincular; estrategias para enfrentar riesgos, vencer la vulnerabilidad y evitar la exclusión (diferentes usos del capital social; valoración del capital cultural (importancia dada a la educación); participación sociocultural).

Los sujetos entrevistados presentan distintas situaciones laborales: trabajadores activos, desocupados, trabajadores precarios, desocupados que buscan activamente trabajo. También interesa sumar a las anteriores investigaciones nuevas construcciones desde aquellos sujetos que se encuentran activos en el mundo del trabajo.

Sobre la metodología, utilizamos datos de fuentes secundarias y análisis bibliográfico para la elaboración del contexto, y para la interpretación de las entrevistas en profundidad y análisis de trayectorias implementamos estrategias cualitativas.

Acerca de los alcances y limitaciones, podemos señalar que la tipología permite un abordaje más estático, y la noción de subjetividad es un concepto dinámico. De todas maneras la tipología también ofrece algunas utilidades a la hora del análisis.

El estudio de los casos se desarrolla en una ciudad de tamaño intermedio de Argentina -Río Cuarto- sociedad de servicios dependiente del agro, durante los años 2004 a 2009 al momento de efectuar las entrevistas. El contexto seleccionado para el análisis corresponde al período 1991 a 2015¹³.

1.5 Contexto

1.5.1 Una cartografía económica, política y socio-cultural de la República

Argentina: de 1991 a 2015

La crisis de 2001 marcó un antes y un después en la vida política, económica, social y cultural de Argentina. Si bien sus efectos fueron, en gran medida, revirtiéndose en los años posteriores, el sistema social en su conjunto no llegó a configurarse de manera tal que pudiese garantizar mecanismos de inclusión fundados en oportunidades amplias y equitativas para todos y en un régimen universal de políticas públicas y sociales. (Salvia, 2005) ¿Qué implicó esta crisis? En líneas generales, la desestructuración del mundo de la vida colectivo e individual que se había constituido en el transcurso del siglo XX caracterizado por el Estado de Bienestar. Reconociendo variaciones según épocas y lugares en las sociedades capitalistas contemporáneas se puede afirmar que los Estados de Bienestar refieren a sociedades con relaciones relativamente armoniosas entre Capital, Trabajo y Estado tanto en Europa, Estados Unidos y países de América Latina, incluida Argentina desde mediados del siglo XX, logrando atenuar los conflictos de clases y la desigualdad entre las clases explotadas. El trabajo asalariado posibilitó formas de *inclusión social* y una relativa movilidad ascendente.

Tras la caída del Muro de Berlín aparecen los síntomas de lo que sería conocido como un *nuevo orden mundial*: la internacionalización y tercerización de la economía, las innovaciones en tecnología de comunicación y producción, la reestructuración geopolítica

¹³ En Cap. 8 p. 203-204 se detallan las fechas y se justifican.

(con sus obvias consecuencias en las relaciones de poder), la liberación del mercado financiero y la reforma del Estado. Los procesos de globalización que se pusieron en marcha configuraron sociedades cada vez más segmentadas socio-económicamente, una de cuyas consecuencias fue la desarticulación del mercado de trabajo asalariado.

1.5.2. Efectos de la globalización en Argentina

En el caso de Argentina, el proceso de globalización implicó reformas profundas en el Estado y cambios en las concepciones de la política. Las consecuencias de estas transformaciones se reflejaron, en primera instancia, en la emergencia de una sociedad fragmentada, violenta, sin demasiadas alternativas y un Estado ausente, irrespetuoso de la justicia social y de la armonía de poderes. En segunda instancia, los jóvenes, en especial, comenzaron a ser sujetos de carencia de posibilidades laborales dignas para sobrevivir y, por ende, de perspectivas de ascenso social (Andalle L, 1999). Con más detalle, Daniel García Delgado (1998) sostenía a fines del siglo XX que con el avance de la informalidad, el debilitamiento de la clase media, la concentración de la riqueza y el incremento de las diferencias entre los que tienen y los desposeídos se cristalizaba la fragmentación y la *exclusión*¹⁴. Este proceso implica, a su vez, procesos de segmentación y desintegración de los sectores de menos ingresos, y por otro lado, procesos de reintegración de los grupos más poderosos a un espacio mundial a través de la informática y las comunicaciones (García Delgado, 1998).

En términos generales, la crisis de 2001 en Argentina puso en evidencia la crisis de los modelos de crecimiento que fue acompañada por políticas de ajuste de los gobiernos

¹⁴ Exclusión “no es un concepto absoluto sino relativo en un doble sentido. Por una parte, constituye la contrapartida de la inclusión (...). (Se puede estar incluido) en una enorme diversidad de situaciones o posesiones materiales y no materiales como trabajo, familia, educación, vivienda, afecto, pertenencia comunitaria, etc. No se trata de un concepto dicotómico que divide a los individuos o grupos en dos; existe una serie de situaciones intermedias entre ambos estados. Por otra parte, constituye un concepto relativo porque varía en el tiempo y en el espacio” (Minujin; 1999). La exclusión social se refiere a la imposibilidad de acceso a los derechos sociales “sin ayuda, sufrimiento de la autoestima, inadecuación de las capacidades para cumplir con las obligaciones, riesgo de estar relegado por largo tiempo a sobrevivir del asistencialismo, y estigmatización” (CEC en Minujin; 1999). Los conceptos de exclusión/inclusión se establecen en distintos ámbitos de la vida política, económica, social y cultural.

para adaptarse a la competitividad global: ajuste fiscal, flexibilización y desregulación laboral, debilitamiento de las relaciones de poder entre los distintos actores que participaban de los procesos productivos, procesos débiles y lentos de integración y cooperación reales y efectivos (García Delgado, 1998). En la misma época, otros autores como F. Calderón y M. Dos Santos (1995) sostenían sobre esta situación:

En el actual proceso de globalización que enfrentan los países subdesarrollados no parecen cumplirse ninguna de aquellas premisas que permitieron generar un proceso de crecimiento y desarrollo sostenido en los países avanzados, más bien parece haberse encarado el camino por medio de “atajos”. (p.17)

En el caso de Argentina uno de esos “atajos” fue la flexibilización laboral que no sólo afectó a la estructura del mundo del trabajo sino también la vida de las personas. Entendida por Neffa (1986) como una receta correcta para un diagnóstico equivocado, esta medida respondía en gran parte a la necesidad de inversores de empresas internacionales que imponían una contratación flexible que no resolvía el problema del desempleo. Al contrario, la importación del modelo norteamericano de competitividad y precariedad, sin considerar nuestra cultura e historia generaba, en términos de Neffa (1986), una escisión entre el sujeto y la sociedad puesto que ya no existían las redes que lo nucleaban al sindicato y a la política.

Los resultados más evidentes de esta política se manifestaron inmediatamente: emergencia del desempleo estructural; la precarización laboral y la rotación permanente del personal; acrecentamiento de las diferencias en la escala salarial y aumento de la cantidad de horas de trabajo. Las tradicionales organizaciones sindicales también fueron afectadas frente al surgimiento de otras formas de trabajo: el trabajo temporal, el trabajo a tiempo parcial, el trabajo discontinuo, el autoempleo, los micro-emprendimientos, el trabajo irregular o clandestino. Estos resultados desestabilizaron rápidamente el ideal del trabajo entendido como empleo remunerado del Estado de Bienestar. Esta equiparación entre trabajo y empleo remunerado en el mercado laboral formal, suponía en el Estado de Bienestar un entramado de instituciones que lo sostenían: un modelo de familia patriarcal, instituciones educativas que formaban al sujeto para el trabajo, un conjunto de protecciones más o menos próximas que actuaban como sistemas de control de riesgos. En este contexto, era posible pensar el *trabajo asalariado como eje de la vida individual*,

ordenador social y garantía última de la reproducción material de la sociedad en su conjunto. Siguiendo a Magrini (2002), la *biografía personal de los sujetos*, contenida en la densa red inter-institucional bienestarista, se podía comprender como un:

(...) desprendimiento natural de la propia acción de trabajar; a partir de dicha acción es que puede explicarse el modo de vida de los sujetos, sus intereses y percepciones. Y también a partir de ella es que puede entenderse un proyecto identificador colectivo: anclado en el trabajo asalariado, el sujeto interactúa con otros que, al igual que él, participan de procedimientos estandarizados y hacen posible la socialización¹⁵, la normalización propia del capitalismo industrial. (p. 164-165)

El ingreso a una nueva etapa de la modernidad en la cual se dismantelaron las instituciones bienestaristas y se acrecentó la globalización trajo aparejados *cambios importantes en lo cotidiano de las personas y alteró el universo simbólico que operaba como anclaje identificador en la sociedad*. Las innovaciones produjeron *nuevas necesidades y conflictos* frente a los cuales las modalidades anteriores del seguro, seguridad social y política asistencial del Estado de Bienestar ya no bastaban para responder a la complejidad en aumento de una sociedad en la que el *desempleo* se acrecentaba día a día a nivel mundial.

1.5.3 Aumento del desempleo

El *desempleo* comenzó a ser una instancia común y prolongada en la vida de las personas, afectó transversalmente las diferentes clases sociales, con excepción de los sectores más altos. Es lo que el sociólogo francés Robert Castel (1995) ha dado en llamar la “desestabilización de los estables” (Castel R., 1995; p. 35). Esta *condición objetiva* fue interpretada por los *desocupados* de forma diferente en relación a las posibilidades de superar la situación de *exclusión* del mercado laboral, así E. Grote y M. Zamanillo (2001) plantean que quienes han sido socializados sobre bases materiales con mayor acumulación de stock económico, capital educativo y simbólico están convencidos de que se trata de una

¹⁵ Por *socialización* entendemos a la adquisición del conocimiento acerca del “mundo objetivo” Implica compartir un sentido común de la realidad. Este proceso entraña la “inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de la sociedad o en un sector de él” (Berger y Luckmann, 1979; p.75).

situación coyuntural y que más tarde o más temprano podrán insertarse en el mercado de trabajo. Mientras que aquellos provenientes de hogares cuyas condiciones materiales han conocido dificultades desde siempre, tienen casi la certeza de que hoy, aquello tan típico de Argentina “de progresar como nuestros padres” sobre la base del trabajo no existe más (en familias cuyos padres son o han sido pequeños cuentapropistas, empleados no calificados, por ejemplo) (Grote E. y Zamanillo M., 2001; p. 5).

Por otra parte, la consideración del fenómeno de la falta de trabajo como problema colectivo comenzó a delinear una *nueva identidad*: el “nosotros”, los desocupados, los marginados, “los que quedamos afuera”. Una identificación que, según los autores mencionados, permitía soportar mejor la nueva condición al percibir que no se trataba de una cuestión exclusivamente personal sino colectiva. Si bien el hecho de “quedar fuera” del mercado laboral no significaba estarlo en otras dimensiones de la vida sí implicaba la exposición a desventajas, fallas o vulnerabilidades que podían conducir a la exclusión. La condición de vulnerabilidad puede superarse y pasar a formar parte de los incluidos pero generalmente los problemas se suman y desembocan en la exclusión. Las distintas maneras de vulnerabilidad constituyen una de las características de la estructura social de hoy, una herencia de las políticas neoliberales propias de los '90.

En este contexto el Estado argentino democrático realizó una serie de acciones estatales orientadas a impactar sobre la problemática de la exclusión social. Desde la democracia recuperada a partir de 1983 el Estado argentino realizó modificaciones del sistema de políticas sociales bajo orientaciones diferentes. La primera, efectuada entre 1984 y 1989, aconteció dentro de un marco de reinstauración de libertades. El gobierno ejecutó políticas que tenían como objetivo ampliar los derechos para compensar los perjuicios ocasionados por los gobiernos militares (1976-1984) y detener la penetración corporativa en diversas áreas. Parte de estas políticas fueron según La Serna (2003):

El juzgamiento a los miembros de las Juntas Militares (...) precedentes y el desarrollo de iniciativas de democratización, en (...) la familia, mediante la aprobación de una ley destinada a establecer la patria potestad compartida; los derechos humanos y políticos a través de la conformación del (...) Consejo para la Consolidación de la Democracia (...); y la estructura sindical, a la que se procuró reformar mediante (...) la democratización de sus organizaciones (p. 107).

Por otro lado, la política del gobierno se dirigió a producir una actualización de la economía argentina en relación a la cambiante situación del mercado mundial. Se buscó

achicar el Estado y privatizar empresas estatales con dificultades en la prestación de los servicios y en su funcionamiento económico. El gobierno de esta etapa concluyó dentro de una fuerte inestabilidad política y económica. El accionar de partidos y sindicatos produjeron un proceso hiperinflacionario que alteró la dinámica social y las relaciones económicas, lo cual condujo al recambio anticipado de autoridades. Se observa desinterés de los actores políticos en búsqueda de diálogo y consenso y forma confrontativa como manera para resolver conflictos sociales.

Con francos objetivos de *mercantilización, ajuste fiscal y apertura indiscriminada de mercados*, el gobierno de 1990/2000 apoyó según el mencionado La Serna (2003):

(...) flexibilización de las relaciones laborales, la privatización de servicios estatales (agua potable, energía, petróleo, transporte aéreo, etc.), la introducción de criterios de competencia en la prestación de seguros jubilatorios y de salud, y la descentralización hacia los estados provinciales de los servicios de educación, salud y saneamiento ambiental (p. 108).

Las políticas establecidas provocaron que los sectores que pueden mantener su trabajo incrementen sus ingresos y capacidades de consumo (por apertura de importaciones y convertibilidad peso-dólar), mientras que un vasto sector social comienza a quedar excluido. Además la apertura indiscriminada al mercado internacional y las privatizaciones de empresas estatales producen precarización laboral y desempleo estructural y masivo.

1.5.4 Políticas de empleo

Se implementaron *políticas de empleo* como la *Ley Nacional de Empleo*¹⁶ de 1991. A través de la misma se *flexibilizaron las relaciones laborales* y se creó el *Fondo Nacional de Empleo* para efectuar prestaciones por desempleo, programas de empleo y capacitación laboral. Estos programas buscaron una recalificación de la mano de obra y disminución de la tensión social, pero como veremos más adelante serán -y son- muy criticados.

Las acciones de tipo pasivo consisten en un *Seguro de Desempleo*; las acciones activas se constituyen en *Programas de Empleo*, de *Capacitación Laboral* y de

¹⁶ N° 24.013

Intermediación Laboral, posteriormente desactivados a partir de 1991 a favor del *Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados*. (La Serna, C. y otros; 2003). Dentro de los *Programas de Empleo* se encuentran los programas *Trabajar*¹⁷, de *Emergencia Laboral* y *Crear Trabajo*¹⁸.

Los programas de *Capacitación Laboral* brindan nuevos conocimientos para mejorar inclusión en el mercado laboral. Dentro de éstos están los de *Formación y certificación de Competencias*¹⁹, los *Talleres Ocupacionales*, los *Talleres Protegidos de Producción*²⁰ y *Formujer*.²¹

En general, puede decirse que las acciones desarrolladas por el gobierno entre 1990/2000 para luchar contra el desempleo cobran una forma activa, es decir persiguen que los destinatarios asuman responsabilidades frente a su situación (La Serna y otros; 2003).

A pesar de lo anterior, la concreción de los programas gubernamentales no responde a lo originariamente pautado y persiguen el control de los conflictos sociales mediante el clientelismo político. Como protesta social ante las acciones del gobierno surgen las organizaciones “piqueteras”²².

Se produce además la descentralización de los servicios sociales hacia las provincias, privatizaciones y aumento del desempleo, todo lo cual complejiza el escenario de las políticas sociales. Se enfatiza la fragmentación de estas políticas que terminan respondiendo en muchos casos a intereses sectoriales, lo que empeora la situación. Ante la

¹⁷ Consistente en un programa de empleo transitorio, con pago de hasta \$200 para trabajadores desocupados, de bajos recursos y escasa calificación laboral, prioritariamente jefes o jefas de hogar que no perciban seguro de desempleo ni otras prestaciones. Los beneficiarios deben trabajar de tres a seis meses satisfaciendo necesidades socialmente relevantes, construyendo obras comunitarias. Los organismos públicos nacionales, provinciales y municipales deben brindar los materiales, máquinas, herramientas y mano de obra calificada requerida para tal fin. (La Serna, C. y otros; 2003)

¹⁸ Acción para creación y/o mantenimiento de puestos de trabajo dentro de micro emprendimientos familiares y comunitarios o micro y pequeñas empresas manufactureras, agropecuarias, de servicios turísticos, etc. El Estado provee de un subsidio de \$200, durante tres a seis meses para pago de salarios a desocupados mayores de 18 años que no perciban seguro de desempleo ni otras prestaciones. No se deben realizar aportes a la Seguridad Social al incorporarse al plan (La Serna, C. y otros; 2003).

¹⁹ Para formación y certificación de desempeño en metalurgia, industria gráfica, sector automotor y pastelería artesanal.

²⁰ Se asignan subsidios para integración de personas con discapacidad al mercado laboral.

²¹ Intermediación laboral: oficinas y Bolsas de empleo, así como asesoramiento laboral telefónico gratuito.

²² Organizaciones de respuesta ante el cierre y/o ajuste de empresas privatizadas. Su nombre es debido a su accionar consistente en obstaculizar a través de personas y/o objetos el tránsito vehicular en rutas claves.

ineficacia de las respuestas del estado surgen por parte de sectores no gubernamentales organizaciones como las *Redes de Trueque* a partir de 1995, que buscan edificar un espacio para solucionar problemas de inserción y de subsistencia para los excluidos socialmente.

A partir de 1999, con el gobierno democrático de la Alianza, se continúa con los lineamientos poco exitosos en materia de política social. Se formula lo que después devendrá en el hoy conocido *Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados*, así como también los programas *Jóvenes Excluidos de la Educación y el Mercado Laboral* y *Adultos Mayores sin Cobertura Previsional*.

En el primer plan mencionado se asigna un subsidio a cambio de que los beneficiarios finalicen sus estudios primarios o secundarios, entre otros requerimientos.

Los años 2000-2001 son críticos pues el Estado y el gobierno no pueden resolver los conflictos que se generan. A fines del 2001 renuncia el presidente de la Alianza en medio de una grave crisis de representación del sistema político. Se da un estado deliberativo propiciado por grupos de diferente nivel socio- económico; se conforma el movimiento asambleísta el cual propone “que se vayan todos” dada la disconformidad general sobre la política partidaria.

1.5.5 Devaluación e inflación

El gobierno decide una *devaluación* de la moneda nacional, se fija el valor de 1 peso equivalente a 3,5 dólares, esto *incrementa* brutalmente el nivel interno de *precios*, la *recesión económica* y el *desempleo masivo*.

La *inflación* eleva el valor de la canasta básica de alimentos en más de un 35% desde fines del 2001 a mediados del 2002. En relación al *desempleo*, el 34,7% de la población económicamente activa (PEA) se ve afectada por problemas de empleo. (La Serna y otros; 2003) El *subempleo* y la *precarización laboral* crece. La informalidad avanza, la clase media se debilita; la riqueza se concentra en cada vez menos manos y se enfatizan las desigualdades. La *fragmentación* y exclusión se agudizan. Según Andalle:

El rasgo distintivo en este período es que la población excluida no constituye una preocupación en las agendas de la mayoría de los gobiernos, sino que aparece como población excedente, que hay que de algún modo mantener en los límites del sistema, controlando que no interfiera en el proceso de evolución natural del mercado (1999:18). Se empieza a cuestionar la capacidad del mercado para lograr la integración social, así como las virtudes del *Estado mínimo* para resolver la situación.

Aparecen nuevas *desigualdades* relacionadas a *cuatro desanclajes*, en este sentido, García Delgado D. (1998) plantea:

(...) entre crecimiento y empleo (porque hubo crecimiento del PBI y aumento del desempleo); entre crecimiento y distribución progresiva del ingreso (porque se produce conjuntamente una distribución más desigualitaria de la torta); entre prosperidad de élites y de los asalariados (porque aumentan las diferencias salariales y porque las perspectivas de progreso de esas élites dejan de asociarse al espacio nacional); y, finalmente, entre performance general de la economía (medida positivamente en relación con el crecimiento, inflación y cierre de cuentas) y la percepción de la gente, desvinculándose indicadores macroeconómicos con perspectivas de progreso para sectores medios y bajos. (p. 71-133)

En esta época, más de dieciocho millones de personas caen por debajo de la línea de pobreza en el país. Seis de cada diez niños en el país son pobres. En el aglomerado “Gran Córdoba” -ciudad de Córdoba y municipios conurbanos- unas 450.000 personas, el 22,5% de la población, tiene las necesidades básicas insatisfechas.

Estos sectores sociales son además los más *vulnerables*²³ dado el incremento de los precios, puesto que prácticamente el total de sus ingresos se orienta a la adquisición de las canastas básicas.

Puede decirse que una de las *causas de la pobreza y exclusión* es un *problema de distribución*, pues la producción de materias primas alimenticias argentinas posibilita a través de las exportaciones alimentar a trescientos millones de personas del mundo; mientras que en Argentina dieciocho millones de personas se hallan en situación de inminente hambruna (La Serna, C. y otros; 2003). Nosotros agregamos que se suma al

²³ *Vulnerable* implica pertenecer a un hogar pobre o el tener una situación de *precariedad* laboral, por ejemplo. La condición de vulnerabilidad puede superarse y pasar a formar parte de los incluidos, pero generalmente los problemas se suman y desembocan en la exclusión. Las distintas maneras de vulnerabilidad constituyen una de las características de la estructura social de hoy.

mencionado problema de la distribución el de la *administración*, que implica la existencia de un alto grado de corrupción en el gobierno.

1.6 La centralidad del trabajo

La temática del trabajo (y su ausencia) es analizada en esta investigación en relación estrecha con la exclusión y vulnerabilidad social tanto en Argentina, como en América Latina. Con este propósito se ha recurrido a varios autores como: Alberto Minujin (1999), y a investigadores locales como Gustavo Busso (2004), Mariel Zamanillo y Enrique Grote (2001), entre otros.

En el *planteo e hipótesis inicial de nuestro estudio*²⁴ sostenemos la idea de la centralidad del trabajo en la constitución de la sociedad moderna, luego del trabajo de campo y frente a las tesis sostenidas por Grassi y Danani (2009) nos proponemos discutir las distintas posturas mediadas por las visiones de nuestros entrevistados.

Las autoras arriba mencionadas plantean que el trabajo se presenta a los sujetos como una “esfera autónoma para la que no cuenta la vida; una esfera con “vida propia”, con una dinámica de “relaciones objetivas” a las que corresponden los cálculos de precios, costos, tiempos, productividad, entre los principales. Para el sujeto, a su vez, la vida se presenta dependiendo del trabajo y, en consecuencia, como necesitado de él. Así, dado ese lugar de casi autonomía de la esfera del trabajo, la vida fuera de él es una vida en riesgo de perecer, al tiempo que una vida “sin sentido”²⁵. De esa *centralidad del trabajo* en la constitución de la sociedad moderna, se deriva a su vez su esencialización como condición de la vida humana; no un medio para la vida, sino un fin en sí mismo. Esa es la diferencia entre “trabajar para vivir, o vivir para trabajar” (Grassi y Danani, 2009; p.24).

²⁴ XV JORNADAS COMUNICACIÓN 2011. Área de Interés: Sujetos, Identidades y Culturas. *Subjetividad, trabajo y no trabajo en prácticas de la vida cotidiana.*

²⁵ En Capítulo 2 apartado 2.1.2 “*Mundo del trabajo*” y “*mundo de la vida*” definiremos lo que entendemos por esas nociones siguiendo a Grassi y Danani (2009).

Como dijimos, en el *planteo inicial de nuestro estudio* sostenemos la centralidad del trabajo en la constitución de la sociedad moderna, la tesis sostenida por Grassi y Danani (2009) nos lleva a reconsiderar a la luz de nuestras entrevistas aquella postura inicial, que efectivamente varios de nuestros entrevistados parecen haber descubierto a raíz de su condición de desocupado o de trabajador precario. O bien la postura de que el trabajo es o tendría que ser “sólo un medio para la vida y no la vida misma” – como se planteó en la constitución de la sociedad moderna que fuera organizada alrededor del trabajo asalariado estable -.

1.6.1 Relación entre trabajo y vida

Trabajo y vida se interrelacionan en momentos que son siempre momentos históricos, por ello referirse a ese vínculo es contextualizarlo en la sociedad de ese momento. Las formas no son iguales a lo largo del tiempo, por ejemplo las instituciones y políticas estatales. Es necesario situar en *tiempo y lugar* el vínculo entre trabajo y vida social. Pensemos en los vínculos existentes entre sociedad, Estado, capital, trabajo. El lugar geográfico es Argentina, provincia de Córdoba, ciudad de Río Cuarto, de este modo focalizamos este análisis a fin de evitar confusiones respecto de otras sociedades aunque sea el mismo tiempo histórico.

Si bien es característico del sistema capitalista que las vidas se organicen por el trabajo, ya que para adquirir bienes debemos pagarlos con dinero y para obtenerlo debemos trabajar; esto es así desde que la propiedad se diferencia del trabajo remunerado, distinguiéndose de las restantes relaciones sociales.

Sin embargo, en nuestro estudio algunos sujetos estarían encontrando nuevas modalidades de resolución de sus vidas en experiencias de carácter más cooperativo, ligadas en algunos casos a principios de economía social, por ejemplo el *trueque* que en momentos de crisis como la del 2001-2002 tomó auge en distintas ciudades del país.

1.6.2 Un “nuevo” mundo del trabajo

Hablamos de un “nuevo” mundo del trabajo por la expansión de las premisas neoliberales en las relaciones contractuales que derivaron en *mercantilización del trabajo*,

menosprecio general por la vida de las personas (por su bienestar, su satisfacción y por la conservación de uno y otra), circunstancia que revirtió en una *mayor imposición del trabajo a la vida*. Se configura una mayor disposición de la vida al trabajo, lo que puede entenderse como una “nueva normalidad” (Grassi y Danani, 2009; p.348).

En contrapartida, la “vieja normalidad”, la “normalidad histórica” o “tradicional” que se ha naturalizado, de vida de trabajo, de estabilidad de ingresos, con probabilidad de *planificar el futuro* de la familia estuvo asociada al *orgullo por trabajar*, el cual no podría haber sido resultado del puro empuje por sobrevivir.

1.6.3 El proceso de proletarización

El proceso de transformación de los trabajadores en trabajadores asalariados en la constitución de la sociedad capitalista “produjo” sujetos con un fuerte sentido de *proletarización*. Ese proceso demandaba una motivación cultural que estuvo asentada en acontecimientos históricos y en la red de relaciones sociales de clase. Así corresponde pensar en *proletarizaciones* (en plural) porque cada período histórico y cada paisaje da origen a un “ser gente de trabajo”.

Se dio un proceso de pérdida de condiciones dignas de trabajo, a partir de las nuevas leyes de trabajo instauradas en los '90, y de pérdida de trabajo estable por el cierre de empresas debido al proceso aperturista de la economía.

En un contexto neoliberal muchos trabajadores perdieron esas condiciones de trabajo, y comenzaron los reclamos del “*trabajo decente*”: “un trabajo que no consuma al sujeto, sino que le permita *tener una vida*” (Grassi y Danani, 2009; p. 349).

Si bien se habla actualmente en Argentina de una etapa post-neoliberal porque se implementan unas políticas que plantean la producción nacional en ciudades industriales de Argentina, sin embargo, los rastros del neoliberalismo persisten toda vez que se

mantienen altos los índices de *trabajo en negro*, *trabajo precarizado*²⁶ tanto en el sector privado como en el público (en forma de pasantías, becas).

²⁶ Sobre significado del concepto y comentarios ver Cap. 8 p. 214.

CAPÍTULO II

Marco Teórico

Trabajo, vulnerabilidad y subjetividad

2.1 Conceptos clave

Los conceptos centrales en esta investigación se basan en nociones antropológicas del significante *trabajo*: el trabajo en la sociedad capitalista; *mundo del trabajo*, *mundo de la vida*; *vulnerabilidad laboral y social*; *exclusión*, *subjetividad*; y *juventud*.

Estas nociones de análisis están conectadas: el trabajo puede ser observado desde su *dimensión objetiva*, anclado en un sistema de organización socio-económico y, desde su *dimensión subjetiva*, en las valoraciones y representaciones sociales construidas por los sujetos. Ambos aspectos constitutivos del trabajo, actúan en la configuración de subjetividades, condicionan sus relaciones, lo constituyen como tal en su hacer cotidiano (Quiroga, Maurutto y Steigerwald, 2004).

2.1.1 ¿Qué entendemos por trabajo?

El *trabajo* como toda actividad posee componentes objetivos – en tanto creador de riqueza – pero esta riqueza puede sufrir distintas valoraciones sociales. Además, las diferencias entre el trabajo y el no trabajo han recibido socialmente diferentes delimitaciones, pero a la vez sus productos pueden tener un carácter objetivo. Por otro lado, la propia actividad de trabajar, en cuanto desgaste de energía humana empleando determinados instrumentos y accionando sobre un objeto de trabajo, tiene componentes objetivos (energía, por ejemplo), junto con otros subjetivos. Porque, acordando con Marx, el trabajo humano existe dos veces: una idealmente, como proyecto en la mente del que trabaja, y otra como actividad concreta (Marx, 1972). También la actividad concreta no puede reducirse a las operaciones físicas; siempre incluye subjetividad en distintas formas. O sea, el trabajo es una actividad objetiva-subjetiva (De la Garza, 1999).

Así, para Marx (1972) el trabajo consiste en:

(...) un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza (con el) fin de apoderarse de los materiales de la (misma) bajo una forma útil para su propia vida. Al (transformar la naturaleza), transforma a la vez su

propia naturaleza. Desarrolla las potencias que dormitaban en ella y sujeta a su señorío el juego de fuerzas de la misma (Marx en Ritzer, 2001; p. 200).

Es decir, que el trabajo *humano* transforma la naturaleza y es donde el hombre *se realiza* y alcanza sus propósitos. Marx postula que en la sociedad capitalista, el trabajo es trabajo *explotado*; puesto que el modo de apropiación del valor producido por el trabajo origina la más importante causa de las desigualdades del sistema capitalista: la *plusvalía*; la cual es absorbida por el capital que busca acaparar cada vez mayor excedente económico. Es un tipo de trabajo que sojuzga y se convierte en *alienante*.

La categoría *alienación* que acuñada por Marx pone nombre a las distorsiones que produce en la naturaleza humana la dominación del trabajador por parte del capitalista y elabora una teoría de la alienación sustentada en la estructura social. Para él es la estructura social la que escinde las interconexiones naturales de la naturaleza humana. Por eso plantea que dentro del sistema capitalista el dueño de los medios de producción emplea a los trabajadores y así se adueña de su tiempo de trabajo, así como también de los productos resultantes de esa relación de producción.

Para sobrevivir - satisfacer las necesidades básicas de alimento, vestimenta, alojamiento y procreación -, los trabajadores venden su fuerza de trabajo a los capitalistas. Si bien el proletariado utiliza herramientas y actúa sobre la naturaleza, “las interrelaciones naturales están rotas” (Ritzer, 2000; p. 200).

Según Marx se pueden distinguir *cuatro componentes de la alienación*: los trabajadores se encuentran alienados de su actividad productiva; del objeto de esas actividades: el producto resultante; de sus compañeros de trabajo; y de su propio potencial humano (Ritzer G., 2001).

Como consecuencia de la alienación la relación laboral en el sistema capitalista se circunscribe a una actividad en la que el trabajador “no se reafirma, sino que se niega; no se siente satisfecho, sino infeliz; no desarrolla libremente su energía mental y física” (Marx en Ritzer, 2001; p. 204). Es decir, el trabajo que se tiene o que falta *no constituye la exteriorización por medio de la cual el hombre se realiza*.

Es extenso el cúmulo de distorsiones provocadas por el sistema capitalista. En primer lugar el tipo de proceso de producción impone a los obreros un sistema de trabajo que les impide utilizar y manifestar plenamente sus potencialidades (Marx en Ritzer, 2001; p. 205). Debido a las características enunciadas el trabajo dentro del régimen capitalista se

aparta ampliamente de constituirse en una manifestación del potencial humano y suele convertirse en su antítesis.

De esta manera, el hombre pierde cada vez más el control del proceso de producción. Sin embargo, Marx plantea que si bien no se podrá abolir definitivamente el trabajo – ya que constituye el proceso a través del cual los hombres producen y reproducen su vida – en contrapartida puede suprimirse el *trabajo alienado*, la *explotación* y la opresión (Zeitlin, 1973). El cambio en el nivel de conciencia²⁷ por parte del trabajador sería el comienzo para ese cambio.

No obstante lo anterior, el trabajo todavía no ha perdido algunas de las *características que lo distinguen en el capitalismo*: continúa constituyendo el principal soporte de la supervivencia de la mayor parte de la población, sigue siendo una actividad a cambio de un salario (más allá que dicho salario sea en “blanco” o en “negro”, estable, fijo, inestable o intermitente) y prioritariamente constituye la única fuente de producción de plusvalor apropiada por el capital (Cernotto en Andalle, 1999). Además, si bien el trabajo es explotado, le da al hombre parte sustantiva de su identidad.

2.1.2 “Mundo del trabajo” y “mundo de la vida”

¿Cómo se trabaja y vive hoy? desde cada uno de los diferentes lugares del *mundo del trabajo*: contratación flexible, en negro, autónomos e informales, desempleados con planes sociales con contraprestación de trabajo. Las transformaciones del sistema económico-social producen categorías móviles de *incluidos*, *excluidos* y *vulnerables*.

En ellos se advierten *mundos del trabajo* y *mundos de la vida* signados por las transformaciones político-culturales e institucionales acontecidas en las últimas tres décadas. Dichas metamorfosis influyen en la construcción de *subjetividades* de los sujetos y en la construcción de las significaciones del mundo del trabajo y de la vida social.

²⁷ Marx distingue en este sentido la “*clase en sí*”, clase social a la que pertenece el trabajador, el proletariado, de la “*clase para sí*”, con conciencia de explotación, con conciencia colectiva de clase. Esta última para Marx puede ayudar al proletariado a efectuar el cambio de una sociedad capitalista a otra comunista (Marx en Ritzer, 2001; p. 206).

Mundo del trabajo expresa que bajo diferentes modalidades la mayor parte de las personas “viven de su trabajo”, o sea de la implementación de sus capacidades, sean reconocidas, desconsideradas, mal retribuidas o consideradas innecesarias.

Consideramos que el *mundo de la vida* “no es ajeno a la estructuración (de la sociedad) por el trabajo, sino parte de su real dominio al mismo tiempo que “los hechos y sucesos sociales” cobran sentido para el sujeto desde lo que para él es un mundo singular, y es en relación con esos sentidos que se toman decisiones y desarrollan acciones referidas “al trabajo”. Al menos una parte de las “buenas razones” por las que trabajamos hallan su justificación en esta esfera de la vida, lo que no significa que sean producidas independientemente de los procesos socio-culturales, sino al contrario: en estos procesos “trabajar por el propio interés o para no morir de hambre” pueden conformarse en los parámetros en los que se inscribe la “razonabilidad” de las prácticas (Grassi y Danani, 2009).

Es interesante esta explicación porque la división entre fuerza de trabajo y trabajador, sobre la que se basó el capitalismo, instauró la conservación de un *tiempo* y un *espacio* de la vida fuera del trabajo, vivida como “privada”. La división trabajo y vida, esferas correspondientes a la producción y a la reproducción de las personas en libertad, enmascaran sin embargo el hecho de que vida y reproducción son requisitos de la existencia social (como comunidad política y sistema económico), según explican Grassi y Danani (2009).

2.2 Definiendo vulnerabilidad social

La noción de *vulnerabilidad social* propuesta por A. Minujin (1999) se define como la acumulación de desventajas o fallas que pueden conducir a la exclusión. Así pueden identificarse como condiciones de vulnerabilidad el hecho de pertenecer a un hogar pobre o el tener una situación de precariedad laboral, por ejemplo.

Por su parte, Gustavo Busso entiende la *vulnerabilidad* como un proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas. (...) Se expresa como: fragilidad o indefensión ante cambios del entorno; como desamparo institucional desde el Estado; como debilidad interna para

afrontar los cambios del individuo u hogar; como *inseguridad* permanente que paraliza e incapacita pensar *estrategias*²⁸ y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar”²⁹ (Busso G., 2001; p. 8). Lo remarcado es del autor.

Esta noción está caracterizada por originarse en una relación de elementos diversos internos y externos que confluyen en un sujeto, hogar o colectividad específicos situados en un tiempo y espacio delimitados. Siguiendo a Busso, las situaciones de indefensión, fragilidad y desprotección al asociarse con la ausencia de soluciones/resultados y a las debilidades particulares pueden producir que el sujeto, familia o comunidad se encuentren expuestos a riesgos concretos, que socavan el bienestar.

Podemos decir siguiendo a Busso que *Vulnerabilidad* es igual a *Riesgo* menos la *Capacidad de Respuesta* (y nivel de *resiliencia* de individuos, hogares o comunidades), o sea: *Activos*³⁰, *Estrategias* (adaptativas, defensivas u ofensivas) a cambios en el conjunto de oportunidades. Esas *estrategias* de uso y reproducción de esos activos según el autor tendrían como finalidad lograr mayor bienestar, mayor movilidad social, o por lo menos impedir el descenso en la escala social (Busso, 2001).

Lo anterior puede resumirse en la siguiente fórmula:

$$V = R - CR (ACT, EST)$$

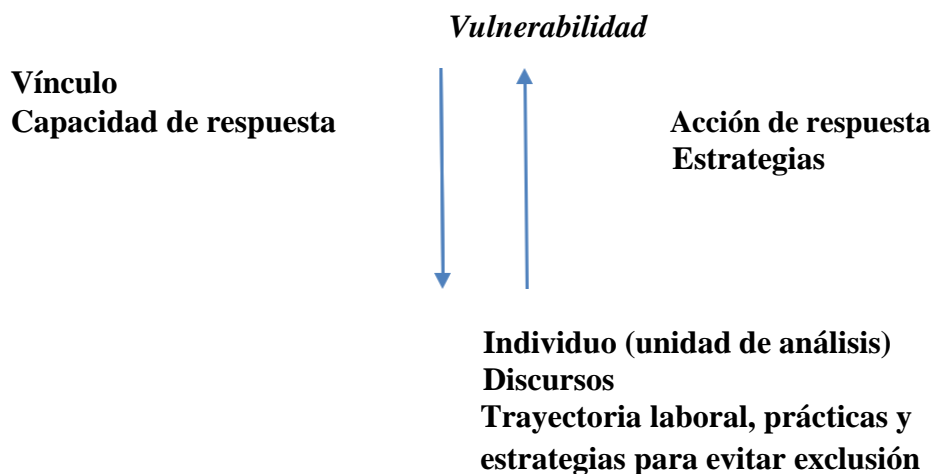
En donde V: Vulnerabilidad; R: riesgo; CR: Capacidad de Respuesta; ACT: Activos; EST: Estrategias (Busso, 2001)

²⁸ *Estrategias*: prácticas para evitar riesgos y aprovechar las fortalezas disponibles, ejemplos: iniciar nuevos estudios, migrar, casarse, capacitarse en un oficio (Busso, 2001).

²⁹ Busso, G. *Vulnerabilidad Social: Nociones e implicancias de Políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*. Seminario Internacional “Las Diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y El Caribe”. Santiago de Chile, 20 y 21 de junio del 2001.

³⁰ *Activos*: disponibilidades, recursos, (los vinculamos con *capital social, económico, y cultural* de P. Bourdieu).

Gráfico N° 1: Vulnerabilidad³¹



Así, la *vulnerabilidad* resulta/emerge de la probabilidad de padecer un detrimento en el bienestar por estar expuesto al riesgo, y se diferencia de la *inseguridad* en que ésta se origina como exposición a riesgos, pero la inseguridad no implica vulnerabilidad inevitablemente, ello estará supeditado a la facultad/ posibilidad de contestación ante un entorno cambiante.

³¹ Elaboración propia sobre fuente de G. Busso (2001).

2.3 El enfoque de *exclusión y vulnerabilidad social*

Es sabido que en el pasado hubo etapas en las que el trabajo asalariado posibilitó una movilidad ascendente y una forma de inclusión social. Desde hace tiempo ya, con el advenimiento de modelo neoliberales y el recrudescimiento de políticas de ajuste este mecanismo se ha quebrado.

Con el propósito de disponer de herramientas conceptuales más pertinentes para la comprensión de la dinámica económica y social vinculada al trabajo, la falta de trabajo y la conformación de la subjetividad dentro del período seleccionado es que incorporamos los conceptos de *vulnerabilidad/ inclusión/exclusión*.

2.3.1 El concepto de exclusión

Así exclusión según Minujin (1999) no es un concepto absoluto sino relativo en un doble sentido. Por una parte, constituye la contrapartida de la inclusión (...). (Se puede estar incluido) en una enorme diversidad de situaciones o posesiones materiales y no materiales como trabajo, familia, educación, vivienda, afecto, pertenencia comunitaria, etc. No se trata de un concepto dicotómico que divide a los individuos o grupos en dos; existe una serie de situaciones intermedias entre ambos estados. Por otra parte, constituye un concepto relativo porque varía en el tiempo y en el espacio (Minujin, 1999).

Este concepto surge de la sociedad moderna y es trabajado centralmente por la teoría social y parcialmente por la teoría económica, considerando la distribución del ingreso y la riqueza (Grazier en Minujin, 1999).

La *exclusión social* se refiere a la imposibilidad de acceso a los derechos sociales “sin ayuda, sufrimiento de la autoestima, inadecuación de las capacidades para cumplir con las obligaciones, riesgo de estar relegado por largo tiempo a sobrevivir del asistencialismo, y estigmatización” (CEC en Minujin, 1999; p. 51)

Las *ventajas de este enfoque* en relación con el anterior son varias: permite abarcar una mirada dinámica de los fenómenos, superando las dicotomías; posibilita observar la heterogeneidad y la desigualdad social y brinda un marco general más amplio.

2.3.2 La exclusión social

El concepto de exclusión social trasciende las dimensiones sociales y económicas e incorpora la dimensión política. Por ello, este abordaje de la exclusión es integrador y complementario al de pobreza y pueden emplearse conjuntamente en el análisis.

Los conceptos de exclusión/inclusión se establecen en distintos ámbitos de la vida política, económica, social y cultural. Condiciones de inclusión parcial en una dimensión implica desventajas y vulnerabilidad en otro sentido. El situarse fuera de una dimensión no significa estarlo en las otras, pero sí implica acumular desventajas, fallas o vulnerabilidades que pueden conducir a la exclusión.

2.3.3 Las condiciones de vulnerabilidad

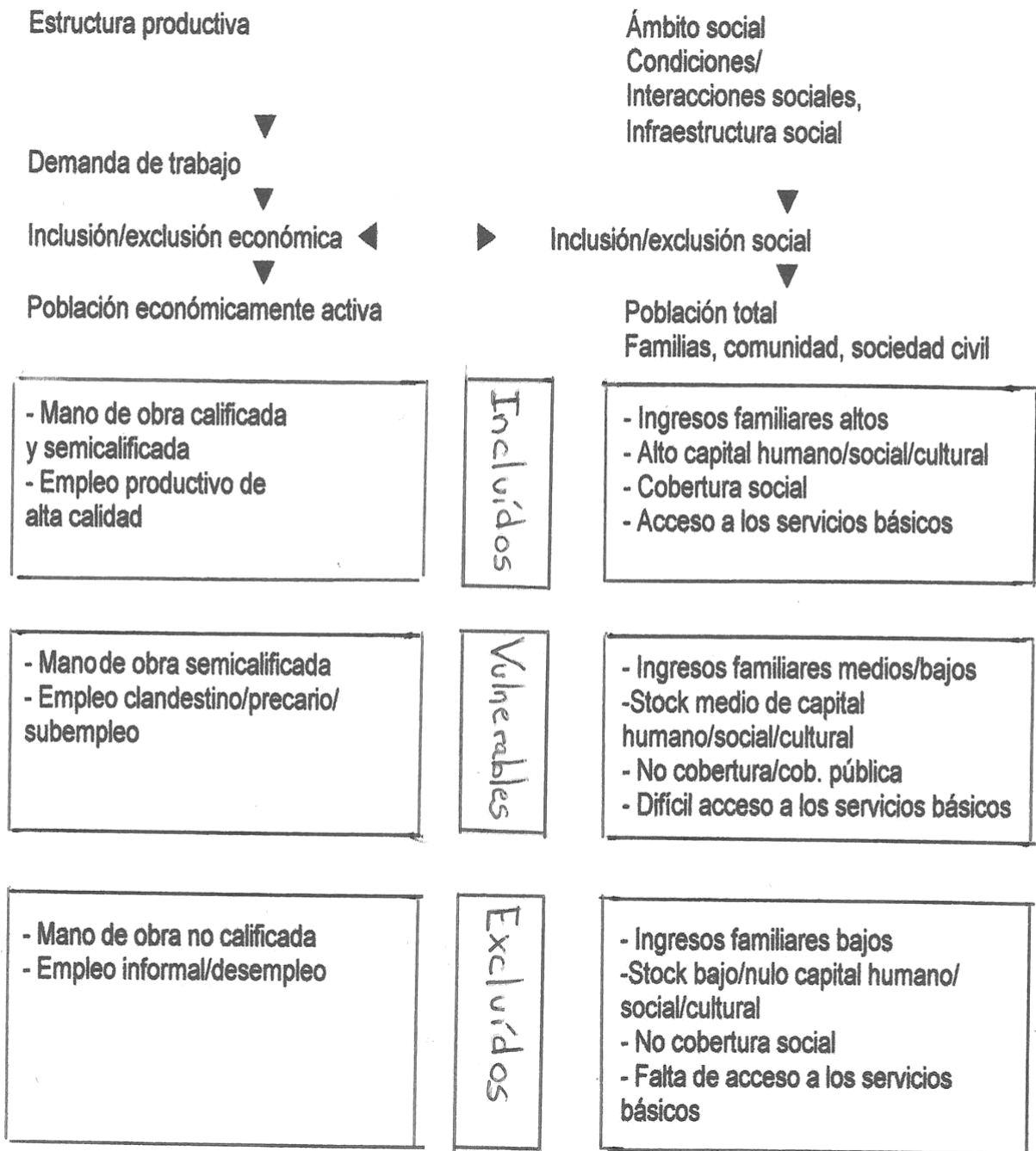
Así pueden identificarse como condiciones de vulnerabilidad el hecho de pertenecer a un hogar pobre o el tener una situación de *precariedad laboral*, por ejemplo. La condición de vulnerabilidad puede superarse y pasar a formar parte de los incluidos, pero generalmente los problemas se suman y desembocan en la exclusión. Las distintas maneras de vulnerabilidad constituyen una de las características de la estructura social de hoy.

Un rasgo distintivo de las políticas económicas y sociales, pasadas y vigentes es la carencia de sistemas de contención y de búsqueda conjunta de inclusión.

Siguiendo a Alberto Minujin (1999) puede afirmarse que la inclusión económica es básica para la social “pero en la social se abren las posibilidades para una sociedad integrada y democrática” (Minujin, 1999). Para explicarlo, este autor propone el siguiente gráfico:

Gráfico 2³². Inclusión Económica y Social

Gráfico 2. Inclusión Económica y Social¹⁷



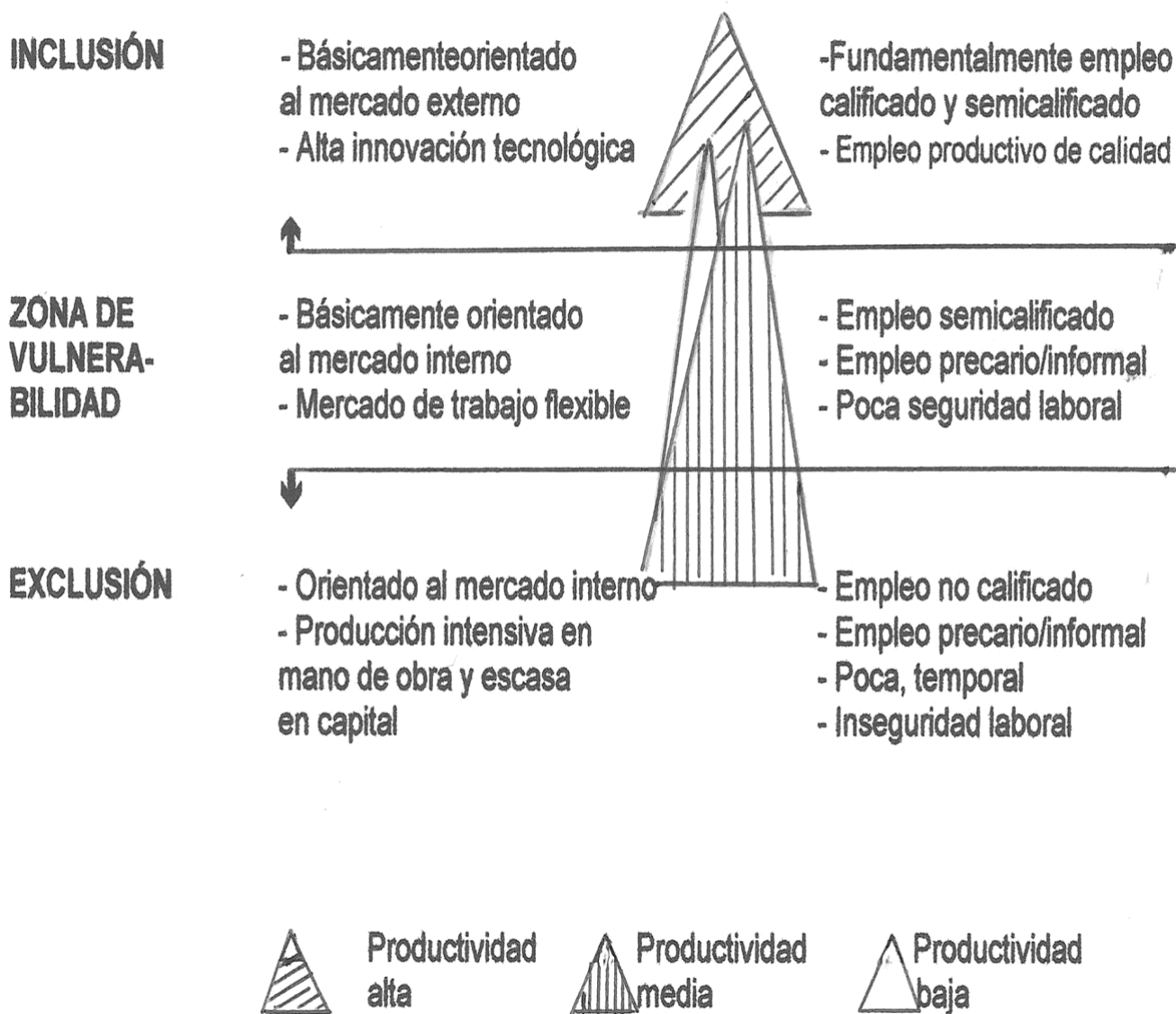
³² Minujin. 1999. ¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y exclusión en América Latina en Filmus, D. (comp.) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Eudeba. Bs. As., Argentina: FLACSO Eudeba. p 63.

De este modo, no se establece una correspondencia absoluta entre los ejes económico y social, sino una gran interrelación y necesidad de consideración simultánea, dado que en el primer eje se toma a la *población económicamente activa*³³ en un abordaje individual, y en el segundo eje se toma a la población en esferas como la familia, los grupos de pertenencia, el entorno local, los contextos de socialización, y la participación en la comunidad, entre los principales (Minujin, 1999).

Todos los sujetos que no pueden insertarse en el mercado laboral son considerados *excluidos*. Minujin (1999) clasifica a la población trabajadora en tres grandes grupos: a) la *zona de inclusión*: constituida por un grupo minoritario relacionado a grandes, medianas y pequeñas empresas; b) la *zona de vulnerabilidad*: integrada por empresas de productividad media. Aquí los sujetos tienen una situación muy poco estable con probabilidad de caer en la zona de exclusión. Esta importante población la constituyen trabajadores semi- calificados y no calificados y del sector público; y c) la *zona de exclusión*: compuesta por la población trabajadora, empleados generalmente no calificados de empresas tradicionales de baja productividad. Aquí ubicamos además a los cuentapropistas, o trabajadores independientes no calificados. Son trabajadores informales cuyo número es el que más se acrecienta desde hace unos años/décadas (Minujin, 1999). A continuación se presenta el gráfico 3 que ilustra la clasificación mencionada:

³³ *Población económicamente activa* (PEA): conjunto de “personas ocupadas y a las desocupadas que buscan activamente trabajo, durante la semana de referencia de un relevamiento – Encuesta Permanente de Hogares (EPH) o Censo Nacional de Población” (Grote, y Zamanillo; 2001).

Gráfico 3. *Inclusión Económica*¹⁹



³⁴ Minujin, 1999. ¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y exclusión en América Latina en Filmus, D. (comp.) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Bs. As., Argentina: FLACSO. Eudeba. Pág. 66.

La clase de empleo y el nivel de ingreso son los factores de vinculación entre la inclusión económica y social. Pero el paso de un modo de inclusión a otro no es automático, depende además del tipo de familia, del sector social, y del capital cultural y social acumulado.

2.4 Los incluidos, los vulnerables y los excluidos

En relación a la inclusión social la población también se puede clasificar en tres grupos diferentes: los incluidos, los vulnerables y los excluidos. Es de destacar que los límites entre los grupos son todavía más difusos y móviles que en el caso anterior.

El grupo incluido está constituido por los sectores medios y altos, con necesidades básicas satisfechas y con estable capital económico y social. También se encuentran aquí parte de los sectores medios empobrecidos.

En el grupo de los excluidos se halla la población que vive con grandes carencias económicas, educativas y culturales. Aquí se encuentran los pobres estructurales³⁵ y algunos nuevos pobres³⁶, así como también los grupos que padecen alguna discriminación social.

Los vulnerables son los sectores pobres que intentan incluirse y los grupos medios empobrecidos que han visto mermada su inclusión. Los que se hallan en esta franja que crece aceleradamente intentan no seguir descendiendo y sus posibilidades de inclusión son sumamente escasas. Este es un sector de lucha entre los grupos que lo conforman, los cuales compiten desplegando sus capitales. Los pobres estructurales se manejan mejor en el mercado informal y de servicios no calificados, los nuevos pobres por su parte se dedican más al comercio formal y los servicios semi-calificados (Minujin, 1999).

Como se dijo, se observa un gran dinamismo entre los grupos, dado con preeminencia de una movilidad descendente y mínimamente por éxitos estrictamente personales.

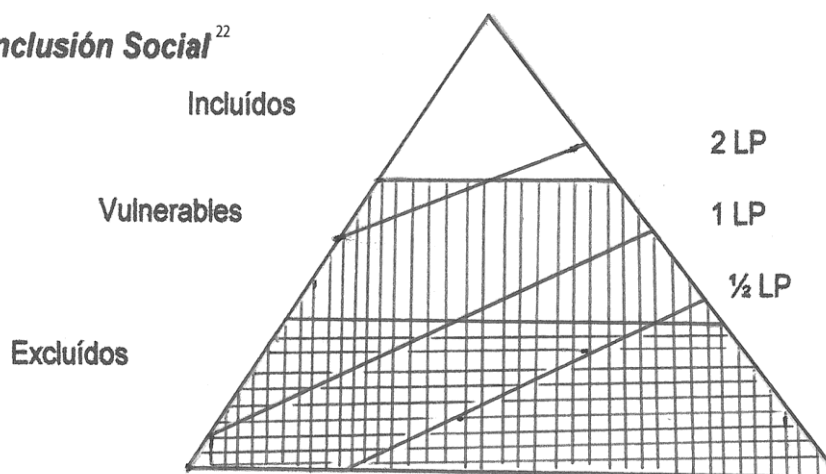
³⁵ *Pobres estructurales* son los pobres históricos, con bajo nivel de educación, mayor tasa de fecundidad y bajo capital económico y social (Minujin y Kessler, 1995 en Minujin, A; 1999).

³⁶ *Nuevos pobres* son los recientes sectores medios empobrecidos con pérdida permanente de su capital (Minujin y Kessler, 1995 en Minujin, A; 1999).

En el gráfico 4, de Inclusión Social se pueden observar los grupos arriba detallados y su vinculación con el ingreso y la pobreza.

Gráfico N° 4³⁷. Inclusión Social

Gráfico 4. *Inclusión Social*²²



□ INCLUIDOS

- Ingresos familiares altos
- Stock alto de capital humano- social-cultural
- Fuertes lazos sociales
- Cobertura social
- Acceso a servicios básicos, educación y salud
- Sector alto y alto-medio

▨ VULNERABLES

- Ingresos familiares medios-bajos
- Stock medio-bajo de capital humano-social-cultural
- Lazos sociales débiles
- No cobertura/cobertura pública
- Difícil acceso a servicios básicos, educación y salud
- Sector medio y medio-bajo

▩ EXCLUIDOS

- Ingresos familiares bajos
- Stock muy bajo-nulo de capital humano-social-cultural
- Lazos sociales muy débiles- inexistentes
- No cobertura
- Falta de acceso a servicios básicos, educación y salud
- Sector bajo

³⁷ Minujin, 1999. ¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y exclusión en América Latina en Filmus, D. (comp.) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Bs. As., Argentina: FLACSO. Eudeba. Pág. 69.

Como se muestra en el gráfico, el hecho de encontrarse por debajo de la línea de pobreza (LP) no significa exclusión sino más bien vulnerabilidad. Dentro de los excluidos encontramos a muchos pobres estructurales o históricos que si bien se hallan por encima de 1 LP (si se suma el salario de todos los trabajadores del hogar como el de los niños) los ubicamos dentro del sector pobre debido a sus carencias. De esta manera, el sector excluido se compone de grupos extremadamente pobres pero también de otros no pobres.

En la franja de vulnerabilidad se encuentran los sectores pobres con alguna movilidad ascendente y los sectores medios empobrecidos o en vías de empobrecerse. A una considerable cantidad de nuevos pobres los ubicamos dentro de los vulnerables.

2.5 El enfoque de exclusión social

Si bien el *enfoque de exclusión social* es *superador al de la pobreza*, como dijimos, también ha tenido algunas *críticas* en relación a los siguientes aspectos: 1) la transferencia del concepto surgido en un contexto europeo para analizar otro diferente y heterogéneo como el latinoamericano; 2) lo novedoso y aporte concreto en función de políticas y programas sociales; 3) la dificultad a la hora de la operacionalización; 4) la no factibilidad de analizar un proceso social fuera de la sociedad (Busso, 2004).

Como contrapartida, las *ventajas de este enfoque* son básicamente su carácter multidimensional y la importancia otorgada al dinamismo de los procesos y a la multicausalidad de los mismos (Clert en Busso, 2004).

En síntesis, puede decirse que los enfoques que se han centrado en la exclusión aluden a la disminución de los vínculos sociales entre los sujetos y la comunidad, los cuales viabilizan (o no) el intercambio material y simbólico. Por otro lado, el concepto de vulnerabilidad se yuxtapone en varios sentidos con el de exclusión pero alude a las condiciones de los sujetos con mayor chance de ser impactados negativamente y con menor factibilidad de respuesta ante la adversidad (Busso, 2004).

2.5.1 Falta de trabajo y riesgo de exclusión social

¿Qué podemos decir básicamente del desempleo y de la falta de trabajo hoy en nuestro país? Este fenómeno afecta transversalmente las diferentes clases sociales, con excepción de los sectores más altos, es lo que el sociólogo francés Robert Castel (1995) ha dado en llamar la “desestabilización de los estables”. Esta condición objetiva es interpretada por los desocupados jóvenes³⁸ de forma diferente en relación a posibilidades de superar la situación de exclusión del mercado laboral. En este sentido, Grote y Zamanillo (2001) manifiestan:

(...) quienes han sido socializados sobre bases materiales con mayor acumulación de stock económico y capital educativo y simbólico están convencidos de que se trata de una situación coyuntural y que más tarde o más temprano podrán insertarse en el mercado de trabajo. Mientras que aquellos provenientes de hogares cuyas condiciones materiales han conocido dificultades desde siempre, tienen casi la certeza de que hoy, aquello tan típico de Argentina “de progresar como nuestros padres” sobre la base del trabajo no existe más (en familias cuyos padres son o han sido pequeños cuentapropistas, empleados no calificados, por ejemplo) (p.5).

Por otra parte, la consideración del fenómeno del desempleo como problema colectivo, por parte de los propios jóvenes delinea una nueva identidad: el “nosotros”. En su decir: “nosotros los jóvenes quedamos afuera” aluden a un conjunto de sujetos que comparten la misma suerte aún cuando no mantengan lazos colectivos (Kessler en Grote y Zamanillo; 2001).

Lo anterior implicaría un nuevo significado al estar excluido del mercado laboral, porque según los autores mencionados al percibir la situación como problema colectivo esto tornaría más soportable la condición de desocupado.

El policlasismo que se observa en el fenómeno de la exclusión del mercado de trabajo unifica por un lado y a la vez presenta huellas de posición de clase cuando se evalúan formas de sobrevivencia al problema.

Los entrevistados del trabajo seleccionado aluden reiteradamente al problema de la exclusión social en nuestra comunidad evidenciando la conformación de un reciente conjunto de población que se encuentra excluida socialmente, el de los jóvenes que no

³⁸ Aquí se hace referencia básicamente a la situación de un grupo de desocupados jóvenes de ciudades de Córdoba y Río Cuarto en un estudio del año 2001.

tienen trabajo y no pueden estudiar. Para Tenti el campo de la exclusión social es un espacio que se construye alrededor de dos polos. Por una parte están los que se encuentran “altamente integrados” en los campos productivos más dinámicos: empresas multinacionales de servicios y de productos, de capital y tecnología intensivas, con alta productividad y que distribuye ingresos altos; por el otro se encuentran los que literalmente “se quedan afuera”, es decir los desempleados crónicos y los “inempleables” (Tenti en Grote y Zamanillo, 2001; p.5).

En el caso de los sujetos del estudio, sus autores manifiestan que la propia condición de juventud (la corta edad) produciría la imposibilidad de inserción institucional. También afirman que los sujetos excluidos se ven perjudicados por la inclusión de otros, porque los recursos sociales se destinan prioritariamente para mantener a los ya incluidos en el sistema (Grote y Zamanillo, 2001).

A modo de síntesis, en este capítulo se ha abordado el fenómeno del *desempleo*, la *falta de empleo*, el *trabajo precario* vinculándolo con los conceptos de *vulnerabilidad social* y *exclusión*, para comprender mejor el proceso de conformación de la subjetividad de los jóvenes riocuartenses de nuestro estudio. Nos centramos en el análisis de Argentina en la época de 1991 a 2015.

Siguiendo a los autores consultados se afirma que el fraccionamiento y la exclusión van en aumento. Pero no se da una polarización de la sociedad de excluidos vs. incluidos; ni de pobres vs. ricos. El problema es más difícil de abordar. Las injusticias se suceden dando origen a un dinamismo en el que los sujetos buscan integrarse en un marco de desprotección y debilitamiento de las vías de inclusión.

La tendencia que se visualiza para América Latina es la de incremento de desintegración de la vida social, política y cultural con graves situaciones de integración y desigualdad, y con una creciente gama de situaciones de vulnerabilidad social.

De manera preocupante, hoy el contexto social y económico origina un aumento de situaciones de vulnerabilidad y exclusión sobre todo para la población joven. Es imperativa la implementación de cambios sustanciales en las políticas económicas y sociales en cuanto a la redistribución del ingreso y la riqueza.

2.6 La subjetividad

En la sociedad los sujetos participan en distintas instituciones y en esa participación, el mundo social se transforma en *subjetividad*, en “mundo vivido” (Magrini, 2004). La inserción en el mundo del trabajo permite el cauce de la realización personal, la expresión del “yo”, la autonomía; también es cauce de socialización, integración y soporte de los vínculos sociales. Permite: a) el aprendizaje de la vida social y la *constitución de identidades*, b) intercambios sociales; c) utilidad social (es decir sentirse útil socialmente); y d) ámbitos de encuentros y cooperación (Méda, 1995).

El trabajo y “el tipo de trabajo” impulsan al sujeto a asumir un “rol” institucionalizado. Este fenómeno que deviene en organización social está asociado a *representaciones* y está avalado por pautas organizativas, ideológicas y psicológicas coherentes con el aparato institucional vigente (entre ellas por el modelo de Estado). Esa *representación* del mundo del trabajo (y del mundo social) actúa en sentido unificador de las experiencias humanas, y produce y reproduce un tipo especial de *subjetividad social* (Magrini, 2004).

2.6.1 Dimensiones de la subjetividad

Podemos diferenciar dos dimensiones de la subjetividad: la dimensión integradora, y la dimensión que incluye lo emocional y lo cognitivo.

La presente investigación también requiere tomar en cuenta dos nociones que integran el concepto de subjetividad, las cuales no son dicotómicas, si no que permiten diferenciar dos momentos que son parte imprescindible en la construcción de la subjetividad:

Subjetividad social: asociada a los espacios sociales donde el sujeto actúa.

Subjetividad individual: asociada a la personalidad que es un proceso dinámico en permanente constitución.

En nuestro estudio analizaremos la subjetividad de los entrevistados (individual).

2.6.2 La subjetividad social

El concepto *subjetividad social* se entiende como la construcción que los sujetos realizan a partir de su cotidianidad, de la relación que establecen con otros sujetos del mismo colectivo e instituciones sociales, en un contexto determinado de condiciones objetivas, y que conforma una trama de significación de sus propias prácticas. Es decir, alude a una construcción más el significado que los sujetos le dan a esa construcción.

En tal sentido, cabe interrogarse sobre si es posible hablar de la conformación de *distintas subjetividades* en un *mundo de desinstitucionalización* y “*desafiliación*”³⁹. Y en tal caso, ¿qué *nueva institucionalidad* sustenta el surgimiento de *diferentes subjetividades sociales*?

Y profundizando un poco más: ¿*cómo el trabajo (o su ausencia) interviene en la configuración de las subjetividades*?

A partir de la propuesta de E. de la Garza (2000), en la que el sujeto se recupera no solamente como agente transformador sino como creador de significados, el concepto de *subjetividad* que nos interesa particularmente es *como proceso de dar sentido*. Una noción en el sentido de una configuración de la subjetividad del individuo que se aleja de la de sistema, en tanto aceptar diversos niveles de claridad y precisión entre sus códigos, así como la posibilidad de resemantizaciones.

En el proceso de constitución de la subjetividad intervienen distintos niveles y capacidades: a) de constituir un discurso, b) de acción, c) de responsabilidad de propios actos; y d) de narración de la propia historia (Ricoeur, 1998). Esto significa cierto margen de libertad de expresión de los sujetos a pesar de los condicionamientos existentes.

Desde el momento en que el sujeto puede contar lo que le pasa ya se está construyendo como sujeto. La palabra permite acceder a las concepciones y perspectivas más subjetivas acerca del trabajo junto a los aspectos más objetivos en su mutua interrelación y dependencia (Grote, 2007).

³⁹ Para la noción de *desafiliación* se toman los desarrollos de Robert Castel (1995,1997), André Gorz (1998) y Maristella Svampa (2005).

Los desarrollos teóricos dan cuenta de que la *subjetividad* social se fragmenta con la crisis del modelo de Estado, de las instituciones y de la nueva lógica del mercado, y se produce una *crisis del proyecto identificador*.

2.6.3 La subjetividad y el sentido subjetivo

Diferentes escuelas han intentado definir el concepto de *subjetividad*. Este trabajo adopta la noción de subjetividad surgida de la propuesta histórico-cultural, que incluye las principales ideas del materialismo dialéctico, la psicología soviética, y la obra del pensador ruso Lev Vygotski (1896-1946). Además mostramos los principios del pensamiento complejo propuesto por el filósofo y sociólogo francés Edgar Morin y su articulación en relación a la propuesta actual de la subjetividad.

Tal vez haya sido Vygotski uno de los pioneros en remarcar que la psicología ha estudiado los aspectos intelectuales de modo dividido de los afectivos, concibiendo al pensamiento como corriente autónoma “divorciado de la completa vitalidad de la vida, de los motivos, intereses e inclinaciones” (Vygotski en González Rey, 2010:244). Contrariamente, Vygotski manifiesta que “*toda idea contiene alguna reminiscencia de las relaciones afectivas individuales de aquel aspecto de la realidad que representa*” (Vygotsky en González Rey, 2010:245). En el intento de lograr mayor visibilidad a esta dimensión afectiva - no incorporada en el paradigma racional cartesiano - se reconocen los aportes del designado “*giro afectivo*”.

Lo discutible puede consistir en la manera en que se otorga visibilidad a lo afectivo en vinculación con lo cognitivo, para trascender ese mencionado reduccionismo, practicando la crítica como *incomodidad recursiva*⁴⁰

⁴⁰ La *crítica* como *incomodidad recursiva* alude a la actitud del investigador por “no consentir jamás en sentirse totalmente a gusto con las propias evidencias” (Merleau Ponty en Bonvillani, 2015:98). Lo anterior significa una tarea constante de problematización del conocimiento, de las certezas, “evidencias empíricas” y que sólo constituyen una probable comprensión/explicación (una entre las posibles). Bonvillani enfatiza que la *dimensión actitudinal de la crítica* consiste en una *forma de pensamiento-sentimiento-acción* orientada a soportar lo desagradable de contener permanentemente la desestabilización de las construcciones conceptuales asumidas, de otorgarles un carácter de transitorias: considerar la posibilidad de que otros significados sean factibles, aún a costa de sentirnos inseguros. La autora arriba mencionada por eso relaciona

En la interpretación de la obra de Vygotski que realiza González Rey (2010) se enfatiza en una concepción dinámica de la subjetividad como un sistema, lo que implica una compleja unidad de diferentes funciones psíquicas principalmente la cognición y el afecto, a la que Vygotski designa *sentido*.

Basado sobre esta línea de pensamiento pero claramente superador se halla el concepto de *sentido subjetivo* formulado por Fernando González Rey (2002), el cual consiste en: “*la relación inseparable entre lo simbólico y lo emocional, donde uno evoca al otro sin ser su causa*” (González Rey, 2002:147).

El acento en la integración de los matices de los registros de la experiencia del sujeto, la expresión de la relación entre aspectos simbólico-emocionales que dan cuenta del sujeto en el mundo, se encuentra en continuo desarrollo y despegue de los elementos que le dieron inicio (González Rey, 2010). En cada momento el sujeto elabora y compone un nuevo sentido subjetivo acerca de su experiencia del mundo. El sentido subjetivo posibilita superar los límites iniciales de la noción de sentido de Vygotski.

Así, independientemente de “*las funciones cognitivas que se podían representar sobre la base de la información procedente del mundo*” (González Rey, 2010; 244) el concepto de sentido subjetivo subraya la factibilidad de construcción de la subjetividad de producciones simbólicas.

Podemos acordar, siguiendo a la investigadora argentina Andrea Bonvillani en que una definición provisoria de subjetividad (política) “*se muestra como un despliegue incesante y complejo de dimensiones cognitivas, afectivas y de las prácticas de los sujetos*” (Bonvillani, 2012: 198).

Dichos aspectos constitutivos de la subjetividad se hallan en una interacción de *diálogo recursivo y aleatorio*, no se encuentran en un orden de causalidad en cuanto a la posibilidad de realización. Es cierto que la autora plantea la conceptualización de la

a la *crítica incómodamente recursiva* con el “*pensar en la intemperie*”: refiere a despojarse de ciertas comodidades consecuencia de adherir a “*perspectivas teóricas como verdades autoevidentes*”. Implica orientarse por la lógica de la interrogación que la vivencia de la investigación genera, “los desafíos teórico-prácticos a los que nos someten los problemas” (Bonvillani, 2015; p. 99).

subjetividad para el campo de la política, no obstante la retomamos para nuestro trabajo por su riqueza conceptual dado que nos permite abordar el análisis de los relatos de nuestros entrevistados, para revelar sus aspectos cognitivos, afectivos y sus prácticas.

La definición mencionada alude a las formulaciones/ejes de tensión que permiten explicar que la experiencia subjetiva es ocasional/coyuntural en relación a las circunstancias que atraviesa el sujeto tanto en el área socio-cultural (objetiva) como en la biográfica-personal. Por lo tanto, la subjetividad “no es una estructura estable, sino un modo dinámico de habitar el mundo: sintiendo-pensando-actuando; pensando-sintiendo-actuando; actuando-pensando-sintiendo (y así sucesivamente en todas las combinaciones posibles)” (Bonvillani, 2015:109).

Así mismo, la trama de diversas dimensiones constitutivas de la experiencia subjetiva posibilita imaginar un orden de fenómenos originales que no son iguales a la suma de las dimensiones que integran dicha experiencia subjetiva, porque ella es resultante de interacciones recíprocamente transformadoras, que no hacen factible distinguir una de otra en la práctica. Acordamos entonces con Bonvillani en que en la experiencia, en la vivencia, la subjetividad como manera de estar en el mundo no puede seccionarse entre lo que se piensa y lo que se siente, sencillamente “se vive, existe, es” (Bonvillani, 2015:109).

Por lo tanto, cuando indagamos sobre subjetividad no debemos abordarla desde una lógica de pensamiento de separación viendo cuál dimensión prevalece, sino desde una manera que capte la trama viva y compleja entre lo sentido, pensado y actuado de los movimientos subjetivos manifestados situacionalmente.

Concebimos a la subjetividad como una “matriz teórica capaz de generar nuevas inteligibilidades múltiples sobre problemas que sólo son viables desde su definición teórica” (González Rey, 2010; p.252). Entonces, la subjetividad no puede ser separada de un sujeto vivo, situado en tiempo y espacio que siente, piensa, actúa, se expresa.

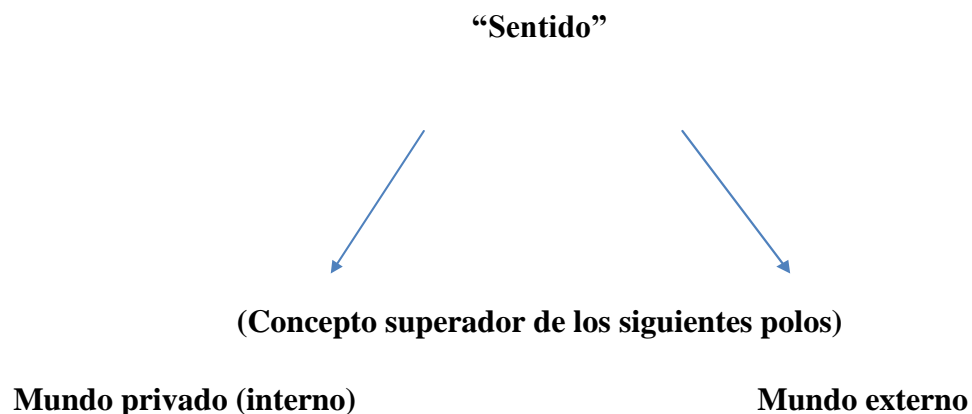
Sobre las limitaciones de esta perspectiva, A. Bonvillani (2015) reflexiona que la “dimensionalidad diferencial” entramada (Scribano, 2011), a partir de la cual imagina los vínculos entre cogniciones, emociones y prácticas genera inconvenientes e incertidumbres, y que le falta conclusión final a ese enfoque, puesto que el mismo se renueva en cada indagación teórica y exploración práctica, al *sentipensar* las experiencias subjetivas.

Es oportuno recordar que para llegar a la acción de conceptualizar la noción de *subjetividad* se han transitado previamente algunas *dicotomías* propias del antiguo paradigma de investigación.

Así, de la lectura de los antecedentes que conforman ese proceso de conceptualización de subjetividad, surgen las siguientes *dicotomías* previas:

- Mundo privado/ mundo externo
- Polos individualista/ sociologista
- Concepción social -cultural / psicologista.

Uno de los conceptos en evolución es el de “*sentido*”. Ésta es una noción superadora de los polos mundo privado (interno) y mundo externo:

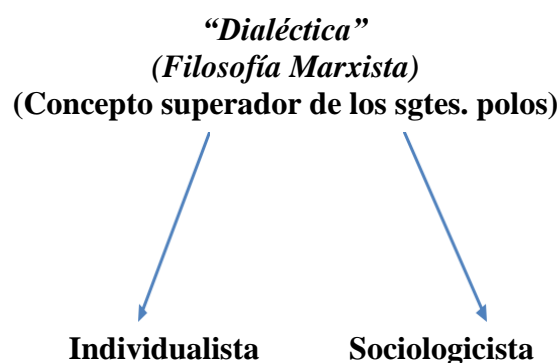


El *sentido* para Vygotski es una propiedad de los signos contextualizados. Bratus (1982) incorpora la categoría de *formaciones de sentido*, y luego desde una propuesta actual de la subjetividad, se retoma la categoría de sentido como un proceso de organización (según el *principio de recursividad organizacional*) que define las formas concretas de experiencia del sujeto dentro de los espacios, simbólicos de la cultura, y a ese proceso se le denomina *configuración subjetiva* (González; 2002). Vinculado a la *configuración*

subjetiva, aparece la historia individual del sujeto y su función psicológica, ambas dan cuenta de su naturaleza histórico-cultural. Más allá de lo discursivo o lo narrativo, la historia alude al conjunto de experiencias emocionales que responden a un sujeto único e irrepetible. Por eso, cuando queremos conocer acerca de algún fenómeno (por ejemplo en nuestro caso: trabajo, falta de trabajo, trabajo precario, en condiciones de vulnerabilidad, y cómo se vincula lo anterior con la construcción de la *subjetividad*), consideramos que lo más adecuado es abordar el análisis de la forma en cómo el sujeto encara al conjunto de sentidos producidos socialmente, así como la observación aguda de la manera de cómo él mismo genera los sentidos que le posibilitan integrarse a ellos (Hernández, 2008).

No hay objetividad en el sentido, según Fernando González Rey (2012), quien expresa: “la vivencia de lo vivido es inseparable de la configuración subjetiva, que se organiza en el curso de la experiencia” (González Rey, 2013:35) El mencionado autor profundiza acerca del sentido hablando de *zona de sentido*, y la define como una “zona de inteligibilidad sobre un espacio de lo real”. Añade que: “la teoría o la construcción del conocimiento genera visibilidad sobre un recorte arbitrario de lo estudiado lo que no quiere decir que esa inteligibilidad pueda tomarse como definición última del conocimiento” (Díaz Gómez y González Rey, 2005:379).

Para ejemplificar, tomamos el concepto del “*inconsciente*”, la forma en que fue construido por Freud quedó limitada, y fue superada por la complejidad de la realidad que el concepto ayudó a vislumbrar con posterioridad a su formulación. Otro de los conceptos en evolución es el de la “*dialéctica*”. Este concepto, dentro de la filosofía marxista es una noción superadora de los *polos individualista y sociologicista*:



En cuanto a una perspectiva desde la Teoría de la Complejidad, y siguiendo a Edgar Morin (1998), con una visión del objeto de estudio como un todo interrelacionado,

complejo e integral. La interdisciplinariedad vincula las concepciones socio-cultural y la psicológica.

Interdisciplinariedad Teoría de la Complejidad



Concepción Social / Cultural

Concepción Psicológica

Después de esta evolución hacia la integración del modo de conocer y responder a las demandas del mundo surge un perfil de *sujeto* cada vez más integrado. Este *sujeto* es miembro de escenarios sociales, responde a su propia historia y a su condición única e irrepetible. Para comprender mejor esa condición entendemos que la propuesta de la complejidad y/o de la integralidad (Morin, E.; 1998) proporciona valiosos aportes en ese sentido.

La noción de “*diversidad*” es un aspecto que permitió superar la perspectiva dialéctica y aportó la de la complejidad; posibilitó además reconocer que los elementos no se separan sino que se distinguen. Transitar de la dialéctica a la complejidad no significa un abandono total de la posición anterior sino que es un estado transitorio, con un eventual paso a una conceptualización más definitiva, que todavía está en elaboración y análisis en la actualidad.

El autor Fernando González Rey (2002) sostiene que la subjetividad es un: “sistema dialéctico, y complejo en donde el sujeto responde a la comprensión de tensiones, contradicciones e interrelaciones, dentro de un conjunto de procesos, que permiten la configuración de la subjetividad y en donde el sujeto es generador de sentidos” (González, 2002).

2.6.4 Jóvenes y trabajo

Para la noción de *juventud* seguimos los planteos de M. Margulis y M. Urresti (1998) quienes afirman que dicho concepto es una construcción socio-cultural y no simplemente una cuestión de corta edad. Así la condición de juventud implica” una manera particular de estar en la vida: potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades éticas y estéticas, lenguajes” (Margullis, y Urresti; 1998:4).

No se presenta un solo tipo de juventud, existen variados y diversos, en función de las características de clase social, el lugar donde se habita, la generación a la que se corresponde, la diversidad, el pluralismo y la explosión cultural (Margullis y Urresti;1998:3).

La juventud constituye un período que acontecería entre fines de las transformaciones corporales que suceden en la adolescencia y la mayor integración a la vida social que se produce cuando el sujeto conforma una familia, se casa, tiene descendencia, trabaja. Es decir, juventud es el transcurso intermedio entre la madurez física y la madurez social. Este lapso cambia entre los distintos sectores sociales, entre los populares se incorporan prematuramente al mundo del trabajo; en contraste, en los sectores de clases media y alta, es frecuente que cursen carreras cada vez más extensas y que ese proceso de formación dilate la completa madurez social, en su significación económica, laboral y reproductiva⁴¹ (Margullis y Urresti, 1998; p. 5 y 6).

Según las investigaciones consultadas, puede afirmarse que la mayoría de los jóvenes enfrentan un mundo del trabajo desconocido hasta para sus padres y para el que no cuentan con marcos de referencia o parámetros que les permitan identificarse. La *nueva cuestión social* como lo es el desempleo, el empleo precario, la sobre-exigencia de condiciones o conocimientos, impactan en las relaciones yo-mundo y en la conformación de la subjetividad (tanto adulta) como la de los jóvenes (Grote, 2007).

Las *identidades* que van definiendo a los jóvenes se conforman como un proceso social. Así la noción de *identidad* se relaciona con la posición ocupada por el sujeto en una determinada estructura social y en los procesos interaccionales, expectativas, actitudes, consecución de metas, etc., que se establecen entre individuo y grupo. Se trata de la

⁴¹ La situación descripta da origen a la noción de “moratoria social” (Margullis y Urresti; 1998)

diferenciación entre él y las otras personas con las que interactúa socialmente (Zamanillo, y Grote; 2001)⁴².

Además de los jóvenes entrevistamos a sujetos *adultos*, femeninos y masculinos, ocupados y desocupados que buscan trabajo.

2.7 Otros conceptos de análisis

Se tienen en cuenta, (además) los conceptos de: “*estar afuera*” o “*frontera*” (Van Gennep en Turner 1982); “*libertad de*” y “*libertad para*” (Berlin en Turner (1982); y “*yo permanente*” (Pérez, 2010) para ilustrar los relatos sobre el trabajo y la construcción de la *subjetividad* de los entrevistados.

“Estar afuera” o “Frontera” es un concepto utilizado por Van Gennep, citado por Víctor Turner (1982), similar a *limen*, “*umbral*” o “*frontera*”, para designar a la “transición entre” subsistemas culturalmente estabilizados. Podríamos pensar así a la conformación del significado de trabajo como un ritual de iniciación, con sus extensos períodos de preparación y entrenamiento de los principiantes aspirantes al mundo laboral. En ese “*estar afuera*” (*liminaridad*), dice Van Gennep, se produce el significado y, generalmente, se subvierte el orden establecido y la opcionalidad prevalece.

Aparece la opción creativa en todo su potencial que en términos de Víctor Turner está asociada a lo colectivo. De acuerdo con sus palabras, el cooperativismo u otras organizaciones destinadas a actividades colectivas de gestión cultural serían una posibilidad para concretar aquella doble visión; por un lado el trabajo remunerado y por otro un plano de gratificaciones que pueden identificarse con el trabajo colectivo creativo, pero –y a la vez- constante.

Los conceptos de “*libertad de*” y “*libertad para*” son propuestos por Isaiah Berlin, y retomados por Víctor Turner (1982). El primero significa *libertad de* los ritmos forzosos, cronológicamente regulados de la oficina (en este caso de la institución estatal) y una

⁴² La *identidad* remite a procesos que se dan entre individuo y grupo, la *subjetividad*.

oportunidad de recuperar y disfrutar los ritmos naturales, biológicos. El ocio consiste también en *libertad para* producir nuevos mundos simbólicos de entretenimiento, “libertad para trascender las limitaciones estructurales sociales: libertad para jugar con ideas, con fantasía, con palabras, con pinturas y con interrelaciones sociales” (Turner, 1982).

Según Turner, el placer es capaz de potenciar fuerzas creativas, individuales o comunales, tanto como de criticar valores socialmente dominantes. Esa libertad se expresa a través del rescate de la capacidad de innovación y creatividad. Turner señala al respecto que el placer es siempre opción, elección, es elegido voluntariamente, con la expectativa de un disfrute desinteresado, sin un propósito utilitario o ideológico. En el espacio del arte, no necesariamente disociado de la formación profesional.

Ciertos discursos están atravesados por un “*yo permanente*” (Pérez, en Álvarez (comp.) 2010; p.100) como estrategia discursiva, frente a un *ello/s* permanente: en contraste con otros vecinos protagonistas del afuera y de pares de clase o de grupo social, por ejemplo. En el “yo permanente” el sujeto del enunciado se convierte en el protagonista de su propia historia a través de un proceso de concientización que se construye desde la comparación con los otros/as.

Capítulo 3

Hipótesis, objetivos y metodología

3.1 Categorías de análisis

Tal como expresamos hasta aquí, el interrogante del cual partimos tiene que ver con: si en la actualidad el trabajo sigue siendo como en tiempos pasados, un medio privilegiado de desarrollo y crecimiento individual y social. Para responder a esta pregunta utilizaremos categorías específicas de análisis basadas en la premisa de que el trabajo es un bien social e individual.

1) Subjetividades de jóvenes y adultos jóvenes

- ¿Qué entienden por trabajo?
- ¿Qué trabajos han realizado/realizan?
- ¿Cómo se sintieron/se sienten trabajando?
- ¿Qué experiencias rescatan como positivas? ¿Y/o negativas?
- ¿Cómo se sienten cuando no tienen trabajo?
- Necesidades satisfechas. Necesidades insatisfechas.
- ¿Se utilizan otras prácticas?

2)

- Significaciones de sentidos
- Resemantizaciones
- Configurados porque se construyen en la trama que debe ser descubierta.

3.2 El trabajo en contextos de inestabilidad económica, política y social

En el capítulo anterior se realizó una contextualización del presente trabajo investigativo profundizando en los diversos vaivenes económicos y sociales, tanto globales como locales que modifican constantemente la realidad laboral. Esta indagación **nos obliga a**

reconocer que estos cambios están afectando de manera significativa las realidades objetivas y subjetivas de los sujetos de nuestro propio contexto. Son miles los ciudadanos de nuestra ciudad y región que testimonian en su experiencia la crisis económica y social que se desató en 2001, donde la desocupación y los problemas del trabajo se manifiestan como sus evidencias más notables. (Quiroga, C.; Maurutto, C. y A. Steigerwald, 2004; p. 3-4) Más aún teniendo en cuenta que, las relaciones laborales venían siendo regidas por el régimen de flexibilización laboral típica del modelo neoliberal heredado de la década del '90.

Este trabajo de investigación busca problematizar la relación entre estructura-subjetividad, considerando las prácticas y experiencias en sujetos -hombres y mujeres, jóvenes y adultos jóvenes- de la ciudad de Río Cuarto a partir de los siguientes interrogantes:

- ¿Qué condiciones de configuración de subjetividades emergen desde distintas trayectorias vitales y laborales en un contexto de inestabilidad y vulnerabilidad laboral?
- ¿Qué perciben los sujetos desocupados y/o trabajadores sobre su situación de trabajo?
- ¿Cuáles son las significaciones/valoraciones otorgadas al trabajo desde las construcciones discursivas de los sujetos?
- ¿Cuál es la percepción de 'responsabilidad' para la inserción en el mercado laboral?
- ¿Cómo los sujetos jóvenes y adultos jóvenes producen y re-producen ese discurso social acerca del trabajo?

Entonces, planteamos nuestro *problema* como sigue: La posibilidad/existencia del trabajo o su ausencia en la sociedad moderna interviene en la configuración de las subjetividades de jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses y en la generación de prácticas para enfrentar riesgos y vencer condiciones de vulnerabilidad.

3.3 Objetivo general

De acuerdo con los interrogantes planteados y el problema de investigación, se define el siguiente objetivo general:

Nos proponemos como *objetivo* analizar las *trayectorias de vida* y los procesos de *precarización* de las *trayectorias laborales* de trabajadoras/es jóvenes y adultos jóvenes ocupadas/os y desocupadas/os y los *sentidos* que los sujetos les atribuyen en diferentes momentos de sus vidas. Describir sus *estrategias* de inserciones laborales primeras, sus experiencias de entradas en el mundo del trabajo y salidas del mismo, analizando esos

procesos desde los *significados* que los propios sujetos les otorgan a las experiencias laborales y sus vinculaciones con las demás dimensiones de su *vida cotidiana*.

Realizar una investigación sobre la problemática del significado del trabajo en relación con el sujeto emergente de esas condiciones sociales y potencial transformador de ellas, presenta interesantes desafíos por la complejidad de la tarea. Se trata de una cuestión relevante que merece un análisis más exhaustivo dado que puede proveernos información útil en relación a procesos sociales tan complejos como lo son la desocupación y el trabajo en un mercado laboral en constante modificación estructural. Los resultados obtenidos quizás puedan ofrecer nuevos datos y perspectivas de análisis que enriquezcan el campo de conocimiento que se ocupa del mundo laboral en relación con los sujetos.

3.4 Objetivos específicos

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Comprender e interpretar cómo se construyen las subjetividades de los individuos considerando sus trayectorias vitales y laborales en contexto de vulnerabilidad social.
- Analizar las significaciones que emergen sobre el trabajo (precario, “no decente”) y la falta de trabajo entre los riocuartenses a través de entrevistas en profundidad.
- Conocer ‘el sentido vivido’ por los sujetos en sus prácticas cotidianas para superar esa vulnerabilidad y la construcción de las subjetividades en torno al mundo del trabajo.

3.5 Metodología

3.5.1 Dimensiones de análisis

Recordemos nuestro *interrogante*: ¿cómo las *significaciones* sobre el *trabajo* (*mundo del trabajo y mundo de la vida*) influyen en la construcción de *subjetividad* de los sujetos hombres y mujeres riocuartenses?

Algunas de las dimensiones de análisis de nuestro estudio son: *significado dado al trabajo; participación sociocultural; diferentes usos del capital social; sentido vivido de necesidad; significado dado a lo material y a lo simbólico; significado dado a lo vincular*.

Seleccionamos para ilustrar una de las dimensiones que muestran lo central del análisis: el *significado dado al trabajo*, porque ella remite a las otras esferas contenidas en las restantes dimensiones analizadas.

Las posturas encontradas pueden enunciarse de la siguiente manera:

- El trabajo es para ganar dinero y la vida pasa por otro lado
- La vida pasa por el trabajo, como deber social.
- Trabajo como “*servicio*”, *pasión*, *placer*
- Trabajo como *deber individual*, para la concreción de metas futuras, para acumular bienes.

3.5.2 Decisiones teórico-metodológicas

Para formular nuestro problema nos planteamos algunos interrogantes:

¿Qué condiciones de configuración de subjetividades emergen en las distintas trayectorias vitales y laborales en un contexto de inestabilidad laboral?.

¿Qué perciben (representaciones) los sujetos desocupados y/o trabajadores sobre su situación de falta de trabajo y/o trabajo precario?.

¿Se sienten vulnerables frente a esas situaciones?. Si es así, ¿cómo resuelven su situación de vulnerabilidad en los distintos trayectos de vida los sujetos, en relación con: los vínculos sociales /relaciones que disponen (o no), inserciones institucionales y las construcciones (y re-construcciones) simbólicas que realizan en torno de su situación?.

¿Cuáles son y cómo son las construcciones discursivas de los actores sobre la valoración del “significado del trabajo”?.

¿Cuáles son las percepciones de estos sujetos acerca de la responsabilidad “individual” o “social” para insertarse en el mercado de trabajo?.

¿Cómo los sujetos jóvenes y adultos producen y re-producen ese discurso social acerca del trabajo?

3.5.3 Composición de la muestra

La totalidad de la muestra está conformada por 15 personas con las características antes mencionadas:

- 1) 3 mujeres adultas jóvenes con estudios universitarios que buscan activamente trabajo;
- 2) 4 mujeres adultas jóvenes con estudios universitarios, con trabajo precario y en búsqueda de salidas laborales alternativas;

- 3) 2 mujeres adultas jóvenes, sin finalización de estudios secundarios, con trabajo precario;
- 4) 3 jóvenes varones estudiantes universitarios que buscan activamente trabajo;
- 5) 5 adultos jóvenes varones con estudios universitarios, todos con trabajo y algunos de ellos con más de una actividad laboral simultáneamente.

3.5.4 Estrategias metodológicas

En nuestro estudio hemos utilizado datos secundarios y análisis de bibliografía para el primer momento objetivo de reconstruir las transformaciones ocurridas en lo económico, político y sociocultural en los últimos años en Argentina en el contexto mundial, y de Río Cuarto y zona de influencia. Las *estrategias metodológicas cualitativas* las usamos con el objetivo de analizar las entrevistas en profundidad haciendo foco en las trayectorias laborales y vitales de los entrevistados⁴³.

La *muestra* es de tipo intencional conformada por sujetos trabajadores ocupados y desocupados que buscan trabajo en un contexto incierto y amenazante. Entre ellos jóvenes y adultos jóvenes, de ambos sexos, cuyas edades ofrecen la posibilidad de encontrarnos con sujetos en sus primeras experiencias laborales y adultos jóvenes cuya trayectoria sea más extensa, todos de la ciudad de Río Cuarto. La información se originó de la recolección de fuentes primarias, a través de la técnica de entrevistas en profundidad, directa e individual. La guía para la entrevista consta de preguntas abiertas y cerradas. La totalidad de la muestra está conformada por 15 personas jóvenes y adultos jóvenes de la ciudad de Río Cuarto, analizadas con el formato de categorías expuestas por Zamanillo (2007) y Kessler (2004).

Apelamos a la consulta y selección de material bibliográfico pertinente de producción teórica argentina, latinoamericana y europea sobre las cuestiones de trabajo, Estado y sociedad (Luis Beccaria, Rubén Lo Vuolo, Alberto Barbeito, Maristella Svampa, y de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina).

Se intenta armar una cronología de hechos, destacando las marcas sobresalientes (hitos históricos, económicos, políticos) que ayuden a la hora de anclar los significados dados por los

⁴³ Reformulado en función de las observaciones en Cap. 8 p. 198.

sujetos. Por ejemplo: en época de inflación, de crisis económica, se verá qué emerge en los relatos que aporte un escenario más completo para la comprensión de la situación estudiada.

En el *momento intersubjetivo* adoptamos *estrategias metodológicas cualitativas* en el sentido en que plantea Irene Vasilachis de Gialdino (2003). Esta autora propone un *paradigma epistemológico interpretativo*, su postulado básico es la *necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes*. Sus cuatro supuestos básicos se relacionan con la consideración del *lenguaje como un recurso y como una creación, como una forma de reproducción y de producción del mundo social*. Esos supuestos son: 1) la resistencia a la “naturalización” del mundo social; 2) la relevancia del concepto de *mundo de la vida*, 3) el paso de la observación a la comprensión y del punto de vista externo al punto de vista interno; y 4) la doble hermenéutica (Vasilachis de Gialdino, I.; 2003)⁴⁴.

Dichas estrategias metodológicas cualitativas nos permiten comprender e interpretar cómo los sujetos construyen/constituyen las subjetividades, sus trayectorias vitales y laborales, a partir de crear, construir el conjunto de significaciones que emergen sobre el trabajo y la falta de trabajo entre los riocuartenses. A través de la realización de entrevistas en profundidad, interesa conocer el “*sentido vivido*” por los sujetos en sus prácticas cotidianas (*mundo de la vida, mundo de sentido*). Nos proponemos ir más allá de la descripción y clasificación de las prácticas de los entrevistados pretendiendo comprenderlas e interpretarlas, avanzando hasta la saturación de ideas nuevas. El instrumento con que contamos es una matriz de datos que nos posibilita comparar y en función de los relatos formular una tipología propia.

El tipo de análisis se organiza en un conjunto de dimensiones y categorías preliminares⁴⁵ entendidas como las categorías que se pueden reconocer, agrupar, que guían y dan sentido al relato de los entrevistados. En relación al establecimiento de contacto con los actores, en primera instancia fueron entrevistados sujetos que cumplen con las características de trabajo temporario, subocupación o desempleo, cuyas experiencias laborales ofrecen riqueza y accesibilidad. Posteriormente mediante la estrategia de “bola de nieve” se amplió el conjunto de entrevistados a personas que se conocían entre sí. Con algunos entrevistados hubo

⁴⁴ Vasilachis de Gialdino presupone la igualdad esencial de los sujetos investigador y objeto de investigación, reconoce a) la participación activa y reflexiva del sujeto conocido en la interacción cognitiva, b) el carácter originario de su conocimiento, c) la validez de sus formas de conocer, y, por lo tanto, d) el proceso cooperativo de construcción del conocimiento que se da durante la interacción investigativa. De esta manera se puede dar cuenta de la identidad, situación, trayectoria, aspiraciones y privaciones del sujeto conocido (Vasilachis de Gialdino, I.; 2003).

⁴⁵ Las dimensiones y categorías preliminares se detallan en próximo apartado.

más de un encuentro. A partir de las primeras entrevistas se fue enriqueciendo la guía, hubo cambios en la gente y en la entrevistadora, lo cual llevó a pulir qué preguntar.

Realizamos un **estudio de casos**. Y como nos interesa conocer el sentido vivido por los sujetos en sus prácticas cotidianas no perseguimos generalizar comportamientos, sino creemos que “éstos pueden ser ubicados históricamente y desde allí aportar rasgos destacados y elementos de consideración que no ofrecerán un modelo único de la problemática. Se tiende a una mirada crítica sobre los anudamientos y desanudamientos posibles, abriendo el campo a la reflexión y discusión” (Quiroga, C., C. Maurutto y A. Steigerwald, 2004; p.8).

La *muestra es de tipo intencional* conformada por sujetos trabajadores ocupados y desocupados que buscan trabajo en un contexto incierto y amenazante. Incluye a mujeres y varones, cuyas edades ofrecen la posibilidad de encontrar jóvenes de primeras experiencias en lo laboral y adultos jóvenes cuya trayectoria sea más extensa.

3.5.5 El abordaje desde las trayectorias

Los distintos actores sociales recorren a lo largo de sus vidas un continuo de experiencias que va trazando unos recorridos (Bourdieu, 1988) que se construyen simultánea y pluralmente en múltiples dimensiones: familiar, social, laboral, política, religiosa, cultural.

La perspectiva de análisis de trayectorias comprende al sujeto como productor y producido de/por las prácticas y los contextos en los que se desenvuelve. Este proceso es el resultado de tensiones para legitimar un lugar en la constitución de lo social y lo político. “Mientras en la modernidad el sujeto trabajador podría ser negado en una parte de su subjetividad, subsistía su capacidad de vínculo...en las condiciones objetivas actuales el balance de fuerza permite una nueva negación, ya no de la subjetividad, sino de lo social en lo subjetivo” (Bialakowsky, A. y E. Rosendo; Frankel, D. en Zamanillo, M.; 2007 p. 2).

Entendemos al sujeto como “hombre plural”, cuyo recorrido vital se da en múltiples *espacios de socialización: familiar, social, laboral, cultural*, entre otros (Lahire, B.; 2004). Seguimos también la idea de *trayectoria* de F. Godard, quien la relaciona al “recorrido” que la persona hace durante su vida, donde identifica “hitos”, “nudos” o “momentos clave”, significativos en donde se entrecruzan las distintas dimensiones de lo social. Cada individuo se constituye como tal a partir de múltiples historias. Cada sujeto es por lo menos cuatro historias: *historia familiar, historia residencial, historia de formación e historia profesional* (Godard, F. en Zamanillo, M.; 2007).

Godard añade la noción de *temporalidad*. Hay momentos en la vida de los sujetos en que se destaca la dimensión afectiva-familiar, en otros, lo laboral se ubica como primordial. Siguiendo entonces a Godard, podemos identificar *temporalidades* en relación a las *transformaciones contextuales* y a las *circunstancias familiares* y, ligadas a ambas, en algunos casos a una *temporalidad migratoria*. Nuestra mirada pone el acento en la dimensión referida a la *biografía ocupacional* de los sujetos sin descuidar las otras dimensiones.

En consonancia con la *tipología* propuesta por Zamanillo (2007) podemos observar si se dan *trayectorias de persistencia o de quiebre* entre los entrevistados. Según esta autora:

(...) tomando como eje vertebrador la historia ocupacional, podemos analizar las historias en términos de 3 criterios: 1) *continuidad y rupturas*, según las características del trabajo -formal o informal-. 2) *origen social* y aquí tomamos en cuenta el *capital social acumulado*. Vemos cómo las encrucijadas -de orden económico, político, familiar- a las que se han enfrentado les han hecho hacer recorridos diversos, haciendo uso de dicho capital de diferentes modos. 3) *El sentido vivido de necesidad*, el cual ha orientado determinadas opciones en sus itinerarios existenciales. La combinación de los criterios con las historias plurales de las entrevistas nos permite ordenar las dimensiones en la tipología de trayectorias de persistencia y trayectorias de quiebre (p.2). Lo destacado es nuestro.

En el caso de las primeras se daría una *continuidad* en lo laboral, familiar, etc., en las segundas se dan búsquedas de cambio (individual y/o colectivo), distintos tipos de militancias (política, gremial, religiosa), momentos de tensiones y crisis que conducen a *rupturas* en el plano personal, existencial, de los vínculos con sus cónyuges, parejas, hijos, o familia o bien rupturas en lo laboral. Se evidencia que es común que los problemas en un plano incidan en otro.

En cuanto al contenido de la *guía de la entrevista en profundidad*, indagamos sobre las siguientes *dimensiones y categorías*:

- 1) *Trayectoria familiar;*
- 2) *Relaciones sociales;*
- 3) *Trayectoria educativa o de formación;*
- 4) *Trayectoria laboral o profesional;*
- 5) *Trayectoria residencial;*
- 6) *Participación socio-cultural;*
- 7) *Situación económica personal;*
- 8) *Configuración de la subjetividad;*

9) Lectura del contexto económico-político del país⁴⁶.

Las *dimensiones y categorías* que detallamos son *preliminares*, es posible que surjan otras a partir del análisis de las entrevistas (por ejemplo: dimensión religiosa, espiritual. etc.), puesto que el enfoque es cualitativo y los sujetos estudiados nos pueden brindar nuevas dimensiones a medida que el estudio avanza.

El nudo o punto de intersección entre las condiciones objetivas y las experiencias subjetivas son las *prácticas sociales* en las que intervienen los sujetos y entre ellas las *prácticas laborales*. Existe la probabilidad de que existan diferencias en la configuración de *subjetividades*. Por una parte, muchas de las experiencias y sus *significados* estarán ligadas al trabajo estable/permanente. Mientras que otras se estarán construyendo a partir de trabajos precarios e intermitentes, y sospechamos de que en el caso de los jóvenes la cuestión del trabajo no sería una cuestión central sino que cobrarían importancia otras áreas de vida del sujeto (como la familia, las relaciones sociales, la participación socio- cultural, entre las más predominantes).

3.5.6 Dimensiones y categorías de análisis

En cuanto al contenido de la *guía de la entrevista en profundidad*, se indaga sobre las siguientes *dimensiones y categorías*⁴⁷:

-Historia familiar: Composición del grupo familiar: ocupación, nivel educativo, clase social, valores importantes. División de roles, distribución de tareas, inserción en el mercado laboral, presupuesto familiar. Contención de la familia por problemas laborales, expectativas familiares, reproches por falta de trabajo por parte de la pareja, hijos, padres, etc. Importancia del trabajo para la vida de pareja, consecuencias del desempleo (en la pareja, etc.), Familia como catalizadora de situaciones conflictivas o armoniosas previas, ej.: expulsión o contención, consecuencias del desempleo en la familia.

⁴⁶ *El contexto económico- político del país* se leerá de las entrevistas, por ejemplo: alusión a políticas públicas, qué gobierno estaba en el poder en determinado momento, entre los ítems que pueden figurar.

⁴⁷ Formulado por A. Steigerwald (2005) según categorías de Francis Godard (1996), Ludger Pries (1999), Balán y Elizabeth Jelin (2000), Gabriel Arrieta y Matías Pájaro (2004) para uso del Equipo de Investigación que dirigió el Esp. E. Grote y la Esp. M. Zamanillo. Pensado inicialmente para análisis de historias de vida; aquí se ofrece una adaptación para análisis de entrevistas en profundidad. En **Anexo** figura **Dimensiones y categorías propuestas para el análisis** (ampliadas).

-Relaciones sociales: Contención de amigos, relaciones de amistad, “capital social” acumulado, sentidos y significados de las prácticas familiares, laborales. Reproches por falta de trabajo (de amigos, etc.), consecuencias del desempleo (en los amigos, etc.)

-Historia educativa o de formación: Tipo de escolaridad y nivel alcanzado, capacitación fuera del sistema educativo, valoración del sujeto sobre la educación recibida, disposición frente a la formación/capacitación permanente.

-Historia laboral o profesional: Mercado/ empresa/organización (actual y/o pasada), adaptación institucional o al grupo de trabajo, valoración de la certidumbre (previsibilidad, capacidad de proyectar, crecimiento, desarrollo profesional), Valoración de la incertidumbre (imprevisibilidad, incapacidad de proyectar, estancamiento, mediocridad). Rutina laboral, Rutina diaria. Autoevaluación de las expectativas laborales o de la situación de falta de trabajo. Valoración de la estabilidad (“futuro”) o de la inestabilidad (“falta de futuro”). Identidad (laboral, personal). Significado asignado al trabajo.

-Historia residencial: Lugar de residencia (en el país de origen o en el extranjero), mudanzas (causas), con quién se comparte la vivienda, etc.

-Participación socio-cultural: Aceptación por parte de los otros (en salidas, compra de bienes de consumo), aceptación (contacto con el entorno), aislamiento (restricciones financieras, falta de contactos). Interés en acontecimientos culturales de la ciudad, actividades diferentes (arte, recreación, búsqueda de alternativas). Interés en acontecimientos del barrio, en acontecer cotidiano, política actual, participación en algún grupo, vecinal, trabajo comunitario o solidario. Consumo de diarios, radio, TV. Frecuencia de consumo.

-Situación económica personal: Estilo de vida/consumo, eventuales restricciones económicas, emociones/ sentimientos asociados a restricciones económicas.

-Configuración de la subjetividad: Proyectos personales deseos, ideas, vida privada (pareja, hijos), metas generales de la vida (mito de la casa propia, del auto propio). Cosmovisión sobre el trabajo (sentimientos, percepciones, pensamientos). Significado dado al trabajo, significado atribuido a otras actividades, a otras esferas de la vida alternativas al

trabajo (arte, participación comunitaria, solidaria, etc.). Creencias (en relación al futuro laboral; individualismo, responsabilidad del otro; del Estado). Constitución de vínculos, cómo se lee el mundo, dónde se siente protegido/desprotegido, qué se considera valioso (lo material, algo distinto a lo tradicionalmente “útil”).

-Lectura del contexto económico-político del país: Se analiza en relación con las políticas públicas, la exclusión laboral, la relación con la salida individual o colectiva al problema del desempleo, la mención de qué gobierno estaba en el poder en determinado momento y a su impacto en la situación laboral personal, fechas que impactaron en desmotivación, miedos, entre lo principal.

Capítulo 4

El trabajo y sus significaciones

4.1 Las significaciones que emergen sobre el trabajo y la falta de trabajo

El tipo de análisis que se ha realizado se basa en dimensiones y categorías preliminares⁴⁸ entendidas como las categorías que pueden reconocerse, agruparse, que guían y dan sentido al relato de los entrevistados.

En relación al establecimiento de contacto con los actores, en primera instancia entrevistamos a sujetos conocidos -por parte de quien realiza el trabajo- que cumplen con las características de trabajo temporario, subocupación o desempleo, cuyas experiencias laborales ofrecen riqueza y accesibilidad, y luego a través de la estrategia de ‘bola de nieve’, contactamos a los restantes que se conocían entre sí. Las personas seleccionadas fueron entrevistadas mayoritariamente en su lugar de residencia.

Previa presentación de la investigadora, de las características del estudio por realizar, del carácter de anónima de la entrevista, se procedió a acordar la utilización de los datos obtenidos con el consentimiento de personas indagadas.

Con algunos de los entrevistados hubo más de un encuentro. En las primeras entrevistas se fue enriqueciendo la guía, hubo cambios en la gente y en la entrevistadora, lo cual llevó a pulir qué preguntar (prueba piloto para verificar la validez del instrumento aplicado).

4.2 Trayectorias de persistencia y trayectorias de quiebre

Zamanillo (2007) afirma que se pueden dar *trayectorias de persistencia o de quiebre* entre los entrevistados. Según esta autora, “tomando como eje vertebrador la historia ocupacional, podemos analizar las historias en términos de 3 criterios: 1) continuidad y rupturas, según las características del trabajo -formal o informal-. 2) origen social y aquí tomamos en cuenta el capital social acumulado. Vemos cómo las encrucijadas -de orden económico, político, familiar- a las que se han enfrentado les han hecho hacer recorridos diversos, haciendo uso de dicho capital de diferentes modos. 3) El sentido vivido de necesidad, el cual ha orientado determinadas opciones en sus itinerarios existenciales. La combinación de

⁴⁸ Las dimensiones y categorías preliminares se detallan en próximo apartado.

los criterios con las historias plurales de las entrevistas nos permite ordenar las dimensiones en la tipología de *trayectorias de persistencia* y *trayectorias de quiebre* (Zamanillo, 2007; p. 2).

4.3 Tipología de Kessler

Kessler (2004) ofrece una *tipología* para la experiencia de empobrecimiento vinculada a la redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Y muestra que la manera de controlar la situación se relaciona con cuatro dimensiones: *la percepción del riesgo en el mundo exterior, la valorización del capital cultural, la movilización del capital social y el grado de autonomía individual.*

Este autor da cuenta de la relación entre “*definición de la situación y la elaboración de prácticas estratégicas*” (Kessler G.; 2004) por parte de los sectores en proceso de empobrecimiento. En cada tipo contempla los rasgos sobresalientes de la experiencia de pauperización, las características socio-profesionales prevalecientes, la redefinición del mundo social y la visión de lo político. También repara en la movilización de los recursos potenciales y en el despliegue de estrategias.

En su clasificación distingue los siguientes tipos de experiencia de empobrecimiento y de control de esa situación: *meritocráticos; solidarios; luchadores; encapsulados; conversos y pragmáticos.* (Kessler G.; 2004)⁴⁹

4.3.1 Meritocráticos

El control de la situación pasa por el “refuerzo identitario”, individual. Esa identidad se ha reconstruido durante el empobrecimiento, pero a la que se le otorga un pasado de mucho tiempo atrás, “clave de su eficacia simbólica presente”. Tal identidad obstaculiza el despliegue de estrategias, impide flexibilizar necesidades o implementar recursos (Kessler G.; 2004). La inmovilidad es el precio que se paga a cambio de la identidad social.

4.3.2 Solidarios

⁴⁹ en **Anexo III** figuran *Cuadros de las tipologías de G. Kessler* (2004).

El control de la situación pasa por el “Refuerzo grupal”. El grupo posibilita la elaboración de sentido de la situación, “la reinscripción de la experiencia individual en una categoría colectiva y también brinda la mayor parte de los recursos alternativos. El grupo se transforma en una mediación (Kessler, 2004:38) simbólica y real entre lo privado y el exterior.

4.3.3 **Luchadores**

“Desbordados por lo cotidiano y sin ninguna ayuda para hacer frente a innumerables necesidades”, para el control de la situación hacen una reducción de lo temporal, se concentran en el día a día, sin planificación futura (Kessler, 2004)

4.3.4 **Encapsulados**

Con escasos recursos y poca posibilidad de maniobra, “restringen al máximo sus necesidades, intentan manejar la situación mediante la reducción espacial (Kessler G; 2004) resguardándose en los límites del hogar, único lugar que pueden controlar.

4.3.5 **Conversos**

Según postula Kessler, G. (2004) el control de la situación se da por el cambio de valores:

Hay una mayor aceptación de la situación que en los otros tipos porque pueden reinscribir las supresiones materiales en tanto opciones acordes a los nuevos valores. El nuevo grupo de pertenencia provee recursos y refuerza el cambio valorativo, aunque impone límites a la autonomía individual. (p. 42)

4.3.6 **Pragmáticos**

En esta tipología “La situación se mantiene bajo control mediante una actitud pragmática que permite actuar constantemente sobre recursos y necesidades, intentar distintas oportunidades, son prescripciones normativas y con una valoración positiva de tales acciones” (Kessler, G: 2004)

El citado autor concibe al empobrecimiento como un proceso de constante reclasificación de prácticas, personas, creencias y espacios; consideramos a esta una visión interesante y útil como punto de partida para establecer regularidades y diferencias en las prácticas puestas en juego por los actores en los recorridos vitales de nuestro análisis.

Realizamos un *estudio de casos* y como nos interesa conocer el sentido vivido por los sujetos en sus prácticas cotidianas no perseguimos generalizar comportamientos. En esta

misma línea de análisis en el trabajo de Quiroga, Maurutto y Steigerwald (2004) se afirma que:

creemos que éstos pueden ser ubicados históricamente y desde allí aportar rasgos destacados y elementos de consideración que no ofrecerán un modelo único de la problemática. Se tiende a una mirada crítica sobre los anudamientos y desanudamientos posibles, abriendo el campo a la reflexión y discusión. (p. 8)

4.4 Trayectorias de vida y trayectorias laborales

¿Por qué estudiar *trayectorias de vida y laborales*? Podemos conjeturar que es probable que se den diferencias en la configuración de *subjetividades*. Por una parte, muchas de las experiencias y sus significados estarán ligadas al trabajo estable/permanente. Mientras que otras, se estarán construyendo a partir de trabajos precarios e intermitentes.

Los distintos actores sociales recorren a lo largo de sus vidas un continuo de experiencias que va trazando unos recorridos (Bourdieu, 1988) que se construyen simultánea y pluralmente en múltiples dimensiones: familiar, social, laboral, política, religiosa, cultural.

La perspectiva de análisis de *trayectorias* comprende al sujeto como productor y producido de/por las prácticas y los contextos en los que se desenvuelve. Este proceso es el resultado de tensiones para legitimar un lugar en la constitución de lo social y lo político tal como sostienen Bialakowsky, Frankel, en Zamanillo (2007)

Mientras en la modernidad el sujeto trabajador podría ser negado en una parte de su subjetividad, subsistía su capacidad de vínculo (...) en las condiciones objetivas actuales el balance de fuerza permite una nueva negación, ya no de la subjetividad, sino de lo social en lo subjetivo. (p.2)

Entendemos al sujeto como ‘hombre plural’, cuyo recorrido vital se da en múltiples espacios de socialización: familiar, social, laboral, cultural, entre otros. (Lahire, 2004) Seguimos también la idea de trayectoria de Godard, quien la relaciona al ‘recorrido’ que la persona hace durante su vida, donde identifica ‘hitos’, ‘nudos’ o ‘momentos clave’, significativos en donde se entrecruzan las distintas dimensiones de lo social. Cada individuo se constituye como tal a partir de múltiples historias. Cada sujeto es por lo menos cuatro historias: historia familiar, historia residencial, historia de formación e historia profesional. (Godard, en Zamanillo, 2007). Godard añade la noción de temporalidad. Hay momentos en la vida de los sujetos en que se destaca la dimensión afectiva-familiar, en otros, lo laboral se ubica como primordial. Siguiendo entonces al autor, podemos identificar temporalidades en relación a las transformaciones contextuales y a las circunstancias familiares y, ligadas a ambas, en algunos

casos a una temporalidad migratoria. Nuestra mirada pone el acento en la dimensión referida a la historia ocupacional de los sujetos.

En el trabajo nos proponemos analizar las trayectorias de vida y los procesos de precarización de las trayectorias laborales de trabajadora/es ocupada/os y desocupada/os y los sentidos que los sujetos les atribuyen en los diferentes momentos de sus vidas. Describimos sus estrategias de reinserción laboral, así como sus experiencias de entradas y salidas del mundo del trabajo, proponiéndonos analizar esos procesos desde los significados que los propios actores les otorgan a las transiciones laborales y sus vinculaciones con las demás dimensiones de su vida cotidiana.

4.5 Cuestiones éticas

Previo a la toma de las entrevistas se obtuvo el consentimiento de los profesionales seleccionados. En todos los casos se informó con anterioridad el objetivo de la investigación y el carácter confidencial referido al resguardo de la identidad. Para la toma de las entrevistas se respetó la disponibilidad de los sujetos así como los horarios asignados para tal fin. En todos los casos se mantuvo una posición respetuosa en cuanto a las respuestas obtenidas así como a la voluntad de participación.

Capítulo 5

Momento interpretativo. Entrevista de mujeres.

“Si soy lo que tengo y lo que tengo lo pierdo,
¿quién soy?” (Erich Fromm)

5.1 La mujer en el mundo del trabajo

La incorporación de la mujer en el mercado laboral siempre ha sido un tema de interés para distintas disciplinas. Desde la perspectiva sociológica y comunicacional el tema adquiere relevancia en tanto pone en discusión *dicotomías* tradicionales como por ejemplo la relación *público/privado*, la *mujer madre-esposa/mujer trabajadora*. Estas dicotomías, si bien revisadas y aún transformadas entre las últimas décadas del siglo XX y lo que va del siglo XXI, continúan existiendo y en períodos de crisis económicas se fortalecen.

En el Gran Río Cuarto durante las dos primeras décadas del siglo XXI es necesario prestar atención a tres cuestiones relacionadas con el *mundo del trabajo*: la trayectoria hasta la profunda crisis nacional que termina por colapsar el Plan de Convertibilidad en diciembre de 2001; el proceso de recuperación económica, social e institucional en el periodo 2002-2011; y el impacto económico de la crisis internacional de 2008 que se extiende hasta el presente, según Gustavo Busso y Edgardo Carniglia (2013). Un dinámico contexto nacional marcado por cambios en las políticas monetarias, cambiarias y fiscales sumado a procesos de crisis y conflictos internacionales, entre ellos, el derrumbe de las Torres Gemelas en septiembre de 2001 y el aumento sostenido del precio de los commodities forman parte de este contexto, afirman los autores antes citados.

5.2 El ‘sentido vivido’ por los sujetos en sus prácticas cotidianas y la construcción de las subjetividades femeninas en torno al mundo del trabajo

El Gran Río Cuarto no fue ajeno a estas condiciones macroeconómicas e institucionales durante los primeros diez años del siglo XXI. La crisis internacional de 2008 y los conflictos políticos internos sobre la apropiación de la renta agropecuaria supusieron una aguda conmoción económica sobre el GRC, más elocuente incluso que la reconocida en el país, según los autores arriba mencionados. En este contexto cobra relevancia *observar durante el*

período 2004-2009, etapa de recuperación económica e institucional, las *subjetividades femeninas* en relación con el *mundo del trabajo*, a través de entrevistas realizadas en aquel período para interpretar qué significado otorgaban al trabajo mujeres que transitaban una etapa de la vida en la que se produce el rito de pasaje al mundo laboral y se presentan nuevos desafíos de vida. Interesa fundamentalmente ilustrar las expectativas en relación con el mercado laboral, las experiencias previas, las incertidumbres, la formación profesional, la cultura familiar, el uso del tiempo libre y la vinculación con el trabajo intersectando un momento de reacomodamiento de las condiciones macroeconómicas generales con un momento de vida en el cual el ingreso al mundo laboral implica desafíos y decisiones en las cuales las condiciones de género también están actuando.

5.3 El trabajo como eje articulador de la vida de las sociedades contemporáneas

En capítulos anteriores⁵⁰ observamos los significados que el trabajo tiene como actividad relacional y sostén material para los individuos. Dentro del *supuesto significado del trabajo* se identificaron hasta el momento distintas posturas compartidas, en general, por hombres y mujeres, partícipes de una misma cultura. Entre estas posturas resaltan aquellas que sostienen que el trabajo es únicamente un medio para ganar dinero en tanto que la vida pasa por otro lado; otras posturas, en cambio, consideran que el trabajo es el gran eje articulador de la vida de una persona, entendiéndolo, aún más, como deber social. Pero también están los que opinan que el trabajo puede ser tanto un “servicio” como una pasión, un placer; o aquellos otros para quienes el trabajo es un deber individual y puede servir para la concreción de metas futuras o para acumular bienes. En las entrevistas realizadas a mujeres residentes en Río Cuarto durante el período analizado, cuyas edades oscilaban entre 26 y 43 años, es decir, un universo de mujeres jóvenes y de adultas jóvenes con distintas experiencias de formación laboral y/o profesional así como miembros de diferentes estructuras familiares, pero de similar nivel de instrucción, en ellas se observa un predominio de mujeres que dan variadas significaciones al trabajo: “pasión”, “placer”, “servicio”.

5.4 Estudio de casos

⁵⁰ Y en avances de investigación sobre la temática “*Subjetividad, trabajo y no trabajo en prácticas de la vida cotidiana* (2011); “*Mundo del trabajo, mundos de vida y subjetividades*” (2012); “*Significaciones sobre el mundo del trabajo y la configuración de subjetividades*” (2013).

5.4.1 El caso de Liliana

33 años, soltera, sin hijos, Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Este caso se presenta como paradigmático respecto del trabajo como pasión:

“Con [mi pareja] tenemos una mirada de mundo más parecida, ligada a lo artístico, estético y espiritual. Tuve una baja económica pero gané en espacios, tiempo; me dediqué al diseño gráfico, a la fotografía, a la búsqueda. Este sistema te lleva a olvidarte de las emociones, te impulsa a ser una maquinista que tiene que producir para cobrar un sueldo y pagar... ‘La Trashumante’⁵¹, es nuestra pasión, el

⁵¹ “La trashumancia o transhumancia es el paso del ganado y sus pastores de las pasturas de verano a las de invierno, o viceversa.

Caracterización. Para las personas que conforman el proyecto *Universidad Trashumante (UT)*, el concepto de *trashumar* significa *caminar hacia los mejores humus, la mejor gente, la mejor tierra. La trashumancia implica una constante y doble caminata: una hacia afuera, hacia el encuentro con los otros y otra hacia adentro de cada uno, en busca de emociones, esperanzas, sueños y pasiones que definen y orienten sus prácticas.* Lo definen como un espacio de trabajo –no se reconocen como un movimiento social- a partir del cual se llevan adelante diferentes proyectos desde la *Educación*, la *Comunicación* y el *Arte Popular* y cuya esencia es contribuir a la transformación de nuestra sociedad desde la *reflexión político-pedagógica*. La UT lleva adelante esta iniciativa recorriendo la Argentina en un viejo ómnibus” – “el Quirquincho” -. A este rasgo fuertemente innovador se suma que la UT comienza a recorrer sectores del país ocultos y marginados, alcanzando los lugares más distantes, generando espacios para la reflexión. “*Salimos a escuchar, a preguntar, a aprender profundamente*”, refieren los propios trashumantes.

“Origen. El proyecto nació a mediados de la década del 90 (1998) desde la Cátedra de Sociología de la Educación de la Universidad Nacional de San Luis (República Argentina) y del grupo “Sendas para la Educación Popular”, con sede en la misma provincia”. Luego se fue transformando “en un proyecto colectivo e itinerante que se caracteriza por la diversidad de sus grupos”.

Visión y modalidad alternativa. La UT toma como marco teórico de referencia a la *Educación Popular*, su mirada y visión del mundo, que les indica un camino a seguir. Como educadores populares su tarea primaria y esencial es aportar herramientas de formación en la lectura de la realidad, mirar desde los otros, generar espacios de reflexión en el que las mayorías de las voces puedan decir y decirse, para fortalecer las organizaciones populares de base. La opción por la educación popular implica forjar desde muy adentro el interés por el otro, por mirar desde el otro, escuchar, preguntar, observar. Y es que la Educación Popular parte de las prácticas de cada grupo, lo que el grupo hace, sabe, vive y siente. No solamente como reflexión a partir de la práctica sino fundamentalmente con el objetivo de volver a la realidad para transformarla, mejorando la práctica. Se trata de una construcción colectiva que implica la participación activa y permanente de las personas, la puesta en común y la valoración de cada saber individual. Su propuesta teórica es aportar a la transformación de nuestra sociedad desde la reflexión POLÍTICA PEDAGÓGICA. La UT trabaja para construir una calidad de poder dentro de la propia sociedad civil y de las organizaciones populares, que permita controlar la representatividad y cambiar las políticas de las minorías, construir contrapoder, construir otro paradigma. Consideran que el actual momento histórico se fortalece en el día a día y en cada lucha. Que está emergiendo un nuevo paradigma constituido por grupos, redes y movimientos, donde aparecen nuevos sujetos colectivos, que intentan trabajar desde otra lógica y desde otra ética de construcción, diferente a la llevada a cabo por el sistema (capitalista). Los ejes centrales de la misma están dados por los conceptos de HORIZONTALIDAD, PARTICIPACIÓN, CONSENSO DEMOCRÁTICO Y AUTONOMÍA. Esta nueva modalidad emergente que comienza a tomar forma -a la vez que se fortalece cada vez más una gran movilización social-, en principio surge coyunturalmente frente a las diferentes políticas de ajuste. **La UT viene trabajando en esta construcción desde hace más de 20 años**, convencidos que estos procesos se van construyendo y consolidando a medida que las organizaciones sociales se van articulando entre sí”.

“El tema de los viajes está muy relacionado con las diferentes actividades: hay equipos encargados de los diferentes proyectos y según lo programado se realizan los viajes. Actualmente se encuentran trabajando en cinco proyectos a nivel nacional: (1) Arte-Circo Trashumante; (2) Centro de Formación de Maestros Campesinos - emprendimiento que llevan adelante en conjunto con el Mo.Ca.S.E. (Movimiento Campesino de Santiago del

día que nuestra pasión tenga un precio se nos va a complicar y nos vamos a entristecer un montón” (Liliana, 2008). Lo destacado es propio.

Liliana, empleada de una institución estatal como administrativa en aquel momento, manifiesta su malestar hacia lo que considera “el sistema” que impone horarios, actividades rutinarias y destaca la pasión por otro tipo de actividades en las cuales predominan las emociones más que las retribuciones monetarias. Los espacios y tiempos de libertad son considerados fundamentales para Liliana en tanto que le permiten desarrollar tareas creativas que incluyen el disfrute y la posibilidad de oportunidades de movilidad espacial. En su caso, se anteponen los principios del disfrute y la solidaridad a un empleo cuya rutina y sentido no satisfacen sus intereses por el arte y las manifestaciones culturales.

Entre las entrevistas realizadas, se considera a la de Liliana como una fuente de información que ilustra los avatares de una joven mujer que, a pesar de las crisis económicas vividas, se presenta en aquel momento como una subjetividad crítica, cuestionadora, que toma decisiones no tanto en función de la necesidad y lo esperable, sino más bien de sus intereses y motivaciones. Liliana (2008) planea resolver su futuro laboral, apuntando a la cultura y al arte como alternativas, haciendo uso de ese *capital cultural* que posee y siendo coherente con su concepción de *trabajo como pasión*, como algo *placentero* que, además, le permita cumplir *una función social* como, por ejemplo, dar talleres de fotos para niños y adultos mayores.

5.4.2 El caso de Laura

43 años, divorciada, una hija, Licenciada en Ciencias de la Comunicación. Laura presenta otra significación del trabajo en su vida: para ella, el trabajo formal

Esteros); (3) Formación; (4) Comunicación Popular y (5) C.O.P.A. (Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas) (...) junto a otras organizaciones con las que comparten mismos criterios (...). No obstante cada grupo en su localidad lleva adelante diversas prácticas que tienen que ver con las identidades y las diferentes problemáticas de su contexto. Por ejemplo, *hay grupos trashumantes que trabajan desde la danza, el canto y la pintura, en derechos humanos, talleres de reflexión, prácticas barriales, bibliotecas populares, teatro*, etc. Algunos participan de manera activa en alguno de los cinco proyectos nombrados y otros trabajan solamente en prácticas y luchas locales concretas. De esta manera siempre hay un ida y vuelta en donde retroalimentar la esperanza, las formas y las ganas de manera conjunta”.

“*Conclusión.* Quizás uno de los aspectos que más atraen la atención sobre la UT y sus proyectos es la *alegría* y la *pasión* que despiertan. Y en esto el aporte del *arte* es esencial. En la Trashumante están convencidos de que *a través del arte es posible acceder a la reflexión político-pedagógica*. A partir del *teatro, la murga, el circo, la danza, el canto* entre otras expresiones artísticas-, arriban a conceptos que se discuten y se comparten desde lo ideológico y lo discursivo pero que, en el momento en que lo expresa un pintor, un bailarín, un cantor, un títere o un murguista los abraza y se colectiviza” (Suárez, Juan C. *Proyecto Diccionario del Pensamiento Alternativo II. Universidad Trashumante*. Universidad Nacional de Lanús. <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=244>. (Disponible en la web: 3/4/18)).Lo destacado es nuestro.

reconocido/legitimado por los otros, es para ganar dinero y la vida pasa por otro lado. Laura enfatiza que su *búsqueda personal pasa por la familia, su elección de ser mamá y de criar a su hija prácticamente tiempo completo*. Sin embargo, reconoce que desde hace un tiempo se plantea cada vez más profundamente el asunto del *ingreso económico*, puesto que su hija crece y se acerca el momento en que puede dejar de percibir la ayuda económica de su ex pareja.

*“Me encanta (el tejido). Lo único que me falta es vender bien pero realmente me gratifica y mucho: tejer, buscar el modelo, imaginarme lo que veo en revistas combinado con algún material. Además puedo acomodar los tiempos porque **para mí todavía sigue siendo prioritario estar con mi hija**, si bien veo que ya está entrando en otra etapa y que me va a empezar a sobrar el tiempo recién me lo he planteado este año, que yo ya tengo que **empezar a pensar seriamente en el tema del ingreso** porque el grueso de los ingresos en este momento proviene de la cuota alimentaria que recibo por ella. Pero en algún momento, eso se va a acabar y tengo que pensar qué hacer con el tema plata. Veo más posibilidades por ese lado que metiéndome en el mercado...”*
“Tengo algunos alumnos de inglés para conversación...” (Laura, 2006). (Lo destacado es propio).

En su casa prepara alumnos de inglés y se capacita en cursos de tejido, lo que le permite tejer prendas femeninas que vende en ferias de artesanías. En el momento de la entrevista no sale a buscar trabajo, prefiere manejarse con conocidos que le pasan algunos datos de personas y lugares donde eventualmente pueden necesitar a alguien con sus capacidades. Por fuera del mercado laboral formal, manifiesta una ideología anti-capitalista, de “no competencia” salvaje; antes que enfrentar la competencia en el espacio público prefiere disminuir el consumo y valora el tiempo libre.

5.4.3 El caso de Nani

28 años, se encuentra en pareja y no tiene hijos; Trabajadora Social, residente y luego docente en institución pública, insertada precariamente en el mercado laboral formal, con otra significación del trabajo: lo concibe como “*invención*” y al respecto expresa:

*“El trabajo que tenemos los jóvenes hoy en día es el de **inventárnoslo** todo el tiempo”* (Nani; 2007).

La entrevistada quiere significar que como escasea el trabajo, o no abunda, sobre todo en relación de dependencia, los jóvenes deben idearlo ellos, crearlo. En ese sentido, Nani realiza un microemprendimiento de remeras tejidas con una conocida; después gestiona

talleres de danza, ocupándose de lo relativo a la producción y organización. Es decir, tiene trabajos de tipo alternativo, no tradicionales.

Para la entrevistada, el trabajo remunerado estable no lo percibe como valor si no otorga *tiempo libre*.

“No es lo único, o lo más importante. No lo haría las 24 hs. del día” (Nani; 2007).

Así, para Nani lo **valioso** es lo vincular, la familia, las relaciones sociales; la participación socio-cultural, la solidaridad y el compromiso social:

“Siempre participé en luchas. En el 2004 se estaba formando un grupo y me sumé, participaba en talleres en distintas organizaciones y después a nivel de redes institucionales” (Nani; 2007).

Además considera valioso el mencionado tiempo libre para poder viajar. Las experiencias de becas que comienzan a otorgarse en este período a estudiantes y graduados universitarios expanden sus horizontes de expectativas permitiéndole no sólo la posibilidad de perfeccionamiento sino también conocer otros lugares y experimentar nuevas vivencias culturales, como en el caso de Nani que consigue una beca de estudios en Perú⁵².

5.4.4 El caso de Alicia

26 años, soltera, en pareja y sin hijos, Licenciada en Comunicación, becaria de investigación en institución estatal, con trabajo precario, inestable, en negro. Reconoce al trabajo *su valor económico que resuelve las necesidades básicas para luego, ‘hacer otras cosas’*:

“Para mí la tranquilidad es tener trabajo y decirle a mi papá: mirá hacete cargo de este pedacito porque todo lo otro lo puedo cubrir yo, para mí ese es el valor económico. Vestirme, comer, ir a la universidad, ir a Rosario y volver, ir a un congreso si hay que ir, comprarme un libro, mi vida económica pasa por ahí. La aspiración es vivir y estar tranquila para hacer otras cosas: ir al barrio porque tengo lo otro resuelto. La beca te exige cosas y te posibilita otras, en ese sentido con que me permita vivir no tengo otras aspiraciones. Ahora no me preocupa la jubilación pero sé que me va a preocupar...” (Alicia, 2008)

⁵² Otras entrevistadas también comparten estos valores, y entre ellos poder viajar, ver más adelante “*Momento de Cierre*”.

“La carrera y mi vida profesional es un vehículo para hacer otras cosas”.
(Alicia, 2008).

Desde su historia de vida, se reconoce como una hija de ‘familia no universitaria’, aunque destaca y valora el objetivo de su padre: *“mi inversión está en la educación de mis hijas.”* Al mismo tiempo entiende que su situación de género le es propicia para valerse por sí misma: *“si yo hubiese sido varón quizás estaría con él trabajando en el molino, hubiese sido otra forma de resolver la vida, como soy mujer me tengo que valer por mí misma sea con quien sea que esté”* y, en este sentido, valora la evolución de su formación de grado:

(...)“Quizás por mi formación y las condiciones de producción de mi vida (no venir con tradición de familia universitaria), que devolución hago desde mi formación a la sociedad que me sustenta. La sociedad de mis papás, de mis abuelos, de la gente que quedó en el camino que no pudo, o de aquellos que eligieron otro camino. Yo los pongo en condición de igualdad a mis amigas que fueron mamás y a mí que estudio, vidas diferentes, pero no me parece que sea “ah, yo estoy en la universidad, ustedes se quedaron trabajando en un comercio en el pueblo”. Esta preocupación constante me motiva a estar inserta en muchas cosas, participar” (Alicia, 2008). Lo destacado es propio.

Lo valioso para ella está ligado con el capital cultural brindado no sólo por la universidad sino por organizaciones gubernamentales, entre otras.

5.4.5 El caso de Silvia

40 años, divorciada con una hija, es profesora en Enseñanza Especial (estudió en la universidad local) y se encuentra cursando Psicología en una institución privada.

Proviene de una familia de clase media acomodada y con trayectoria que va del trabajo formal a la desocupación. Sus padres tienen profesiones liberales (escribana y abogado); su madre está en actividad y es una importante figura de *sostén económico* del hogar. Cuenta con dos hermanos: un varón docente y una hermana menor con familia que vive actualmente en el extranjero. Silvia vive en un departamento céntrico de su propiedad, con su pareja e hija preadolescente. Laboralmente se encuentra desempleada.

Silvia trabajó con su madre en el Estudio de Escribanía, unas horas a la semana, en un horario flexible a cambio de ayuda económica. Su último trabajo fue como laborterapeuta en una institución psiquiátrica de la ciudad.

Ella significa al trabajo como “servicio” y búsqueda de prestigio

*“Lo que más peso tuvo era el lugar donde iba a trabajar. Porque entrar en la Clínica era como un imposible y además algo **prestigioso**” (Silvia; 2005).*

*“(en la Clínica) **era Laborterapista, es parecido a las funciones que tiene una psicóloga pero yo no hago tratamientos. Prácticamente las actividades son las mismas. Lo que pasa es que yo no tengo un trabajo así, veo individualmente qué le pasa a cada uno, cuál es la problemática y cómo solucionarla. Lo mío era más recreativo**” (Silvia; 2005).*

A Silvia le interesa la música, el arte, compartir con amigos, la filosofía y medicina alternativa y también cultivar lo espiritual.

5.4.6 El caso de Vero

31 años, soltera, sin hijos. En su familia todos trabajan. Sus padres y tres hermanos mayores viven en Río Cuarto. Ella vive en Córdoba, cerca del centro. Es Profesora de Música, Bioquímica, en el momento de la entrevista está estudiando Farmacia en la U.N.C. cursando el último año. Desde hace más de un año está trabajando en una Farmacia en Córdoba.

Voluntariamente prefiere quedarse con menos horas en el trabajo (y ganar menos) pero avanzar en la carrera y recibirse. Tiene el sostén económico de sus padres. Se restringe en lo financiero, en lo extra, en los “lujos” (en no darse gustos personales, en salidas, ropa, viajes, en elegir siempre los artículos de menor precio en el supermercado por ejemplo); pero no en lo básico ni tampoco en algo de distracción. Para ella lo *valioso* es recibirse y también disponer de tiempo libre y viajar. Vero manifiesta su interés por la medicina natural y alternativa:

*“A veces se me ocurre que **podría estudiar** algo relacionado con la parte de Cosmetología o de **Homeopatía para complementar Farmacia, para abrir el campo laboral y tener un estudio más.....** Lo de Homeopatía son tres años, no es tan corto. Ya lo veré, no estoy muy convencida todavía. Si me va bien en el trabajo actual a lo mejor no...” (Vero; 2004). (Lo destacado es propio).*

Vale aclarar que Vero sí realizó los estudios en Homeopatía, lo hizo después de recibida en Farmacia en Córdoba. O sea, *siguió apostando a la valorización del capital cultural, para en un futuro poder trabajar en una farmacia de preparados homeopáticos o emprender una propia...* En lo laboral trabajó en distintas farmacias buscando mejores condiciones y clima laboral.

Para la entrevistada el trabajo significa “Sentirse útil” (Vero; 2004).

“...trabajar para mí es sentirse útil porque cuando uno está desempleado se siente inútil, entonces es un sentimiento frustrante. Es como un sentimiento como que uno no sirve o que uno a veces la primera actitud que tiene es que uno es el culpable de eso, después empezás a analizar la sociedad y tenés un sentimiento de bronca o de injusticia; pasado eso ya es un sentimiento de decir bueno, es lo que hay, vamos a ver qué podemos hacer para cambiarlo...” (Vero; 2004). Lo destacado es propio.

La entrevistada expresa preocupación sobre la situación de *trabajo temporario*, precario, sobre todo cuando se quiere formar una *familia* o planificar en vistas al *futuro*; es decir al manejo de la incertidumbre, como lo plantea en el siguiente testimonio:

“El manejo (del trabajo temporario), el manejo es preocupante no sólo para mí sino que es mucho más preocupante para el futuro, o sea si uno piensa en tener una familia, en criar un hijo, seguramente voy a pasar por lo mismo, o sea es una situación como dije antes que yo no le veo solución. Pienso de que uno después de haber vivido esto ya sabe cómo encarar la situación, qué herramientas puede usar, ¿cierto?, me parece que va orientado por ahí a aconsejarlo a cómo atravesar el momento, pero en lo que es el manejo de la parte económica, política, social es preocupante...” (Vero; 2004).

5.4.7 El caso de Andrea

26 años, soltera, sin hijos, es Contadora Pública (U.N.R.C.), docente particular, en el momento de la entrevista se encuentra sin trabajo formal, y busca activamente trabajo.

Su familia está compuesta por su madre, padre y seis hermanos, ella es la segunda. Su padre (ex bancario), actualmente está desempleado, su madre docente es la que aporta activamente al hogar en estos momentos. De los hermanos que comparten la casa uno trabaja y la otra estudia en el secundario, el resto dos estudian en la universidad de San Luis y dos ya se casaron, y viven con su familia en la ciudad. Andrea vive con sus padres y sus dos hermanos menores. Su padre tiene un trabajo informal: compra y vende autos y casas, por su cuenta.

Se da un dato curioso: justo hasta el día anterior a la **realización de la entrevista** Andrea había estado trabajando en tareas administrativas, durante un año, en una pasantía que había conseguido en la universidad. Deja la pasantía un mes antes de que se le venza. Cuando la entrevistamos se dispone a viajar a Córdoba a convivir con su pareja y con planes en lo laboral: ayudarlo a él a organizar una mutual para mascotas y trabajar en forma independiente en lo concerniente a su carrera allá.

Andrea significa el trabajo como *placer*:

*“me preocupa no encontrar algo de lo **que me gusta hacer**, para lo cual estudié tantos años...” (Andrea; 2004).* Lo remarcado es propio.

También *significa al trabajo* como *que sirve para ganar dinero* (“su” dinero):

*“Yo había trabajado antes no así como pasante ni efectiva, nada, lo ayudaba a mi papá y me gustaba... era lo del Banco, en la parte de préstamo de libros y **me gustaba** toda esa parte. **Me gustaba** el hecho de **ganarme mi plata**. Así que lo hacía feliz..” (Andrea; 2004).* Lo destacado es nuestro.

Lo valioso para Andrea:

*“El **horario**, me gustaría tener un trabajo de tiempo corrido que me deje **tiempo libre**, por ejemplo de 7 a 3 de la tarde y que después me quede tiempo libre; el **compañerismo**, que lo aprendí ahora que me parece muy importante y **hacer lo que me gusta**” (Andrea; 2004).* Lo destacado es nuestro.

En cuanto a gustos, prefiere comprarse cosas para ella y disfrutar lo que gana ahora que todavía es soltera sin hijos, y que no hay otras prioridades.

En relación a preferencias y preocupaciones, la entrevistada manifiesta:

*“La **dependencia económica** sí me preocuparía, con mi pareja. **Me gusta tener lo mío**” (Andrea; 2004).* Lo subrayado es propio.

En este capítulo se han presentado el total de las entrevistadas desde una perspectiva general basada en características sobresalientes, de cómo ellas significan al trabajo, y de sus principales gustos e intereses.

A continuación, hacemos referencia a la **tipología** seleccionada para el análisis de las entrevistas. G. Kessler (2000) concibe su tipología para estudiar el empobrecimiento, y lo entiende como un proceso de constante reclasificación de prácticas, personas, creencias y espacios; consideramos a esta una visión interesante y útil como punto de partida para establecer regularidades y diferencias en las prácticas puestas en juego por las entrevistadas de nuestro estudio.

Ahora bien, subrayamos que necesariamente en nuestro estudio algunos casos no se presentan los “tipos puros”, sino que en los relatos hay momentos más claros que otros en cuanto a un intento de clasificación en tipologías. Advertimos pues, ciertos límites del instrumento de la tipología de Kessler para el análisis de la *subjetividad*, ya que la subjetividad es un proceso de construcción en el tiempo y la tipología es un asunto más fijo, más estático. Es por ello que señalamos con tiempos verbales en el texto qué se dijo en un momento, qué

entrevistada podría ser ubicada en una tipología “mixta”, es decir que no cumple con todas las dimensiones del autor.

Capítulo 5. Parte I

Momento interpretativo. Entrevista con mujeres.

5.1 El caso de las *solidarias*

5.1.1 El testimonio de Liliana: trabajo, placer y tiempo libre

En nuestro estudio se evidencian casos de sujetos que no ambicionan la estabilidad en su trabajo porque su futuro se supedita al *riesgo* de afrontar exitosamente las dificultades que aparecen, de procurarse una profesión/ocupación, de vincularse socialmente, mientras se gestionan particularmente las protecciones (consideramos la noción de *riesgo* según el planteo de Robert Castel (1986)). Tal es el caso de Liliana – *solidaria* -. En la entrevista a ella surge:

“Nací en Río Cuarto, viví siempre acá pero he recorrido bastante el país porque estoy en un proyecto que se llama “universidad transhumante” y quizás esa sí sea mi identidad más marcada, que tiene que ver con el arte y la comunicación popular. Somos una red de trabajo de compañeros de distintas partes del país que comenzamos en el 98 a recorrerlo para hacer talleres y conocer la realidad que la universidad muchas veces te tamiza con diferentes miradas y filtros” (Liliana, 2008). Lo destacado es propio.

En Liliana se observa una *subjetividad* en permanente construcción frente a las dificultades.

“Estudié Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, que es un dato más en mi vida, yo no me siento identificada con esto de ser universitaria o licenciada, en cualquier lado que me presento soy Liliana y parte de mi vida es que estudié eso” (Liliana, 2008).

No se define por lo que hace (su trabajo, profesión en la institución) si no por lo que ella es. En este caso se puede observar que se da lo que Kessler (2004) y Gutiérrez (1997) mencionan, retomando a Bourdieu y Wacquant (1987), en relación a la importancia de la disponibilidad del *capital social*: amigos, colegas de trabajo y conocidos como fuente de recursos alternativos de lo laboral:

“Sí me ha puesto muy triste lo laboral, yo lo he sufrido bastante y tuve que tomar decisiones como esta del viaje y otras decisiones respecto de la dinámica cotidiana con mis compañeras, que gracias a la terapia, a Sergio y a mis amigos pude implementar. Esto también tuvo sus costos porque si vos no te adaptas, no respondes como esperan, hay otros costos en lo cotidiano” (Liliana, 2008).

Frente a la situación de quiebre en lo laboral da cuenta de la *importancia de lo afectivo, vincular*, de la contención afectiva de su pareja y amigos más cercanos:

“Yo lo sufrí bastante, pero ya hace un año aprendí a convivir con eso, me hice cargo de un montón de cosas pero me costó mucho y estuve re mal... Me voy a La Habana, a casa de amigos. Me voy con \$1200, eso me da un poco de miedo pero como voy a casa de amigos y dispuesta a trabajar. Yo no tengo problema con el trabajo, si vos me decís “hay que hacer pizza”, yo voy y amaso, no tengo problema, lo disfruto. Sé que nunca podría trabajar en un banco o en algo muy estructurado” (Liliana, 2008).

En su testimonio deja en claro la *importancia del trabajo en grupo y la relevancia de lo afectivo como sostén en lo laboral*.

“Respecto de la militancia, desde mis inicios en la universidad comencé a juntarme con gente que no aceptaba todo tal cual estaba, que no aceptaba ningún orden establecido, y también fue una búsqueda. Primero conocer a los chicos del Centro de Estudiantes, darme cuenta que por ahí no venía” (Liliana, 2008). (Lo destacado es nuestro).

La estrategia de *uso del capital social acumulado*⁵³ es acompañada por la de la *valorización del capital cultural*⁵⁴. La entrevistada se vale de ambas estrategias como recursos a su alcance, accesibles y beneficiosos para ella. Comprende en el primer caso amigos, familiares, pareja, terapeuta, vecinos, y conocidos. Y en el segundo abarca competencias lingüísticas –‘facilidad de palabra’- o capacidad argumentativa –‘poder de convencimiento’-, dado por la inserción prolongada en el mismo grupo de pertenencia que permite la elaboración colectiva de la situación y la búsqueda de alternativas. Estas últimas más que lo económico atienden a lo personal en tanto reafirman la personalidad en espacios, saberes y competencias en los cuales se articulan lo adquirido: la formación profesional como, por ejemplo, la fotografía, la capacidad de gestión y venta de obras de teatro y lo deseado como estilo de vida:

⁵³ Concepto tomado de P. Bourdieu (1966, 1980), el “*capital social acumulado* a través de una trama de relaciones, principalmente, con la familia de origen y con el grupo de amigos, se constituye en el espacio de vida cotidiana que juega como soporte principal para sobrellevar y compensar las desventajas que se experimentan en otros ámbitos” (Zamanillo, M.; 2007:176), es decir, para amortiguar los efectos de la caída social.

⁵⁴ Noción tomada de P. Bourdieu (1966, 1980), el “*capital cultural* da cuenta de una serie de ventajas que los nuevos pobres obtienen en instituciones públicas como escuelas, hospitales u obras sociales. El capital cultural existe bajo tres formas, de las que nos interesa una: como estado incorporado, o sea bajo la forma de disposiciones durables del organismo. “Disposiciones” hace referencia a “actitudes”, inclinaciones a percibir, sentir, hacer y pensar interiorizadas por los individuos a partir de sus condiciones objetivas de existencia y que funcionan (...) como principios inconscientes de acción, de percepción y de reflexión” (Accardo y Corcuff, (1986) en Kessler, G.; 2000: 30).

*“Estudié Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (...).Trabajo en la institución⁵⁵ desde los 20 y pico de años, empecé siendo estudiante... Mi idea siempre fue emprender **algo artístico**. Tener un local donde vender trabajos de artistas plásticos. Siempre estoy con un pie en eso y otro en la organización, me gusta la gestión. Hace poco vendí una obra de teatro de unos amigos”* (Liliana, 2008).

Observamos que se da una *trayectoria de quiebre* (Zamanillo, M.; 2007) en este caso no por decisión de la institución donde Liliana trabaja -no la despiden- sino que el quiebre, la decisión es personal: ella necesita tomar distancia para evaluar si va a regresar a ese trabajo o procurarse uno diferente que le de satisfacción y tranquilidad:

*“La institución que se va metiendo en pequeñas cosas de uno que por allí no te das cuenta, en pensamientos, en actitudes; yo siempre estuve muy alerta, comencé con 20 horas y a los 4 años tenía 30. Así, empecé a mirar al costado y me había recibido, mis compañeras tenían cada vez más horas y vivían ahí adentro: ¿yo qué hago acá, es lo que quiero? El haberme recibido hizo que dejara ya de ser un medio para, y me empecé a poner cada vez más triste. Antes el objetivo era recibirme, y una vez que me recibí, ¿qué? La transhumante ya era parte de mi vida, **con plata o sin plata yo iba a viajar**, ya no lo necesitaba, no dependía de lo laboral. Entonces me empecé a entristecer más, el estudio, la militancia estudiantil, mis compañeros de facultad, ocupaban mucho tiempo y ese tiempo que empieza a aparecer para mí me muestra que tan a gusto no estaba. El camino fue empezar a dejar horas, de 30 pasé a 25, perdía en lo económico pero me sentía mejor”* (Liliana, 2008). Lo destacado es nuestro.

Sobre la posibilidad de *salida en la cuestión del desempleo* Liliana apuesta a lo colectivo: el cooperativismo. En cuanto a la situación actual de Liliana, volvió a trabajar en la institución estatal luego de tomarse una licencia para pensar sobre qué iba a hacer con respecto al trabajo, si conservarlo o dedicarse a otra actividad que le brindara más placer y tiempo libre. Su idea siempre es combinar su ocupación con la fotografía y la producción cultural⁵⁶.

5.1.2 El relato de Laura. Militancia y maternidad

En la entrevista de Laura vemos cómo el tema de la *subjetividad* no pasa en ella por lo que hace: lo laboral, el trabajo formal reconocido/legitimado por los otros, sino por otras dimensiones y facetas de su vida.

⁵⁵ Institución estatal de tipo educativo, la entrevistada trabaja como administrativa.

⁵⁶ Ampliamos al respecto en el apartado 5.5 Sobre las entrevistadas que vivieron en el extranjero. Los casos de: Liliana, Laura, Nani y Silvia (capítulo 5 PARTE III: LA TRAMA DEL RELATO EXPERIENCIAL DETRÁS DE LA CLASIFICACIÓN TEÓRICA).

Se reconoce *fuera del mercado laboral*, lo suyo “*fue y todavía es además de la maternidad, la militancia*” (Laura; 2006) Lo remarcado es propio.

Generalmente la dedicación de la mujer al hogar coexiste con otras actividades igualmente legítimas, y el ejercicio primordial de la maternidad se circunscribe a la primera infancia de los hijos (Wainerman, C.; 2003). A diferencia de lo planteado por esta autora, observamos que Laura en su testimonio comparte más las ideas sobre la maternidad de las mujeres de clase baja, que son: la maternidad constituye el eje articulador de la vida, y la consagración a los hijos es fuente de felicidad y reconocimiento.

Por otro lado, en el ejercicio de una salida laboral Laura evidencia un obstáculo: el tema de la “culpa”, que se desprende de su testimonio. Podemos decir que como en la mayoría de los casos las mujeres sienten que el “involucramiento del padre no alcanza a compensar la ausencia de la madre, la maternidad de estas “nuevas” mujeres se ve empañada por un sentimiento de culpa” (Wainerman, C.; 2003: 250).

Si bien la entrevistada opta por la maternidad y la militancia, cuando ha buscado trabajo por necesidad, se ha sentido excluida del mercado laboral y eso le genera mucho malestar e intranquilidad.

En cuanto a la *importancia/disponibilidad del capital social*, en su relato Laura nos cuenta que en un intento por vincular sus estudios con el trabajo se acerca a la Universidad Nacional de Río Cuarto, e integra durante aproximadamente cuatro años un equipo de investigación-extensión del Departamento de Ciencias de la Comunicación en vinculación con sectores comunitarios y vecinales locales con docentes de esa carrera que ella cursó y que conocía; pero la experiencia no es remunerada y finalmente resuelve desvincularse.

En ese sentido, vale aquí un paréntesis aclaratorio: la casa donde vive con su hija es de su propiedad, se ubica en una zona céntrica de la ciudad, cómoda y agradable. Como su ex pareja trabaja para medios gráficos extranjeros su paga es en euros, lo cual las beneficia a su hija y a ella cuando reciben la cuota alimentaria a la hora del cambio a pesos en nuestro país. Ese apoyo económico es muy importante, y Laura expresa que falta poco para la mayoría de edad de su hija, por lo cual sabe que debe encontrar otra fuente de ingreso. Entre otros *vínculos* que dispone, su hija es su *sostén afectivo*.

En relación a los *grupos de pertenencia* y a las posibilidades dadas por los *nuevos amigos*, y los *nuevos vínculos* se observa que una de las salidas laborales alternativas de venta de tejidos en ferias artesanales se vehiculiza gracias a una amiga que la conecta con esa posibilidad.

“Estoy haciendo tejido, muy de a poco pero con miras a alguna salida laboral por ese lado. Lo que he llegado a hacer es tener más o menos un stock y presentarme

en ferias, lo que me falta es vender pero ¡bué! (...) Se vende poco, quizás no he encontrado el lugar apropiado donde vender pero todos me alientan en lo que estoy haciendo. En general son prendas para mujeres porque me resulta más fácil hacerlas y diseñarlas y aparte para hombres los talles son más grandes e implica mayor trabajo, entonces sólo los hago por encargo. Mi idea intenta recuperar los materiales naturales como llama, oveja, algodón, lo rústico mezclado con un poquito de moda y femineidad” (...) (Laura, 2006).

En cuanto a las *relaciones sociales* Laura manifiesta que sintió incomodidad en ciertos grupos de amigos a causa de su condición de desocupada, puesto que en seguida le preguntaban qué hacía y ella no sabía que responder; ahora dice: “*Soy ama de casa*”; en esta construcción hay *subjetividad*. Laura cuenta que fue una situación que le costó resolver, aludiendo a ese *proceso de subjetivación*. Y que para evitar incomodidades – aquí vuelve a aparecer la *subjetividad* de la entrevistada – toma distancia de ex compañeros de estudio, seleccionando su entorno en relación al tema trabajo en función de las valoraciones propias y ajenas.

Observamos una *interdependencia con respecto al “adentro” y al “afuera”*, y una dependencia con respecto a la *mirada del otro*. En cambio, en relación con su *familia no se siente excluida* por ellos, sino que observa la *ventaja de tener más tiempo libre* que el resto: ella es la que prepara los tallarines e invita a su casa los domingos. A pesar del *apoyo* del que dispone, Laura se ve exigida a aplicar ciertas pautas en la administración del dinero, como *achicar el consumo (estrategia de administración económica)*.

Laura se transporta en bicicleta, pero su hija pre-adolescente concurre a un colegio privado y se encuentra en una edad en la que la presión del grupo social podría hacer más difícil achicar el consumo. No le interesa para adaptarse a las demandas del mercado globalizado y entonces, como consecuencia, limita sus *necesidades materiales*, y flexibiliza los parámetros de exigencia sobre la calidad de bienes o servicios. Sus *estrategias* son:

“Prefiero renunciar a un montón de bienestar, vivir con menos pero no estar tan presionada” (Laura, 2006).

Y continúa diciendo:

“En el mercado se está ampliando el trabajo a nivel de cuidado de ancianos, de salud (...) y yo no soy enfermera. No es en lo que yo me formé y no tengo ganas de adaptarme a ese mercado, me da bronca, lo siento como una agresión el que tenga que estar cambiando yo porque hay una dinámica global externa que, te da vuelta todo, y vos tenés que cambiar. A veces uno puede, otras no, no se puede cambiar lo que uno es” (Laura, 2006). (Lo destacado es nuestro)

En el testimonio último podríamos decir que sería el “límite” de estrategias posible para la entrevistada, no puede forzar su esencia a ser de una manera que no es para mantener un trabajo y encajar en el sistema. Laura remarca la ausencia de flexibilidad por parte del mercado el cual aparece como hostil, inhumano refiriéndose a la lógica del capitalismo salvaje, competitivo. Ese mercado exige que el trabajador debe que ser flexible, pero demanda tanta flexibilidad que puede que en algún momento lo flexible también se rompa. En este contexto, adaptarse es una manera de sobrevivir y dar satisfacción material a las necesidades impuestas por el consumo, pero - lo que nos preguntamos todos -: ¿hasta dónde?

Retomando las palabras de Laura: “a veces uno puede, otras no, no se puede cambiar lo que **uno es.**” (Laura; 2006).

Notamos en el testimonio que evidentemente hay cuestiones que son muy propias de la *subjetividad* de cada uno, de cómo construye su estar en el mundo, y –en ocasiones- no puede renunciarse a eso. Y hoy pareciera que el trabajo exige una máxima renuncia de tiempo, de vínculos, de posibilidades, de algunas capacidades en desmedro de otras. Y esto constituiría un “límite” de estrategias posibles para insertarse en el mercado laboral por parte de la entrevistada.

En este contexto de renunciaciones y exigencias “desmedidas”, consultamos a Laura acerca de otra ‘amenaza’; esto es, las personas más jóvenes que pueden aceptar cualquier trabajo con más facilidad, sin plantearse cuestionamiento alguno:

*“(...) lo hacen por una cuestión de subsistencia bastante desesperada, muy preocupados por cómo van a llevar adelante su futuro, con mucha presión (...) no veo que consigan trabajo en lo que quieren o en lo que saben (...) **El tema de la renuncia no es que yo no esté dispuesta a renunciar a cosas de mi persona por otros, más bien ni por un mercado ni por dinero**” (Laura, 2006).* Lo destacado es propio.

Cuando Laura refiere a la búsqueda de trabajo argumenta su posición sobre los *límites de estrategias* para adaptarse a las demandas del mercado, cuestionando la lógica/ideología capitalista, el consumismo y avalando la no competencia salvaje.

Su ideología política – en sentido amplio – y su pensamiento sobre los derechos de los trabajadores, entre las cuestiones principales, han contribuido para dificultar su inserción en el sistema⁵⁷.

Ella afirma:

“(…) *no se ha dado así, entonces lo miro desde afuera*” (Laura, 2006)⁵⁸. Lo destacado es nuestro.

Observamos situaciones de *ruptura* en lo personal que producen *trayectoria de quiebre* en lo laboral: la decisión de dejar el país por la situación política e irse al extranjero con su pareja, esto hace que renuncie a su trabajo en el Gremio (produciéndose una ruptura/quiebre). En cambio, en Inglaterra, tuvo una *trayectoria de continuidad* en trabajos informales, precarios, y cuando regresó a Argentina – hasta la realización de la entrevista - también.

En cuanto a su visión de las *políticas de empleo del gobierno*, y la *posibilidad de salida en cuestión de desempleo*, la entrevistada señala que en la década de mediados de los setenta había más estabilidad laboral, ahora no y además se suma el “mal trato” hacia el que trabaja y/o busca trabajo.

Con respecto a la búsqueda laboral de los que conoce piensa que la subsistencia se torna bastante desesperada, puesto que no consiguen trabajo de lo que quieren o lo que saben. En referencia al futuro laboral de su hija expresa: “¡Ojalá tenga más habilidades que yo en eso!” (Laura; 2006). Relata que se encuentra vinculada con *organizaciones no gubernamentales de desocupados campesinos*, donde se encuentra trabajando en un *proyecto de comunicación*. Dice que ellos producen lo que necesitan y lo comparten, y que son experiencias de solidaridad, ajenas a las lógicas de consumo y competencia salvaje neoliberales. También cuenta algunas experiencias personales enriquecedoras vividas en barrios y centros comunitarios. Hace alusión a otras experiencias de un grupo de españoles

No obstante lo anterior, al revisar su situación personal, esboza un intento de disculpa: “*Me disparo a lo general/global... pero no resuelvo lo puntual*” (Laura; 2006) – en referencia a lo no resuelto de su situación laboral y económica. Sobre dicha temática, ve con *incertidumbre* el futuro.

Con respecto a la **situación actual** (después de la entrevista)⁵⁹ Laura se encuentra trabajando nuevamente en un Gremio de una institución estatal como administrativa (entre

⁵⁷ Generalmente los casos *tipo solidario* analizados poseen características *anti-sistema* vigente.

⁵⁸ Esta expresión de Laura la vinculamos con la noción de “*Estar afuera*”/“*La frontera*” de Van Gennep que analizamos más adelante en **Ilustración de los conceptos “estar afuera” la “frontera” en algunos casos.**

1985 y 1990 ya se había desempeñado allí), lo cual le otorga mayor estabilidad económica, mutual, vacaciones pagas... Continúa además con alumnos de inglés en su domicilio y producciones de tejido. Su hija estaba estudiando una carrera universitaria y viviendo con su pareja.

5.1.3 El testimonio de Nani: el trabajo social

En relación a su *subjetividad*, no se define por lo que ella hace (su trabajo, profesión) sino por lo que ella es:

“Me defino desde lo que me gusta, disfruto el crear espacios con otros, encuentros con otros e intervenciones con los profesionales con cierto sector de la sociedad” (Nani; 2007). Lo destacado es nuestro.

En cuanto a la importancia del “*capital social acumulado*”:

“Yo sola no puedo pero sumándome con otro con mi misma inquietud es más fácil. Ya hice contactos en el lugar, trabajé en escuelas así que es más fácil conseguir...” (Nani; 2007) (Para conseguir salón para dar talleres de danza).

El *futuro* se le presenta como *incertidumbre*, no obstante asume *riesgos* y desarrolla *estrategias* para manejar esa incertidumbre que se observa en lo económico-laboral, y en la situación de pareja.

*“Me gusta descubrirme a mi misma cuando hago algo y me asombro porque no pensaba que iba a salir de esa manera. Y así descubro **capacidades** que no sabía que tenía” (Nani; 2007).*

La inestabilidad laboral los une como pareja:

“Pensaba que después de abril del 2008 cada uno se iría a donde le surgiera laburo. Pero él me dijo que me acompañaba a donde me surgiera a mí el trabajo” (Nani; 2007).

El novio de Nani intenta insertarse en el mercado informal con changas como Analista de Sistemas, como titiritero y en obras de teatro. No obstante, a la entrevistada le preocupa la inestabilidad laboral de él y la incidencia de ello a la hora de planificar una familia.

⁵⁹ 12 años después de la entrevista.

En las entrevistadas que se hallan *en pareja*, obviamente esta relación es sumamente relevante, sin embargo existen ciertos casos, donde el hecho de tener una pareja se convierte en una fuente más de tensiones por resolver.

Nani manifiesta cierta preocupación por el futuro económico en relación a la elección laboral de su pareja:

*“Porque él razona que yo puedo conseguirme un trabajo fijo y él busca no tanta dependencia. Es Analista de Sistemas y no quiere estar atado a nada. Entonces a mí **me genera mucha incertidumbre**. Mi expectativa era que tuviéramos trabajo ambos. Yo no tengo muchas ganas de ser la cuestión sería de la relación. Igual él se ha movido y ha conseguido changas pero siempre van a ser esa clase de trabajos. Es muy precario. Y en mi profesión los trabajos estables tienen que ver mucho con la intervención en familias y desde cualquier equipo de trabajo se realiza esa tarea. Trabajar en un Dispensario, se conversa con enfermeras...” (Nani; 2007).*

Sin embargo, observamos que la consolidación en el tiempo y el compartir valores y perspectivas de vida los ha ayudado para ir venciendo los temores ajenos e internos (notamos aquí *subjetividad*). Sobre la **posibilidad de salida en la cuestión del desempleo**, Nani apuesta a lo colectivo: el cooperativismo. Los amigos y conocidos de la pareja posibilitan el trueque y compras grupales/colectivas entre los vecinos del barrio, así como contactos para viajes y emprendimientos.

Su ideología es anti capitalista, por lo cual se ve obligada a recortar el consumo y a “rebuscársela”, con todo lo que ello implica en lo social: disminuir salidas, lo superfluo, entre otras cuestiones. En relación a la *valorización del capital cultural*, Nani apuesta al *arte* y trabaja en la producción de talleres culturales de danza⁶⁰.

Se da una **trayectoria de quiebre** (Zamanillo, M.; 2007) en el caso de Nani luego de terminar su residencia, porque terminaría su inserción formal institucional y por el momento no se vislumbra otro trabajo. Eso le produce incertidumbre en lo personal y quiebre en lo laboral.

En referencia a la **situación actual** (posterior a la entrevista) Nani vive con su pareja en una localidad serrana turística de la provincia de Córdoba. Tienen dos hijos pequeños y han construido con su pareja su propia casa con materiales naturales, alternativos (con ayuda de amigos y vecinos). Nani disminuyó horas en el trabajo estatal (en el cual estaba contratada); luego dejó ese trabajo y probó con talleres culturales y otros emprendimientos artesanales.

⁶⁰ Apostar decididamente al arte es una de las características que Nani comparte con las demás entrevistadas de tipo solidario.

Mientras, su pareja aumentaba horas en docencia y en trabajos ligados a la informática en la parte privada, como así también en actividades de titiritero y de disc jockey para eventos. De un tiempo a esta parte, Nani se concentra más en la demanda requerida por la maternidad.

5.1.4 El relato de Alicia: tejiendo redes

La *subjetividad* no está dada por lo que ella hace (su trabajo, profesión) sino por lo que ella es:

“Soy una amalgama de cosas, un poquito de todo lo que tengo. Actualmente tengo muchos ideales, muchas cuestiones que quisiera cumplir, cambiar, juntarme con gente que pensara similar”. (Alicia, 2008). Lo destacado es propio.

“En este momento me siento una amalgama, no soy investigadora, no soy docente, no soy estudiante; soy de todo, un poquito investigador, docente, estudiante, militante y una persona muy preocupada por esta cuestión del hacer” (Alicia, 2008). Lo resaltado es nuestro.

Cuando la entrevistada dice en su relato: *“me siento una amalgama”* ahí está presente su *subjetividad*. Reconoce el espacio brindado por la universidad en cuanto a las posibilidades que le otorga una beca:

(...)” Yo fui becaria de investigación en la (institución estatal) porque alguien me dijo, pero tranquilamente cualquier compañero que quiera tener alguna información debería tener esa posibilidad, y eso viene de la mano de saber a quién preguntar, dónde y en qué momento”. (Alicia, 2008).

Igualmente remite a la historia de vida de su hermana en términos de si la ausencia o no del *capital social* y a la vez *cultural*, no terminan definiendo ‘otras pobrezas’:

“Mi familia es también así, mi hermana Adriana (profe de filosofía) se fue con toda una impronta de acá y por su forma de pensar actualmente no tiene un trabajo formal en el pueblo por ejemplo, le cuesta mucho insertarse en instituciones que creer tener mucho para decir pero no escuchan. Frente a eso abrió un centro o taller de apoyo escolar, a nivel de lo que uno hace en los barrios pero en el pueblo, donde por ahí sí están dadas las condiciones y los problemas siguen existiendo, entonces no sólo es pobreza económica sino también otras pobrezas”(Alicia, 2008).

En cuanto al uso del *capital social*, Alicia rescata la importancia de sus contactos de la institución estatal donde trabaja.

“A partir de ese momento mi actividad de grupo la hago acá, charlas, micro radiales, stands en la Rural, juegos deportivos para trasplantados, eventos el 30 de

mayo. Soy la única no trasplantada ni tengo parentesco con nadie pero soy la mimada del grupo, tengo la conexión con la (institución estatal). Eso lo hice durante toda mi carrera y lo sigo haciendo” (Alicia, 2008).

Avanzando en el análisis de los indicadores de Kessler del *tipo solidario*, la *valorización del capital cultural* es otro aspecto que se refleja en la entrevista aquí transcrita. En ésta, se reconoce el valor no sólo de la institución estatal sino de lo que significa el contacto con las organizaciones no gubernamentales y otras:

“Creo que la (institución estatal) es una pata pero hay que juntarse con las ONGs, la política, cuestiones privadas, para fomentar otro tipo de relaciones: no tan frías, superficiales o mediáticas. Creo que la comunicación puede aportar mucho ahí. Mi Tesis, mi formación están más apuntadas para ese lado, a uno le cuesta buscar la intimidad” (Alicia, 2008).

En este sentido, la entrevistada comenta acerca de una iniciativa en las redes sociales:

*“Con el objetivo de democratizar la información **formamos (...) un grupo (...)** en donde todas las semanas nos pasamos información: cursos de capacitación, noticias que nos interesan. También hemos participado en la Expo social, hemos realizado viajes, (...) compañeros a Buenos Aires el otro año, tratamos de fomentar la idea de (...) (un Centro) como un lugar que no sólo sea para profesores sino también para alumnos y que lo sientan como propio. El año pasado, por gente que yo conocí en la radio, se formó (...) un **área de formación profesional** (compañeros que estamos y no estamos insertos en medios, que hemos hecho alguna incursión pero que nos interesa fomentar la capacitación en un mundo que exige estar a la altura de las circunstancias). En este sentido hicimos algunos cursos de entrevistas, producción en Río Cuarto y llevamos la experiencia a (otros pueblos); yo gestioné para que se pudiera hacer ahí, fue en el marco de la Cooperativa, hice el contacto con colegas de los medios (...), gente que no había ido a la universidad y lo hace a pulmón. Entonces uno ahí ve qué cositas, qué herramientas de la formación puede estar brindando”. (Alicia, 2008) Lo destacado es propio.*

En el testimonio aparecen vinculados el uso del *capital social* (formación de un grupo/Centro de compañeros insertos y no en los medios...) y la valorización del *capital cultural* (actividades de capacitación, cursos que brindan a gente de la región, por ejemplo). Este *capital cultural* al que refiere la entrevistada se legitima desde el uso democrático de la palabra:

(...) “Hay que escuchar. No sólo tengo para decir sino también para escuchar. Cuando tomás conciencia de eso, realmente haces un ‘clic’ como persona y como profesional. Legitimás otras hablas: sino el discurso de la institución, pública y gratuita, los obreros, se queda sólo en el nivel de discurso. Hay que hacerlo carne, suena hermoso pero nada” (Alicia, 2008).

Pertenecer a la institución estatal, aparece como una necesidad en Alicia, pero tiene claro que el control del riesgo la excede; no está en sus manos, aún haciendo todo lo necesario:

“Ahora también de junio, que me presenté para (...) (la Beca) a diciembre que me den la contestación mi vida estará en un limbo y si no llega a salir, no hay plan B por ahora. Es todo un tema, no sé qué voy a hacer, aunque todos dicen que va a salir pero puede que no, es una posibilidad y hay que reconocerlo. He hecho todo lo que se pide: cursado, presentado a congresos, artículos... pero bueno compito con muchos compañeros del país que aspiran a lo mismo que yo. Ese va a ser un momento de crisis, y si no sale no sé qué voy a hacer, pensaré posibilidades: abrir legajos, consultoría privada con otros, no sé, buscaré las herramientas. Me juntaré con otros que puedan instrumentar mis ideas”. (Alicia, 2008)

Esta falta de “control” la angustia:

*“Cuando sentís que está totalmente despersonalizado lo que hacés es lo más feo y me parece que eso está pasando con el tema del empleo. Ahora todo es esporádico, antes nuestros padres o abuelos morían en la misma fábrica en que nacieron, ahora no. Mirá yo la cantidad de cosas que hice y tengo 26 años. Y uno quiere tener sentido de pertenencia pero no lográs terminar de tenerlo, me pongo la camiseta **pero ¿qué garantías tengo? Me gusta, siento mucha pasión, estoy con un grupo de gente que lo siente igual y eso te potencia, pero no sé qué va a pasar**”.* (Alicia, 2008). Lo destacado es propio.

Reconoce que las instituciones pertenecen a un sistema altamente excluyente y que cuando se ha salido del ‘círculo’ es difícil volver a ingresar. Sin embargo, ha logrado establecer lazos, a los que define como ‘muy fuertes’:

*“**Mi angustia más grande con la posibilidad de terminar la beca es salirme del círculo y ya no poder entrar, porque es un sistema muy excluyente.** Todo el tiempo estas tratando de dar cuenta de lo que hacés pero es un sistema que si salís es muy difícil volver a entrar, por eso el miedo a dejar. ¿Irme a Tucumán? Y si después las cosas no están bien económica o personalmente, qué hago? ¡Ojo! Siempre que me pueda manejar cerca de una universidad creo que va a estar bien, yo me siento capacitada, puedo desenvolverme pero no sé si en otro lado tendré espacios y acá ya tengo lazos muy fuertes”.* (Alicia, 2008).

Ahora bien, en este contexto, Alicia reconoce que quienes le otorgan sentido a la situación son la familia y los amigos:

(...) “Sigo convencida que la familia, los amigos siguen siendo un espacio muy importante, es el lugar donde se puede volver, para mí ahí está la sabiduría. Lo académico, mi vida personal-profesional es importante pero si no tuviera con quien compartirlo la verdad es que no tendría mucho sentido. La carrera y mi vida profesional es un vehículo para hacer otras cosas”. (Alicia, 2008) Lo destacado es propio.

El grado de autonomía tanto como el individualismo frente a lo colectivo, está determinados por las normas grupales. En este sentido, puede hablarse de encontrar algunos obstáculos desde las imposiciones grupales, a pesar de encontrarse rodeada de un grupo que la contiene:

“Antes, primero estaba la comunidad y después lo individual; ahora es primero lo individual: cumplo mis cosas y si me queda tiempo participo. Tampoco se valora lo colectivo, por ejemplo a la hora de hacer un artículo vale más que lo haga sola que con otros. Qué sentido tiene para el sistema que yo me sienta a discutir con vos sobre algunos términos, si para acreditar me vale más que lo haga sola. Nosotras lo hacemos igual de a tres en el año, uno es en grupo o buscamos otras vías: más lentas, menos reconocidas, más precarias pero con más oportunidades de fomentar otra forma de trabajar” (Alicia, 2008)

Alicia rescata la inscripción de la *experiencia individual dentro de lo colectivo*:

*“Ahora viajan conmigo las chicas del Equipo (de Investigación) a Rosario, ya tienen todo el camino hecho, que yo tuve que hacer sola: el año pasado llegué y no conocía a nadie, **ahora tengo amigos, los lazos hacen que uno se sienta en casa. A la vez hago muchas cosas porque tengo un círculo de gente que me conoce, me banca, me ayuda**”*. (Alicia, 2008)

Se daría una *trayectoria de quiebre* (Zamanillo, M.; 2007) en el caso de Alicia después de terminar su beca de investigación en la institución donde trabaja. No la despiden, ella no renuncia, es una “pausa institucional”, son unos meses de incertidumbre a causa de recortes en el presupuesto del sistema de becas. De ganar la beca el resultado podría ser que continúe en el sistema, de lo contrario se produciría esa *ruptura*.

Sobre la *posibilidad de salida en cuestión de desempleo*, expresa:

“El futuro laboral está en la vida política, politizar el común de lo que nos pasa, ese es el camino y no tanto por la resolución individual de las cosas” (Alicia; 2008)

En relación a la **situación posterior a la entrevista** y a las **condiciones actuales**, Alicia en el período que debe esperar que le contesten si le renuevan o no la Beca (seis meses de espera) continúa como auxiliar docente hasta que concurra en la cátedra y queda como

efectiva. Más adelante continúa con su carrera de postgrado. Hoy⁶¹ ya recibida hace unos años de esa carrera, se desempeña a nivel de post-graduación en la institución.

5.2 El relato de las *meritocráticas*

5.2.1 El caso de Silvia: en busca del reconocimiento perdido...

En relación a su *subjetividad*, la entrevistada manifiesta:

*“Yo ahora estoy del lado del **desempleado**...”* (Silvia; 2005).

Su último trabajo fue como terapeuta ocupacional en una institución psiquiátrica de la ciudad, allí aprendió y tomó riesgos:

*“Yo me animo a los **desafíos**”* (Silvia; 2005).

“Pero aumentos nunca hubo, ni reconocimiento. Creo que dos veces me dijeron ‘que bueno lo que estás haciendo’ o ‘esto es importante para...’. Pero después nunca más.

*Y bueno creo que **era un engaño**. En el trabajo yo tenía un **montón de obligaciones y ningún derecho** (...) yo no podía irme de vacaciones porque si quería irme tenía que poner a alguien que se quedara en mi lugar y **pagarle yo porque era imprescindible**. Y esto era lo **contradictorio porque era como una persona muy importante pero eso no se reflejaba en lo que ellos hacían con respecto a mí**. Era gratificante al principio, pero después cuando ves que las cosas es como que quedan estancadas y vos seguís con la fascinación de que es lindo. **Lo bueno era que yo tenía mucho permiso para hacer, que tenía libertad y espacio para crear**. Y así fue como metí (...) la musicoterapia (...). Me decían ‘está buenísimo hacelo’, pero nada más. Se contradecía con esto, de que yo (...) nunca tenía aguinaldo, nunca tenía vacaciones, no tenía en épocas de navidad (...) ni un bolsón navideño. **Yo no existía para la Clínica**”* (Silvia; 2005). Lo destacado es nuestro.

Observamos en el relato de la entrevistada la *falta de reconocimiento* efectivo por parte de los responsables de la institución y las condiciones de *vulnerabilidad laboral* en las que ella trabajaba:

*“Yo **trabajé en negro**, así que son **6 años** que no van a ningún lado, que **los perdí y es mucho tiempo**. Entonces tengo una mirada distinta”* (Silvia; 2005). Lo remarcado es propio.

⁶¹ A 10 años de la entrevista.

Mirando esa situación laboral con más distancia, Silvia habla de “*autoengaño*” y falsas esperanzas:

“No me daba cuenta que mi autoengaño venía porque había reconocimiento de los pacientes, la gente se ve que estaba realmente mejor, entonces lo sostenía pero no económicamente ni desde el reconocimiento de los que tenían que reconocer mi trabajo” (Silvia; 2005). Lo destacado es nuestro.

Silvia estaba a cargo de las actividades terapéuticas y de recreación de los pacientes ambulatorios de la clínica, se sentía muy útil y gratificada por los pacientes. Al principio lo tomó como una oportunidad para su formación y como un buen desafío para volcar su experiencia e ideas creativas (puesto que podía decidir con bastante libertad el desarrollo de tareas innovadoras). Pero después de un tiempo empezó a haber problemas para cobrar, continuaba estando en negro sin posibilidad de efectivizar, con muchas responsabilidades, en un trabajo en donde estaba muy expuesta su salud psíquica y sin panorama de mejoras salariales. Cuando se preguntó qué obtenía a cambio, se dio cuenta de que eran sólo setenta pesos, ya que debía poner de su bolsillo para pagar a la niñera de su hija, tenía gastos de transporte, estaba sin mutual, ni aportes, ni vacaciones pagas (en el caso de querer tomarse un descanso anual ella debía conseguir una reemplazante y pagarle por su cuenta). Fue doloroso, pero debido al apoyo de su familia tomó la decisión de dejar el trabajo porque se dio cuenta de que era más un autoengaño propio de considerarse empleada que realmente un trabajo que le conviniese económica y profesionalmente. Ahora se encuentra desempleada.

Expresa que cortar con algunos trabajos “*es como divorciarse*”, comparación potente que ilustra cómo se sintió con la reciente decisión que debió tomar en su último trabajo. Añade que se sintió tratada “con ingratitud”. Manifiesta que la actitud cambia con la edad, ahora con cuarenta años considera que se ha vuelto más práctica para tomar decisiones y priorizar algunas cuestiones que la llevan a valorar más una mejor calidad de vida, como decidir optar por no pagar más el “derecho de piso” en lo laboral, cuidar su salud, redireccionar su orientación en los afectos, el estudio y en el trabajo.

En cuanto a las *relaciones sociales*, podemos decir que esta dimensión es crucial para comprender la trayectoria vital de Silvia. Su familia la contuvo cuando decidió no continuar con el trabajo de la Clínica:

“Ellos veían mucho antes que yo cosas que yo no. Entonces cuando yo les planteo esto, la sorpresa mía fue esa, todos me decían: ‘sí hazelo, tenés que dejar eso, no vas a lograr nada ahí’. Eso fue lo que me volvió el enojo conmigo; cómo no me di cuenta; sí, cuando yo planteo esta posibilidad todo el mundo me dijo: ‘¿cuánto tiempo necesitabas para darte cuenta?’” (Silvia; 2005).

Los *vínculos afectivos* que mantiene con su *familia* (padre y madre fundamentalmente) la han ayudado - y continúan haciéndolo -, para sobrellevar los diferentes *momentos difíciles* que ha vivido (ruptura matrimonial, falta de trabajo o salario insuficiente, colaboración con la crianza de la hija), y sobre todo para solucionar las *emergencias materiales* cotidianas acuciantes: préstamo para completar el monto para la compra de la vivienda que ocupa actualmente, ayuda monetaria para solventar los distintos gastos mensuales, para el pago de servicios de cobertura de salud, préstamo del coche familiar, oferta de lugar para vacacionar con la familia, entre las cuestiones principales.

Esta ayuda económica puede variar en caso de necesidad. Otra relación social indispensable con que cuenta la entrevistada es la que mantiene con su *ex esposo*. Él le manda la ayuda económica que le corresponde por su hija y, como reside en el extranjero, este monto en dólares convertido al peso argentino la beneficia enormemente.

“Me di cuenta que estoy en otra carrera que yo me la puedo solventar, que lo estoy haciendo porque a mis viejos se les ocurre que quieren ayudarme” (Silvia; 2005).

En vinculación con la valorización del *capital cultural*, en el relato Silvia declara:

*“He empezado con otras cuestiones que tienen que ver con **retomar las cosas que me gustan verdaderamente que tienen que ver con ser más espiritual** y luego de **paso trabajo con esto que es mi convicción y lo de seguir la carrera es algo paralelo**” (Silvia; 2005). Lo subrayado es propio.*

Cuando la entrevistada estuvo viviendo en Bolivia con su ex esposo y su hija, su título de grado y el hecho de ser argentina le abrieron todas las puertas, tenía un puesto importante y ganaba muy bien. En contraste, en nuestro país:

*“Ahora mis opciones son: ahora doy clases en un secundario y después la **pelearé para aguantar todo lo que pueda y ser independiente con mi título**. Creo que está difícil mucho más que cuando yo me fui. La gente se quejaba pero por ahí la situación no daba muchos argumentos. Estaba difícil pero no era para tanto” (Silvia; 2005).*

*“Uno en la crisis siempre se renueva; como no hay nada me tengo que abrir a muchas posibilidades o por ahí saber un poco más pero no con esta exigencia, solamente, de la competencia de que tengo que acumular más títulos; sino que me animo a meterme en otros terrenos que antes por ahí como tenía todo hecho no lo necesitaba. Yo, por ejemplo, hace 3 años empecé a vender perfumes en forma independiente y en otro momento no se me hubiese ocurrido,; cuando estaba en una escuela y con un grado a cargo. Entonces tiene eso: **al no tener uno tan resuelta su vida, uno tiene que ver cómo va resolviendo su vida, uno tiene que ver cómo va resolviendo los problemas**” (Silvia; 2005). Lo destacado es nuestro.*

La entrevistada da cuenta de sus *estrategias* y forma de pensar para abordar la situación del estudio y trabajo temporal en esta etapa de su vida, capitalizando sus experiencias pasadas y escuchándose a sí misma sobre lo que sí quiere para su futuro en estas áreas.

La *trayectoria* de Silvia es *de quiebre*, a ella no la despiden, ella decide irse porque ya no tolera más la situación de estar en negro y cobrar tan poco con tantas responsabilidades. Antes y después de este trabajo también observamos continuidad de trabajos informales, precarios, salvo en el caso de Bolivia (aparentemente se trató de trabajo registrado).

5.2.2 El caso de Vero: tras los títulos “perdidos”....

En vinculación a su *subjetividad*, la entrevistada manifiesta

*“me puedo comparar con los dos: con la **parte estudiantil** y con la **parte profesional**. En este momento estoy en transición entre los dos” (Vero; 2004). Lo destacado es nuestro.*

Es decir, *estudiante-trabajadora*, lo cual (aparte de lo económico) le ha traído varios aprendizajes positivos para la vida y la hace sentir más útil.

En cuanto al *uso del capital social* (amigos que se transforman en recursos): se observa una baja utilización por parte de la entrevistada, constituye un capital pocas veces transformado en recursos. Vero acepta la ayuda económica y afectiva de su familia más próxima (padres y hermanos):

*“En el tema salud tengo una buena mutual porque **me ayuda mi familia , mis padres** me pagan la obra social entonces estoy en ese sentido cubierta, sino estaría totalmente descubierta en cuanto al trabajo” (Vero; 2004).*

*“En este momento trabajo un solo día a la semana, gano \$250 (doscientos cincuenta) y no me alcanza. Es una ayuda para mis apuntes, para mis gastos y la otra parte **me la aporta mi familia**” (Vero; 2004). Lo remarcado es propio.*

La entrevistada comparte charlas y salidas con sus compañeros de trabajo. Cuando estuvo en pareja no fue comprendida y tuvo reproches por el tema de desempleo, en ese

momento buscó trabajo por más de un año infructuosamente como Bioquímica, hasta que decidió continuar estudiando, esta vez Farmacia.

Se observa por parte de Vero un interés permanente en la formación académica, una alta valorización del *capital cultural* y la *estrategia* de continuar apostando a otra carrera universitaria (además de la que tiene) para conseguir un mejor posicionamiento en el campo laboral:

*“En mi caso el hecho de **hacer otra carrera, tener otro título**, ... me abre muchas más posibilidades...” (Vero; 2004).*

*“Por lo único por lo que siento interés es por lo que me puede llegar a favorecer a mí, en lo que es **formación académica**, que es hacer cursos relacionados a lo mío; siento que es lo único que me va a dar una mano, lo que yo pueda agarrar de lo que está en el entorno, que no lo va a dar ni la universidad, ni los políticos sino que lo van a dar instituciones privadas, y lo van a dar la gente que está en mi entorno, está en mí saberlo encontrar y saberlo usar...” (Vero; 2004).* Lo destacado es propio.

En su relato la entrevistada deja claro su descreimiento y falta de interés en la política y enfatiza en cambio lo vinculado a la *dimensión cultural*.

Privilegia el uso estratégico individual.

“En cuanto a actividades culturales o de distracción o de esparcimiento aprovecho todo lo que tengo a mi alcance, que es variado, sea desde un teatro, un conjunto de rock, ir al cine, ir a ver obras de arte, todo lo que pueda hacerlo, lo hago....” (Vero; 2004).

“No participo como forma de estar dentro del grupo, participo de espectadora...” (Vero; 2004).

En cuanto al *tipo de trayectoria* podemos observar dos momentos: el primero cuando la entrevistada está estudiando en Córdoba, con un *tipo de trayectoria de continuidad* en trabajos informales, intermitentes (preparación de alumnos, trabajo de pocas horas en atención al público, una vez a la semana en la farmacia mientras estudia). Este momento dura hasta la **situación de la entrevista**⁶². El segundo momento, con un *tipo de trayectoria de quiebre* cuando Vero tiene distintos empleos en diferentes farmacias y lugares geográficos: en ciudades de Córdoba, Río Negro y Río Cuarto. En todos los trabajos estables que la entrevistada tiene va buscando mejores condiciones laborales: trabajar menos horas, o media jornada (si era factible) y menos horas los fines de semana. Es decir, no la despiden en los trabajos, cuando se va (ruptura) prioriza su tranquilidad y la disponibilidad del tiempo libre por sobre el ingreso económico.

⁶² Entrevista realizada en el 2004.

En esta búsqueda sigue estando también hoy⁶³, porque trabaja en una farmacia que le demanda más horas de las que le gustaría trabajar.

Podemos agregar que el hecho de trabajar en distintos *lugares geográficos* (en ciudades de Córdoba, Río Negro y Río Cuarto) destaca la *dimensión de la espacialidad*, dentro de la *configuración de la subjetividad* de la entrevistada, vinculada a la importancia dada por ella al tiempo libre, al conocer, al viajar como algo valioso para su vida.

Sobre la *posibilidad de la salida del desempleo*: observamos que la entrevistada en su relato mantiene una perspectiva individualista al respecto.

En relación a la “ayuda social” y a ese tipo de política es contundente:

*“No, no...Creo que **todo eso no sirve, para mí**. No sirve porque está orientado a la idea que **es un parche para tapar algo que es de fondo**, más que una ayuda es una propaganda política momentánea que no le hace bien ni a la institución ni a la persona porque no le vas a dar ni una obra social, no le vas a dar formación a veces depende la suerte donde caiga, con un sueldo que es mínimo, no...” (Vero; 2004).*

*“En lo referente a política siento rechazo, todo lo que sea referente al gobierno, a las políticas, a los planes trabajar, a todo lo que te decía **para mí no sirve**. Lo que es **participar en algún grupo, no ...**” (Vero; 2004). (Lo destacado es propio).*

Se detecta en el testimonio predominio de una perspectiva *individual*, con una visión individualista del ascenso social:

*“En cuanto a mi futuro va a cambiar pero porque **yo lo voy a forjar para que cambie**, pero es por una situación también de que es un negocio, que tiene expansión porque deja muy buen margen, no porque yo sea la farmacéutica, sino porque la industria farmacéutica anda muy bien” (Vero; 2004). Lo destacado es nuestro.*

En el testimonio de la entrevistada se destaca su interés por saber más, para poder comprender mejor el complejo funcionamiento, entramado e identificación de responsabilidades de los sujetos implicados en el tema del desempleo. Vero se interroga sobre su *responsabilidad personal*, como ciudadana argentina, en el tema del trabajo y la falta de trabajo; reflexiona analizando las políticas públicas laborales de Argentina y Latinoamérica:

“Me gustaría (...) tener posibilidades de conocer (...) otros sistemas político-educativos, (...) otros países, cómo se maneja esto en otros países para entender hasta qué punto somos nosotros, los políticos (...) que la culpa la tienen los políticos, hasta qué punto tiene la culpa el argentino en sí. Porque se ha formado a lo largo de los años un sistema de que por ej. (...) la gente del norte, de provincias muy pobres, que uno dice: qué mal que viven!, pero esa gente tiene al alcance (...) las herramientas

⁶³ A 14 años de la entrevista.

para trabajar la tierra o para cultivar o para ganarse el pan (...) y no lo hacen porque esperan que se los dé el gobierno, Planes Trabajar, la Caja Pan, entonces (...) uno dice: la política, el gobierno, pero la gente también tiene su cuota grande de culpa en esto porque no hace o pone de sí para buscar una salida ...(...) la (responsabilidad de la) desocupación es de ambos lados: es lo que te ofrecen y es lo que uno puede hacer, muchas veces uno se queda esperando que te lo ofrezcan y ahí no termina...” (Vero; 2004). Lo remarcado es nuestro.

5.2.3 El caso de Andrea: perfilándose como profesional

En el relato de Andrea observamos que su *subjetividad* se vincula con la de una *trabajadora/profesional*, no obstante ella se define como *pasante*, situación intermedia entre estudiante y trabajadora:

“Las del primer grupo (que estudiaban nada más) no vivían igual que yo. Yo pasaba más necesidades, y los del segundo grupo (que trabajan) sí había varios que sí... Porque ellos tenían un sueldo mucho más grande que el mío y también vivían con los padres, o sea que tenían todo el sueldo para ellos, se compraron autos...” (Andrea; 2004).

*“Mi caso es igual al de los otros **pasantes** (una situación intermedia), pero yo me llegué a hacer más amiga no de los pasantes sino de los efectivos. Porque cuando yo empecé a trabajar tenía un grupo de pasantes que éramos cuatro y de los cuatro la única que quedé fui yo... entraron pasantes nuevos y yo ya me había aferrado más a los efectivos” (Andrea; 2004). Lo destacado es propio.*

En cuanto a la *disponibilidad del capital social* (amigos como recursos): observamos que es entre media a baja, (en esto se distingue de los otros tipos de encapsulados según Kessler cuyo uso del capital social es alto).

En el caso de Andrea, uno de los trabajos anteriores lo había conseguido gracias a las vinculaciones de su padre; ese trabajo luego se transforma en Pasantía gracias a una amiga; y el futuro trabajo que la espera en Córdoba sería gracias a su pareja al momento de la entrevista (quien le ofrece sea la Contadora de su Veterinaria). O sea, casi todos contactos de su entorno más próximo.

Andrea se define como “*muy reservada*”, si alguien no se acerca a ella primero le cuesta abrirse y confiar y reconoce que en lo laboral al principio no se da toda, pero cuando le comenzaron a expresar que estaban conformes con su desempeño laboral, que era responsable, se sintió más segura y valorada. En este caso se observa claramente la configuración de la *subjetividad* en relación con el trabajo.

La entrevistada resalta lo positivo que le aportó el trabajo, enfatiza la diferencia en su forma de enfrentar los problemas cotidianos desde que trabaja:

“Sí, el tiempo para estudiar me rendía muchísimo más que antes, de todo el tiempo yo como sabía que tenía todo el tiempo para estudiar, yo iba a trabajar y volvía cansada y a veces me ponía a estudiar y a veces no, entonces cuando estudiaba lo aprovechaba muchísimo. Me hizo bien, me hizo sentir como más adulta, más segura, me gustó, me gustó mucho...” (Andrea; 2004).

“...A mí me hizo bien, me hizo crecer” (Andrea; 2004).

“...Yo como aprendí a ya tener mi plata, incluso cambió el humor todo, no estar todo el día acá, en mi casa, yo ya no cursaba más en la universidad y estaba acá siempre me ponía mal, en cambio así salís y ves a otras personas, es otra cosa...” (Andrea; 2004).

“Con los del trabajo se hablaba de problemas internos de la empresa, siempre basado en el compañerismo o falta de compañerismo, la explotación de los dueños; sobre todo con chicos que estaban efectivos, a nosotros no nos pasaba eso....” (Andrea; 2004).

Una estrategia futura pensada por la entrevistada es recurrir a una Consultora en Córdoba para conseguir otro trabajo, una vez que pueda poner en orden (como Contadora) el negocio de su pareja y la Mutual para animales que él quiere emprender.

En relación a la *valorización del capital cultural*, la entrevistada manifiesta:

Sobre la escuela:

“No, la escuela yo la viví más como una joda, no estaba pensando en si me estaban enseñando para tareas de universidad (?) o no, cuando entré a la universidad me dí cuenta de que me había servido mucho, que tenía buena base en comparación con otros chicos, que tenía buena base en Matemática, en todo lo relacionado a lo mío....” (Andrea; 2004).

Sobre la universidad:

“No..., aprendí mucho pero me pareció muy teórico todo, me hubiese gustado más llevarlo a la práctica. Cuando yo empecé a trabajar vi que no era nada que ver a lo que yo había estudiado. A mí me tuvieron que explicar cómo hacer las cosas, si bien me era mucho más fácil aprender a mí que a alguien que no hubiese estudiado nunca de Contador pero hubiese sido mucho más lindo que la universidad me hubiese enseñado más la realidad, más práctico....” (Andrea; 2004). Lo destacado es propio.

“No, hubiese sido lindo e importante (vincular la teoría con la práctica)... (En cuanto a las pasantías) se pueden hacer en cualquier año, lo que pasa que ellos se tendrían que mover más para encontrarle a uno una pasantía, porque yo me anoté hacía años en la Bolsa de Trabajo, se llama, y nunca me encontraron nada...y yo encontré por mi cuenta y tuve que ir a avisarles a ellos. Hacer todo el trámite con ellos, pero ellos no me encontraron nada....Yo me anoté en 2do. año y encontré recién en el último año, cuando había terminado de cursar todo....” (Andrea; 2004).

Se reconoce en el relato necesidad de conocimientos prácticos y concretos por parte de la entrevistada (para la vida laboral), e implementación de estrategia pragmática por su parte. Sobre lo artístico:

“No, sé ir por ejemplo al teatro porque tengo una amiga que le gusta, por ahí la acompaño. Otra que por ejemplo baila y la sé ir a ver, al teatro también... baila salsa, es de un grupo y dieron dos shows en el teatro y fui, y a Romina las cosas que por ahí me lleva a ver (en el teatro), por ahí me lleva al Teatrino, al Trapalanda, a ver exposiciones, que a ella le gusta mucho todo eso y yo voy a acompañarla, no es que a mí me interese mucho” (Andrea; 2004).

Además observamos en el testimonio de Andrea elementos que remiten a la importancia de lo *espacial/geográfico en la conformación de su subjetividad* cuando se refiere a la ciudad de Córdoba y sus habitantes, comparándolos con los riocuartenses:

*“La sociedad en la que vivimos está dividida, están los que son como yo y los que no son como yo, **más que todo acá en Río Cuarto, porque en Córdoba no me pasa eso**, allá todos son iguales, hay diferencias pero todos más o menos son iguales, acá miran mucho mucho cómo se viste uno, cómo habla, si tenés auto... A Dios gracias el círculo que me tocó no se fijan en eso pero me he sentido mal porque en la sociedad, no todo, una parte, es **muy consumista, muy... quieren aparentar más de lo que tienen y no les interesan los verdaderos valores que tiene uno...**No te digo que en Córdoba no sean consumistas pero acá son demasiado, demasiado las apariencias... Igual que hay gente que es muy solidaria, muy, muy solidaria...” (Andrea; 2004).* Lo destacado es propio.

En relación al *tipo de trayectoria*, podemos decir que es *de continuidad* en trabajos intermitentes, informales aún hasta que volvió de Córdoba (después de la entrevista); y luego podríamos decir que comienza un tipo de trayectoria más *de quiebre*. En el segundo tipo, en los trabajos estables que Andrea tuvo fue buscando mejores condiciones laborales: trabajar menos horas, media jornada (si era factible) y menos horas los fines de semana. En esa búsqueda sigue estando también hoy⁶⁴. Es decir, no la despiden en los trabajos, cuando se ha ido (*ruptura*) ha priorizado lo mencionado.

Sobre la *posibilidad de salida en cuestión de desempleo*: la entrevistada manifiesta que ella la percibe individual.

No está interesada en la política:

⁶⁴ A 14 años de la entrevista.

“No, la verdad le perdí totalmente el interés, no participo en nada, no me interesa la política. Me he desilusionado con las constantes mentiras, veo que no les importa la gente, a lo mejor hay algún político que sí pero...”

No, yo me refiero desde el Presidente hasta la Municipalidad, todo lo que es política, Concejo Deliberante, todos los que son políticos no me interesa ni hablar de política ni me interesan ellos ni nada...” (Andrea; 2004).

“(me interesó la política) cuando era más chica sí, creía más o veía las cosas desde otro punto de vista, era más optimista... Cuando estaba en el secundario, cuando estaba Menem encima... (risas). Después como que me chocó, como que me dí cuenta lo que había hecho y empecé a perder el interés...” (Andrea; 2004).

Sobre su **situación actual** (posterior a la entrevista)⁶⁵ podemos decir que luego de la entrevista Andrea estuvo un tiempo en Córdoba, convivió y trabajó con su pareja. Esa relación no prosperó y retornó a Río Cuarto, aquí volvió a buscar trabajo. Trabajó para diferentes Estudios Contables. Tuvo otra pareja con la que convivió y de la cual tiene un varón pequeño. Se separó de esta última pareja y vivió un tiempo con su hijo y sus padres. Ellos y sus hermanos constituyen un importantísimo sostén afectivo y económico para Andrea. Después alquila un departamento pequeño para ella y su hijo cerca de sus padres.

En la actualidad trabaja en su casa, donde planea poner su Estudio Contable. Tiene pocos clientes pero se ha independizado y organiza mejor sus horarios para poder estar con su hijo pequeño. Tiene perspectivas de poder mudarse a otro departamento más grande.

⁶⁵ A 14 años de la entrevista.

Capítulo 5. Parte II

La trama del relato experiencial detrás de la clasificación teórica

5.1 “Estar afuera”: “La frontera” en algunos casos

A continuación utilizaremos las nociones de “*estar afuera*”: la “*frontera*” (Van Gennep (1982), en algunos de los casos analizados.

5.1.1 En el relato de Liliana

En el mencionado proceso de ruptura – en el caso de Liliana -, se genera un *malestar*, la institución estatal es percibida como “*peligrosa*” en términos de Kessler (2004):

*“Yo me sentía muy **inadaptada, esquizofrénica**. Siempre fui yo pero sentía que tenés que ir vestida de determinada manera, expresarte de determinada manera; y por ahí me sentía muy segura de quien era (yo afuera, yo en ‘La Trashumante’, yo con mi **pareja**) pero en otros momentos no lo manejaba y venía mi tristeza. Todas mis compañeras compraban el auto la casa, iban a tener hijos, hacían la maestría y yo me sentía como una inadaptada... Creo que la institución está muy enferma, que hemos sobrevalorado lo académico y las investigaciones por sobre la vida y me enorgullezco de sentirme inadaptada, no voy a adaptarme **jamás aunque también me cuesta permanecer, mantener la rebeldía y por eso la búsqueda de poder hacer otra cosa**. Yo siento que mi espacio está en otro lado, pero valoro un montón a la gente que se queda y que **apasionadamente** prepara sus clases porque la universidad hace falta; yo creo que todos hacemos falta en todos los espacios, **lo ideal sería que cada uno encuentre en qué lugar es feliz**” (Liliana, 2008). (Lo remarcado es propio).*

Observamos que el relato de Liliana (2008) ilustra lo que Van Gennep, citado por Víctor Turner (1982), denomina como *limen*, “umbral” o frontera, para designar a la “transición entre” subsistemas culturalmente estabilizados. Podríamos pensar así a la conformación del significado de trabajo como un ritual de iniciación, con sus extensos períodos de preparación y entrenamiento de los principiantes aspirantes al mundo laboral. En ese “estar afuera” (liminaridad), dice Van Gennep, se produce el significado y, generalmente, se subvierte el orden establecido y la opcionalidad prevalece. En el relato de Liliana aparece la *búsqueda* constante y el objetivo de “no transar con el sistema”, con mayor libertad y menores responsabilidades, aún más, la institución aparece como amenazante.

Ahora bien, cuando remite a aquellos que tienen empleo –*un ingreso constante*-, Liliana también apela a la necesidad de sentirse gratificada haciendo otro tipo de actividades

diferentes a las planteadas por el sistema en el mundo del trabajo, “yo cuando trabajaba muchas horas bailaba después y hacía teatro, eso como salida más espiritual...” sostiene Liliana. Aparece la *opción creativa* en todo su potencial que en términos de Víctor Turner está asociada a lo colectivo. De acuerdo con sus palabras, el cooperativismo u otras organizaciones destinadas a actividades colectivas de gestión cultural serían una posibilidad para concretar aquella doble visión; por un lado el trabajo remunerado y por otro un plano de gratificaciones que pueden identificarse con el trabajo colectivo creativo, pero –y a la vez- constante.

La concepción de lo *valioso* en Liliana dista de lo tradicional: lo valioso no se funda en un trabajo bien remunerado o saberes que den un rédito útil materialmente. Por el contrario, para ella es importante disponer de tiempo libre, viajar, ayudar a la gente que aprecia. Lo valioso es el disfrute y lo solidario. Le otorga al dinero un valor de intercambio, de medio para lograr un fin social más elevado. Un trabajo que permita disponer de ciertas *libertades*.... ¿Pero de qué libertades se trata? Para analizarlas nos valemos de los conceptos de “*libertad de*” y *libertad para*” propuestos por Isaiah Berlin, y retomadas por Víctor Turner (1982), que detallamos en el próximo apartado *Ilustración de los conceptos “libertad de” y “libertad para” en algunos casos*, pág. (ver cómo quedará)

5.1.2 En el relato de Laura

Este ‘mirar *desde afuera*’ se vincula con la *construcción misma de la subjetividad*, y, en este punto, Laura tiene mucha claridad al expresarlo, cuando dice que:

“Pero la sensación es, en parte, estar afuera. El tema es cómo se construye uno ese afuera; también, cómo lo articula. Se vuelve en una cuestión de militancia para mí pero de repente se transforma en una generalidad, te encontrás con un montón de grupos y de gente que también están afuera del sistema y con pocas perspectivas de entrar otra vez, y las perspectivas que hay, en realidad, ¿a quién le interesan? Yo puedo tener trabajo pero fijate vos qué genial: atender el teléfono y vender. Lo iba a hacer porque lo económico es lo importante, pero ¿qué atractivo tiene eso? Por ahí también me parece que yo me disparo mucho por la cuestión general y global y no atiando mi problema puntual” (Laura, 2006). Lo destacado es nuestro.

"Observamos que el relato de Liliana (2008) ilustra lo que Van Gennep, citado por Víctor Turner (1982), denomina como *limen*, “**umbral**” o **frontera**, para designar a la “transición entre” subsistemas culturalmente estabilizados. Podríamos pensar así a la conformación del significado de trabajo como un ritual de iniciación, con sus extensos períodos de preparación y entrenamiento de los principiantes aspirantes al mundo laboral. En

este “estar afuera” (liminaridad), dice Van Gennep, se produce el significado y, generalmente, se subvierte el orden establecido y la opcionalidad prevalece.

En el relato de Liliana aparece la *búsqueda* constante y el objetivo de “no transar con el sistema”, con mayor libertad y menores responsabilidades, aún más, la institución aparece como amenazante”.

5.2 Conceptos “Libertad de” y “Libertad para”

5.2.1 En el testimonio de Liliana

El caso de Liliana (2008) es útil para ilustrar los conceptos de *libertad de* y *libertad para* propuestos por Isaiah Berlin, conceptos retomados por Víctor Turner (1982). El primero significa *libertad de* los ritmos forzosos, cronológicamente regulados de la oficina (en este caso de la institución estatal) y una oportunidad de recuperar y disfrutar los ritmos naturales, biológicos. El ocio consiste también en *libertad para* producir nuevos mundos simbólicos de entretenimiento, “libertad para trascender las limitaciones estructurales sociales: libertad para jugar con ideas, con fantasía, con palabras, con pinturas y con interrelaciones sociales” (Turner, V.; 1982).

Según Turner, el *placer* es capaz de potenciar *fuerzas creativas*, individuales o comunales, tanto como de criticar valores socialmente dominantes. En el caso de Liliana se expresa a través del rescate de la capacidad de innovación y creatividad. Turner señala al respecto que el placer es siempre opción, elección, es elegido voluntariamente, con la expectativa de un disfrute desinteresado, sin un propósito utilitario o ideológico. En el espacio del *arte*, no necesariamente dissociado de la formación profesional, Liliana percibe la posibilidad de tener libertad de horarios, de presiones lógicas de todo trabajo institucionalizado y libertad para “jugar” con sus actividades profesionales y producir al mismo tiempo nuevos mundos subjetivos. Sin embargo, es consciente de las diferencias que implican mundos tan dispares, el objetivo y el subjetivo, en la medida en que necesita reafirmar permanentemente las opciones que toma.

Los conocimientos de saberes cívicos, derechos, el ‘no dejarse pisar’, diferencia a los sujetos del tipo solidario como Liliana de los demás en la capacidad para mantener relaciones con el mundo exterior, mediando entre lo público y lo privado.

“Nuestra opción es vivamos de lo que cada uno pueda nos contenemos mucho porque estamos en esta búsqueda y el mayor conflicto viene por lo laboral: ¿qué hacemos?, ¿cómo no transamos?... **Hoy que me animo a romper con todo**, muchos te toman como referente pero para mí todos somos referentes, en todo caso soy histórica porque estoy del principio y tengo la voz y la memoria” (Liliana, 2008).

Observamos un *despliegue de estrategias* en la entrevistada, como lo es poner una pausa temporal con su pareja, planear un viaje al exterior para decidir qué rumbo laboral y personal tomar en su vida, hacer contactos para alojarse y trabajar, evaluar alternativas que puedan presentarse y ahorrar dinero.

El *futuro* se le presenta como *incertidumbre*, no obstante asume *riesgos* y desarrolla *estrategias* para manejar esa incertidumbre que se observa en lo económico-laboral, y en la situación de pareja:

“Acostumbrada a recibir mi sueldo todos los meses, para mí es todo un desafío. Tengo un poco de miedo pero no el que te paraliza, más bien el de incertidumbre. Pero no es momento de definiciones, me estoy yendo y aunque pienso volver no sé qué puede pasar” (Liliana, 2008).

Se observa una estrategia de *reducción de la temporalidad* (Kessler, 2004) como el *concentrarse en el día a día* para poder tener control de la situación:

“La (institución) y la sociedad te van amoldando, empieza el año y hay que saber qué vas a hacer en septiembre. (Intento) desprenderme de eso y ver qué hago hoy y qué mañana. Ir viviendo el día a día” (Liliana, 2008).

5.3 La noción de “Yo permanente”

Algunas de las entrevistadas se presentan como mujeres “relativamente” independientes, trabajadoras. En los relatos aparece el “*yo permanente*” como estrategia discursiva, frente a un *ella/s* permanente: de pares de clase o de grupo social (en el caso de Laura, por ejemplo).

Para las mujeres, el trabajo no sólo significa la posibilidad de disponer de un ingreso. El hecho de salir a trabajar consiste en hacer algo distinto de la rutina doméstica, *trabajar implica tener un tiempo propio* (Pérez, Inés en Norberto Álvarez (Comp. B); 2011).

5.4 Subjetividades diversas

Los siete testimonios analizados dan cuenta de las distintas estrategias que las mujeres entrevistadas han puesto en práctica para vincularse con el trabajo, en relación con subjetividades diversas en las cuales las historias personales y las interacciones sociales construidas van conformando sujeciones-subjetivizaciones que en términos de Gabriel Kessler (2000) podríamos denominar: *solidarias, pragmáticas y meritocráticas*.

5.4.1 Solidarias

Siguiendo esta clasificación se puede identificar a las experiencias de Liliana, Laura, Nani y Alicia dentro del *tipo solidario* en tanto que en las relaciones que las entrevistadas establecen con el trabajo hay un alto uso del *capital social* (amigos, familiares (padres), pareja o vecinos que se transforman en recursos). También se observa pertenencia a un grupo con lazos solidarios muy contenedores que otorgan recursos alternativos y se evidencia que transforman todas las relaciones del grupo en recursos.

Tienen una alta valorización del *capital cultural* (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa) “facilidad de palabra”, “poder de convencimiento”: alto. Además poseen una inserción prolongada en el mismo grupo de pertenencia, y realizan una elaboración colectiva de la situación (ejemplos de experiencias relatadas de participación en grupos de ONGs en los casos de Laura y Alicia).

Las normas grupales imponen ciertas restricciones, por lo que la noción de *responsabilidad* y la *fuerte condena del individualismo* las disuade de intentar alguna *estrategia* de búsqueda de recursos en forma personal. El grupo de pertenencia proporciona un bajo grado de autonomía.

Perciben el mundo exterior caótico pero no peligroso. Donde van las entrevistadas intentan imponer control. Disponen de un amplio conocimiento de saberes cívicos, derechos, el “no dejarse pisar”. El grupo se constituye en una zona de mediación entre lo privado y lo público, que ayuda a mantener relación con el mundo exterior.

Sobre si la *salida a la cuestión del desempleo debe ser individual o colectiva*: opinan que debe ser colectiva (hay una fuerte condena del individualismo que disuade de estrategias particulares de búsqueda de recursos). Las entrevistadas comparten su desafío personal pero apuestan a lo colectivo: el cooperativismo. En cuanto a las *necesidades*: no hay trabas para la disminución de necesidades o flexibilización de exigencias sobre bienes o servicios.

En síntesis, en este tipo se observa el refuerzo grupal, el grupo permite la construcción de sentido, la reinscripción de experiencias individuales en categorías colectivas y brinda recursos alternativos.

5.4.2 Pragmáticas

Si bien no tuvimos casos de entrevistadas mujeres de esta tipología, sí observamos que algunas entrevistadas desarrollan ciertas estrategias que podrían considerarse “*pragmáticas*” según Kessler, por ejemplo: la *disposición estratégica*; la *distancia entre expectativas y logros* que es *menor que en otros tipos*, también se observa *flexibilidad y adaptación* a las *circunstancias* por parte de ellas.

Tal es el caso de las entrevistadas denominadas “*meritocráticas*” de nuestro estudio, sobre todo considerando las *estrategias* vinculadas *al estudio y en relación a la salida laboral*, que detallaremos en el apartado siguiente.

A continuación ampliamos las características propias de las *pragmáticas*:

- La distancia entre expectativas y logros es menor que en los otros tipos. Estos conceptos se definen como dúctiles y adaptables a los contextos.
- A pesar de carecer de poder, para ellas el mundo no es peligroso. Se encuentran disponibles a diferentes tipos de bienes y servicios, tanto de naturaleza pública como privada. Pueden estar desilusionadas a nivel general/mundial, pero más esperanzadas en referencia a su futuro particular.

En cuanto al uso del *capital social* (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos) es alto. También se observa un asiduo uso de las redes sociales que permiten una mejor gestión de lo cotidiano. No son grupos de pertenencia o referencia, son sólo recursos a partir de relaciones de distinto tipo. Las pragmáticas logran sacar provecho al máximo de su *capital social* potencial/latente.

En referencia a la valorización del *capital cultural* (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa) es alto. Sobre sus creencias y valores: tienen la creencia de que el mundo no es peligroso. Y poseen valores que aluden a la solidaridad, “dar una mano”..., por lo tanto los “favores” son válidos.

Sobre si la *salida es individual/colectiva a la cuestión del desempleo*: sobresale entre ellas una postura práctica que no llega a un individualismo acérrimo. No son apolíticas ni antipolíticas. Sí poseen interés por la política, algunas hacen referencia a los derechos humanos, herencia de la transición democrática.

En alusión a las *necesidades*: se encuentran abiertas a distintos tipos de bienes y servicios, de origen público y privado. No tienen límites para parámetros de calidad, por lo cual su grado de autonomía para el despliegue de estrategias es muy alto.

“La situación se mantiene bajo control mediante una actitud pragmática que permite actuar constantemente sobre recursos y necesidades, intentar distintas oportunidades, sin prescripciones normativas y con una valoración positiva de tales acciones” (Kessler, G.; 2000:47).

5.4.3 Meritocráticas

Ubicamos en este tipo los casos de Silvia, Vero y Andrea. La noción central de este tipo es la *“decepción”* de la estrategia de ascenso social en la que se habían enfocado. Viven pensando en los *“sacrificios realizados”* – otro concepto clave – y lo reducido/insuficiente que han logrado.

Los casos analizados constituyen tres mujeres profesionales, con distinto tiempo de ejercicio en la carrera.

En relación al *uso del capital social* (amigos que se transforman en recursos): es bajo. Pocas veces es transformado en recursos.

Pedir ayuda da vergüenza (fuera del entorno familiar próximo) y genera expulsión según Kessler (aunque consignamos que lo anterior no fue verbalizado por ninguna de las entrevistadas de este tipo, por lo cual nos permitimos distanciarnos del citado autor en este aspecto puntual).

La *valorización del capital cultural* es de alto grado en los tres casos analizados. Las entrevistadas que pertenecen a esta tipología adhieren a la idea de que el modo para progresar en la sociedad argentina era (y todavía parece serlo según las tres entrevistadas) el estudio y el trabajo duro. La importancia dada al estudio, - educación como valor -, estudio de segunda carrera universitaria, constituye una *estrategia* para movilidad social (en esto también nos permitimos distanciarnos de Kessler). Se produce una búsqueda de reconocimiento, y de reinserción laboral a través del estudio/de la carrera. Se observa existencia del *“mandato familiar”* y de la creencia de que a través del estudio se dará el ascenso social.

En este sentido, es posible realizar una relación o paralelismo entre las citadas *meritocráticas* y otro grupo de nuestros *entrevistados varones de tipo pragmático* y establecer algunas similitudes de *estrategias* comunes observadas en los testimonios referidas a: uso racional del tiempo, planificación, metas parecidas para conseguir trabajo/salida laboral futura más estable/mejor remunerada; importancia dada al estudio/estrategia herramienta del estudio como valor; autoestima alta, confianza en propias capacidades, competitividad, gestión de recursos económicos para poder estudiar y subsistir; entre los principales aspectos.

Es de subrayar que luego de las entrevistas todas las entrevistadas no sólo se han recibido sino que han conseguido trabajos acordes a sus títulos/profesiones, y se encuentran trabajando en ellos en la actualidad, lo mismo que en el caso de los entrevistados varones. El estudio les permitió sumar puestos laborales y en otros casos mejorar posiciones en el trabajo ya existente.

Observamos que las entrevistadas mujeres deben estudiar más que los varones para poder acceder al mundo laboral⁶⁶. No obstante, las entrevistadas meritocráticas tanto han mantenido una visión *individualista* del ascenso social que si éste se malogra se interrogan sobre la cuota de *responsabilidad personal*. En el caso de Silvia sobre su último trabajo se lo preguntó, y llegó a la conclusión - después de un buen tiempo - de que no era ella sino los de la Clínica los responsables, que eran unos “ingratos y que no tenían ninguna queja” contra ella.

Sobre la *posibilidad de salida individual/colectiva en la cuestión de desempleo*: la opción que remiten las entrevistadas es la individual. Observamos en este grupo un descreimiento generalizado en quienes tienen el poder (empresarios, políticos). Al producirse un desajuste entre sus expectativas y el desempeño efectivo de los roles sociales, el mundo exterior se vuelve caótico. Sólo en su esfera doméstica prevalece el orden y el control.

Kessler da cuenta sobre qué acontece en Argentina al pasar de país meritocrático a usar los medios afines a las nuevas reglas de juego de la decadencia:

Los profesionales argentinos que fueron a la universidad en los 60) “ellos no dudaban de que el medio para progresar era (...) el estudio y el trabajo duro. Sin carecer de fallas e injusticias, la Argentina era un país meritocrático. Pero (...) se dan cuenta de que las reglas de juego cambiaron: de una meritocracia imperfecta se pasó

⁶⁶ Según las estadísticas lo arriba mencionado es un fenómeno mundial: no sólo la mujer debe capacitarse más que el hombre para el mismo puesto, sino que gana menos que él en caso de ejercerlo. “Las mujeres perciben por término medio las 3/4 partes del salario medio masculino. El 63% de las mujeres del mundo no forman parte de la población económicamente activa, lo que significa que no van a tener acceso a trabajos remunerados. El 70% de las personas que viven en la pobreza son mujeres” (Confederación Sindical Internacional en <https://www.elblogalternativo.com/2011/03/08/mujeres-y-trabajo-precario-informe-en-pdf/>)

a la entronización del **favoritismo, el oportunismo y la corrupción**. Cuando una sociedad deja de ser meritocrática ya no cuenta ni la intensidad de los sacrificios ni el camino elegido: todo está condenado al fracaso. Sólo triunfan los que usan los medios acordes a las **nuevas reglas de juego (corrupción, “palanca”, acomodo, etc.)**. Los “meritocráticos” confían en que no se han equivocado ni tampoco les queda hoy otra opción, pues cambiar sería ganar el otro campo: su orgullo es el de no haberse apartado nunca del camino correcto” (Kessler, G.; 2000: 33). Lo destacado es nuestro.

En este sentido, Andrea relata con una mezcla de preocupación y decepción sobre la selección de personal y los frecuentes “acomodos” en el mercado laboral:

“Creo que todos tenemos más o menos las mismas posibilidades, por ahí algunos tienen más porque son más inteligentes, más dados, pero no... todos, algunos están acomodados (muchas veces no sería el criterio el mérito o lo que saben). Por lo menos lo que yo vi y viví sí, **muchísimos acomodados**, incluso yo apenas entré casi pierdo el trabajo porque una amiga mía que conocía al dueño e hizo de todo para poderme sacar y estar ella en mi lugar y gracias a otra compañera efectiva que era la que se encargaba del tema de las pasantías también hizo muchas cosas... escondió el currículum de la chica para que a mí no me saquen, bueno terminé quedando yo, pero después en cuanto pudieron la hicieron entrar...” (Andrea; 2004). Lo remarcado es propio.

La entrevistada alude a que en principio sería el mérito el criterio para asignar los puestos de trabajo, pero la práctica indica que el *criterio de las conexiones, vinculaciones* es el que suele primar, sobre todo en empresas privadas como en las que trabaja Andrea. De esta manera, obviamente, se ve obligada a desplegar y consolidar vínculos dentro del trabajo como sostén y resguardo.

Al evaporarse un sistema equitativo de asignación de premios y castigos, el ejercicio de los roles sociales queda a merced de perseguir el beneficio propio por sobre el interés colectivo. Se produce un repliegue sobre la esfera privada, único refugio donde los roles sociales todavía son respetados. El grado de autonomía es bajo. Las normas del grupo de referencia limitan la operación de valorización del capital social y cultural.

En relación a las *necesidades*: existe impedimento para flexibilizar las necesidades (al menos en teoría). Lo mencionado no lo observamos en el caso del testimonio de Vero. Kessler habla de “*identidad perdida*” en este tipo porque el grupo de pertenencia pasado es el actual grupo de referencia (Kessler, G.; 2000). Se trata de una identidad reconstruida durante “la caída”, el empobrecimiento, de las entrevistadas de más edad. Aquí se mantiene la “*identidad social*”.

5.5 Sobre las entrevistadas que vivieron en el extranjero. Los casos de: Liliana, Laura, Nani y Silvia

En este apartado profundizamos sobre los casos particulares que estuvieron viviendo en el extranjero, por razones ligadas a lo laboral y/o a lo personal. Detallamos aquí *tipos de trabajos* que realizaron, *estrategias* desplegadas, y otros elementos ligados a sus *trayectorias laborales* que surgen de sus testimonios.

Liliana, (tipo solidario), viaja por placer y trabajo por distintos países (Cuba, Puerto Rico, y otros países de Centro América). Permanece desde 2009 hasta 2010, aproximadamente. (Va, regresa cuando expira su licencia donde trabaja, luego la renueva y vuelve a irse; renueva su licencia en la institución lo máximo que le permiten). Su idea es pensar qué va a hacer con respecto al trabajo, si conservarlo o dedicarse a otra actividad que le brinde más placer y tiempo libre. (La diferencia con el resto de las entrevistadas es que ella realiza el viaje después de la entrevista, como Nani, es decir nos cuenta lo que tiene programado hasta el momento y cómo lo está viviendo). A continuación, su testimonio:

“Yo hoy estoy saliendo sola con mi cuerpo a andar y ver. Creo que tengo que descubrir y encontrar, no me voy con una idea concreta, no sé exactamente qué quiero. Si soy liviana y lo digo rápidamente, me gustaría no trabajar más en relación de dependencia pero sí tener dinero para hacer las cosas que me gustan. No tengo aspiración económica pero si me gusta viajar y poder ayudar a la gente que querés. Sé lo que no quiero: cumplir un horario fijo y estar en un trabajo que me entristece, hacer cosas que no me gustan, nunca lo hice ni voy a transar con lo que no crea. Hoy salgo con mis NO, con lo que no quiero. No me voy a ir a México a trabajar a otra universidad o a una escuela pero sí me voy con algunas herramientas que pude ir tomando en el camino, que me despiertan pasión y me gustan (me voy con todo mi equipo de fotos por ejemplo).

Uno de los destinos donde voy es Tulum, que es muy turístico, y ahí hay una amiga de mi hermano que tiene una hostería y voy a trabajar con ella, cuidando a su hija, atendiendo a la gente, no importa el trabajo en sí sino lo que me permita hacer que es seguir recorriendo. Quiero ir Chiapas. Por supuesto que si encuentro un trabajo que me permita sacar fotos, trabajar con artistas, sería feliz. Pero a lo mejor le termino sacando fotos a modelos, y no me gustaría para nada, aunque también hay que poner los pies en la tierra y hay cosas que gustan y otras que no tanto, ningún trabajo va a ser ideal pero yo quiero ir feliz a trabajar. Hace mucho que no siento eso, ir contenta al trabajo aunque te encuentres con cosas feas, es algo que no estoy pudiendo hacer.

No voy con proyectos concretos pero sí te puedo contar los lugares por los que voy a andar: me voy al DF unos 30 días, con un contacto de un hombre que es fotógrafo y vivió acá en Río Cuarto y me dijo que algo vamos a hacer; después lo de esta amiga donde no tengo problema, cuidar un niño es gratificante y la diversidad en el trabajo está buena. Lo único que tengo pago son los pasajes y el vuelo a Cancún. Del DF voy a Cancún y la amiga de mi hermano está cerquita de ahí. Me gustaría trabajar un mes ahí e irme a las comunidades zapatistas, donde podes estar 15 días como mínimo, te dan comida y donde dormir y vos trabajas con ellos. Para mí sería

buenísimo poder compartir su mirada de mundo, de la vida, los admiro un montón y hemos ido creciendo juntos a la distancia: zapatistas y trashumantes. Somos movimientos distintos en número, en lo que buscamos pero coincidimos en muchas cuestiones simbólicas. Después me voy a La Habana, a casa de amigos. Me voy con \$1200, eso me da un poco de miedo pero como voy a casa de amigos y dispuesta a trabajar. Yo no tengo problema con el trabajo, si vos me decís “hay que hacer piza”, yo voy y amaso, no tengo problema, lo disfruto. Sé que nunca podría trabajar en un banco o en algo muy estructurado. En La Habana tengo dos meses y después me voy a Costa Rica, y de ahí no sé. Veré si vuelvo porque por ahí siento que si regreso a la (institución) será un fracaso, pero mi psicóloga me decía que eso lo veré después” (Liliana; 2008).

Laura, (tipo solidario) después de 1990 viaja a Inglaterra con su pareja de origen inglés quien se dedica a efectuar caricaturas en medios gráficos. Viajan sin permiso de trabajo en la época del menemismo argentino. Ella va con visa de turista y se casan allá. Viven en aquél país durante ocho años. Viven en Londres en una comunidad latina, ella se ocupa de cuidar niños y de limpiar casas de otros. Este tipo de trabajos los realiza para ingresar recursos económicos. Cuenta que también trabajó con una exiliada. El trabajo del esposo es bastante inestable en ese período. Laura relata que se fue tras el proyecto del esposo y que la sensación de ella era la de no pertenencia al lugar.

En su caso, observamos que se encuentra mezclada la cuestión laboral con la militancia política.

(Mi ex esposo) “tenía un tema familiar y laboral que resolver allá (...) pero yo me fui tras de él, tras un proyecto de él, yo no tenía nada que hacer ahí y nunca lo encontré” (Laura; 2006).

“Nunca tuve mucha claridad en lo laboral respecto que quería hacer yo con mi carrera. Para mí siempre estuvo muy mezclado: mis intereses, mi vocación, con la cuestión de la militancia. Entonces lo canalizaba más por ahí que por una cuestión de buscar algo relacionado con eso, me satisfacía con poder aplicar los elementos que tenía en este tipo de organizaciones” (Laura; 2006).

“Me relacioné con gente de la Casa Latinoamericana, del American Foundation, donde más o menos se hacían tareas de derechos humanos pero la sensación era no pertenecer al lugar” (Laura; 2006)

Nani, (tipo solidario) viaja a Perú por una *Pasantía* para completar su Residencia en Salud de la Provincia de Córdoba en Trabajo Social. Permanece allá de octubre de 2007 a marzo de 2008. Fue con su pareja.

“Esta problemática de los niños trabajadores surge en Latinoamérica, en Venezuela, Perú como un movimiento de niños en donde trata de recuperarse valores y el lugar que debe tener el niño en la comunidad. El trabajo que va aprendiendo desde chico, el contacto con el adulto. Cuando el trabajo no estaba separado de la casa el

niño iba formándose como trabajador entonces hay toda otra idea del trabajo y de la infancia. Entonces desde ese paradigma de “protagonismo infantil” es que se forma este movimiento. Yo voy a trabajar en una escuela que educa para poder educar a niños trabajadores. El movimiento es manejado por niños” (Nani; 2007).

“Como estrategias les ayudan a los chicos a agruparse es una de las formas de protegerse. Y hay una lucha a nivel político para despenalizar el trabajo de niños” (Nani; 2007).

Silvia, (tipo meritocrático) se casó en Argentina con un contador boliviano, y después de él recibirse viajaron a Bolivia para radicarse allá. Vivieron en ese país desde 1992 a 1998. Allá la entrevistada trabajó para el Banco Mundial, tenía bastante gente a su cargo y ganaba muy bien. Su título –obtenido en nuestro país - era muy valorado allá. Vivió en Cochabamba y La Paz.

“Pero en lo laboral el hecho de ser argentina y tener un título te abre todas las puertas y como que vos no necesitás de nada. Por ahí pasaba que algunas carreras necesitaban validarse pero otras, por su prestigio, no lo necesitaban. Por ejemplo esto que te contaba sobre el proyecto del Banco Mundial; para mi cargo concursamos 60 y quedé yo. Yo era la responsable de la Educación Inicial de toda la región. Era como decir que en toda la Provincia de Córdoba yo estaba a cargo de la parte de Educación. Entonces tenía que formar a las que educaban y a las que supervisaban a las que educaban. Tenía un montonazo de gente. A lo mejor tenía 60 educadoras, ni hablar de los niños multiplicados por 30 en cada uno de los centros” (Silvia; 2005).

“Mi evaluación de mi vida allá es que, en otros terrenos, puede ser terrible pero en lo laboral me fue increíble porque yo llegué a lugares que acá jamás. Cuando trabajé en el Ministerio de Educación con esto de la reformulación del Plan, estaba a un nivel, como te dijera (está bien que el Ministro era primo hermano de mi marido) pero a niveles directivos de los máximos. La Directora de Educación Especial que tenía el mismo título era directora del área y era mi amiga, era quien me estaba contratando. Es como si estuviera hablando directamente con el Ministro, cosa que acá no llegás nunca. Pero aparte de ser extranjera y tener un título, ahí hay menos gente que accede a la educación. Entonces vos ves que la gente que está arriba es un grupo menor y esto lo hace más fácil” (Silvia; 2005).

“Me pagaban en dólares, no recuerdo cuánto pero es como si te dijera \$2000 dólares al mes. La otra vez me acordaba que cuando estaba haciendo eso en el Ministerio, no tenía que ver con lo que yo estaba haciendo, pero llamaron para pedir una capacitación en otra provincia. Yo estaba en La Paz y llamaron de Tarija. Querían averiguar sobre lo que eran las necesidades educativas especiales y pedían que mandáramos un profesional para trabajar sobre eso. Y como yo estaba justo en la reformulación del plan de estudio y una de las áreas era hacerla de eso, me mandaron a mí. Yo no tenía ni idea así que me organicé, me dieron libertad ‘hacé el plan, fijate cómo lo organizarías; te paga tal, subís al avión vas y volvés’. Y la sorpresa fue que yo fui y era la más chica del grupo, de la audiencia. Entre la gente había psicólogos, fonoaudiólogos, Directores de colegios, docentes; y yo no lo podía creer. Fue una experiencia lindísima. Y acá no se presentan esas oportunidades” (Silvia; 2005).

Observamos que, entre las entrevistadas que vivieron en el extranjero se da una mayoría del tipo *solidario*, según G. Kessler (2000). Entre las *características* que comparten se encuentran: el gusto por el ocio, el tiempo libre, viajar, y conocer otras culturas. La experiencia de haber vivido en el extranjero conecta a las entrevistadas con otras realidades, les provee oportunidades para desarrollar otras *estrategias*, para vincularse, para conseguir trabajo, les enriquece sus capacidades discursivas y argumentativas.

Liliana, Laura, Nani y Silvia tienen *trayectorias con fuertes quiebres*, que han marcado sus biografías de una manera significativa. Dichos quiebres no se dan inicialmente en sus historias ocupacionales, sin embargo tienen un fuerte impacto en sus modos de inserción, en sus entradas y salidas del mercado de trabajo, nos muestran la vinculación permanente entre la reproducción social y la trayectoria ocupacional y sus múltiples interrelaciones (Zamanillo, M., 2007).

Lo presentado hasta el momento constituye la interpretación de las dimensiones y categorías de análisis sugeridas por el proceso de indagación, las cuales fueron sometidas a revisiones conforme avanzábamos en el contacto con la realidad de las entrevistadas y la dialéctica que se iba estableciendo entre teoría y práctica.

Capítulo 6

Momento Interpretativo. Entrevista a varones

*“Soy lo que creo que soy, lo que dicen que soy
y lo que yo hago con esas dos cosas”
(Anónimo)*

6.1 Significado del trabajo

En capítulos previos hemos hablado de los significados que el trabajo tiene como actividad relacional y sostén material para los individuos. Dentro del *supuesto significado del trabajo* se identificaron hasta el momento distintas posturas compartidas, en general, por hombres y mujeres, partícipes de una misma cultura. Entre estas posturas – ya detalladas en el Capítulo 7 donde se aborda las entrevistas con mujeres, destacan aquellas que sostienen que el trabajo es únicamente un medio para ganar dinero en tanto que la vida pasa por otro lado; otras posturas, en cambio, consideran que el trabajo es el gran eje articulador de la vida de una persona, entendiéndolo, aún más, como deber social. Pero también están los que manifiestan que el trabajo puede ser tanto un “servicio” como una pasión, un placer; o aquellos otros para quienes el trabajo es un deber individual y puede servir para la concreción de metas futuras o para acumular bienes.

En las entrevistas efectuadas a *varones* residentes en Río Cuarto durante el período analizado, un universo de varones jóvenes y de adultos jóvenes cuyas edades oscilaban entre 18 y 39 años, con distintas experiencias de formación laboral y/o profesional pero de similar nivel de instrucción, se observa un predominio de sujetos que significan al trabajo como *deber individual*, “*meta*”. Trabajar tiene la importancia de poseer un ingreso e implica la significación de poder ser proveedor (Pérez, Inés en Norberto Álvarez (Comp.); 2011).

6.2 Estudio de casos

6.2.1 Luciano

18 años al momento de la entrevista, se encontraba estudiando 1er. año del Profesorado de Psicología a nivel terciario. Trabajaba en un frigorífico (el mismo en el que trabajaba su padre) embolsando productos. Su familia lo apoyaba afectiva, espiritualmente, pero no podía hacerlo económicamente ya que eran todos trabajadores. El entrevistado era soltero, sin hijos y

vivía con sus padres y hermanos. Para Luciano el trabajo representaba una *exigencia, un deber individual* y una *meta*.

6.2.2 Jerónimo

19 años, soltero, sin hijos, vivía con su madre y la pareja de su madre; en aquel momento estaba estudiando 1er. año de Lic en Psicología en una universidad privada en Río Cuarto, disponiendo del apoyo económico y afectivo de la familia para que el entrevistado estudiara. Concebía al trabajo como *desafío*:

*“Cuando llegue ese momento no va a ser muy lindo, va a ser un **desafío** tener que hacerlo, pero nos va a hacer crecer y desarrollarnos” (Jerónimo; pág.4).* Lo destacado es propio.

El entrevistado manifestó que la responsabilidad del trabajo, característica de la vida adulta, implicaba un reto, una prueba que se debía afrontar pero implicaba una experiencia de madurez y progreso.

6.2.3 Franco

Soltero, sin hijos, tenía 19 años y vivía con sus padres y hermanos mientras cursaba 2do. año de Abogacía en la Universidad Nacional de Río Cuarto. La significación que otorga al trabajo tiene que ver con la *pasión*, manifestando su convicción de seguir sus propias convicciones y no “transar” con el sistema. Su expectativa era tener un trabajo estable, por lo que trabajar con su padre no lo consideraba un trabajo sino una ayuda que prestaba y por la cual no recibía remuneración económica:

“Siempre pasa, con parejas o amigos, vos sabés de antemano que la fuente de ingreso no está a la altura de lo que se quiere hacer. Siempre se cruza tener tu ingreso para disponerlo como quieras y pedir menos o directamente no pedir” (Franco; pág.7).

Tanto Franco como Jerónimo manifiestan una consciencia de ser privilegiados en comparación a otros jóvenes de su edad, y querían aprovechar la oportunidad que sus padres les ofrecían de estudiar una carrera universitaria para un futuro mejor. En estos dos últimos

casos se observa la prevalencia de la noción de “*moratoria social*” de M. Margullis y M. Urresti (1998)⁶⁷.

6.2.4 Gerardo

Oriundo de Vicuña Mackena, tenía 28 años al momento de la entrevista. Si bien en su momento había comenzado a estudiar Psicología en San Luis, abandonó la carrera después de tres años de cursado pero no los estudios superiores. Logró recibirse de Licenciado en Filosofía y estaba trabajando como docente en un colegio secundario de Río Cuarto enseñando Filosofía y Antropología. Vivía en esta última ciudad desde hacía aproximadamente 8 (ocho) años. Soltero y sin hijos, los fines de semana, cada dos o tres semanas, viajaba a su ciudad de origen para visitar a su novia y a su familia. Mientras tanto, había retomado los estudios de Psicología en Río Cuarto.

El entrevistado provenía de una familia de clase media trabajadora. Su papá era camionero y su mamá ama de casa. Tenía un hermano menor que trabajaba en una industria de comestibles. Gerardo era el único de la familia que había estudiado en el nivel universitario. Se percibía de origen social más bien humilde, trabajador pero con una familia que lo apoyaba afectiva y económicamente con el estudio. Para Gerardo

“... el trabajo es sólo una parte de la vida. Yo siempre le digo a los chicos que se piensen porque de nosotros mismos no nos podemos escapar nunca, tarde o temprano la factura te llega: como una úlcera, como caspa o angustia, en infinidad de cosas, pero hay que tratar de tener pequeños momentos para estar solo con uno mismo y pensarse, conocerse a uno mismo para después poder llegar a ser feliz” (Gerardo; p. 2).

Su significado del trabajo también estaba asociado con el placer, con el disfrute.. En su relato prevalecía la noción de logro de satisfacción personal mediante una entrega abnegada en pos de servir al otro,

⁶⁷ La “*moratoria social* alude a grupos crecientes que pertenecen por lo común a sectores medios y altos que postergan la edad del matrimonio y de procreación durante un período cada vez más prolongado, tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza” (Margullis, M. y M. Urresti; 1998:5). La *juventud* se manifiesta entonces como el lapso de tiempo en que se pospone la “asunción plena de responsabilidades económicas y familiares, y sería una característica reservada para sectores sociales con mayores posibilidades económicas” (...) “la *moratoria social* propone tiempo libre socialmente legitimado, un estadio de la vida en que se postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige” (Margullis, M. y M. Urresti; 1998:6).

“La primera vez que entré en un aula las cosas me salieron naturalmente, ya sabía lo que tenía que hacer. (...) realmente yo lo disfruto muchísimo, y quiero mucho lo que hago. Es obvio que hay días que estoy mal y no tengo ganas pero una constante en mí es el sentir ese disfrute y que las cosas me salen con mucha naturalidad” (Gerardo; p. 2 y 3).

“Lo que me gusta mucho en la materia que doy es tratar de apoyar y apuntalar la reflexión, el descubrir del otro, que no estás solo en el mundo si no que hay otros que sufren y que necesitan, eso trato de transmitirlo. No sé si dará resultado, yo me desprendo de eso, simplemente lo hago. Esto es algo que hace sufrir mucho a los docentes: que explicaron esto, que dijeron esto y los chicos no se acuerdan. Yo doy lo mejor de mí...” (Gerardo; p. 3). Lo destacado es nuestro.

Esta entrega implicaba tomar decisiones sobre las formas de realizar el trabajo, en este caso docente, *“Prefiero tener poco y hacerlo bien, que abarcar mucho y hacerlo mal” (Gerardo; p. 7).*

6.2.5 Marcos

31 años al momento de la entrevista, había estudiado Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la universidad local; se desempeña en una institución estatal en el área de Comunicación y Cultura⁶⁸ (de 2003 hasta la fecha de la entrevista, es decir seis años)⁶⁹. También fue Ayudante Ad-Honorem en cátedras por seis años, pero no logró insertarse de manera estable. Trabajó en una radio local (desde el 2000 al 2007) y hoy lo hace en otra radio de la ciudad (desde hace un año y medio). Además tiene su propia página web y un interesante proyecto para producir productos audiovisuales. Proviene de una familia de clase media trabajadora riocuartense, sus padres son gastronómicos⁷⁰. Él es el mayor de cuatro hermanos, le siguen dos varones y una mujer. Trabajó con sus padres en el negocio familiar durante seis años y en una compañía de telecomunicaciones como pasante (un año y medio). Manifestaba tener una relación algo distante con su familia al momento de la entrevista. En su relato, Marcos se describía relativamente independiente, incluso económicamente en relación con su familia. Estaba en pareja, con la que convivía al momento de hacer la entrevista (p. 1 y 2).

⁶⁸ Contratado como docente.

⁶⁹ A la fecha (2017) el entrevistado continúa desempeñándose en el área de Comunicación y Cultura de la institución (lo que daría un total de 14 años en ese trabajo, lo que habla de una *trayectoria de persistencia, continuidad* en esa área. Esta idea se ve reforzada porque además Marcos (tras reiterados intentos) pudo ingresar a la planta docente en 2009/2010, donde continúa hasta la fecha. Retomamos esto en **“A modo de Síntesis”**

⁷⁰ Tienen una Pymes familiar que se ocupa de servicio de catering para eventos, es decir preparación de comidas y servicio de mesas con mozos incluidos.

El entrevistado *significaba al trabajo* como parte inherente de su ser, de su *subjetividad*, como un modo de *ser* y de vivir.

“Creo que hoy por hoy no me puedo pensar sin ser comunicador o gestor cultural como a mí me gusta decir. Es una parte muy grande de mi identidad, el trabajo mío lo hago sin darme cuenta, está dentro de mi temperamento...” (Marcos; p. 5).

“Los intelectuales me importan muy poco si no pueden bajar y caminar por los barrios....Yo tengo una relación muy directa con ciertas zonas de Río Cuarto (...). Todo lo que hice lo he hecho acá...” (Marcos; p. 5).

“Sería como un intercambio, vos ayudás al otro, al menos desde la comunicación, que el otro construya, lo signifique; pero el otro también te hace una devolución no sólo en lo laboral sino también en lo personal...” (Marcos; p.5). Lo remarcado es nuestro.

Del relato se desprende que el conocimiento teórico sólo no era valioso para el entrevistado, si no estaba acompañado por la producción de un conocimiento práctico, aplicable a la resolución de problemas concretos de la realidad, de la gente común, necesitada socio-económicamente. Rescataba el valor de las relaciones directas que sostenía con determinadas zonas de la ciudad y sus habitantes y también que todo lo que pudo producir lo hizo en el ámbito local, lo cual es a la vez una justificación por los medios con que contaba, y a la vez una reivindicación del nivel micro y una toma de postura ideológica por parte de Marcos (p. 5). Por su profesión reconocía la importancia que el capital social tenía en su quehacer cotidiano,

“Yo vivo de una vida social, mi trabajo es de relación constante, desde distintos lugares. Yo creo vínculos. Soy una persona muy frágil y lo afectivo es el motor, el amor es todo pero no todo lo puede, es el motor por el que hago y deshago, construyo y deconstruyo, Cuando estoy bien puedo hacer muchas producciones, despliego muchos espacios, cuando estoy frágil y ya no puedo con mi soledad escribo y hago otro tipo de producciones, crear desde otro lugar: poesía más intimista que no puedo hacerlo cuando estoy afectivamente bien. Las dos etapas tienen mucho de afectivo, una porque es la imposibilidad de algo y es cuando me refugio en amigos; y después cuando esa etapa desaparece, aparece una como la que estoy viviendo, está el afecto de los amigos pero en un segundo plano para dar lugar al afecto de la pareja. Y la familia la dejo al margen pero necesito de ellos, están y sé que van a estar siempre... Pero si estás mal afectivamente es muy difícil responder laboralmente” (Marcos; p. 6 y 7). Lo destacado es nuestro.

El entrevistado se manifestaba como un hacedor nato, proactivo. Para Marcos lo más importante no era lo material, había otros aspectos valiosos en la vida: los *vínculos* y el *capital social*,

*“Lo material tiene la importancia que tiene, no es lo mismo 1000 que 1500 ó 2000 pesos, mientras te mejoren los sueldos más posibilidades de tiempo y movilidad tenés para hacer las cosas que me gustan. Por ahí hay recitales que no tengo entrada gratis, no tengo la plata para ir y bueno me limito. Me gustaría tener un sueldo donde pueda seguir comprándome música, libros, diarios, sin tener que andar especulando si llego o no a fin de mes, la plata es importante desde ese lugar. **Lo que más me interesa es esa necesidad de andar buscando siempre alternativas y hacer cosas, una metáfora de eso es la música que consigo o las películas que miro**” (Marcos; p. 6). Lo subrayado es propio.*

6.2.6 Mario

Técnico en Laboratorio y Microbiólogo al momento de ser entrevistado. Tenía 34 años y trabajaba como docente en una escuela confesional en la cual ejercía un cargo completo a cargo del Laboratorio de análisis de quesos y dulces que se realizaban en ese lugar. Al momento de la entrevista había pedido licencia en la docencia (reducción horaria) para probar realizar otra actividad y abrirse un camino alternativo. Continuaba con un mínimo de horas en docencia y era socio accionista de un supermercado. Tenía un lavadero de autos y un proyecto de emprendimiento en el campo. Estaba casado y tenía un hijo de dos años. Su esposa, docente de nivel inicial tenía una suplencia en una institución estatal local. Colaboraba a veces en la atención del supermercado.

Mario provenía de una familia de clase media trabajadora. Sus padres se separaron siendo él muy chico y consideraba que su vida no había sido fácil, se presentaba como un incansable *luchador-trabajador*. El entrevistado concebía al trabajo como *“esencia en la vida familiar”* dándole un valor que compartía con su esposa.

Se observa una distinción del *trabajo como deber individual para concreción de metas futuras, para acumular bienes* (en el caso de Mario como empleador), del *trabajo para ganar dinero* pero enfatizando la necesidad de planificación y de consideración de valores (p. 3).

*“Siempre en casa veía trabajar y a mí me gustaba ayudar, nadie me obligaba pero **el trabajo era como una esencia en la vida familiar**, nada ajeno. La gente piensa que la plata es lo más importante, ese el punto de por qué fracasan los pobres, la plata no es importante, es una idea, **lo importante es aprender**. Podés tener un millón de dólares pero si no sabés cómo gastarlo no sirve, no es algo palpable, es una imagen” (Mario; p. 3).*

*“Tengo una **vida con metas cumplidas, metas mías**, que en consecuencia creo cubren las expectativas de mi viejo: recibirme, tener una familia, cosas que he terminado y no he dejado a medias tintas, **pero me ha costado, nada es fácil**” (Mario; p. 3).Lo destacado es propio.*

*“Había una **meta** que hace mucho que tenía que era llegar a cierta edad y no tener la necesidad de trabajar – no dejar de trabajar sino no tener la necesidad-entonces para cumplir esa meta el “techo” de la escuela yo ya había llegado a los 32. (O sea) a lo máximo que quería hacer, profesional y de horas. (...) Pedí licencia para probar hacer otra cosa y abrir mi camino alternativo, siempre con el seguro de pedir una licencia escolar.*

*Lo primero que hice fue trabajar en una empresa en Buenos Aires, que hacía warrants, que es como un financiamiento que le dan a las empresas siempre y cuando pongan mercadería en garantía⁷¹; entonces lo que yo hacía era viajar como inspector de esos **warrants** y veía dónde estaba esa mercadería: de una empresa láctea, acopios de la zona, plantas de maní en Villa María” (Mario; p.3). (Tiene **metas** para progresar).*

*“No creo que el **trabajo** sea poner el lomo, sino **poner el lomo con una planificación en tu cabeza que te ayude para después desarrollar algo importante. Eso es lo que le da posibilidades a otro” (Mario; p. 3). (Características de planificador).***

En lo referente a la *configuración de su subjetividad*, la cuestión central es el trabajo, en ello concentraba la mayor parte de su energía y metas.

Por otra parte, el testimonio que da “sobre el empleado” puede entenderse como que *el trabajo es para ganar dinero, y así pagar las cuentas, y la vida pasa por otro lado.*

En el caso de los empleados acotaba:

*“Cuando tenés la mente en otra cosa, el trabajo empieza a ser algo secundario, entonces no lo sufrís porque salís de ahí y **te vas a hacer lo que realmente te gusta” (Mario; p. 4).***(Componente **racional**).

¿Qué consideraba valioso el entrevistado?: lo material, el conocimiento y las acciones distintas a las tradicionales; es decir, valoraba las **estrategias** que fueran “útiles”, innovadoras:

*“Einstein decía “para resultados diferentes acciones diferentes” y nadie hace **acciones diferentes** o las hace pero con **miedo**, la mente te trabaja mal –esto suena filosófico- porque empezás a vivir de tus miedos y no de tus vivencias, te vas poniendo freno...” (Mario; p. 6). Lo remarcado es propio.*

Presentaba confianza en sí mismo, autoestima alta y capacidad para jerarquizar preocupaciones cotidianas.

⁷¹ El concepto **warrant** proviene del área de las finanzas, es un título corporativo similar a una opción de compra. Permite al tenedor el derecho, pero no la obligación de comprar acciones comunes directamente de una compañía a un precio fijo por un período establecido. Cada warrant determina el número de acciones que puede comprar el tenedor, el precio de ejercicio y la fecha de vencimiento. (Tienen una vida limitada, entre 1 y 2 años). Los warrants se cotizan en la bolsa de valores de Nueva York. Se encuadran dentro de la categoría de las *opciones*.

*“Yo pensaba si me voy de la escuela cómo me va a ir, y un amigo me dijo: tenías razón Mario, **ibas a seguir adelante**. Porque yo tenía por atrás miedo y de la boca para fuera decía que iba a seguir viviendo porque vivía antes de entrar a la escuela” (Mario; p. 6).*

*“(Yo) me decía soy tan capaz como cualquier otro e insistí. Después con el negocio renegás todo el tiempo pero el fin de semana te comés un asado con los amigos y te olvidás,. Hay que **saber tener cintura para zafar de esas preocupaciones**” (Mario; p 6).Lo subrayado es propio.*

Valoraba muy positivamente la *certidumbre*, la previsibilidad, la capacidad de proyectar, de crecimiento y desarrollo profesional. Mostraba preocupación por la *inestabilidad laboral*, la “falta de futuro”, sobre todo en sus emprendimientos particulares, debido a la situación económica que estaba atravesando el país y el campo en particular.

Sobre cómo manejarse con el negocio, la administración; necesidad de cultivar valores, virtudes en el trabajo y perseverar en la cultura del trabajo Mario manifestaba:

*“El tesón y la **constancia** ayudan mucho, **paciencia** también tenés que tener para todo esto...” (Mario; p. 7). Lo destacado es propio.*

Con respecto a los *valores* remarcaba:

*“eso también tiene que ver mucho con el trabajo, tenés **que tener muchos valores y no es solamente trabajar**” (Mario; p. 4).Lo remarcado es propio.*

Manifestaba un enfático *interés* en el desarrollo de la “inteligencia emocional” de sus alumnos mediante la promoción de la capacidad de razonamiento propio por parte de ellos y de habilidades de liderazgo, para que fueran sus propios jefes el día de mañana y no dependieran de otros en lo laboral. Sostenía la necesidad de orientar el aprendizaje a través de la resolución de problemas y promoviendo un proyecto de capacitación alternativa.

En vinculación con lo laboral o profesional y la adaptación al lugar de trabajo, Mario manifestaba vivir una tensión en la institución secundaria donde daba clases y manifestaba una mirada crítica del actual sistema de educación expresando discrepancias con el personal directivo y la psicopedagoga del establecimiento secundario donde trabajaba.

En cuanto a la *participación socio-cultural*, Mario muestra *interés en la política económica* y en la *temática ecológica*, que implica un mayor contacto con la naturaleza. En su relato no aparece como importante la dimensión religiosa o espiritual, pero *sí la de valores éticos y morales*.

6.2.7 Fabio

39 años, se crió en Córdoba, desde los años 90 aproximadamente que reside en Río Cuarto. Casado con 2 hijos (de 8 y 6). Vive en una casa propia en la zona centro de la ciudad. Egresó como Bachiller Humanista en las Escuelas Pías de Córdoba, lo cual reconoce le brindó una formación particular a nivel personal. Estudió tres años de Abogacía.

Su papá es jubilado bancario del Banco Nación, su mamá casi toda su vida fue ama de casa, por un período trabajó como peluquera en su casa y después afuera pero poco tiempo. Rescata la importancia de contactarse en ese colegio mixto con compañeros de todos los estratos sociales - muy bueno, medio (como el de él) y bajo, que estaban becados todo lo cual le otorgó la posibilidad de observar un ramillete de situaciones, analizarlas y después estar en condiciones de poder elegir mejor en la vida, según relata (p. 1).

El primer trabajo que tiene fue en un kiosco de diarios con un tío: vende diarios y revistas en el macrocentro de la ciudad de Córdoba. Tuvo otros trabajos después.

Capítulo 6. Parte I

Momento Interpretativo. Entrevista con varones

6.1 Tipología de Kessler

Como ya mencionamos en capítulos anteriores G. Kessler (2000) concibe su tipología para estudiar el empobrecimiento, y lo entiende como un proceso de constante reclasificación de prácticas, personas, creencias y espacios. Dijimos en ese capítulo que consideramos se trata de una visión interesante y útil como punto de partida para establecer regularidades y diferencias en las prácticas puestas en juego por los entrevistados de nuestro estudio.

No obstante lo anterior, en nuestro estudio algunos casos no se presentan los “tipos puros”, sino que en los relatos hay momentos más claros que otros en cuanto a un intento de clasificación en tipologías. Señalamos entonces algunos límites del instrumento de la tipología de Kessler para el análisis de la *subjetividad*, ya que la subjetividad es un proceso de construcción en el tiempo y la tipología es una cuestión más estable, invariable.

Es por ello que destacamos con tiempos verbales en el texto qué se dijo en un momento, qué entrevistada podría ser ubicada en una tipología “mixta”, es decir que no cumple con todas las dimensiones del autor.

6.2 Los pragmáticos

6.2.1 El caso de Fabio

El entrevistado manifiesta no necesitar que lo motiven continuamente para que realice su trabajo; sabe lo que tiene que hacer y lo hace. Realiza trabajos de albañilería y pintor de obra. Al momento de la entrevista⁷² estaba cursando además la carrera de Martillero Público en una universidad privada de la ciudad. En varios momentos de la entrevista Fabio aludió a la importancia de su esposa como sostén económico y afectivo del hogar. Ella es encargada de un negocio de ropa de bebé.

⁷² Junio del 2009.

En su subjetividad *significa al trabajo como meta/s*, para él *el trabajo sí es importante pero no es lo único ni lo central*, para el entrevistado *son relevantes los vínculos con su familia, amigos y disponer de tiempo para compartir*, hacer música. Según Fabio, hay varios factores que condicionan la calidad de un trabajo, como por ejemplo las pocas ganas de trabajar de ese momento y el llevarse no muy bien con la gente que uno trabaja. Transmite seguridad en sí mismo, autoconfianza, en el relato manifiesta autocontrol y evidencia una personalidad independiente.

Se destaca en su testimonio la importancia de los *valores* familiares transmitidos, el entrevistado recuerda lo que su padre le decía:

“Mirá para adentro siempre. Cuando uno va a actuar... no escuchés a nadie, escucháte a vos mismo” (Fabio; p.8).

El *mandato familiar* y el ejemplo paterno son fundamentales para Fabio, dado que le transmiten seguridad en sus convicciones y le recuerdan la importancia de seguir su voz interna para encarar los desafíos cotidianos. Confía en una sabiduría práctica: uno se equivoca, se levanta, y sigue adelante.

Sobre la importancia de *lo material, lo económico* Fabio afirma:

*“El tema económico, el vaivén económico, es algo que existe. O sea, no es que va a haber alguna forma en que uno viva en donde no va a haber problemas económicos. Siempre va a haber problemas económicos. Porque es propio de la vida, está bien que sea así. O sea, cualquier actividad humana tiene una valoración. Y lo económico es así. A veces obviamente, como el último período de crisis, en donde estaba como muy marcado. Pero hace poco nos llegó un mail, nos llegó no, ella me mandó a mí, de lo que pensaba de la crisis Einstein. Está muy bueno, lo que dice en definitiva, es que la crisis es parte de la vida, que estaba así, como que estaba bien; y que en la crisis es donde se ve la **creatividad** de la persona para sobrellevar...”* (Fabio; p. 13 y 14).

El entrevistado está convencido de que *la crisis es una oportunidad de crecimiento* (p. 14).

“O sea, si hoy hay un poco más de plata, está bárbaro; y cuando haya menos va a estar bien también porque es así” (Fabio; p. 14).

Sostiene que para él no es tan importante el dinero, y agrega (p. 14):

“El dinero por el dinero mismo, genera más una carga que un placer, voy a dar un ejemplo con mi papá. Hace poco recibió un dinero, y lo pone en una situación, en vez de ser una cosa linda, de decir antes no había nada ahora hay "X", lo está haciendo atentar contra su.....” (Fabio; p. 14).

Fabio otorga gran importancia a cuestiones inmateriales como la cultura (la música, el arte) y la educación; también al tiempo compartido con amigos.

En cuanto a la música, prefiere el *folklore fusión*⁷³, canta y toca la guitarra, no sólo en reuniones con amigos. Lo ha pensado también como un emprendimiento, al que todavía falta darle forma – según relata -.

6.2.2 El caso de Guillermo

39 años, trabaja en una institución estatal, estudió Ingeniería en Sistemas, le costó mucho la decisión de qué estudiar porque había varias carreras que le gustaban. Sabía que quería seguir estudiando en la universidad, ya en el colegio técnico le gustaba la temática y se anotó en Ingeniería Civil, en Sistemas, en Córdoba porque en Río Cuarto aún no estaban las carreras técnicas. Hizo la carrera en la Universidad Católica de Córdoba, en seis años y se vino para acá.

Trabaja en el Área Informática de una institución estatal; está casado y es padre de tres hijas mujeres en edad escolar (de 10, 7 y 4 años). Su esposa, Psicóloga en ejercicio, es proveedora del hogar junto con él.

Su familia es de origen es de clase media, su padre es médico, su mamá es profesora de Inglés. Tiene tres hermanos: una hermana mayor, un varón menor que él y una hermana menor. Todos con el tiempo han seguido carreras universitarias y hoy las ejercen. Su padre durante años tuvo dos trabajos en dos instituciones como médico para solventar los estudios de él y de sus hermanos en Córdoba.

Para el entrevistado, *el trabajo significa: un deber individual, es para ganar dinero, el trabajo dignifica y es una bendición; pero la vida pasa por otro lado:*

⁷³ *Folklore fusionado/fusión*: antes el folklore se ejecutaba con instrumentos nativos: el erke, la quena, el siku, el tambor de agua entre los principales. Con el correr del tiempo, se incorporan la guitarra, los violines, pianos y el acordeón; fue mutando y diversificándose con incorporaciones propias de cada región. Integra una mezcla de instrumentos típicos, nativos, con modernos y adquiere una visión más actual junto con un enfoque más masivo. En Argentina, exponente pionero de este género es Gustavo Santaolalla, y su grupo “Arco Iris”, de reconocida libertad creativa, quienes amalgamaron la música tradicional argentina con el rock nacional a principios de la década del '70 (FOLCLORE FUSION. Música & Origen 2013. Bloque I (<https://www.youtube.com/watch?v=C1mIMirl-HA>)).

“Lo básico es que el trabajo te dignifica”(Guillermo; pág. 2). En esta expresión está presente la dignidad como valor humano.

“tener trabajo estable en la rama que te formaste es una bendición”(Guillermo; pág. 2). Aparece lo espiritual como valor.

El entrevistado recalca que la *dimensión humana es primordial* para él:

“La verdad es que no he tenido muchas necesidades pero hoy sí las tengo: tengo que hacerlo porque también repercute en la familia. Cuando te empezás a restringir para que los números cierren, cuando no te podés dar ni vacaciones, el auto se te viene abajo y te cuesta capacitarte, el tema del dinero repercute en la familia y en la pareja, trasciende el aspecto monetario sino que influye en otros ámbitos y hay reproches. Por eso digo que el trabajo es más que lo material, influye en el ánimo de la persona, yo no traigo los problemas del trabajo a la casa –básicamente porque no trabajo con la salud, ni con los problemas de la gente- pero cuando los he tenido eso me desequilibra y a veces me pongo de mal humor. En general son cosas mínimas, en general no tengo mucho impacto negativo del trabajo a la casa, los problemas quedan ahí, además no soy el jefe del lugar, reconozco que en la actividad privada el stress es otro...” (Guillermo; p. 2). Lo remarcado es propio.

“Por eso digo que el trabajo es más que lo material, influye en el ánimo de la persona...”: esta idea alude a la importancia que el entrevistado otorga al aspecto laboral en relación con la economía y la vida familiar.

En su relato, Guillermo concibe a lo económico como:

“Es muy importante desde el punto de vista de las necesidades básicas pero cuando noto que eso está cubierto lo veo como una herramienta que te permite conseguir algo y no que tiene valor en sí mismo. Todo depende cómo utilices esa herramienta económica si para vos es importante llegar puntual a un lugar y bueno tomate un taxi, pero si es importante darte un gusto dátelo, es un medio, jodido es cuando no tenés el pan necesario o los medios básicos que hoy por hoy se consideran mínimos para poder vivir” (Guillermo; p. 3). Lo destacado es nuestro.

Se puede afirmar que el trabajo para él es secundario con respecto a la familia, el valor de lo humano. Procura hacer su trabajo lo mejor posible, de forma responsable: **trabajo como deber individual, o el trabajo es para ganar dinero y la vida pasa por otro lado**

(Dimensiones que detalla en el trabajo: humana – da dignidad-, material – ingreso económico -, psicológica/emocional – influye en ánimo -, espiritual – constituye una bendición -) (p. 3).

Presentamos hasta aquí al total de los entrevistados varones, de sus particularidades más distintivas, de cómo ellos significan al trabajo, y de sus gustos e intereses más sobresalientes.

6.2.3 El caso de Luciano

Además de presentarse como varones independientes, trabajadores, *soñadores* (en el caso de Fabio), en el caso de Luciano se define como *trabajador*:

“No soy el clásico fortachón que levanta esto o lo otro bien rapidito, mi paso es tranquilo, no soy el más habilidoso pero sí muy responsable” (Luciano; p.1).

En lo personal se define como: *“arisco... terco...”*, reservado (Luciano; p. 1).

(En el secundario) “no era el más popular... no lo disfruté porque no era sociable, no encajaba con el grupo... (pero no era) un antisocial”(Luciano; p.1).

Después acota: *“soy el hijo más antisocial”*, porque dice preferir quedarse y no salir de viaje con los padres.

“Soy bueno en matemáticas.... me gusta mucho la Psicología” (Luciano; p.1).

“Soy algo codicioso.... soy vago para el trabajo físico y se (me) hace preferible el estudio”. (Soy) “...cómodo. El trabajo físico no me cuesta...” (Luciano; p. 1, 2 y 3).

Por *“codicioso”* quiere significar ambicioso para ganar más y poder comprar las cosas que le gustan.

Tendencias del entrevistado observadas en su relato: a) decisión a estudiar, lo intelectual; b) decisión a trabajar, lo manual; c) oscilación entre ambas, por un tiempo coexisten y luego de la entrevista - un par de años después aproximadamente – la segunda (b) es la que finalmente prevalece (p. 3).

Otra de las tensiones que se observan en el testimonio es: la *importancia* que para él tiene *lo material*, eso condiciona sus decisiones a nivel estudio y atraviesa sus decisiones con respecto a su futuro laboral (p.17).

El entrevistado muestra un conjunto de características *subjetivas* tales como:

Rebelde/crítico/reflexivo: en algunos momentos Luciano se presenta con rasgos propios de adolescente y en otros no, con una madurez excesiva que aventaja a sus compañeros (p.1).

Sensible/solidario: con *valores* sólidos, otorga gran importancia a dar el ejemplo, y a ayudar al prójimo. Está atento a las necesidades de los demás, sobre todo grandes y niños (p. 2).

En relación al *uso del capital social*, (amigos que se transforman en recursos): no considera a amigos como recursos para conseguir puestos de trabajo, por ejemplo. Se observa una baja utilización por parte del entrevistado, constituye un capital pocas veces transformado en recursos. Pero sí se referencia en otros con los que comparte otros intereses: Mormones, amigos fanáticos del grupo musical “Rata Blanca”, entre los principales. Luciano sí acepta la ayuda económica y afectiva de su familia más próxima (padres y hermanos):

En cuanto a la *valorización capital cultural*, Luciano en principio reconoce su importancia, por eso además de trabajar está estudiando para el futuro una carrera: Prof. en Psicología, esa es su *estrategia*⁷⁴.

No obstante, se plantea ¿continuar estudiando y trabajando?, o ¿sólo trabajar?. Aparece su futuro como incertidumbre (p. 17). Luciano manifiesta:

“Respecto de la salida laboral estoy preocupado, pero más en lo “demográfico”. Todo adolescente quiere estudiar y no salir a trabajar, antes los profesionales ganaban más dinero porque eran pocos. La mayoría hacía trabajos pesados, los chicos de mi edad salían a buscar dinero (más) que a estudiar. Ahora se piensa que el futuro está en estudiar, que el que estudia tiene más dinero y eso puede complicar la salida laboral. Entonces va a haber tantos que ya no valdrá tanto, y habría más competencia” (Luciano; p. 17).

El entrevistado efectúa un análisis del campo laboral competitivo en el mercado capitalista actual, donde el estudio no garantiza un puesto de trabajo.

Aclaremos lo que Luciano quiere decir con “demográfico”: el incremento de graduados, profesionales especializados, competencia calificada para puestos de trabajo en el mercado laboral. Se evidencia preocupación por parte del entrevistado por disponer él de pocos recursos para competir con otros en el mercado (p. 18).

Otra *estrategia* para mantener el trabajo consiste en “agachar/bajar la cabeza”, expresión significativa que reitera en la entrevista de sumisión en este caso en el trabajo hacia el patrón y/o compañeros para conservar el puesto, - es lo que aprendió -.

⁷⁴ Haremos especial hincapié en los entrevistados de tipo *pragmático* en el despliegue de *estrategias* y en los *argumentos* que brindan en sus relatos respecto de ellas.

*“Lo que a mí me dolió de trabajos anteriores es que al ser chico tenías que **agachar la cabeza**, ahora no me ocurre porque me ha tocado un encargado espectacular, una muy buena persona” (Luciano; p.4). Lo destacado es nuestro.*

Podemos decir que lo anterior constituye una *estrategia* para cuidar el trabajo por escasez de recursos y sin disponibilidad de otras capacidades. Es una estrategia individual pero con bastantes limitaciones (p.4).

*“Yo he tenido que **agachar muchas veces la cabeza**. Ser nene en un trabajo, 16 años, yo hacía changuitas, mi papá me daba pero yo quería mi plata (...) fue en una confitería cuidando autos y una vez me tocó cuidar la puerta, un hombre entró con una camioneta y yo le dije que no podía pasar y me empujó 10 metros con la chata para que lo dejara pasar; siento que me hizo eso porque era un nene “ (Luciano; p.5).*

*“No le dije nada, para mí fue terrible pero el impacto vino después, en ese momento no reaccioné, **bajé la cabeza como siempre lo hacía**. La reacción vino después, si me acordara la cara del tipo lo enfrentaría. No me lastimé pero me corrió con la chata. Nadie lo sabía a esto” (Luciano; p.5). Lo remarcado es nuestro.*

En el relato del entrevistado moviliza escuchar tanta desprotección, vulnerabilidad, en el trabajo en negro, precario. Cuánta falta de derechos por parte del trabajador, desconocimiento de ellos, y riesgos de todo tipo (incluso de la pérdida de su propia vida) a los que se expone en una jornada laboral. El entrevistado asocia la desprotección laboral a su corta edad como trabajador. Es un grave atropello a los derechos del trabajador informal, precario. Ni los padres del entrevistado sabían de este incidente, sólo un amigo, confiesa Luciano:

*“En ese momento no me di cuenta. Era la primera vez que me pasaba algo así, de grande me di cuenta de eso. Se lo conté a un amigo y recién hoy justamente lo charlé con el encargado. Es que **cuando uno es joven tiene que agachar la cabeza, por miedo, escucha a los adultos que si no viene otro**” (Luciano; p.5). Lo subrayado es propio.*

Él explicita que es sumiso por miedo, para cuidar el puesto laboral, porque puede venir otro que aguante más y te lo quite. “*Se agacha la cabeza*” por *mandato familiar*, presión del entorno, de la clase social. Por necesidad de cuidar el trabajo se aprende a correr o no poner un límite.

Se producen situaciones en donde el trabajador está dispuesto a trabajar a cualquier precio, y ya sea por falta de autoestima, por deber mantener una familia, por necesidad, y/o porque es lo que se aprendió la estrategia de “*agachar la cabeza*” es la que se observa. Si el trabajador está acostumbrado a obedecer es más fácil que se aprovechen de él, sobre todo si tiene poca experiencia, corta edad, y las condiciones laborales son precarias e informales (p.6).

“Yo agachaba la cabeza, es que yo pensaba que eso era lo que estaba bien”
(Luciano; p.6). Lo destacado es nuestro.

Se establece una relación asimétrica, por la paga, sin derecho a expresarse, ni negarse o negociar. Se constituye una concepción vinculada a mandatos/creencias familiares, del entorno y/o de la clase social (sin reclamo de derechos, por imposición, para “aguantar, obedecer”) (p. 6).

“Reventar la cabeza”

*“Ya venía junando a un compañero que me venía criticando bastante, el año pasado yo tenía problemas y estaba más serio y le dije claro que me dejara de joder, no es mal chico pero había cosas que no me gustaban, no pasó a violencia pero le dije: “vos me seguís criticando y yo te **reviento la cabeza**”. Y paró la mano, se dio cuenta que estaba hablando en serio”* (Luciano; p.7).

En el relato del entrevistado se manifiestan ejemplos de **códigos lingüísticos**, **expresiones de “la calle”⁷⁵**: propios del tipo de trabajo, (y vinculados a una clase social determinada): esto obedece a la necesidad de ser práctico, desarrollar *estrategias de sobrevivencia* (no intelectuales) en el lugar, de protección y “negociación” del territorio, apelando/respondiendo incluso a/con la violencia, o intimidando con temor, manipulando... Consiste en *estrategias* para adquirir “respeto” en el lugar de trabajo entre los hombres... -

⁷⁵ “La calle” se puede definir como un lugar público, intermedio del fluir de cosas y personas, también consiste en un espacio de límites. Además, es un lugar de nadie: no se puede (debe) vivir allí; los sujetos que se encuentran en “situación de calle” son marginales. Conforman un lugar de todos y a la vez un lugar de nadie. Es un espacio *práctico*, para manejar la calle hay que saber los *códigos* de la calle. Es un lugar de encuentro y un espacio de extrañamiento (encuentro de extraños). La calle organiza, delimita, custodia la propiedad privada, marca un itinerario de uso colectivo. Posibilita el fluir constante no sólo físico sino también relacional de distintas subjetividades en donde la creatividad, la autonomía y la autoestima siempre están puestas a prueba. Se pueden dar indicios de apropiación del espacio público, acciones, prácticas culturales por parte de los sujetos. La calle como lugar “vacío”, es un espacio donde se puede accionar, ocupar, aprovechar. La calle no actúa sólo como división, sino que constituye una separación que une. Cuando caminamos la calle es un acto cultural, no arbitrario, no de cualquier forma esa caminata inscribe al caminante en una referencia de signos sociales cuya existencia es anterior a él. Ese acto de accionar en la calle es una relación entre sí mismo y el mundo físico y social. El caminante de la calle se torna en sujeto público urbano, donde se mezcla lo social y lo íntimo/subjetivo desde donde emerge una identidad. La calle como parte del espacio urbano se vuelve no sólo objeto de conocimiento sino lugar de un reconocimiento. La *conveniencia* es el rito de “la calle” en aras de producir beneficios y evitar peligros. Esa *conveniencia* la entendemos como: “es la forma como uno es percibido y el medio limitante para permanecer sumiso, a eso se debe que produzca comportamientos estereotipados, ropas hechas a medida, que tienen como función hacer posible el reconocimiento de cualquiera en cualquier lugar. Esta conveniencia impone una justificación ética de comportamiento cuya base implica un saber vivir y arreglárselas en el contacto con el otro. La necesidad del contacto va acompañada por la motivación de dicho contacto” (de Certau, M.; 1996)

recordemos que este lugar de trabajo es un *frigorífico*, donde prevalecen sujetos de clase social baja.

Luciano tiene una cosmovisión del trabajo individualista y realiza un *despliegue de estrategias*, entre ellas ser responsable en el trabajo:

“En las actividades, los horarios. No seré el mejor laburando pero intento cumplir por lo que me pagan, no me quedo sentado ni me voy a fumar un pucho cuando los otros están laburando, ni tomando mate o comiendo. Intento cumplir con todo, si está sucio, barro; si no tengo nada que hacer, busco algo y si no hay nada de nada bueno, sí descanso. Creo que si no lo hiciera así me dolería porque le estaría robando a mi patrón, que me pagaría por no hacer nada o simplemente por cumplir horario. Creo que es por eso que quedé, en ese sentido he quedado muy bien, sino no sé porque no soy el clásico fortachón que levanta esto o lo otro bien rapidito, mi paso es tranquilo, no soy el más habilidoso pero sí muy responsable” (Luciano; p. 7 y 8). Lo destacado es propio.

Las *estrategias* que el entrevistado desarrolla están vinculadas a valores y mandatos familiares: *cumplir, responsabilidad, honestidad, sensibilidad/empatía*:

“ponerse en lugar del otro” (el patrón) y *“cuidar su bolsillo”*

Ciertos *argumentos* que brinda Luciano en su testimonio de algunas *estrategias* que despliega se vinculan con la importancia que cobra para él el *“afuera”, “la calle”*:

“Yo viví un secundario malo por decirlo así, no era el más popular ni tampoco que buscaran pelea, pero no lo disfruté porque no era sociable, no encajaba con el grupo. Yo no me hecho la culpa porque no me declaro un antisocial, pero no me gustaba estar ahí. Tenía mis amigos afuera –no muchos pero tenía- y aprendí la verdadera vida afuera, porque en el colegio te enseñan mucho pero todo teórico y la vida está afuera” (...) (Luciano; p.8). Lo destacado es nuestro.

“Recién en el terciario te das cuenta cómo son las cosas realmente, y gracias a este profe de filosofía que me dio para leer” (Luciano; p.9) Lo destacado es propio.

En su relato abundan las razones de *estrategias* desarrolladas en relación con la relevancia de *“la vida (que) está afuera”* en *“la calle”*:

“Recién en el terciario te das cuenta cómo son las cosas realmente...”
(Luciano; p.9)

El entrevistado toma consciencia de algunas cuestiones gracias a lo que aprende en la carrera que estudia, y se referencia en el *Profesor de Filosofía*:

“Mis padres son buenísimos, pero las verdaderas cosas las aprendí en la calle, - y no estoy criticando la crianza de mis padres que fue muy buena -, pero acá soy el hijo más antisocial, el que prefiere quedarse si se van de viaje, mi grupo de amigos

era todo, nos juntábamos todos los días a los 16 ó 17” (Luciano; p.9). Lo subrayado es propio.

Luciano tiene una cosmovisión del trabajo individualista y realiza un *despliegue de estrategias*, entre ellas ser responsable en el trabajo.

En el testimonio se lee la importancia de “*la calle*” como escuela para la vida, en donde se aprenden las “*cosas verdaderas*” (efectivas, reales), útiles, según Luciano (p.9).

Se detecta uso del “*Yo Permanente*” en el testimonio último. En su relato se advierte importancia de la *espacialidad, del territorio, “la ciudad”/lo urbano* - lugar donde vive - , y “*la calle*” - como categoría sociológica -, como factores relevantes en la construcción de su *subjetividad* (p. 10).

Se observa en esta entrevista la importancia de lo *urbano*, - exterior - , preferencia por una *ciudad más grande como Córdoba, como referencia* (en lugar de San Luis, más tranquila). Al igual que la pertenencia a una *tribu urbana* y seguidora de un grupo musical de **rock** que le aporta una *identidad juvenil característica* (con su estética, atuendo, peinado, accesorios, y filosofía propia a través de la letra y tipo de canciones) (p.10). Luciano valora la pertenencia a un grupo. Ser parte de los *seguidores (fanáticos) del grupo musical “Rata Blanca”, grupo argentino de rock* es considerado un valor en su vida. También destaca la *relevancia* de lo aprendido en “*la calle*” (*lo urbano/espacialidad/la ciudad*) en la *construcción de su subjetividad* (p. 10).

Observamos en el relato de Luciano alusión al contexto socio-económico crítico, a la falta de trabajo, a la precariedad y a las consecuencias nefastas de la explotación infantil y aumento de la delincuencia – en “*la calle*”-, (págs. 13 y 14). Además detectamos que el entrevistado *se referencia en: los Testigos de Jehová, la Biblia (no católica), temas del grupo de rock “Rata Blanca”, Máximas de San Martín, y una profesora del colegio, (cuestionando estas posturas)* (p. 11 a 13).

Podemos identificar en el testimonio de Luciano ejemplos de *experiencias en el “rito de pasaje”* (Van Gennep en V. Turner (1982). La transición de una etapa a otra de los 16 a los 18 años, en este caso en el varón; el dejar atrás ciertas prácticas y adoptar otras (p. 15). Vemos que en su relato se identifica con el *estilo rockero*, su forma de expresión en la adolescencia.

Detectamos también la ejemplificación de la noción de “*moratoria social*”, de M. Margullis y M. Urresti (1998) en el siguiente testimonio de Luciano:

“Yo tuve mi época, a los 16 años yo salía (...) tenía pelo largo, arito, cualquiera que se vea. (...) Andaba vestido de negro, usaba cadenas...y si tuviera que volver al pasado elegiría esos momentos porque los disfrutaba...”

*Sí, ese estilo me llegaba al corazón, me identificaba mucho. (...) con este grupo (...) me divertía y era muy agradable salir con ellos. Pero yo cambié, es decir el gusto lo sigo teniendo pero **cambié la forma de vestirme, me corté el pelo, me saqué el arito... me visto de clásico cheto por así decirlo.***

“Cuando fui a ver “Rata...”, algunos chabones me mandaban indirectas por estar vestido común y ellos metaleros... pero para mí esa etapa ya pasó, era con la que más me identificaba...”.(Luciano; p. 15.)

*“Volvería a la época en donde yo me sentía “yo”. Sé que ahora quedo mejor: más limpio, pero disfrutaba de mi cabello largo, el arito, una forma de expresión. Para mí todos quieren volver a la adolescencia, a la época más feliz y yo lo fui, pero las cosas cambiaron: **trabajo, estudio, me distancié de mis amigos.** Pero también **me tuve que cortar el pelo** porque trabajo con máquinas y tengo que dar el ejemplo”* (Luciano; p. 16). Lo destacado es nuestro.

Cuando el entrevistado habla de la época en que fue feliz y a la que volvería podríamos encuadrarlo dentro de la época de “*moratoria social*” de la cual hablan los autores, dedicándose al estudio; cuando Luciano expresa que ahora “*las cosas cambiaron: trabajo, estudio, me distancié de mis amigos....me tuve que cortar el pelo...*” podemos decir que esa “*moratoria*” se está acabando... Su familia no puede ayudarlo económicamente, por lo tanto si él quiere seguir estudiando una carrera (o encarar otro *proyecto*, depende de su propio trabajo).

En cuanto a la *experiencia en el “rito de pasaje”*, notamos una *identidad* adolescente en transición a adulto. El entrevistado enfatiza: “*Yo me sentía yo*”, en alusión a portar una estética determinada que lo caracterizara y con la cual se sentía identificado (no sólo como adolescente, sino como metalero, rockero) (p. 16)

Luciano se interroga sobre si continuar estudiando y trabajando, o ¿sólo trabajar?, el futuro laboral se le presenta como incertidumbre:

“Respecto de la salida laboral estoy preocupado, pero más en lo demográfico. Todo adolescente quiere estudiar y no salir a trabajar, antes los profesionales ganaban más dinero porque eran pocos. La mayoría hacía trabajos pesados, los chicos de mi edad salían a buscar dinero que a estudiar. Ahora se piensa que el futuro está en estudiar, que el que estudia tiene más dinero y eso puede complicar la salida laboral. Entonces va a haber tantos que ya no valdrá tanto, y habría más competencia” (Luciano; p. 17).Lo destacado es propio.

El entrevistado considera que en el campo laboral competitivo en el mercado capitalista actual el estudio no garantiza un puesto de trabajo. Aclaramos lo que Luciano quiere decir con “*demográfico*”: el incremento de graduados, profesionales especializados, competencia calificada para puestos de trabajo en el mercado laboral. Se evidencia preocupación por parte del entrevistado por disponer él de pocos recursos para competir con otros en el mercado (p. 18).

Sobre el *tipo de trayectoria laboral* podemos decir que es de **continuidad** o **persistencia**⁷⁶ en trabajos ocasionales, *changas*, en negro. Luego, con un trabajo estable, formal en el mismo lugar donde trabaja el padre (frigorífico), con los años en blanco, donde continúa hasta la actualidad.

En relación a la *falta de trabajo, desempleo, y sobre si la responsabilidad es individual o del Estado*, se le preguntó preliminarmente al entrevistado por su eventual interés/participación política, pero no hubo respuesta. Estimamos que dicho interés en participar no se estaría dando. Recordemos su corta edad (18 años). Expresó preferir dibujos animados a noticieros (en otra parte de la entrevista). No obstante, por su relato sí está interesado en historia latinoamericana y religión. Y sí manifiesta una perspectiva *individualista* del trabajo como meta/deber (p. 18).

Sobre su **situación actual**⁷⁷, después de la entrevista, Luciano avanzó un par de años más en la carrera de Profesorado en Psicología pero luego abandonó. Continúa trabajando en el frigorífico hasta hoy. Formó pareja, – ella estudiaba la misma carrera que él y en la actualidad es docente -. Poseen su casa propia que están ampliando gracias al trabajo de ambos. Tienen dos hijos. Hoy la ambición de Luciano es continuar arreglando su casa, esa es una de sus metas para el futuro.

6.2.4 El caso de Jerónimo

En Jerónimo se observa una *subjetividad* en construcción dada su juventud:

(Soy) “un chico que intenta **buscarse a sí mismo**, creo que el hombre siempre está en esa búsqueda” (Jerónimo, pág.1).

“Con forma de ser alegre, positivo, por allí medio irresponsable por actitudes de pendejo todavía...**Joven**” (Jerónimo; pág. 1). Lo destacado es propio.

⁷⁶ Según M. Zamanillo: “tomando como eje vertebrador la historia ocupacional, podemos analizar las historias en términos de 3 criterios: 1) *continuidad* y *rupturas*, según las características del trabajo -formal o informal-. 2) *origen social* y aquí tomamos en cuenta el capital social acumulado. Vemos cómo las encrucijadas -de orden económico, político, familiar- a las que se han enfrentado les han hecho hacer recorridos diversos, haciendo uso de dicho capital de diferentes modos. 3) El *sentido vivido de necesidad*, el cual ha orientado determinadas opciones en sus itinerarios existenciales. La combinación de los criterios con las historias plurales de las entrevistas nos permite ordenar las dimensiones en la *tipología de trayectorias de persistencia y trayectorias de quiebre*” (Zamanillo, M.; 2007:2).

⁷⁷ Los datos de la “**Situación actual**” de los entrevistados se consiguieron porque se conocía personalmente a algunos de ellos, en otros casos se los contactó telefónicamente y se recabaron los datos.

Jerónimo se muestra como alguien que está en la *búsqueda*, deja entrever en su testimonio, explorando en su interior.

*“Un rol, algo que tenés que ser. Estudiar para el día de mañana, disfrutar de la vida y las cosas importantes. Un poco ser joven implica vivir el hoy pero para poder crecer y desarrollarte tenés que **empezar a pensar en qué pasa mañana**. Ser joven es tal cosa **pero ya empezás a ver otras**”* (Jerónimo; pág. 1). Lo remarcado es nuestro.

El entrevistado se muestra algo despreocupado todavía (pág. 1). Ser joven para él es un *rol* (que lo vincula con el “*ser*”), e intenta definir dicho estado a través de algunas de las acciones que despliega en esta etapa (estudiar, disfrutar...o sea el “*hacer*”), aclarando que ya no sólo se vive el presente sino que se comienza a pensar en el futuro, es una etapa de transición.

En cuanto a la *valorización del capital cultural* Jerónimo manifiesta:

“El estudio es un valor muy importante para conseguir dinero para poder vivir. Es un logro personal y te enriquece como persona” (Jerónimo, pág. 6).

Se observa en su testimonio la presencia del “mandato familiar” con respecto a la importancia del estudio, con la esperanza de conseguir un trabajo después.

“Yo creo que tener un trabajo influye, con la pareja, con los padres... te da más libertad económica, comprarte tus propias cosas o salir (...) Aunque hay que ver que el estudio no se descuide” (Jerónimo; pág.6 y 7).

Y en cuanto al *sentido vivido de necesidad*: se pone de manifiesto la necesidad de tener un trabajito informal, una entrada (que no interfiera con el estudio) para hacer frente a gastos de salidas con amigos y/o pareja, para no pedir a los padres (Jerónimo; p. 11).

En relación a las *estrategias* implementadas, Jerónimo vendió perfumes durante cuatro meses para una empresa en la calle, tocando puertas, con el objetivo de juntar plata para irse de vacaciones (pág. 3).

Notamos que Jerónimo en consonancia con la *tipología* propuesta por Zamanillo (2007) presenta una *trayectoria de continuidad en trabajos informales*, entradas y salidas en trabajitos breves, en negro, para salidas, gustos (p. 11).

En referencia a la *falta de trabajo y sobre si la responsabilidad es individual o del Estado*, Jerónimo en su testimonio manifiesta sus expectativas sobre el accionar del Estado, pone al Estado “afuera”, no se visualiza como siendo parte de él, ni involucrándose en la práctica (pág. 9).

Observamos una impronta *funcionalista* en su discurso, la “función” del Estado prioritaria sería conservar el orden, el consenso (utilización de términos “*rol*”, “*valor*”, entre otros); y también advertimos expectativas de identificación con el Modelo de Estado de Bienestar (solidario, social, del pasado). El entrevistado destaca la importancia de la educación para producir cambios y generar pensamiento crítico (pág.11) (No aclara si la educación debiera ser privada o pública). En cuanto a su participación ciudadana/política, confiesa que termina votando “*por inercia*” (pág. 10). En cuanto a la **situación actual**, Jerónimo luego de la entrevista se recibió de Psicólogo, tiene un Lavadero de ropa, y vive con su pareja en una localidad cercana a Río Cuarto.

6.2.5 El caso de Franco

Franco (19), de modo similar a Jerónimo, en relación a su *subjetividad* joven refiere a la noción de *rol* y manifiesta:

“Un rol, todos tenemos un rol, no porque alguien te lo diga sino porque lo hacés y construís, parte de un rompecabezas; tu familia compone una parte, tus amigos, los compañeros de cursado, la sociedad otra parte” (Franco; pág. 2).

Observamos que tanto Jerónimo como Franco comparten una visión funcionalista, una perspectiva sistémica en su discurso para comprender (y explicar) esta etapa de sus vidas que están transcurriendo.

Franco destaca que en esta etapa de la juventud:

“hay que disfrutar cada momento –aunque hay algunos que son difíciles- pero estás en el secundario y decís cuándo va a terminar esto y ahora te dan ganas de volver, y ahora me quiero recibir ya, pero después voy a querer volver a estudiar...” (Franco; pág. 2).

Expresa que en lo temporal se suele dificultar la concentración en el presente -aunque se quiera disfrutarlo -, y a veces se quieren saltar etapas (pág. 2).

“La importancia del estudio primero y después el trabajo, salvo que tengas una necesidad inmediata de trabajar, porque a veces no se te da la posibilidad de estudiar primero y después de estudiar sin trabajar. Nosotros tenemos ese lujo que no todos tienen” (Franco; pág.6). Lo destacado es propio.

Cuando el entrevistado manifiesta: “*nosotros*”⁷⁸ *tenemos ese lujo que no todos tienen*” advertimos que ambos tienen consciencia de ser privilegiados en comparación con otros jóvenes de su edad, y desean aprovechar la oportunidad que sus padres les ofrecen de estudiar una carrera universitaria para un mejor futuro laboral. También notamos aquí referencia a la noción de “*moratoria social*”⁷⁹, de M. Margullis y M. Urresti (1998).

Así, tanto Jerónimo como Franco comparten esa etapa de pleno proceso de cambios denominada *juventud*. No son adolescentes pero tampoco adultos; no es el mismo estado ni las mismas circunstancias que un muchacho de su edad con un hijo y esposa, de una clase socio-económicamente inferior. Van a diferir obviamente las responsabilidades y las posibilidades de poder seguir estudiando en la universidad, ya que los entrevistados no tienen la obligación de trabajar para mantener un hogar, entre otras cuestiones. En el caso de Jerónimo y Franco, se extiende esa etapa de juventud – esa “*moratoria*” - , sobre todo por pertenecer a la clase media (pág. 2).

Observamos la importancia del *capital cultural* otorgada por Franco y su familia, la presencia del *mandato familiar*, la creencia de la utilidad del título para facilitar - ¿garantizar? -, la salida laboral. También se evidencia la relevancia del estudio y el trabajo para poder disponer de mayor certidumbre y posibilidad de planificar en el futuro.

“*Pero uno tiene en claro la importancia de la educación, recibirte y tener la mente fija en eso para después estar más tranquilo...*” (Franco; pág. 5). Lo remarcado es nuestro.

Es decir, los *valores* familiares que se perciben son la educación como valor - vigencia del modelo de Estado de Bienestar - (pág. 5). El objetivo en la vida del entrevistado sería “*ser exitoso*”, para Franco ello consistiría en:

“*cumplir lo que querés hacer en la vida, ser feliz, tener tu casa con tu familia...*” (Franco; pág.9).

En cuanto al *sentido vivido de necesidad*: se observa la necesidad de tener un “trabajito informal”, una entrada (al momento de la entrevista, que no interfiera con el estudio) para hacer frente a gastos de salidas con amigos y/o pareja, para no pedir a los padres (p. 11).

⁷⁸ Si bien el que habla es Franco, involucra también a Jerónimo por eso la utilización del “*nosotros*”. La entrevista fue realizada a los dos en forma conjunta, los dos tienen la misma edad y son amigos cercanos.

⁷⁹ Definida en pág.119 (apartado 5.2.3 Franco, Cap. 5 Parte I).

Franco ha desplegado algunas *estrategias* en lo laboral: trabajó en una barra de tragos esporádicamente. Ha ayudado a su padre en tareas administrativas contables. Pero trabajar con el padre no es visualizado como trabajo por él, sino *prestarle ayuda* – sin remuneración económica - en retribución al esfuerzo de aquél por su hijo (pág. 5).

Identificamos un despliegue de *estrategia de planificación* económica, que involucra a los vínculos y el tiempo libre:

“Si sale todo como quiero y tengo buena suerte podré planificar y hacer lo que quiera con la familia o con mis amigos” (Franco; pág.8).

Observamos que Franco en consonancia con la *tipología* propuesta por Zamanillo (2007) presenta una *trayectoria de continuidad en trabajos informales*, entradas y salidas en trabajitos breves, en negro, para salidas, gustos (p. 11).

Sobre la *falta de trabajo y en referencia a si la responsabilidad es individual o del Estado*, el entrevistado propone una *salida individual pero solidaria* (pone como ejemplo el cuidado del medio ambiente, enfatiza la importancia del ejemplo que contagia más que el discurso) (pág. 11).

Piensa que la política es necesaria para las decisiones generales de organización. Así como para él es importante el poder, la participación y la representación ciudadana (pág. 10).

A Franco le interesa la política. Opina que con el voto se puede decidir y cambiar lo general y que cada uno haga su parte. Pero enfatiza: *“tendríamos que empezar con un cambio de cultura”* (pág.10).

En cuanto a la **situación actual** de Franco, después de la entrevista se recibió de Abogado. En 2014 trabajó en un Estudio Jurídico donde aprendió la parte práctica. Entró por Concurso en una institución estatal en 2015, lugar donde trabaja hasta la actualidad, dentro de la rama civil, comercial, patrimonial. Es de destacar el hecho arriba mencionado ya que él no proviene de familia de abogados, sino que entró por mérito propio a un lugar muy competitivo, lo cual habla de su mérito, capacidad. Además, sigue estudiando una segunda carrera en la universidad estatal local: está entre 2do. y 3er. año de Profesorado en Ciencias Jurídicas (con las equivalencias que le reconocen de la carrera de Abogacía), es decir, *siguió apostando a la educación*. Está en pareja conviviendo hace un año. Ella también trabaja, no tienen hijos. Alquilan un departamento en nuestra ciudad.

6.2.6 El caso de Gerardo

En la entrevista de Gerardo (28) vemos cómo el tema de la *subjetividad* no pasa en él por lo que hace: lo laboral, sino por otras dimensiones y facetas de su vida.

Gerardo se reconoce como:

“Una persona que se acepta como es y que trata de mejorar aquello que no le hace feliz, en mí mismo o en lo que molesta a los demás. Una persona flexible (...) Sartre dice uno es lo que hace con lo que hicieron de él, esa es la idea. Llegó un momento en que me descubrí cómo era, que vi que había cosas por mejorar, lo hice, en un momento medio me estabilicé y dije: me quedo tranquilo, me quedo con lo que soy y de esa forma trato de hacer algo que me haga más feliz. Felicidad no como puro placer, o sin dolor, porque sé que eso es algo inherente a la vida, te va a tocar en algún momento. Entonces trato de aceptarme como soy, tratando de mejorar y progresar” (Gerardo; p. 1). Lo destacado es nuestro.

En el relato Gerardo no se define por su trabajo. Se define como persona, consciente de que es producto de una historia, reconociendo que enfrentó el proceso de aceptarse como es y planteando una reflexión de vida que trasciende a lo meramente laboral (p. 1).

En relación a la importancia dada al *capital cultural*: en el relato se enfatiza el valor del estudio como un *mandato familiar*, para posibilitar independencia económica y personal:

“En casa siempre se recalcó la importancia del estudio, yo creo que fui el que más lo absorbió y me identifiqué con eso. Una frase de mi viejo fue que “el saber no ocupa lugar”, entonces esto quedó muy grabado en mí y me gusta mucho el estudio. Siempre se nos recalcó la importancia de estudiar, sobre todo para ganar independencia, para no depender, por las experiencias que nos contaron mis padres de estar pendiente de otro. Todavía me siguen motivando y apoyando para que yo siga estudiando” (Gerardo; p. 9). Lo remarcado es propio.

Sobre la relación teoría/práctica Gerardo manifiesta una concepción del conocimiento útil, con una finalidad social, pragmática y que se construye en la relación docente-alumno, condicionada por diferentes factores, los cuales son muy importantes no perder de vista en el proceso, con un enfoque siempre realista de los distintos niveles de responsabilidad de los implicados en el mismo (p. 7 y 8).

Respecto de la *ley de educación sexual* en la escuela secundaria el entrevistado analiza este polémico tema y la planificación de su inclusión en la currícula; manifiesta su visión crítica, reflexiva de cuál debería ser el rol docente en este caso, y cuál el de los padres de los adolescentes en la comunidad y da sus razones. Otorga argumentos de índole práctico, apela a la existencia de los derechos de los padres y cuestiona el nivel de significatividad/importancia que pueden alcanzar los docentes (según él) para los alumnos para realizar semejante tarea de formación en valores.

Como es del tipo *pragmático* conserva bajo control la circunstancia, nos preguntamos si justamente la cuestión de las emociones en el proceso de enseñanza y del involucramiento particular del docente demandado por un contenido como el del ejemplo mencionado serían características no típicas de este tipo. Cuando Gerardo no puede tener bajo control la situación (por temas vinculados a las emociones) se desestabiliza, se pone incómodo y pone distancia. Así mismo, el entrevistado sí parece sensibilizarse (no involucrarse) cuando se trata de alguien mayor, como cuando visitaba a ancianos con sus amigos, fuera del ámbito formal del trabajo, o en la actualidad en algún encuentro anónimo casual:

“el tema de la ley de educación sexual primero, habría que ver qué se enseña. Es un tema que yo lo veo muy relacionado a las emociones, a aprender a manejar las emociones, formar una persona no sólo enseñar métodos anticonceptivos. Y me parece que no corresponde que lo haga yo como docente, sino que es una tarea de los padres, es un derecho de ellos y el chico está muy poco con vos y no todos los docentes llegan a ser significativos en su vida, los padres sí. Creo que esa función tiene que recaer en ellos, la escuela no tiene por qué meter las narices en eso” (Gerardo; p. 8). Lo destacado es propio.

En cuanto al *sentido vivido de necesidad*, se identifica en el relato de Gerardo: necesidad de conocerse, mejorar, aprender, ser feliz, y trabajar para ser independiente (p. 11). Si bien Gerardo en su relato narra que durante su primera experiencia laboral el entrevistado pasó experiencias de tensión/conflicto, él rescata lo positivo de su primer trabajo, lo que aprendió, incluido aquello que intentará no repetir en su trayectoria laboral: trabajar con parientes. Se advierte adaptación y diplomacia frente al conflicto (esto se reitera en otras ocasiones, como una “*estrategia*”). Además en el caso mencionado de esa experiencia laboral, se da un *uso del capital social* (parientes como recursos) para conseguir trabajo. Luego el entrevistado relata cuál es su trabajo al momento de la entrevista como docente secundario y su *estrategia* de continuar estudiando la carrera de Psicología⁸⁰, que había empezado antes en San Luis (p. 4).

(Estoy) “en un solo colegio, sobre todo por la cuestión del estudio, tengo cerca de 20 horas” (Gerardo; p. 4).

“Mi futuro lo veo siguiendo con las clases y si Dios quiere recibirme de psicólogo; me gusta mucho el área clínica, poner mi consultorio, asociarme con otros, trabajar de eso. Sobre todo me gusta psicología porque es un laburo en donde vos sos tu patrón, tenés tus propios horarios, me gusta la independencia que te da en ese sentido. Te tomás vacaciones como querés, te organizás con los turnos y los días que te

⁸⁰ en una universidad privada local.

quedan más cómodos, que en un trabajo en relación de dependencia no existe porque las impone la educación con sus reglas” (Gerardo; p. 4).

Observamos en el relato *estrategias de planificación de su historia laboral*, de su futuro, lo cual habla de su *pragmatismo*, de su formulación de *metas* (p. 4). En relación a su futura especialización, el entrevistado parece confiado en tomar la decisión acertada cuando llegue el momento y de disfrutar de su futuro ejercicio profesional (p. 4).

Con respecto a las **estrategias de administración económica/ayuda económica** el entrevistado narra:

*“La ayuda que recibo es **muy simbólica** en el sentido que mi mamá me cocina la comida, me la freeza y me la da. Esa es la ayuda que ellos quisieron darme y yo no la rechacé, me ayudan con todo el tema de la comida que a mí me alivia un montón por los precios que están terribles, los sueldos suben un escalón y los precios 5 más, es muy desproporcionado” (Gerardo; p. 4 y 5).* Lo destacado es propio.

Gerardo rescata lo valioso de la ayuda brindada por sus padres y es consciente de que la comida no es sólo alimento sino es también afecto por eso presenta la colaboración como *“muy simbólica”*.

Aparte de lo anterior, dicha ayuda lo exime al entrevistado de salir a hacer demasiadas compras, aligerándole su rutina con menos obligaciones y relajándole los tiempos. Sobre las *estrategias para la organización del tiempo* Gerardo manifiesta:

*“Tengo la sensación de que voy con el acelerador a fondo: mis propios amigos me dicen que **no saben cómo hago. Trabajo, preparo las clases, reuniones, estudio, cursar, viajar** porque mi novia está en Mackenna, hasta incluso me doy cuenta que **relego muchas cosas, tiempo que antes pasaba con amigos, es que hoy en día tenés que vivir acelerado y eficiente, no he tenido tiempo de insertarme en algún grupo, sí alguna acción en la calle cuando puedo ayudar, no sólo en lo económico sino gestos humanitarios –saludar o ponerme a charlar- eso no lo dejo” (Gerardo; p. 5).*** Lo remarcado es propio.

El entrevistado expresa cómo optimiza su tiempo al máximo – como recurso escaso – repartíendose entre el trabajo, el estudio y los afectos. Intenta hacerlo todo lo más eficientemente posible, relegando algunas cuestiones a la fuerza, de todas maneras Gerardo se mantiene atento a las pequeñas-grandes decisiones solidarias cotidianas (p. 5).

En época pasada, en la secundaria, Gerardo desplegaba *estrategias solidarias*, sociales, de ayuda a algún sector necesitado de la comunidad con un grupo de amigos, ahora el entrevistado dispone de menos tiempo y actividades de esa índole las realiza de forma individual siempre que le es posible (p. 6). En relación a las *estrategias didácticas/para la docencia*, el entrevistado señala:

“Yo también he tenido problemas con la disciplina pero gran parte está en la flexibilidad (...) lo importante es la flexibilidad mental y afectiva. Vos llevás bien armadita tu clase pero te vas a enfrentar a seres humanos y que están en la adolescencia, entonces no podés pretender que el esquema de tu cabeza se reproduzca en las 40 cabezas. Yo preparo la clase pero la vivo con flexibilidad y voy siguiendo el proceso del curso, sino sufrís mucho y te angustiás. Si 20 no trajeron la fotocopia, trabajarán de a dos o no lo harán. (...) Hay que preparar bien la clase pero saber que ese esquema no se va a adaptar al 100%, es imposible que salga perfecto. Gracias a Dios a eso lo aprendí temprano y fui de a poquito aprendiendo a ser flexible” (Gerardo; p. 6). Lo destacado es propio.

La situación áulica la mantiene bajo control mediante una actitud pragmática que posibilita actuar sobre los recursos y necesidades, ensayar diferentes *estrategias didácticas* (flexibilidad mental y *afectiva*), con una valoración positiva de esas acciones, una visión práctica de la vida y con el fin de no angustiarse (p. 6). Planifica la *estrategia* de llevar **“la calle”** al aula para reflexionar con los alumnos en clase (por ejemplo llevar fotos de personas en situación de calle de la ciudad, para mostrarles, visibilizar el problema, y disparar el análisis). (p. 6 y 7). Observamos que Gerardo en consonancia con la *tipología* propuesta por M. Zamanillo (2007) presenta una *trayectoria* de *persistencia, continuidad* en la docencia. También incorpora el estudio y ejercicio de la Psicología:

“Es un tema complicado, para un abordaje interdisciplinario. Pero a nivel de experiencia veo que hay muchísimos abusos, que se usa a la gente en el trabajo, por ejemplo el estar en negro, lo usas cuando te sirve y después al no garantizar jubilación no podrá disfrutar; los sueldos son desproporcionales, las jubilaciones no alcanzan y los políticos se autosubben los sueldos. Anoche hablábamos con mis amigos, ellos decían que la política es fea y yo decía que son los políticos los que la hacen fea, debe haber gente honesta pero cuesta a que lleguen arriba. Al Estado le preocupan las cifras y estadísticas, datos para dibujar números y hacer política. Es inentendible que una provincia que se diga endeudada y fundida, que no recibe plata. Creo que otro punto para analizar es con aquella gente que no tuvo las posibilidades de estudiar o trabajar en algo que les guste, que por necesidad no haya podido, porque no le queda otra tiene que **agachar la cabeza”** (Gerardo; p. 9)

El proyecto *individual/propio* del entrevistado tiene como meta continuar estudiando una carrera universitaria con salida laboral independiente, Psicología, y recibirse lo cual le permitirá mejorar sus ingresos y organizar de manera independiente sus tiempos – de hecho, en la actualidad lo está haciendo tal lo planificado- (p. 10).

Sobre la *responsabilidad del Estado en la falta de trabajo*, y específicamente respecto de las *políticas públicas*, Gerardo manifiesta:

“Yo siempre desconfío de los trasfondos, una cosa es ver desde afuera y otra mirarlo desde adentro, por eso siempre guardo algo de desconfianza de qué hay detrás de eso. Veía como muy positivo la inclusión en la Municipalidad de trabajadores con discapacidad, que se sientan como parte de, eso me pareció valorable, pero en otros marcos no” (Gerardo; p. 9).

Reconoce que tiene cierta incredulidad/reserva de lo que hay detrás, de lo que no se ve o dice en las políticas públicas (p. 10). En referencia a los *Planes y subsidios para desocupados* señala:

“Eso es un síntoma, como no puedo generar igualdad de oportunidades te doy esto y hay muchos desarreglos. Es un parche a la realidad pero no soluciona nada. Igual que cuando escuchaba a un político decir “hay que construir más cárceles”. (Es) “gastar pólvora en chimango” y no solucionar nada (...) la mayoría de la gente que va a la cárcel tiene una educación muy deficitaria, no terminó la primaria por ejemplo, entonces ahí está donde atacar. Entonces, la inversión en educación es un discurso porque en la realidad no se da” (Gerardo; p. 10). Lo resaltado es nuestro.

Se destaca en su testimonio una mirada crítica, reflexiva de la acción política, económica y social del Estado, así como una perspectiva práctica/pragmática del entrevistado al referirse a los *Planes* otorgados por aquél (p. 10). Sobre la cuestión del desempleo, cree más en la salida de *tipo individual* que en la responsabilidad del Estado en ese tema.

En referencia a la **situación actual** de Gerardo, luego de la entrevista continuó estudiando Psicología y trabajando en el secundario. Se recibió y actualmente ejerce como psicólogo clínico y también sigue trabajando como docente – en el mismo colegio que estaba antes -. Se casó hace un par de años y tiene un hijo de un año. Alquila una vivienda y reside en Río Cuarto.

6.2.7 El caso de Marcos

De 31 años de edad, se autodefine como un *híbrido*, como un mosaico (pág. 2):

“Un día voy a un recital de punk, otro día vimos una muestra de arte y después a escuchar en el teatro tal cosa o a hacer boxeo, son niveles totalmente distintos y hasta contradictorios” (Marcos; p. 2).

Se observa en el testimonio capacidad de autorreflexión:

(Me defino) “como un **híbrido**⁸¹, una persona que es muchas cosas y que en realidad busca las maneras más justas de hacer esas muchas cosas. Creo en la justicia, va en hacer justicia...” (Marcos; p. 2). (Aquí se evidencia un desfase entre lo que se pregunta y lo que se contesta...).

“Me interesa la justicia. **Me creo un hombre justo, exijo lo que yo puedo dar. Me parece que me siento más cómodo con esa idea híbrida:** consumidor de cine europeo y puedo ir y sentarme con los burgueses más grandes pero también con un par de docentes universitarios sobre problemáticas, y también tomando una cerveza con la gente del barrio, ir a jugar al fútbol y hacer boxeo y después leer poesía, consumir cine de arte y disfrutar de un cuadro. **Son cuestiones muy diferentes, es hibridación, ser muchas cosas en uno.** Creo que esa es una característica mía, ser bien híbrido. Cuando vos encontrás el sentido y te aceptás como híbrido, las cosas empiezan a resultar más fáciles” (Pueden notarse dos cuestiones: una que el concepto de hibridación es muy ambiguo, y otra que se presenta una justificación) (Marcos; p. 3).

“**Ser híbrido me permite eso, e incomoda a la gente.** (...) Hoy por hoy el mundo más que híbrido, se está convirtiendo de lo fragmentado a lo líquido” (Marcos; p. 3). (Lo destacado es nuestro. Se advierte mucho pensamiento teórico en su testimonio)

Marcos se autodefine como *híbrido* y al mundo como en un proceso de transición de lo *fragmentado*⁸² a lo *líquido*⁸³ (p. 3). Lo **híbrido** consiste en una mezcla, permite estar de un lado o del otro sin tomar una postura rígida, por su parte, lo **fragmentado** permite dar cuenta de las diferencias con el otro (p. 3). Para Marcos lo *fragmentado* posibilitaba visualizar las diferencias con los otros, ahora lo **líquido** hace que ya no existen más diferencias políticas, ideológicas, sociales marcadas entre los sujetos (p. 3).

“**Lo fragmentado** te permitía darte cuenta de la diferencia con el otro, ahora ya no tenés diferencias⁸⁴. (...) **Está todo tan líquido desde lo social y político, entonces molesta una forma de ser en donde somos capaces de meternos en otros lugares sin pedir permiso**” (Marcos; p. 3). Lo remarcado es propio.

⁸¹ Tienen una Pymes familiar que se ocupa de servicio de catering para eventos, es decir preparación de comidas y servicio de mesas con mozos incluidos.

⁸² Lo **fragmentado** es también un concepto de García Canclini (2001).

Como destaca Larraín, la postmodernidad actual de nuestro continente se distingue por la *fragmentación y discontinuidad cultural*, la cual se identificaría por una serie de intersticios o vacíos culturales, los cuales serían llenados por elementos extranjeros, provenientes de la globalización y de la forzosa apertura cultural que ella produce. Estos elementos sustituirían imágenes, sonidos, sabores, entre otros, los cuales –y gracias a la *fragmentación cultural híbrida* de nuestro suelo- son internalizados ágilmente como exclusivos de nuestra identidad. La cultura masiva produce la igualación de las demás culturas sin fundirlas, actúa por medio de ellas. A raíz de lo anterior posee un lenguaje universal que es el inglés, que sin apartar a las otras culturas las hegemoniza. Así, lo local y lo extranjero es descontextualizado, reembalado/reenvasado y vendido, es decir, “lo global no reemplaza a lo local, sino que lo local opera dentro de lo global” (García Canclini, N. en Díaz Gajardo, Víctor, 2002: 19).

⁸³ Lo **líquido** es una noción del sociólogo polaco Z. Bauman.

⁸³ *Diferencias:* de tipo políticas, ideológicas, sociales.

“Un día voy a un recital de punk, otro día vimos una muestra de arte y después a escuchar en el teatro tal cosa o a hacer boxeo, son niveles totalmente distintos y hasta contradictorios” (Marcos; p. 2).

En el relato el entrevistado enfatiza las ventajas de ser *híbrido*. Pero añade la importancia de la conciencia como valor (p. 4):

“Sí, con conciencia de híbrido.(...).Podés entrar y salir sin quedar encajado...” (Marcos; p. 4).

¿Qué se entiende por lo *líquido*⁸⁵? En este sentido dicha idea alude a que no existen límites marcados en *lo social* y en lo político. También implica lo efímero en relación con los *afectos*, sin compromiso en las relaciones, en los *vínculos* (p. 4 y 5).

En relación a *cómo lo ven y expectativas*, Marcos señala:

“Cómo el otro me mira tiene que ver con mi identidad, creo que me ven como una persona muy directa y sincera y difícil. Mi familia no me entiende en los movimientos que hago pero me consideran inteligente, es que te consideran inteligente porque terminaste la carrera universitaria....” (Marcos; p. 9). Lo destacado es nuestro.

En referencia a *cómo se ve el entrevistado* (auto imagen) Marcos relata:

“Y yo me veo como ellos me construyen, yo fui mezclando un poco. Me veo como alguien que puedo entenderme, que sabe lo que quiere o al menos lo que no quiere, que también puedo entender al otro. Muy intransigente, o me odiás o me amás, tampoco me interesa mostrarme de otra forma, yo soy así” (Marcos; p.9).

“Si algo me caracteriza es la búsqueda de justicia, de equidad, encontrar esas cuestiones más humanas. Así me veo, como alguien que puede hacer muchas cosas en un tiempo relativamente corto, pero también muy complicado” (Marcos; p. 9). Lo remarcado es propio.

No obstante, advertimos que se observa una *distancia entre lo que Marcos enuncia (“Soy un híbrido”) y lo que hace*, ya que según su *despliegue de estrategias* podemos ubicarlo dentro del *tipo pragmático* - según G. Kessler -. (p. 11).

⁸⁵ Se refiere a la época actual denominada *modernidad líquida* según el sociólogo polaco Zygmunt Bauman (1925-2017), cuyas características son lo fugaz, lo mutable y lo imprevisible. La sociedad contemporánea se construye a partir de la flexibilidad, la desregulación, el cambio permanente, la incertidumbre. El *mundo líquido* es la máxima expresión de la modernidad cautivada por la novedad y la exaltación constante. También es el mundo de lo impredecible y, por ende, del miedo (Fernández Irusta, D.; 2017)).

Sobre la **valorización del capital cultural**, el entrevistado otorga gran importancia a la reflexión, al cultivo de lo *intelectual*, y al *estudio* como valor (p. 9):

“Me gustaría que el otro me haga reflexionar sobre algunas cuestiones mías, de mi praxis o de mi teoría, que me ayude a reflexionar...” (Marcos; p. 9).

En cuanto al significado atribuido a otras actividades, a otras esferas de la vida alternativas al trabajo - como el *arte* – Marcos detalla sus intereses y gustos musicales y audiovisuales (p. 8). Se pone de manifiesto en el relato de Marcos una mirada reflexiva del *consumo de la cultura* (p. 10):

*“La formación mía está en que la gente sepa que tiene **derechos hasta como consumidores de cultura**, y el mercado no te da eso porque te pone a “Harry Potter” o a Tinelli, miralo pero sé que estás viendo una cagada. Al menos darse cuenta que es una cosa pelotuda y que no es lo único que existe, ni es la realidad (Marcos; p. 10).*

*“Creo que **mi función en este microcosmos es renegar de esas cosas, tratar de imponer (otra idea)** porque todo el mundo de una forma u otra impone (...) pero saber que tenés derecho a que te informen que se construyeron cosas como cuotas de pantalla” (Marcos; p. 11).*

*“Hoy también me siento un poco mal por **no haber podido militar** como quería el tema de la ley de radiodifusión (...) pero **puedo comentárselo a quien se me cruce desde un lugar crítico de formación**” (Marcos; p. 11).*

Con conciencia de sus derechos políticos como ciudadano, Marcos propicia la libertad de participación en todos los ámbitos; poseedor de una mirada crítica como consumidor cultural, con vocación por la militancia política, el entrevistado se concibe a sí mismo con una “misión revolucionaria especial” dentro de la sociedad: que sería concientizar a la gente a través de la cultura y el cine, las cuales constituirían sus herramientas al servicio de dicha perspectiva. Notamos una alta valorización de su propia tarea y una gran confianza en su desempeño (p. 8 y 11). También insiste en la idea de “*búsqueda*”, – reitera varias veces dicha *práctica*/estilo de vida en su testimonio y deja claro que ello se extiende a los afectos, a lo laboral, a la equidad y a la justicia. Sobre estas *estrategias de búsqueda* narra:

*“Siempre tengo expectativas, **siempre estoy en búsqueda**. Ya lo había dicho A. Pizarnik: “**buscar no es una acción ni verbo sino un vértigo**”. Me siento identificado con eso, mi vida es seguir buscando, siempre buscaré algo, encuentro belleza en cada cosa que hago, y cuando no, la dejo y sigo por otro lado. Tiene que ver con los sueños, con los ideales, con seguir buscando. Si algo se caracteriza en mí es esa **necesidad de búsqueda**, de buscar, buscar y buscar. Es un punto de inflexión en mí” (Marcos; p. 9 y 10). Lo subrayado es nuestro.*

“La vida líquida es una sucesión de nuevos comienzos” (...) afirma Z. Bauman (Bauman, Z. en De la Rosa Xochitiotzi, C.; 2011). El acelerado desarrollo del mundo profesional intimida a los inexpertos, a los demasiado tranquilos que no consiguen alcanzar su velocidad y los abruma el temor de quedarse fuera del sistema, de no satisfacer las expectativas que se abrigan para ellos. No sería éste el caso de Marcos, quien despliega esa *búsqueda “vertiginosa”* - acorde a los tiempos que corren - y originada en su inherente “*necesidad de buscar y buscar*” (Marcos; p. 10)

Cuando Marcos es entrevistado responde a través de la óptica de: a) los teóricos (García Canclini, Bauman), se define a través de conceptos con los que se identifica (“*Soy un híbrido*”...); b) autores de letras como A. Pizarnik (... “*buscar no es una acción ni verbo sino un vértigo*”. *Me siento identificado con eso, mi vida es seguir buscando* (...))”

Es decir, Marcos no se define por sí mismo sino a través de las palabras de otro. Y la mirada que tiene de la sociedad la hace por medio de los lentes/la óptica de los autores con los que se identifica (p.11). El entrevistado quiere transformar culturalmente a través del cine, es su forma de “*revolución*” (p. 11). Entiende que su trabajo podría funcionar como “*estrategias de refugio*”⁸⁶ Ante la pregunta de si se veía en la obligación de disociarse para cumplir laboralmente, el entrevistado manifiesta:

*“Es difícil estar bien en el trabajo si estás para la mierda pero al menos tengo esa posibilidad de crear todavía en esos momentos, serán **estrategias de refugio: la música, la literatura, el cine que funcionan como refugio**. Mi trabajo lo hago, a media máquina pero lo hago. No soy depresivo, me siento comprendido, nunca me han faltado afectos, y si no me han faltado es porque los he construido, los he buscado. Yo soy de salir mucho, recién ahora estoy no viendo mucho a mis amigos porque me he puesto de novio y estoy en otra etapa, pero **creo que los afectos tienen esa parte más que importante en lo laboral en la vida social y cotidiana**” (Marcos; p. 7). Lo remarcado es nuestro.*

Cuando Marcos habla de *estrategias de refugio* remite justamente a esas estrategias propias de los *pragmáticos* en términos de G. Kessler (p. 7). Además recordamos que entiende al *trabajo como pasión, como placer* (p. 8), y no como *meta o deber* (como la mayoría de los varones pragmáticos entrevistados).

Advertimos que tiene una *trayectoria de persistencia, continuidad* en el trabajo de la institución estatal local, en el área de Comunicación y Cultura en la docencia, y en la producción audiovisual más independiente. (p. 11). *Sobre la posibilidad de salida en la*

⁸⁶ Se refugia en el trabajo cuando está mal afectivamente, como contención creativa en su caso.

cuestión del desempleo, falta de trabajo, Marcos visualiza su trabajo necesariamente **vinculado al Estado**, es decir de índole público o estatal (p. 10).

*“Mi búsqueda está en todos los aspectos, en el amor está y en lo laboral es una búsqueda personal **pero imbricada con la idea que tengo de Estado (...) Mi trabajo no lo pienso desligado al Estado**”*(Marcos; p. 10). Lo resaltado es nuestro.

“Creo que mi trabajo tiene que ver con esto, y por eso tiene que ser desde lugares públicos, desde (instituciones estatales y no compañía de telecomunicaciones donde trabajó). Desde ahí no podés fomentar la equidad y la justicia” (Marcos; p. 10).

El entrevistado también alega falta de representación a nivel de los políticos:

*“Me parece que **hay una estrechez en lo que son los movimientos sociales, los discursos políticos demagógicos, lugares donde antes encontrábamos refugio hoy encuentro monotemáticas...**”*(Marcos; p. 9). Lo subrayado es propio.

Sobre la **situación actual** de Marcos, tiene una hija de su pareja anterior, de la cual se separó. En lo profesional, ha producido varios documentales locales muy interesantes – entre ellos uno sobre los jóvenes y el amor -. Concurrió y ganó un cargo de Ayudante en las asignaturas que deseaba en la institución estatal. Continúa con su otro cargo en esa institución en el área de Comunicación y Cultura. Hace un tiempo que está nuevamente en pareja, con la mamá de su segundo hijo.

6.2.8 El caso de Mario

34 años, en vinculación a su *subjetividad*, manifiesta⁸⁷ refiriéndose a la crisis del 2001 cuando busca trabajo:

*“tenés que estar lúcido, hay tres tipo de personas: las que hacen que las cosas sucedan, las que dicen qué está sucediendo y las otras preguntando ¿Qué pasa? **Yo no quiero preguntar qué pasa y para eso tenés que adelantarte, estar despierto cuando otros duermen.** Algunos amigos me preguntan cómo hiciste, porque antes estábamos iguales y **ahora creen que soy un empresario** y yo no lo veo así. Pero les digo: **“cuando vos estabas durmiendo yo estaba renegando con el pan, dormía tres horas por día”. Es la única forma: si no hago cosas diferentes al resto siempre me voy a parecer al resto, y yo no nací para resto**”* (p. 1).

“Yo no nací para resto”, es un hacedor diferente al resto/innovador, con autoestima alta. Luchador, un “adelantado” (lúcido, alerta (no duerme cuando otros lo hacen, lo cual le da ventaja), competitivo y estratégico (p. 1).

⁸⁷ No se autodefine explícitamente, seleccionamos fragmentos de su relato en donde ello puede deducirse.

“Cuando nacés estás solo en el útero y en el de madera también terminás solo. La vida es de uno, yo siempre le digo a mi esposa: “vos tenés que ser vos, yo soy un anexo, alguien que comparte con vos, pero si yo parto, ella no tiene que perder su identidad. Creo que uno tiene que pelear por uno sin desmerecer al otro, nadie puede ver por tus ojos y hay que aprender y aprender lo que más se pueda, creo que ese es el secreto” (Mario; p.1).

En su relato el entrevistado se concibe como un sujeto independiente, libre, sin condicionamientos, con metas y objetivos de aprendizaje (p. 1).

*“Creo que **no** (soy) un **vago** mantenido por los padres hasta que lo puedan mantener los hijos. Yo soy **lo contrario de eso**” (Mario; p. 1).* Lo destacado es propio

Ante la adversidad se decía:

*“Yo soy tan **capaz** como cualquier otro e insistí” (Mario; p. 1)* Lo destacado es nuestro.

Se define por su trabajo (o su trabajo lo define), es decir por lo que hace (p. 1). Es decir, en lo referente a la *configuración de su subjetividad*, la *cuestión central parece ser el trabajo*, en ello concentra la mayor parte de su energía y metas. En la entrevista Mario alude a que se *“ha hecho bastante solo”*, puesto que sus padres se separaron cuando él era chico:

*“Sí, **todos nos hemos hecho solos, mi hermano de la calle** pero con una conducta intachable, gente que lo conoce a él me habla de él como alguien extraordinario y ha tenido menos apoyo que yo. Depende de cada uno también, la educación ayuda y si la sabés aprovechar te abre más puertas, a veces no se te abren tantas pero aprovechás las pocas que tenés al máximo” (Mario; p. 11).* Lo remarcado es nuestro.

El entrevistado manifiesta la carencia de mayor sostén siendo más chico, ese parecería ser su *sentido vivido de necesidad* más remoto, y también enfatiza su clara visión para beneficiarse de las oportunidades que se presentan (p. 11). Cuando Mario alude a necesidad de sostén por parte de su familia de origen siendo niño no da detalles, pero suponemos que se refiere a tanto apoyo material como afectivo. Y según deja entrever en el relato, el estudio y lo que posee lo ha conseguido con sacrificio y le *“ha costado bastante”*.

En cuanto al *sentido vivido de necesidad*, por ejemplo: necesidad de llegar a una determinada edad y no tener necesidad de trabajar, para disponer de más tiempo y disfrutar de su hijo, esforzarse en la juventud y planificar el futuro. Vemos cómo ese *sentido vivido de necesidad* ha orientado determinadas opciones laborales en su itinerario existencial. Podemos pensar que esa necesidad viene desde edad temprana, ya que – como dijimos - Mario alude a que se tuvo que arreglar bastante por su cuenta después de la separación de sus padres cuando él era chico.

Un *valor* para Mario es *sacrificarse económicamente* para que su hijo pequeño haga equitación y tenga experiencias diferentes y más enriquecedoras en comparación con sus pares. Y también “sacrificarse” (laboralmente y en dedicación de tiempo y energías) en el presente pensando en el futuro de él y de su familia, para progresar.

Se observa en el relato el compañerismo por parte de la pareja: su esposa ayuda en el negocio. Otra *cuestión valiosa* para él son las salidas en familia los fines de semana y poder disfrutar juntos del hijo de ambos (p. 8). Sin embargo, se observa *distancia* entre lo que *se dice/enuncia* y lo que *se hace* (límite del instrumento entrevista). Si se complementa el testimonio con la observación se sacan otras conclusiones. De hecho, la *estrategia* de pensar en el futuro y en el hijo es cuestionable, hará que posiblemente el hijo le reclame presencia “hoy”. Por otro lado, es posible inferir que todo el esfuerzo que realiza no es sólo por el hijo, sino por él mismo.

Para el entrevistado *lo material es importante*:

“Si tu trabajo vale, cobrálo” (Mario; p. 4).

Mantiene la situación bajo control mediante una actitud *pragmática* que le permite actuar constantemente sobre “*recursos y necesidades, intentar distintas oportunidades, sin prescripciones normativas y con una valoración positiva de tales acciones*” (Kessler, G.; 2003:47). (p. 4).

En este caso Mario está abierto a diferentes tipos de bienes y servicios, públicos y privados; puede ser pesimista o escéptico a nivel general, pero más bien optimista o esperanzado en relación a su futuro personal (Kessler, G.; 2003).

El pragmatismo lo conduce a desarrollar *recursos*, a sacar provecho de su *capital social y del capital cultural*. Su grado de autonomía individual para el despliegue de acciones estratégicas es muy elevado (p. 4). Así en cuanto a las *relaciones sociales*, y relaciones de *amistad*, Mario hace uso de ese capital social como recurso para futuros trabajos. Cuando se dan búsquedas de cambio, en este caso más individual, Mario se asocia con amigos para poner capital. Es decir, usa el *capital social acumulado* (contactos, amigos, por ejemplo, para poner en sociedad el supermercado). Advertimos cómo las encrucijadas -de orden económico, político, familiar- a las que se ha enfrentado le han hecho hacer recorridos diversos, haciendo uso de dicho capital social de diferentes modos (p. 11). Además le otorga importancia a comer un asado el fin de semana con los amigos o compartir un deporte.

Sobre las *estrategias* implementadas por Mario en *época de crisis*, por lo laboral se ha trasladado, conduciendo a Buenos Aires y la región al encargarse de un reparto de pan en sociedad con un amigo, para lo cual sacrificaba horas de sueño, “empalmaba” directamente con otro trabajo que tenía; se esforzaba hasta tal punto que expuso su vida al quedarse dormido manejando en la ruta. ¿Imprudencia, ambición desmedida? ¿“Se sentiría iluminado” para poder trabajar sin límites físicos?

Se recibe en la universidad en plena crisis económico-política de nuestro país (2001); nos cuenta qué hizo laboralmente en ese difícil contexto:

“Cuando me recibo en el 2001 con todo el despelote, trabajo “cero”. Entonces mi hermano hace instalaciones de gas y me ofreció que le ayudara, así que esa fue mi experiencia apenas me recibí. La primera cosa que me compré con esa plata fue una grabadora de cd para grabarlos y venderlos, siempre mi mentalidad fue invertir para algo que sea útil”. (Mario; p. 6). Lo destacado es nuestro.

El entrevistado posee una *cultura del trabajo* sumamente internalizada. Enfatiza la importancia de cumplir con la rutina laboral diaria y que sus empleados también la respeten.

En relación a la **valorización del capital cultural**, Mario tiene una mirada crítica, le da mucha importancia a los *valores éticos y morales* y al *papel de la educación* para lograr un ascenso social:

“Hay que darle bola a la educación, yo sin educación no podría estar diciendo esto sino que estaría pidiendo plata en la calle o limpiando los vidrios. Vos educando das oportunidades, es lo que veo todos los días” (Mario; p. 7).

Esa trascendencia otorgada a la educación es compartida con su esposa. Dentro de la enseñanza reconoce también la *relevancia de las habilidades prácticas/pragmáticas* que da “*la calle*” para la vida, y que no suelen aportadas por el sistema educativo en general ni la universidad en particular, según el entrevistado. Por eso, Mario critica el abordaje de enseñanza meramente teórico:

“La universidad te muestra cosas que la calle no te muestra y la calle cosas que la universidad no te muestra, nadie que esté en la calle puede menospreciar o despotricar contra alguien que esté en la universidad ni viceversa, van juntos pero separados, es raro de explicar. He escuchado gente que tiene título universitario pero parece un pavote porque el título hay cosas que no te las da y sólo las aprendés en el laburo o la calle, la universidad tiene esa falla, que no te avisa de algunas cosas que enseña la calle. Podés saber todo de tu profesión como universitario pero después tenés que renegar con un empleado o se te cortó la luz y no sabés cómo hacer; la universidad te enseña solamente lo teórico, no puede enseñar todo, pero al menos mostrar” (Mario; p. 7).

Otro *proyecto* que tiene en mente es desarrollar un sistema de enseñanza alternativo, que no sea el formal, más adelante. Para él el sistema educativo aporta soluciones a “no problemas”, y la mayoría de los alumnos no les da importancia porque son problemas que no va a tener que resolver en la vida real. ¿Pero cuándo uno realmente aprende?, se cuestiona Mario:

“*Cuando tenés problemas, absorbés, averiguás en libros, en Internet, preguntás a gente que sabe*” (Mario; p. 8).

Por lo tanto, pretende motivar a los alumnos por situaciones-problemas en un emprendimiento de tipo privado, porque en la institución en la que trabaja hay resistencias para los cambios, según relata. Y agrega: “*este sistema educativo genera empleados y soldados*” (Mario; p. 8).

Mario tiene una cosmovisión del trabajo *individualista* y realiza un despliegue de *estrategias*. En el pasado, tuvo distintos trabajos ocasionales: ayudante de huerta en una quinta, hizo jaulas para conejos; fue “plomo”⁸⁸. Hizo instalaciones de gas con su hermano; grabó y vendió discos compactos. Fue inspector para una empresa que hacía *warrants* – como ya mencionamos -, y también trabajó en un reparto de pan (p. 5).

Al momento de efectuada la entrevista⁸⁹, diversifica la entrada de sus ingresos: es docente, socio de un supermercado y microemprendedor de un proyecto alternativo en un campo. Observamos además la importancia que le da a trabajos de tipo manual, de índole práctico y aplicado (p. 5). En su trabajo particular, desarrolla *estrategias* para lidiar con la incertidumbre de tipo económico, por ejemplo: soportar la crisis por el tema de las retenciones al campo y las repercusiones de esto en el manejo del supermercado. Se evidencia en el entrevistado una gran capacidad de proyectar para su crecimiento personal, gran habilidad para ponerse metas, analizar las situaciones racionalmente y una asombrosa capacidad de trabajo (en áreas diversas y en trabajos de tipo tanto físico como intelectual) (p. 5).

Notamos que Mario en consonancia con la *tipología* propuesta por M. Zamanillo (2007), presenta una *trayectoria de quiebre, ruptura de trabajo informal* pero como **dueño/socio/patrón**. *Trayectoria de persistencia, continuidad en trabajos informales y de persistencia en la docencia* (tiempo después de la entrevista vende su parte del supermercado) (p. 10).

Sobre la cuestión del desempleo, Mario cree más en la *salida de tipo individual que en la responsabilidad del Estado* en ese tema:

⁸⁸ El que transporta y conecta los equipos de una banda de música, en este caso de cuartetos – género popular-

⁸⁹ Septiembre del 2008.

“Creo que el Estado no tiene más que hacer que dar oportunidades, vos después elegís. Pobres va a haber siempre y ricos también, y la clase media tiene que tener la oportunidad; el Estado siempre se desprendió de la masa que realmente aporta –no te digo plata- pero sí trabajo para alguien que mueve la plata”(Mario; p.9).

Tiene una *mirada crítica* del gobierno, de la *política económica-social*:

“La clase media tiene potencial y le han dado con un caño, en el sentido que no hubo acompañamiento para educar a la gente, obviamente con un interés creado de parte del gobierno como para hacer un manejo más fácil” (Mario; p. 10). Lo remarcado es propio.

Cuando el entrevistado dice *“un manejo más fácil”* se estaría refiriendo a la manipulación de la gente por parte de quienes están en el poder. También participa de un emprendimiento ciudadano, un *proyecto* alternativo en un campo con un amigo:

“Hay una planta cuyo nombre vulgar es hierba dulce, es 30 veces más dulce que el azúcar y es una molécula que no tiene nada que ver con la glucosa en sangre, entonces te regula la glucosa y la insulina, los diabéticos pueden comer eso sin efectos adversos sino que los regula. Acá en Argentina no se conoce mucho, los químicos pechan para eso. Con esa idea nosotros queremos desarrollar muchas cosas y meter mucha gente. El campo este tiene la ventaja de que tiene una surgente y sale agua muy buena, hemos hecho análisis en la universidad. Es un proyecto alternativo a la par de los otros, suma en la parte ciudadana pero no tanto económica”(Mario; p. 10). Lo destacado es nuestro.

Hasta el momento de efectuada la entrevista no se observan tensiones y crisis que conduzcan a *rupturas* en el plano personal, existencial, de los vínculos con su cónyuge, hijo o familia. Sí se producen *rupturas* en lo *laboral*, por ejemplo en la institución educativa secundaria donde trabaja por desacuerdo de criterios con la conducción directiva. Se evidencia que es común que los problemas en un plano incidan en otro, pero en el caso de Mario pareciera que su pareja comparte su postura y que él se erige en principal proveedor del hogar y sostén afectivo de aquélla. No se explicitan en el relato reproches por escaso tiempo compartido con la familia debido a exceso de trabajo y preocupaciones laborales por parte del entrevistado (p. 11).

En relación a la **situación actual**, recientemente no se ha tenido nuevo contacto personal con Mario, pero sabemos que tiempo después de la entrevista ya no participó más como socio del supermercado, el cual cambió de dueños. En lo laboral, suponemos que Mario retornó a su trabajo de docencia y es muy probable que continúe en la búsqueda de otros ingresos simultáneamente. A nivel personal, después de la entrevista Mario y su esposa entraron en crisis y estuvieron separados por un tiempo, en parte por razones laborales. Luego

intentaron convivencia nuevamente, pero ésta resultó muy difícil. Después el entrevistado formó nueva pareja, con la que tuvo un hijo y de la cual con el tiempo también se separó.

6.2.9 El caso de Fabio

En referencia a su *subjetividad* se muestra como un “soñador” que revela el deseo de que la realidad sea diferente:

“Un soñador. Soy un soñador empedernido. Voy a morir soñando (Ríe). Siempre elegí creer, la otra vez tuvimos una situación con Rosana y uno dice: “¿Por qué otra vez lo hicimos?”. Una situación familiar ¿viste? con respecto a mis viejos. Vamos...Elijamos creer por más que me dé o no me dé contra la pared” (Fabio; p.1).

“Hay que confiar. Soñá, pensá que va a ser bueno, pensá que va a llegar, pensá que se va a lograr. Es lo mejor...” (Fabio; p. 1).

“Sí, porque en definitiva, no hay algo más endeble, ni hay algo más fuerte, que un sueño. Por más que suena utópico...” (Fabio; p. 2). Lo destacado es propio.

En el caso del relato de Fabio, remite a que el sueño aunque obviamente no está materializado, sí tiene la potencia, idea y fuerza de una cuestión latente, y fue pensado alguna vez para concretarse. Si observamos a nuestro alrededor – continúa el entrevistado-, todo es una idea, que fue antes un sueño (p. 2). Hay una distancia entre lo que se enuncia y lo que es: el entrevistado se presenta como “soñador” pero podemos decir que es *pragmático* según Kessler.

Fabio (de modo similar que Marcos) pretende transformar culturalmente, en este caso lo haría a través de la música, el folklore, en ese “bar semillero de artistas” que piensa crear (p. 15). Dentro de las *estrategias* laborales que implementa, su primer trabajo en el kiosco de venta de diarios y revistas de su tío en Córdoba lo pone en contacto con *la calle*, el dinero. Esta experiencia lo lleva a tomar consciencia, a “darse cuenta”:

“Le perdí el miedo a conseguir dinero. Me di cuenta de que siempre se puede conseguir dinero en la calle. Fundamental. Eso es lo que, justamente, después va a determinar todos mis pasos, hasta ahora que tengo casi 40 años. Yo sé, fehacientemente, que no me voy a morir de hambre nunca. Lo que más quería ya lo tengo, que es una casa... en lo material, ¿no? Y después, en la parte afectiva, tener mi familia que son mis hijos y mi mujer” (Fabio; p. 4).

Le gustaba su primer trabajo, en él tenía tiempo para leer y ganaba buen dinero (p. 4).

En su testimonio Fabio refiere a la importancia de *lo espacial* y los *códigos propios* que particularizan su tipo y lugar de trabajo:

*“La calle es el lugar de donde sale todo y donde nos mezclamos todos. Si uno domina el código de la calle yo creo que le **perdés el miedo** a muchas cosas. Eso es fundamental: perder el miedo” (Fabio; p. 4).*

Su relato da cuenta de una vida laboral de búsqueda, invención, confianza en las propias capacidades, en la vida, y en la gente. También de su convicción en la relevancia de conocer los **códigos de la calle**, y de la necesidad de prepararse para manejarse en ese ámbito particular de trabajo. Evidencia en su discurso la idea de autoconstrucción/autogestión del trabajo.

Fabio se siente a gusto en dicho contexto, como pez en el agua, donde todos son iguales (no hay diferencias económicas, ni de clase social, ni de estudio, no se requieren títulos,); donde hay desafíos, *la calle* para él es fuente de contactos, información para futuros negocios - aún hoy como Martillero Público - . Se observa una “idea de libertad” en su relato, que es más como un anhelo, pero en realidad él no es su propio jefe (en el kiosco trabajó para su tío, después para su tía con la que no congenia y por la que deja el trabajo; cuando es pintor de obra está sujeto a que lo contrate otra empresa que es la que marca los horarios; actualmente como Martillero está sujeto a los horarios/demanda del mercado inmobiliario).

Empezó con el reparto de diarios del kiosco los domingos a los 16 años. Cuando terminó el secundario ya iba todos los días y a los 19 se hizo cargo del kiosco con su tía porque su tío estaba enfermo. Trabajó hasta los 26 (a los 25 se casó). A los 26 fallece su tío y se queda con su tía, con la cual no se entendía en la forma de trabajar, lo que lo obligó a irse del kiosco: (p.5).

“No nos entendíamos. Yo quería seguir trabajando como hacía cuando empecé pero ella no. Ella no tenía idea porque no había estado. Pero ella era la que obviamente quedó a cargo” (Fabio; p. 5).

Después del kiosco trabaja como “delivery” de comidas, y en tema de *la calle* (tipo “changas”). A veces pone un “capitalcito”, otras no. Más adelante trabaja en una cadetería grande en Córdoba en trámites bancarios (p. 5).

*“Por más que me dolía mucho llegué a la conclusión de que tenía 26 años, yo ya estaba casado con Rosana y era lo único que sabía hacer: vender diarios. Entonces tuve un período que hice un montón de cosas; recién empezaban los delivery de comidas... ¿Qué más hice? Qué sé yo...abrí un lavadero de autos. Todo siempre relacionado con el tema de **la calle**, siempre andar. A veces ponía un “capitalcito”, a veces no (Fabio; p. 5).*

Después se abrió una cadetería grande en Córdoba que se llamaba “Mesa Jet”. Lo que hacía era trámites bancarios, en moto. Ahí estuve casi 2 años con esa gente y me sentía muy a gusto, porque me dejaban manejar a mí muchas cosas” (Fabio; p. 6).

Más adelante, decide encarar el *estudio de otra carrera*, Martillero Público – como mencionamos -, como *estrategia* para otro momento de su vida, pensando en el futuro.

Debemos destacar en lo arriba expuesto el papel preponderante que tiene su compañera de vida (luego su esposa) en el aporte para el sostén del hogar: ella tiene una *trayectoria de continuidad* en su trabajo estable, que permite compensar los momentos de inestabilidad laboral de su compañero. En varios momentos de la entrevista Fabio alude a la importancia de su esposa como sostén económico y afectivo (p. 6).

Fabio posee una cosmovisión del trabajo individualista y realiza un despliegue de *estrategias*, gestionándose salidas laborales autónomas, independientes. Le otorga importancia a trabajos de tipo manual, de índole práctico. Es un decidido/comprometido trabajador. Con autoestima alta y personalidad independiente, evidencia en el relato autodominio de la situación y auto-regulación del proceso de trabajo (p. 3).

Al parecer, el entrevistado no “tapa” con trabajo su existencia, habla de su mujer e hijos, le importan las *relaciones, los vínculos*; lo que genera con el trabajo (lo material) le sirve para pagar sus cuentas y tener alguna ganancia, pero no ambiciona acumular, no tiene una idea de trabajo competitivo, para hacer una carrera jerárquica laboral. De su relato se desprende que él tiene un límite en sus ambiciones y otorga gran importancia a otras cuestiones inmateriales como la cultura (la música, el arte) y la educación; también al tiempo compartido con amigos. Vemos que esta característica de no acumulación material distinguiría al entrevistado de otros del mismo grupo de la tipología de *pragmáticos* (p. 3).

En lo referente a la importancia que le da al trabajo en su vida, para Fabio el *trabajo sí es importante*, en ello concentra gran parte de su energía y metas, *pero no es lo único ni lo central*. Ya hemos dicho el *papel relevante de los vínculos de su familia, amigos y el de disponer de tiempo para compartir, hacer música...* (p. 3 y 4).

El entrevistado toca la guitarra desde los 13 años. Realiza algunos intentos cuasi profesionales, principalmente en el *folklore fusionado* (p. 6).

“*Concibo que el folklore no es algo estático, viene de “costumbre”: Folk=costumbre. Y las costumbres evolucionan con la vida, con los pueblos”* (Fabio; p. 7).

“*Encierra una idea de evolución y de cambio, entonces la música, el arte, la plástica, lo que sea evoluciona...Yo entiendo el arte como (...) algo que no tiene explicación”* (Fabio; p.7)

“*¿Qué es lo que lleva a una persona a escuchar a otro tipo durante 3 horas? Cualquier actividad que vos desarrollás y le das ese tiempo terminás agotado. Al revés de esto...*” (Fabio; p. 7).

“Te pone pilas, te pone bien. El arte es el magnetismo, eso inexplicable que tiene. Por eso yo reniego de quién quiere manejar eso; eso no se puede manejar” (Fabio; p. 7).

La música es un hobby para él, un arte, pero no vive de eso. Constituye según el entrevistado una práctica que *siempre hace bien y que le hace bien a quien la recibe*, y que le posibilita compartir momentos agradables con sus amigos. Nos cuenta sus divergencias de criterio en cuanto a cómo manejarse profesional y laboralmente en el tema de la música, y su experiencia negativa en ese sentido en nuestra ciudad:

“Yo intenté hacer un par de veces ahí⁹⁰ y sentí como que te quieren manosear; te dicen: “no; cantá aquello, cantá esto” (Fabio; p. 7).

Fabio manifiesta que el día en que pueda manejar la situación arriba mencionada a otro nivel - laboral, comercial - será diferente para él, pues su objetivo será otro bien distinto al que le plantean ciertos sujetos de sectores musicales locales en la actualidad: (p. 7).

“El objetivo no es ganar dinero. Yo te aseguraría,(...) que hay personas que tienen mucho dinero y a lo largo de su vida llega un punto en que dicen: “Ojalá no hubiese ganado tanto dinero y hubiese hecho esto, esto y esto”. Ahí está la base de lo que es la existencia de una persona: el decidir. Cuando vos decís: “Yo pongo un bar”. Y decís: “¿Qué quiero tener con este bar?. Quiero tener un lugar para generar artistas”. Eso es lo que yo quiero: generar artistas. Yo quiero hacer un semillero de artistas de Río Cuarto para Argentina, de folklore” (Fabio; p. 7 y 8). Lo resaltado es nuestro.

Observamos no sólo el sueño sino también la fantasía asociada al *proyecto* del bar: “generar artistas”, “semillero de artistas”. El entrevistado se considera como alguien especial (como un “iluminado”, o alguien con un don inusual garantizado para que ese negocio/sueño funcione). En cuanto a la capacidad de proyectar, el entrevistado tiene metas (“poner el bar, semillero de artistas”, por ejemplo) pero observamos que dicha meta tiene un componente de fantasía y que no termina de ser analizada racionalmente (p. 8). Su filosofía de vida es tipo “bohemia”, optimista. Él otorga mayor importancia a cuestiones no materiales como la cultura, el arte. Al dinero le da la importancia para pagar las cuentas, pero no pretende acumularlo (como ya mencionamos).

Con respecto a sus creencias:

“Yo creo que hay lugar para todo” (Fabio; p. 8).

⁹⁰ Un resto bar local donde actúan grupos musicales, folklóricos entre otros géneros.

No observamos en él idea de competencia, ni de individualismo feroz.

En cuanto a la importancia de los *vínculos* y la *valorización del capital social*, Fabio afirma:

“Yo creo que naturalmente el hombre no está hecho para trabajar... es una actividad que hay que hacerla... Yo tengo una forma de ver eso, yo creo que es mucho más fácil hacer plata que hacer amor” (Fabio; pág. 11). Lo destacado es nuestro.

La postura del entrevistado es no vivir sólo para trabajar, según él el día tendría que compartirse entre disfrutar y trabajar; trabajar para adquirir lo necesario, pero no en una tarea tan demandante que sea sólo el fin por el cual uno gaste todas sus energías. Algunas autoras, como Grassi y Dannani (2009) entre otros, desarrollan estas ideas en *El mundo del trabajo y los caminos de la vida. Trabajar para vivir: vivir para trabajar*. Fabio, por su parte manifiesta que la gente puede tener acumulado dinero o mucho ahorrado, pero eso no le termina generando placer, porque está atado, no es libre. El afecto - nos dice - es otra cuestión (p. 11):

“Es mucho más fácil hacer plata, básicamente cuando uno le engancha, porque es un proceso que genera tatatata... (Fabio; p. 11)

“Y una vez que está el engranaje, ya pongo piloto automático” (Fabio; p. 11).

“El que genera mucho dinero tiene como una aceptación y goza de una idolatría social, lo pone en una posición de mando y de poder, que termina siendo una condena. Yo no conozco ningún caso de personas que hayan sido felices desde esa posición. y quien elige no darle tanta importancia al dinero, sino sencillamente cuidar el afecto, cuidar su lugar, algo sencillo, estar, porque en definitiva, yo estoy, en el mejor de los casos hasta los 70 años y fui. Entonces, decís: Bueno, ¿qué hice? Hice esto y esto otro, y cuando llegué a esa edad, decís: Bueno, yo todo lo que más o menos se me ocurrió en la vida que podía hacer, lo hice. Lo hice, no soy un renegado...te cuidás la salud, para no tener una vejez tan fea, y...ya está, y bueno, a ellos sí (refiriéndose a los hijos), dejarles la oportunidad de ser feliz” (Fabio; p. 11).

“Yo por ahí, una de las cosas que compartimos con Rosana, es que fuimos criados...en la generación de nuestros viejos, una generación de muchos miedos... Miedo a la existencia misma. (Fabio; p. 11).

“Confiar. Esa es la gran palabra. En la generación de nuestros viejos, históricamente, por el tema del proceso militar...mucho miedo, mucho miedo”. (Fabio; p. 11).

*“La causa fundamental del miedo es esa, falta de confianza en vos mismo. Y...eso es lo que yo quiero cambiar, nos damos cuenta con Rosana. Después, pasado un tiempo, habiendo visto, aprendemos hoy por hoy, ya casi con 40 años los dos, a decir: Tenemos que confiar en nosotros, en que somos capaces, en que podemos hacer esto, aquello, y que **nuestra fortaleza está en estar juntos. Simplemente, esa es la verdadera fortaleza, no en la cantidad de dinero. La verdadera fortaleza está en la vida que llevamos juntos. Ahí está nuestro fuerte, que es endeble...**”* Lo destacado es propio. (Fabio; p. 11 y 12).

El entrevistado enfatiza sobre la importancia de aprender a confiar en el proceso de la vida, y también de escucharse, de aprender a conectarse con las propias necesidades. Remarca

la importancia de los vínculos, de los afectos con la pareja y los hijos, los cuales subraya hay que renovar todos los días (p. 12). Podemos vincular el testimonio de Fabio con la relevancia del “*mundo de la vida*”⁹¹ analizado por Grassi y Danani (2009)

*“Pero que es toda la vida por eso justamente, **hacer esta actividad de estar más o menos fuerte afectivamente**, es más difícil que la plata. Vos la plata, te ponés atrás del mostrador, ponés una panadería y yo te aseguro que si no sos muy tonto, en 5 años tenés otro capital. Te la aguantás el primer año, el segundo año vas por más, al tercer año lo asegurarás y en 5 años ya tenés otra vida. El tema es que en esos 5 años, lo único que hiciste es eso”* (Fabio; p. 12). Lo remarcado es nuestro.

Enfatiza la necesidad de ver a los hijos crecer, compartir con la esposa, no permitir que el trabajo obstaculice eso...

“El dinero te pide todo, el dinero es así, te pide todo, no...Por algo lo relacionan con el diablo, te come el alma. Uno decide, en principio decidiría si sí o no. Para ello es fundamental la educación, para decidir...y ahí viene el problema de la gran mayoría de los trabajadores, que no hay educación” (Fabio; p. 12).

En cuanto a las amistades señala:

*“Yo siempre le he dado mucha bolilla y en esto también nos acompañamos con Rosana, a la gente que es inteligente. **Los tontos no nos gustan**. Y tontos hay muchos, y más cuando hay plata. O sea, lo tonto y lo banal”*. Lo destacado es nuestro. (Fabio; p. 12). Lo subrayado es propio.

El criterio de “*no ser tonto*” está dado por el *valor otorgado a la educación* (por parte del entrevistado), no por la posesión de bienes materiales.

En ese sentido, cuando se reúne con sus amigos dice que la *música* los iguala (p. 12).

Sobre la importancia de su *pareja como sostén* relata:

“Cuando andábamos no tan bien de plata, y Rosana el otro día me dice: “No pero pará.”(Fabio; p. 12).

“Entonces ella fue la que me hizo acordar a mí, ¿me entendés? Ha pasado al revés, pero la última vez fue ella” (Fabio; p. 13).

*“Sí, es que ahí **estamos usando el tiempo que estamos juntos**. Ya van más de 10 años, son 14-15 años”* (Fabio; p. 13).

Vemos en el relato cómo destaca el entrevistado el *sostén del vínculo y la calidad del vínculo* entre ellos, cómo se “recuerdan” mutuamente qué es lo verdaderamente importante cuando el otro lo pierde de vista. Cuando dice: “*usando el tiempo que estamos juntos*” parece aludir a disponer de los beneficios de haber cultivado esa relación, con presencia, diálogo, y superación madura de desencuentros (p. 13). En otra parte de su testimonio, se destaca la

⁹¹ Ver definición p.32.

importancia de los *valores familiares* transmitidos. El entrevistado recuerda lo que su padre le decía (p. 8): “*Mirá para adentro siempre... Cuando uno va a actuar... no escuchés a nadie, escucháte a vos mismo*” (Fabio; p.8).

Vemos la importancia del *mandato familiar* y del ejemplo paterno del entrevistado que le transmitió esa seguridad en sus convicciones y en seguir su voz interna para encarar los desafíos cotidianos. Esa sabiduría práctica: uno se equivoca, se levanta, y sigue adelante (p. 8).

Sobre la necesidad de espacios *culturales* alternativos, diferentes en la ciudad manifiesta:

“(...) *no hay espacios. Justamente estábamos hablando anteriormente de que no hay un lugar de respuesta artística pura (...) tenés el Teatrino, el Teatro y el Viejo Mercado, ¿sí? Decime... ¿En qué lugar se juntan los artistas a pensar y a hablar?*” (Fabio; p. 9).

Se desprende de su relato una visión colectiva, solidaria del *arte* y la *cultura*; una perspectiva de construcción conjunta con los artistas. También se observa en el testimonio cómo Fabio prioriza otras cuestiones que considera más valiosas como la *seguridad*, la *salud* por encima del crecimiento económico o laboral.

El entrevistado rememora que estaba cansado de la ciudad de Córdoba porque ésta se empezó a poner muy insegura para el matrimonio. Se vinieron para Río Cuarto durante la presidencia de Menem, años 90:

“*Todavía no nos imaginábamos lo del 2001, justamente se vino porque era inimaginable. El período del gobierno del Turco (por Menem) era estable, las cosas estaban baratas, el poder adquisitivo era bueno, de cualquier persona que trabajaba. Y Rosana, mi señora, trabajaba como encargada en un local de venta de cosas para bebé en Córdoba. Yo hablo con ella y le digo: "Mirá, me estoy cansando de Córdoba". Porque se empezó a poner muy insegura...*” (Fabio; p.9).

“*No teníamos hijos. Perdimos un embarazo producto de la vida que llevábamos*”⁹² (p. 9).

“*Entonces yo le digo*⁹³: “*Mirá, esto no es negocio*”. *Incluso en el caso de que hubiésemos sido papás...*” (Fabio; p. 9).

Los dos dejaron sus respectivas carreras, él abogacía (en 3ro, 4to. año) y ella psicología (con tres materias faltantes para recibirse) y se vinieron a Río Cuarto, con una oferta concreta de trabajo de Rosana - la esposa de Fabio -, de encargada de un negocio céntrico de ropa para bebé, en el que todavía trabaja al momento de realizar la entrevista.

⁹² Se refiere al stress.

⁹³ Él le dice a su esposa...

Si releemos lo que él nos cuenta, en realidad no todos (más bien pocos) hubiesen tomado la decisión arriba descrita con respecto a sus carreras (p. 9), además de priorizar un ambiente más seguro y tranquilo para criar a sus futuros hijos. Eso nos habla de sus particulares valores y filosofía de vida, en lo cual el matrimonio acuerda, y trabaja para “sostenerse” (p. 10). Sobre la *inestabilidad laboral*, la “*falta de futuro*”, incertidumbre, imprevisibilidad, Fabio muestra un mensaje desdramatizador, optimista, esperanzador en el potencial humano. Mantiene la situación bajo control mediante una actitud práctica: lo que le es útil a él, a su esposa e hijos lo toman y consideran; el resto “lo filtran” y dejan afuera. Es optimista/esperanzado en relación a su futuro personal, y su visión es individualista.

El *pragmatismo* lo conduce a desarrollar *recursos*, a sacar provecho del *capital social* (grupo de amigos) y del *capital cultural* (lecturas varias, conocimiento del área de Derecho adquirido en la carrera de Abogacía). Su grado de autonomía individual para el despliegue de acciones estratégicas es elevado (p. 10).

Fabio aborda el estudio de otra carrera⁹⁴ pensando en el futuro por prevención, cuando ya el cuerpo físico deba ceder a la mente la prioridad en el esfuerzo laboral, por el desgaste natural de los años, continúa apostando a la *estrategia* de la *educación* y otorgando gran importancia al *capital cultural*:

“En realidad yo estudio, porque es un resguardo, porque obviamente me doy cuenta de que ya físicamente no soy el mismo que hace 10 años, y que si yo no le agrego algo, claro lo que estoy haciendo ahora de ponerme en una terraza a pintar, ponele las persianas, y ahora vaa, pero dentro de 15 años..” (Fabio; p. 10).

“Yo más que nada lo tomo por el tema de...las energías físicas, no van a ser las mismas, porque vos por ahí decís, bueno vas juntando un dinero y sacás” (Fabio; p. 10).

“Claro, poner más el mate (refiriéndose a la mente) y no tanto el cuero porque el cuero ya va a estar descartado, entonces, más que nada para eso” (Fabio; p. 10).

Podemos decir que hay una *trayectoria de continuidad* en trabajos informales. Cuando Fabio tiene posibilidad de estar cerca de un título para ejercer una profesión/trabajo formal como el de abogado, deja la carrera. Todos los otros trabajos que desempeña se relacionan con la calle y la informalidad. Actualmente como Martillero, el movimiento de trabajo es también inestable, por períodos.

⁹⁴ Recordamos que la primera carrera que estudia es Abogacía, la cual cursa tres años y medio.

En relación a la *falta de trabajo, y a si la responsabilidad sería individual o del Estado*, el entrevistado opina:

“Yo creo que desempleo no hay. Falta de voluntad, sí; pero porque no hay una mente que ordene la voluntad” (Fabio; p. 14).

El entrevistado considera que no hay desempleo. Esta es una postura polémica que encontrará quienes seguramente no concuerden con él al revisar los índices de desocupación y desempleo... Fabio argumenta por qué afirma lo que dice: para él en cambio sí faltan ganas de trabajar por parte de la gente. Su postura es netamente *individualista*, enfatizando la voluntad del sujeto y otorgándole excesiva preeminencia a la mente/lo racional, sin atender a otras variables que intervienen en esta compleja situación (como lo contextual, y lo socio-económico-político-cultural, por ejemplo). Pero, más adelante en su relato, Fabio enfatiza la dimensión *educativa*... Y agrega que lo ideal es que esa mente, organización, debería ser *colectiva* (p.14).

Con respecto a la *responsabilidad del Estado en la falta de trabajo* agrega:

“El ideal es que fuese algo colectivo...orientada hacia algo colectivo. O sea, queremos que haya trabajo, bueno, cada uno, vamos a tomar la comunidad de Río Cuarto, personas que trabajan activas..60000 personas que forman una idea colectiva de trabajo que tiene que ver con, un ejemplo: desarrollar las capacidades de cada uno desde todo punto: el pintor, el albañil, el cerrajero, el carpintero, el gobernante, pero todo hacia una idea. El tema es que para orientar todo eso..(Fabio; p.14).

El entrevistado remite a la *importancia de la educación* para crear trabajo:

*“Porque con **educación** se va a generar personas que van a generarse trabajo” (Fabio; p. 15).*

“Ahora, cuando el Estado se da cuenta de esto y no quiere que las personas se generen trabajo, es decir, no quiere personas que piensen, hace todo lo que quiere, que es lo que estamos viviendo, ¿si?. Es muy difícil ir en contra de algo que baja de arriba...Entonces estaría bueno que con uno de mis “clones” (se ríe) fuera a un secundario a decir: "Miren chicos, no tengan miedo, aprendan a hacer algo y desarróllenlo" (Fabio; p. 15).

“Que organicen su vida y que le den mucha bola a ese montón de papeles abrochados en una punta que tiene letritas y ahí está la base. Ahí está la vida. Es lo que te posibilita que te organice la vida, entonces ahí aparece la necesidad y la importancia de la familia, ahí aparece la necesidad y la importancia de tener un hijo feliz, ahí aparece la importancia de alimentarse bien, ahí aparece la importancia de cuidar la salud, ahí aparece todo pero porque tenía el mate abierto; cuando lo tenés cerrado pareciera que lo único bueno que hay en este mundo es el celular. Entonces no se puede culpar, pero por eso yo apuntalo a esos chicos, a esa edad para decir...agarro a 100 chicos y 5 me dan bola " (Fabio; p. 15).

Es decir, Fabio destaca la relevancia de aprender un oficio, para poder generar ingresos y poder comer, generarse lo básico, la subsistencia. Y recalca la importancia de disponer de un tiempo para plantearse ¿qué quiero?: ¿estudio?, ¿no estudio?, ¿qué hago? (p. 15). Su posición es *individualista*, la política podría ser colectiva según él pero la decisión sería individual.

El entrevistado manifiesta que - según su visión - o bien pareciera que no hubiese tiempo para dicha educación o estuviese toda la “maquinaria ideada” para que uno no dispusiese de tiempo para ella en el trajín diario:

“O no hay educación...o hay una educación orientada a, que no te da, en definitiva, posibilidad de elección, lo cual no es educación (Fabio; p. 13).

“Hay mucha información, pero no hay educación. Entonces no te genera personas que deciden qué quieren hacer de sus vidas, en todos los aspectos (Fabio; p. 13).

“Es el gran problema de la Argentina desde el año 50 a esta parte. Todo el aparato educativo va hacia Menem. Entonces somos lo que tenemos, somos por lo que trabajamos, principalmente vivimos como pensamos, cuando pensás un poquito, vivís un poquito. Yo por eso te decía, leo mucho, eh, eh.” (Fabio; p. 13).

En vinculación a la **situación actual** de Fabio, hace aproximadamente cinco años - después de realizada la entrevista -, la esposa del entrevistado dejó su trabajo estable en el comercio de ropa de bebé como encargada. Ahora es artesana, de tejidos al crochet. Los hijos de ambos concurren hoy a un secundario técnico – de doble escolaridad, y con salida laboral-. En el presente, Fabio está focalizado en el ejercicio de su profesión como Martillero Público, generando contactos para operaciones inmobiliarias y para aprovechar además su título como Tasador.

6.2.10 El caso de Guillermo

En la entrevista a Guillermo (39) vemos que su subjetividad no se construye a partir de lo laboral, el trabajo formal reconocido/legitimado por los otros, sino por otras dimensiones y facetas de su vida como hombre de familia, y el valor de lo humano. Esto para él es primordial. El trabajo sí es importante para él, pero está en segundo lugar, no lo define (como persona). Es responsable en su trabajo y esa cualidad inculca en sus hijas como valor (p. 1):

“Me definiría no en función del trabajo sino que hoy por hoy me veo más como un hombre del ámbito familiar. Mi primera definición sería en el ámbito humano de pareja, como padre de familia, que estoy pisando los 40 años y soy un trabajador en un segundo aspecto. Mi perfil profesional también es muy importante, trabajar de lo

que he elegido **pero hay un valor humano que prima**. Desde el punto de vista del trabajador, soy un trabajador más que trata de hacer su trabajo lo mejor que puede **pero que no es lo que me va a definir**, aunque es importante para mí y le inculco a mis hijos que sean responsables con sus tareas, con la escuela...” (Guillermo; p. 1).

(tener)”trabajo que te permita desarrollarte humanamente y sostener tu familia, es **mucho más que una tarjeta de crédito, el aspecto humano es fundamental**” (Guillermo; p. 2). Lo destacado es nuestro.

En cuanto a **estrategias** laborales, el primer trabajo de Guillermo fue:

“Un trabajito (que hice) **con mi mamá, que era representante de helados** y había días en que salíamos con camiones y necesitaban gente para la venta. A mí me gustaba porque **salíamos a una zona, diagramábamos las cuadras y yo hacía como de nexo**. Se vendían muchos helados y **era una plata extra, fue un par de meses, durante 4to. ó 5to. año del secundario**” (Guillermo; p. 3). Lo destacado es propio.

“...**me sentía bien** porque **me encargaban cosas y era nexo** con otros chicos que vendían, **con buen trato pero cuidadoso**. Hoy pensaría que es un laburo riesgoso pero en ese momento íbamos a un sector y a otro, **planificábamos**, y nos fue bien. Después tuve la suerte de estar en Córdoba estudiando, no hubo trabajo...” (Guillermo; p. 3). Lo remarcado es nuestro.

La experiencia de los helados fue aproximadamente en 1985 y el dinero que ganó fue para pagarse las salidas de los fines de semana (p. 3). En la etapa de su carrera universitaria, se evidencia en el relato una fuerte presencia del *mandato familiar* de dar prioridad al estudio, ya que su padre costeara su carrera y gastos (p.3).

“Después en la universidad a raíz de un profesor que fue nexo con una **institución estatal firmamos un convenio y trabajamos primero en el marco de una materia y después como trabajo específico, pero se fue alargando en el tiempo, estuve varios años y mi compañero de grupo también hizo de nexo con un organismo de La Rioja y allí hicimos algo parecido**. Esa fue otra etapa de varios años donde viajábamos, paralelo a la formación, con apoyo de la universidad, y **se fue haciendo una linda experiencia que después la aprovechamos para el trabajo final – la sacamos redonda en ese sentido-**. Esa fue la posibilidad de una entrada, que no era mucho, pero **mensual** y que destinábamos a **ahorrar o a un lujito**. Siempre tuve la suerte de poder aprovechar el estudio, por eso terminé de cursar en el tiempo establecido, **aproveché bien esa posibilidad y me concentré en el estudio**” (Guillermo; p. 4). Lo resaltado es propio.

“(Durante) dos años, empezó como una materia que después se alargó en un convenio: 9 meses, más 6 meses, más otro mes y medio. Alrededor de dos años, 90, 91 y 92. Yo me terminé recibiendo en el 94”. (Guillermo; p. 4).

Se observa en el entrevistado la *estrategia* de estudiar para una futura salida laboral, un desempeño con responsabilidad y *uso de capital social* – uso de contactos para experiencias de trabajo y formación -. También se destaca inteligente aprovechamiento del tiempo disponible y focalización en la tarea (característicos del *tipo pragmático*). No obstante lo anterior, el entrevistado acota:

“Después viéndolo, considero que es algo relativo porque comparando el tema del trabajo en otros compañeros, noto que no era tan importante quiénes se recibían primero y quiénes no, sino qué experiencias y contactos ibas haciendo, ver el panorama laboral que es tan importante para después” (Guillermo; p. 4). Lo destacado es propio.

Guillermo realiza una autocrítica en retrospectiva sobre la importancia familiar dada al *estudio* y en relación al trabajo, lo cual habla de su nivel de consciencia y autoexigencia también. El entrevistado destaca la relevancia de saber gestionar para conseguir trabajo, conocer cómo tratar con la gente, aprender el conocimiento práctico, es decir manejar esos conocimientos y habilidades que no te brinda la universidad:

“Siempre lo vi, pero desde el vamos mi educación apuntó a estudiar y priorizar el título y después el trabajo que va a venir solo, pero después te das cuenta que no es tan así, que son cosas que se van construyendo y que una cosa no quita la otra. Lo importante si querés desacelerar el estudio y darle más importancia al trabajo es no olvidar la carrera pero viendo otras realidades –de otros compañeros- que no le daban tanta importancia a la universidad pero que entraron en la parte comercial de lo que estudiaban, bien de abajo, fueron tomados porque eran mano de obra barata y aprovecharon a capacitarse y ver cómo era el negocio y después fueron capaces de emprender un negocio propio. Conocían el tema y con un poco de audacia también pudieron montar su negocio, a algunos les perdí el rastro y a otros les fue bien. Otros a pesar de recibirse y todo no les fue tan favorable, yo ponía mucho esfuerzo en cursar y rendir y otros con menos dedicación les fue mucho mejor. El trato con la gente también es muy importante y eso no te lo da la universidad” (Guillermo; p. 4 y 5). Lo destacado es nuestro.

El entrevistado reflexiona sobre el *mandato familiar* de esforzarse por estudiar y luego trabajar. Esos conocimientos que menciona están vinculados con *“la calle”*, el trabajo, lo práctico, y parecerían repercutir en una mayor seguridad y autoestima - en la construcción de la *subjetividad* – y experiencia laboral, características fundamentales para el emprendedor independiente.

Guillermo reflexiona sobre el argumento de la *estrategia* que *“no fue”* (su emprendimiento informático privado), sobre el que más adelante volverá a referirse como una cuestión todavía pendiente:

“Me recibí en diciembre del 94, paso las fiestas, me volví a Río Cuarto sin ningún panorama de trabajo, iba a pasar las vacaciones largas que nunca había tenido y en marzo me llama gente de la misma institución estatal para ver qué estaba haciendo y si no quería dar un curso de capacitación y obviamente agarré. Después me ofrecieron un contrato; fue raro porque no tuve que golpear ninguna puerta, no tuve la necesidad, aunque después me lo cuestioné. Analizando puedo ver que cuando uno entra en la vorágine del trabajo, te casás, la familia y te volvés más “conservador”, medís todo. Ni siquiera fui a una consultora, ni repartí currículum” (Guillermo; p. 5). Lo remarcado es propio.

Con respecto a la *importancia dada al capital cultural*, su familia y él dan relevancia al estudio. No obstante, Guillermo – como dijimos - considera también necesarios y complementarios otros saberes de índole práctico que se aprenden en el ejercicio de un trabajo y en el trato con la gente.

Guillermo relata cómo fue la antesala a su actual trabajo: inmediatamente después de recibido le ofrecieron un contrato y al aceptarlo no tuvo que recorrer consultoras ni efectuar otras entrevistas laborales; sin embargo, más adelante se preguntó si había decidido correctamente.

Con el correr del tiempo, sin buscarlo, la vida lo pone en otra disyuntiva en lo laboral:

“Tuve sí la oportunidad charlando de casualidad en un super con alguien que conocía me ofrecieron trabajo en la aceitera (Aceitera General Deheza). Fue una de las pocas posibilidades donde podría haber cambiado el rumbo de mi carrera laboral, pero evalué en ese momento y dije que no” (Guillermo; p. 5).

Más adelante, en su relato el entrevistado vuelve sobre este asunto (de cambiar de trabajo y/o emprender algo privado paralelo al que ya tiene) y lo vincula entre otros factores a su excesiva *“cautela”*. (p. 5). Guillermo relata por qué no aceptó algunos trabajos o cuáles fueron los inconvenientes para ello. En la Aceitera:

“En principio porque tenía que viajar, y estar de lunes a viernes ahí, hasta me ofrecieron casa si quería. Además yo ya planeaba casarme y en ese momento largaba con un sueldo menor que el que tenía” (Guillermo; p. 6).

O sea, en principio no era tan tentadora la oferta económica, y debía viajar toda la semana, además de compatibilizar lugar de residencia con su futura esposa (los dos tienen familia en Río Cuarto y residir en otra localidad al parecer no era el plan) (p. 6).

Sobre su trabajo en la institución estatal manifiesta:

“Desde ese trabajo que te mencioné cuando estaba estudiando, como informático ingresaba a un sector de la administración, legislativo, diseñando un sistema de información destinado a la actividad legislativa, soporte en un principio y después se fue complementando. Siempre rondo en eso, desde instalar un software, a las máquinas en red y el sistema de información, su diseño, carga y mantenimiento, como herramienta de asistencia a la actividad legislativa, era un área hasta ese momento poco explotada y yo a pesar de ser joven tenía mucha experiencia en eso y entonces fue fácil entrar. Fue un año muy cómodo el de mi ingreso, con un grupo muy bueno, la remuneración acorde a la administración pública pero con un escalón superior ese momento porque con el 1 a 1 el sueldo te rendía. Era de lunes a viernes, 6 horas pero yo iba mañana y tarde, y no reclamaba nada, el ámbito de trabajo era bueno. En el 99 y 2000 tuvo sus frutos con reconocimientos al equipo de trabajo, ya estaba casado y ese trabajo me había permitido formar mi familia. Pasé años muy cómodos, y hace más de 10 años que estoy ahí, igual algunas realidades han cambiado y la mía también, yo lo veo distinto hoy y evalúo si estoy cumpliendo un ciclo ahí o no. Características propias de la administración pública las veo, no hay premios ni castigos, en el ámbito que yo estoy está todo vinculado a la política entonces es difícil mantener el perfil técnico, hay decisiones superiores que me afectan y tiene todo mucho que ver con la política, desde un principio me di cuenta que hay muchas cosas que no son técnicas, con reglas muy particulares y donde es difícil cambiar cosas, intereses que no te queda otra que aceptar y tratar de hacer lo mejor posible. Tampoco hay muchas posibilidades de crecer donde yo estoy...” (Guillermo; p. 6). Lo destacado es nuestro.

A pesar de todo, evaluándolo, el entrevistado decide quedarse en el mismo lugar de trabajo siendo consciente de algunas contras con las que le toca lidiar cotidianamente (p. 6). Es de destacar que en el trabajo no lo apoyaban con la *estrategia* de capacitación que estaba llevando a cabo pero no le hacían problema para viajar y ausentarse tampoco (p. 8).

Otra *estrategia* por él implementada:

“En alguna oportunidad me ofrecieron la parte privada en sociedad con otros pero donde había que invertir. También un “semi” intento en la universidad, pero lo dejé, vi la posibilidad de la adscripción en una cátedra en ingeniería pero me sentía medio huérfano, no me coincidían los horarios y me fui” (Guillermo; p. 7).

Las opciones que aparecen como alternativa y/o incremento de trabajo al de la institución estatal o bien requieren una inversión costosa de su parte, o bien la retribución no es significativa y los horarios se le superponen con el trabajo que ya tiene (p. 7).

En el caso de una convocatoria de otra institución como soporte técnico:

“No me presenté, lo evalué como una posibilidad pero finalmente no. Me quedé ahí, me “dormí”...” (Guillermo; p. 7).

El entrevistado comentó además que quería combinar el trabajo que ya tenía con una actividad privada, por ejemplo por la tarde; no trabajar en dos instituciones estatales todo el día llegado el caso. (p. 7).

“Desde el punto de vista profesional también tuve la oportunidad de complementar con otra actividad privada a la tarde, unos compañeros se reunían y formaban una cooperativa en un lugar alquilado y se dedicaban a lo privado pero los requisitos de ingreso eran de una inversión inicial que en ese momento no podía alcanzar y que prioricé en el auto o en ahorro para el terreno, eso me hubiese abierto otras puertas, crecer más profesionalmente, pero lo dejé” (Guillermo; p. 7). Lo remarcado es propio.

Los compañeros siguen en la actividad privada:

“Sí, algunos siguen, y otros abandonaron lo público y esa actividad para trabajar full en otra actividad privada con sueldo que supera los dos (sueldos) juntos...” (p. 7).

El entrevistado realiza una autorreflexión acerca de sus resistencias al cambio que le impiden desplegar/innovar *estrategias* para explorar nuevas facetas de su profesión. Él enfatiza que su paso decisivo es “decidirse”. Tal vez se necesiten otros pasos previos a ese antes para vencer otros obstáculos interiores (quizás fortalecer autoestima, trabajar inseguridades, romper con mandatos familiares, por ejemplo) (p. 8). Observamos que Guillermo en consonancia con la *tipología* propuesta por Zamanillo (2007) presenta una *trayectoria de persistencia, continuidad* en su trabajo como informático en la institución estatal.

En cuanto al *sentido vivido de necesidad* por parte de Guillermo podemos decir que en su testimonio se detecta lo siguiente: necesidad de capacitación/actualización constante en su carrera, necesidad de otro ingreso/trabajo más al que ya tiene (necesidad de que cierren los números, de irse de vacaciones con la familia, de reparar o cambiar el auto). Esas necesidades repercuten en la familia y en la pareja (necesidad de no discutir más por dinero) (p. 11).

En cuanto a la *responsabilidad individual sobre el futuro laboral* el entrevistado expresa:

“A nivel personal tengo la esperanza de complementar con una actividad privada y que el día de mañana eso sea el fuerte y no la actividad pública, me veo como explorando otro camino que va a ser cada vez más grande, donde yo pueda ser el jefe y pueda retirarme el día de mañana estando tranquilo y sin mayores sobresaltos. Pero lo noto difícil analizando el contexto de la ciudad y el país, no soy muy optimista en cuanto al marco global históricamente este país se hunde solo. Cuando era chico me decían: “el futuro es tuyo, estudiá que vas a tener las herramientas para...” y hoy no lo creo tan así; el país hace y deshace reglas, hay mucha impunidad, hay sucesivas crisis profundas, pequeños repuntes, la vivienda está muy difícil, se precariza la salud y la educación, se están resquebrajando, y no soy muy optimista; me da miedo si lo pienso del lado de mis hijas, voy a tratar de que tengan

una formación pero que abran siempre los ojos, que es mucho más que estudiar, que para triunfar necesitás otros aspectos para complementar, a mí no me gusta la inseguridad que se vive en este país, es todo muy imprevisible y creo que en otros países las cosas no son así. No veo grandes problemas en lo que me puede quedar de mi vida laboral pero me preocupa lo que viene, no veo muchos parámetros para poder aconsejar” (Guillermo; p. 10).

Se observa una perspectiva *individualista*, pero consciente de los deberes del *Estado*. El entrevistado se encuentra decepcionado de los incumplimientos, y malos desempeños de los funcionarios de turno (p. 10). Como dato de las crisis económicas: a él y a su esposa los agarró “*el corralito*” del año 2001 como a tantos ciudadanos argentinos -, con todos sus ahorros para hacer la casa propia; con lo que les devolvieron años después les alcanzó para muy poco, y debieron sacar un crédito del Banco Hipotecario.

A Guillermo se lo nota preocupado por el futuro, ya no estrictamente laboral, sobre todo por la inseguridad que se vive, como padre de tres hijas adolescentes mujeres. Se pregunta: ¿cómo protegerlas cuando todo se presenta imprevisible? Cuando dice en su relato que intentará que estén atentas y “*que para triunfar necesitás otros aspectos para complementar*” no los especifica, pero deja entrever que como son conocimientos que no brinda la escuela, pueden estar vinculados más al *mundo de la vida/ a “la calle”*, de índole práctico, de trato con la gente. También interpretamos que enfatiza la necesidad de disponer él hoy de esos aspectos que justamente dice debe desarrollar/pulir y que no los otorga el estudio, necesarios para triunfar, para ser “exitoso” (p. 11)

En relación a la *responsabilidad que le compete al Estado en lo laboral* el entrevistado agrega:

“A nivel de la administración (pública) la tónica desde hace varios años fue no darle bolilla a la carrera administrativa, hacer pocos concursos, recién ahora hubo, pero muy discontinuos para cubrir las necesidades de la administración. La tónica fue favorecer los contratos y las designaciones, la planta permanente quedó mucho tiempo congelada, y fue creciendo la planta política y la de personal contratado. También una forma de la administración de tener más control sobre el personal, y de hacerlo más político porque no renovabas el contrato y nombrabas al de turno, en algunos casos al ser prestador de servicios no pagás aportes jubilatorios, no le reconocés vacaciones, ahorrás dinero y el problema es que están precarizando el trabajo: personal político, pasantes o contratados. En un tiempo tomaban los Planes, como “Jefes y Jefas de Hogar”, y los hacían trabajar como cubriendo el puesto de un personal que implicaba varias veces más ese sueldo. Entonces, el mismo Estado estaba negreando a la gente, eso se fue revirtiendo, hoy el porcentaje es mucho menor y además la gente se ha ido avivando y ha ido reclamando, ha ido luchando y ha ido creciendo la presión del personal, la gente ya no se calla tanto” (Guillermo; p. 10). Lo remarcado es propio.

En cuanto a la *salida al tema del desempleo y al incremento/mejora en el trabajo*, el entrevistado refiere:

“Algo chiquito que siempre digo, es que el Estado es el que tiene que proteger los derechos del trabajador siendo el primero que cumple las leyes, pero no lo hace, hay mucha precariedad: contratados como prestadores de servicios, pero están en negro o a veces figura uno solo blanqueado y el sueldo se reparte entre varios. Pasan los años, cambian las gestiones pero eso sigue pasando.” (Guillermo; p. 10). Lo destacado es nuestro.

En referencia a la **situación actual** de Guillermo actualmente él y su esposa continúan con sus mismos trabajos –ella con una profesión independiente y además en el Gabinete de un colegio-.La hija mayor de ambos estudia en la universidad pública y las dos menores concurren al secundario. El entrevistado hoy suma arreglos informáticos esporádicos de manera independiente a su trabajo principal como informático en una institución estatal. Además disfruta en el presente más que antes de la actividad física (senderismo, maratón y entrenamiento en el gimnasio). Comparte con su esposa caminatas al aire libre.

Capítulo 6. Parte II

La trama del relato experiencial detrás de la clasificación teórica

6.1 Conceptos: “Estar afuera: la frontera” en los relatos de: Gerardo, Marcos, Mario y Fabio

6.1.2 En el caso de Gerardo

El entrevistado en su relato recuerda cuando participaba en un grupo juvenil e iban a visitar a enfermos al hospital o a ancianos al geriátrico, les tocaban la guitarra y les hablaba. Se trata de una opción creativa, colectiva, de *estar afuera*.

6.1.3 En el caso de Marcos

Posee su propio programa de radio (actividad que realiza ad honorem) y también una producción independiente de audiovisuales. Ambas actividades constituyen modos de “*estar afuera*”, son espacios de creatividad y expresión. En el primer ámbito (la radio) de manera más individual, y en el segundo, de forma más colectiva, bajo su dirección. En el caso de este entrevistado, hay que destacar que Marcos busca además insertarse en una institución formal, situación que finalmente logra como docente concursado (luego de la entrevista) y como no docente (estable), todo ello paralelamente a sus actividades independientes. Por lo cual, podemos decir que Marcos aprovecha ese *umbral* del cual habla Van Gennep y despliega estrategias creativas posicionándose finalmente en ambos “territorios” (*afuera* y adentro del sistema). En el relato de Marcos aparece la *búsqueda* constante y el objetivo de “no transar con el sistema”

6.1.4 En el caso de Mario

El entrevistado ha logrado realizar emprendimientos por su cuenta y en sociedad (el de la planta de stevia es uno, que puede apreciarse como alternativo, o fuera del sistema (capitalista). Según el entrevistado su objetivo más importante es ofrecer un servicio a la comunidad, quedando la retribución económica en un segundo lugar. Podría considerarse

como un “*estar afuera*”, creativo, colectivo. De todas maneras, no debemos olvidar que Mario está inserto en una institución escolar y toma licencia de manera precavida para explorar otros rumbos laborales; podemos decir que está en la *frontera*, a medias, en el *umbral* (“con un pie en cada lado”) por eso su abordaje estratégico, como en el caso de Marcos.

6.1.5 En el caso de Fabio

La subjetividad del entrevistado se puede analizar a partir de la noción “*estar afuera*”. Sus actividades requieren de más presencia de “*la calle*” que de una institución, o un trabajo formal estable. El proyecto del bar, si bien es un proyecto de él (individual), involucra a otros (se hace colectivo), y es creativo, cultural, por la música.

6.2 Conceptos “Libertad de” y “Libertad para” en el testimonio de Mario y Fabio

Se observa en algunos casos el deseo de tener libertad de horarios, sin las presiones lógicas de todo trabajo institucionalizado y libertad para “jugar” con otras actividades artísticas y producir al mismo tiempo nuevos mundos subjetivos.

Apreciamos un *despliegue de estrategias* en algunos entrevistados varones, como lo es poner una pausa temporal en el trabajo en el caso de Mario, quien pide licencia en el colegio para explorar otro rumbo laboral alternativo, y ser más dueño de sus tiempos.

En el caso de Fabio, en su relato expresa una “idea de libertad”, pero en realidad él no es su propio jefe, (en el kiosco lo era su tío, luego su tía), el proyecto del bar con la música no se concretó finalmente. Como pintor de obra está sujeto a que lo contrate otra empresa que es la que marca los horarios; y actualmente como Martillero Público está sujeto a los horarios/demanda del mercado inmobiliario.

6.3 Concepto de “Yo permanente” en los relatos de: Luciano, Franco, Gerardo, Marcos, Mario, Fabio y Guillermo

Observamos una *mayor tendencia en el caso de los entrevistados varones en el uso del yo permanente por tipo pragmático*, autorreferencial, con mayor autoestima, seguridad en sí

mismos que en el caso de las entrevistadas mujeres, en las cuales sólo detectamos un caso de su uso: Laura (tipo solidario)

A continuación presentamos una selección de tres o cuatro párrafos por entrevistado⁹⁵, a modo de ejemplificación del concepto.

Luciano (18):

“Yo soy agnóstico en el sentido que no puedo comprobar la existencia de Dios pero no niego que las cosas de la Biblia sean buenas (...) el amar al prójimo, los ideales, la muerte de Jesús por sus ideales (...) (para) salvar la humanidad, entonces ¿cómo no tenerle respeto? Esos temas me encantan y en los temas de “Rata...” los que más me pegan son los teológicos: “La llave de la puerta secreta”, “Bajo el poder del sol”, “La sinfonía fantástica” (Luciano; p. 12).

“Soy algo codicioso... soy vago para el trabajo físico y se (me) hace preferible el estudio”. (Soy)” ...cómodo. El trabajo físico no me cuesta...” (Luciano; p. 1, 2 y 3).

“Me gusta mucho Psicología (...) soy bueno en matemáticas” ... (Luciano; p.4).

“Soy agnóstico pero estoy muy de acuerdo con algunos valores éticos de la Biblia, no con la Iglesia católica. Yo no puedo ir a tu casa y decir que como representante de Dios se la regalo a quien quiera (...). Los Testigos de Jehová me dijeron – religión que muchos critican pero que yo le tengo respeto- “no creas hasta que no estés seguro...”

“Casi no salgo, veo por la tele. Nunca presencié un asalto. (...) Le tengo bronca al mangin (...) al choro que te hecha la culpa a vos de su situación. Yo nunca hice nada para que él tenga esa situación, trabajé y mi viejo trabajó para lo que tenemos (...) Mi mamá me retaba porque yo regalaba la plata, (...) con mi primer sueldo invité a un amigo a comer y había un hombre que cuidaba autos y yo me acordé que hacía eso entonces le di plata. Siempre doy monedas...” (Luciano; p. 14).

“Yo me sentía “yo” (Luciano; p. 16).

Franco (19):

“Nosotros tenemos ese lujo que no todos tienen”(Franco; pág.6).

Gerardo (28):

Sobre la educación sexual en las escuelas: *“Yo lo veo muy relacionado a las emociones, a aprender a manejar las emociones, formar una persona no sólo enseñar métodos anticonceptivos. Y me parece que no corresponde que lo haga yo como docente, sino que es una tarea de los padres (...)”*

⁹⁵ Menos de Jerónimo quien no utiliza este recurso, en cambio el sí emplea en su relato el modo impersonal y los verbos en infinitivo; lo anterior contribuye a otorgar una mayor distancia con el interlocutor del discurso.

“En casa siempre se recalcó la importancia del estudio, yo creo que fui el que más lo absorbió y me identifiqué con eso”

“Yo también he tenido problemas con la disciplina pero gran parte está en la flexibilidad (...) lo importante es la flexibilidad mental y afectiva”

“Yo preparo la clase pero la vivo con flexibilidad y voy siguiendo el proceso del curso”

Marcos (31):

“(...). Quiero letras poéticas (...). La música latinoamericana me gusta mucho, no consumo casi extranjera” (Marcos; p. 8).

“Me interesa el cine que te obliga a reflexionar, que me ponga en una situación incómoda en donde no me quede nada resuelto y tenga que ponerme a construir, un rol de espectador más crítico que pueda participar de la historia. Me gusta mucho el cine argentino” (Marcos; p. 8).

“Voy a destiempo del mercado. Y no es que quiera imponer por capricho sino que me interesa convencer....”

“Me parece que todo lo que hago está con esa mirada –no transgresora - sino formadora” (Marcos; p. 8).

“Entiendo al lenguaje audiovisual como una herramienta muy importante para el desarrollo cultural, yo utilizo esa herramienta y la defiendo muy fuertemente. Mi trabajo y mi revolución consisten en eso...” (Marcos).

“Yo soy así...o me amás o me odiás...” (Marcos). De esta manera, reafirma un “yo” ante la mirada de los otros. Al mismo tiempo que protagoniza un proceso de identificación sobre la base de los afectos.

Mario (34):

“Yo no nací para resto” (Mario; p. 1).

“Yo sin educación no podría estar diciendo esto sino que estaría pidiendo plata en la calle o limpiando los vidrios (...) es lo que veo todos los días” (Mario; p. 7).

“Tengo una vida con metas cumplidas, metas mías, (...) creo cubren las expectativas de mi viejo: recibirme, tener una familia, cosas que he terminado y no he dejado a medias tintas, pero me ha costado...” (Mario; p. 3).

“Yo soy tan capaz como cualquier otro e insistí” (Mario; p. 1).

“Yo pensaba si me voy de la escuela cómo me va a ir (...)

“Ahora creen que soy un empresario y yo no lo veo así...” (Mario; p. 1).

“Yo no quiero preguntar qué pasa y para eso tenés que adelantarte...” (Mario; p. 1)

“Tengo una vida con metas cumplidas, metas mías, (...) creo cubren las expectativas de mi viejo: recibirme, tener una familia, cosas que he terminado y no he dejado a medias tintas, pero me ha costado...” (Mario; p. 3).

“Creo que no (soy) un vago mantenido por los padres hasta que lo puedan mantener los hijos. Yo soy lo contrario de eso” (Mario; p. 1).

“Porque yo tenía por atrás miedo y de la boca para fuera decía que iba a seguir viviendo porque vivía antes de entrar a la escuela” (Mario; p. 6).

“Yo siempre le digo a mi esposa: “vos tenés que ser vos, yo soy un anexo, alguien que comparte con vos”. Pero si yo parto, ella no tiene que perder su identidad. Creo que uno tiene que pelear por uno sin desmerecer al otro...” (Mario).

Fabio (39):

“Yo pienso lo siguiente: hay un trabajo para realizar (...) Lo importante es que se haga, que se haga mal pero que se haga” (Fabio; p.2). Yo siempre pensé que el trabajo hay que hacerlo.

“Yo sé qué hay que hacer. Ahora por ejemplo, estoy pintando unas persianas de un edificio y a eso yo sé que hay que hacerlo” (Fabio).

*“Le **perdí** el miedo a conseguir dinero. **Me di cuenta** de que siempre se puede conseguir dinero en la calle (...)” (Fabio).*

*“Tengo casi 40 años. **Yo sé**, fehacientemente, que no me voy a morir de hambre nunca. Lo que más quería ya lo tengo, que es una casa... en lo material, ¿no? Y después, en la parte afectiva, tener mi familia que son mis hijos y mi mujer” (Fabio; p. 4).*

“Yo entiendo el arte como (...) algo que no tiene explicación” (Fabio; p. 7).

*“**Yo** en realidad, el tema música no admito que la manoseen ...” (Fabio; p. 7).*

*“**Yo intenté** hacer (música) un par de veces ahí y sentí como que te quieren manosear...” (Fabio; p. 7)*

“Por más que me dolía mucho llegué a la conclusión de que tenía 26 años, yo ya estaba casado (...), tuve un período que hice un montón de cosas ...” (Fabio; p. 5).

“Yo estudio, porque es un resguardo, porque obviamente me doy cuenta de que ya físicamente no soy el mismo que hace 10 años, y que si yo no le agrego algo, claro lo que estoy haciendo ahora de ponerme en una terraza a pintar, ponele las persianas, y ahora va, pero dentro de 15 años...” (Fabio; p. 10).

“Yo todo lo que más o menos se me ocurrió en la vida que podía hacer, lo hice. Lo hice, no soy un renegado (Fabio; p. 11)

Guillermo (39)

*“Mi primera definición sería en el **ámbito humano de pareja, como padre de familia, que estoy pisando los 40 años y soy un trabajador en un segundo aspecto. Mi perfil profesional también es muy importante, trabajar de lo que he elegido”** (Guillermo; pág.1)*

*“**No he tenido muchas necesidades pero hoy sí las tengo: tengo que hacerlo”** (Guillermo; pág. 2).*

*(Su primer trabajo) “A mí me gustaba y **me sentía bien**” (Guillermo; pág.3).*

“Yo ya planeaba casarme” (Guillermo; pág. 6).

“Lo que tengo es genuino pero peleado, y todavía me quedan 8 años de crédito y no logré hacer la casa que quería pero estoy muy cómodo en un lugar lindo” (Guillermo: pág. 8).

(Sobre capacitación, cursos) “(...) ya no puedo, prácticamente no tengo margen, si no me lo da el trabajo no lo voy a tener”. (Guillermo; p. 9).

6.4 Momento de cierre

A la totalidad de los varones entrevistados podemos ubicarlos dentro del **tipo pragmático**, según G. Kessler propuesto en su tipología⁹⁶, es decir: “somos lo que hacemos”, característico de la modernidad tradicional, sobre todo en el caso de Mario. La mayoría *significa el trabajo* como “meta”/deber.

Entre las principales características de este tipo encontramos:

Una *disposición estratégica*, la distancia entre expectativas y logros es menor que en los otros tipos, flexible y adaptable a las circunstancias. (Por eso en este caso de entrevistados varones nos detenemos más en las *estrategias* desplegadas y en los argumentos brindados al respecto por ellos, a diferencia de las entrevistadas mujeres).

Poseen un grado de autonomía muy alto, para *despliegue de todo tipo de acciones estratégicas*.

En cuanto al grado de *uso del capital social* (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos): es alto. La utilización de redes sociales que permiten una mejor gestión de lo cotidiano es alta también. No constituyen grupos de pertenencia o referencia, son sólo recursos a partir de relaciones de distinto tipo.

En relación a la *valorización del capital cultural* (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa): es alta.

Tienen la creencia de que el mundo no es peligroso. Pueden ser pesimistas o escépticos a nivel global, pero más optimistas/esperanzados respecto de su futuro personal. Por lo tanto el *control* del riesgo es alto.

Sobre la *responsabilidad acerca de la falta de trabajo* no son individualistas a ultranza, existe interés por la política: no son apolíticos ni antipolíticos. Hay referencia a los derechos

⁹⁶ A diferencia de nuestras entrevistadas mujeres, las cuales clasificamos en *diferentes tipos* siguiendo la misma tipología de análisis, ver apartados: 5.3 Tipología de Kessler, Cap. 5: El trabajo y sus significaciones, Cap. 5 Parte II (5.1 El caso de las solidarias) y Cap. 5 Parte III (5.4.1 Solidarias; 5.4.2 Pragmáticas; 5.4.3 Meritocráticas).

humanos y a la herencia de la transición democrática en nuestro país. En los testimonios los valores considerados son: *solidaridad*, “*dar una mano*”, “*favores*” legítimos.

En cuanto a las *necesidades*: los entrevistados de este tipo permanecen abiertos a distintos tipos de bienes y servicios, tanto de origen público como privado porque no existen límites para los parámetros de calidad. Si bien el *futuro* se les presenta como *incertidumbre*, los entrevistados asumen *riesgos* y desarrollan *estrategias* para manejar esa inseguridad que se observa en lo económico-laboral. Así, la *planificación* es una de las particularidades del *tipo pragmático*. Algunos de los entrevistados explicitan su *proyecto individual propio*: (casos de Gerardo, Fabio, Mario y Marcos)

En relación al empleo de las mencionadas *estrategias*, por ejemplo para intentar *controlar la situación de la temporalidad*: se observa que Mario concentra su atención en el *futuro*, trabajando lo máximo posible en el ahora, para el día de mañana no tener necesidad de trabajar y así - según él - “*disponer de tiempo para estar con su hijo*”; *planifica* y tiene *metas*, para en el futuro poder disfrutar.

En relación con la importancia de la disponibilidad del *capital social*: amigos, colegas de trabajo y conocidos son utilizados como fuente de recursos alternativos de lo laboral ocurre lo que Kessler (2003) y Gutiérrez (1994, 2002) mencionan, retomando a Bourdieu (1970, 1990, 1996, 1997), en el sentido de otorgar una mayor *importancia de lo no material*, de los *afectos* por sobre el ingreso/lo material, en el caso de Fabio y Guillermo.

Frente a la situación de quiebre en lo laboral los entrevistados dan cuenta de la *importancia de lo afectivo, vincular*, de la contención afectiva de su pareja y amigos más cercanos. Sin embargo, lo anterior se observa más en los casos de las entrevistadas mujeres.

En los varones la concepción del trabajo es más individual, independiente, y si bien en algunos casos (como el de Marcos y Fabio) explicitan que valoran más positivamente al grupo de amigos y a los afectos, no significan con la misma intensidad y preeminencia que en los casos femeninos). Pocos mencionan que la incertidumbre laboral repercute también en la situación de pareja. Dentro de la excepción se encuentra el caso de Marcos, quien expresa que está pasando un buen momento en pareja, y si no fuera así eso le afectaría laboralmente. También lo es el de Fabio, quien por su parte, reconoce el sostén que constituye su pareja y cómo se apuntalan el uno al otro tanto en lo afectivo como en lo económico.

Sobre la *valorización del capital cultural*, destacamos la *relevancia* dada al *estudio*, como *estrategia de “ascenso social”*: para la mayoría es importante la educación para acceder a un puesto de trabajo. La mayor parte de los entrevistados varones estudió una carrera universitaria; en un caso (Gerardo) obtuvo dos títulos universitarios, y en otro (Franco) se

encuentra en ese mismo proceso. Es decir, prácticamente la totalidad apostó fuerte a la educación para conseguir un mejor puesto de trabajo en el futuro, lo cual manifiesta la vigencia del *mandato familiar* en concordancia con el supuesto del anterior modelo de Estado de Bienestar de que la educación posibilita un empleo/trabajo.

No obstante lo anterior, Guillermo se cuestiona el *mandato familiar* de primero estudiar y luego trabajar, manifestando la necesidad de aprender otras habilidades como lo es el trato con la gente (que no lo da la universidad), pero sí lo da “*la calle*”, la práctica indispensable para un mejor desempeño laboral. En el mismo sentido, Fabio, Mario, Gerardo y Marcos también enfatizan la importancia de la relación *teoría/práctica* y revalorizan las habilidades *prácticas/pragmáticas* para la vida. La incertidumbre, el desdibujamiento de la noción de futuro son elementos que forman parte de la nueva configuración de *subjetividades*.

Existen *trayectorias* que evidencian que no existe una adherencia homogénea al pensamiento dominante de la centralidad del trabajo en el capitalismo contemporáneo, y que muestran una *ruptura* de la relevancia del trabajo como base conformadora de sentido en la definición de la identidad. Lo anterior supone posibles modificaciones en las *significaciones del trabajo* típicas de la “sociedad salarial” y del lugar que ocupan en la construcción de proyectos de vida de los sujetos.

Podemos decir que observamos *continuidades y rupturas* en las *trayectorias* de los entrevistados que siguen valorando al trabajo desde una óptica central y quienes lo están valorando como medio para llevar adelante sus vidas en otras esferas que son altamente apreciadas como son: la cultura, el arte, la militancia, la familia, los afectos. Desde la concepción masculina es de gran importancia a la competitividad en el ámbito público, laboral, y se defiende desde la referencialidad (citando a autores conocidos, por ejemplo), es decir por medio de la *racionalidad*. (Los casos de Marcos y Gerardo *se definen* desde esa racionalidad teórica muy destacada, citando a intelectuales). En contraste, la concepción femenina se basa fundamentalmente en la *emocionalidad*.

Como sujetos entramos en la lógica moderna desde representaciones dicotómicas y desde esa lógica construimos el mundo: emociones versus racionalidad, por ejemplo. En algunos testimonios de las mujeres entrevistadas queda clara la *importancia del trabajo en grupo y la relevancia de lo afectivo como sostén en lo laboral*, (tal es el caso de Liliana, de tipo solidario, por ejemplo).

Lo anterior se presenta con más frecuencia en el caso de las mujeres entrevistadas que en el de los varones. Para los varones entrevistados la mayoría *significa al trabajo como meta, deber individual*:(en lo que notamos presencia de más *racionalidad*). Cuatro de los ocho

entrevistados (la mitad) comparte ese significado, salvo Fabio que especifica que no quiere vivir para trabajar. Para él el trabajo es o tendría que ser “*sólo un medio para la vida y no la vida misma*”, en eso consistiría la diferencia entre “*trabajar para vivir, o vivir para trabajar*” (Grassi y Danani; 2009: 24). En contraste, para las mujeres entrevistadas, la mayoría *significa al trabajo* como *pasión, placer, servicio*, (en lo que se destaca mayor presencia de las *emociones*) En contraparte, esta misma significación pero en una minoría es concebida por parte de nuestros entrevistados masculinos, parecerían invertidas las significaciones.

Trabajar no sólo significa la posibilidad de disponer de un ingreso (Pérez, Inés amplía lo anterior cuando habla de la figura de proveedor (Pérez, I. en Norberto Álvarez (Comp.); 2011 o también Catalina Wainerman). Para algunos entrevistados varones el trabajo es su vida, su modo de vida, en estos casos también se trasciende el significado del mero ingreso. En cambio, para las entrevistadas - como dijimos en el capítulo correspondiente a mujeres -, el hecho de salir a trabajar consiste en realizar algo distinto de la rutina doméstica, trabajar implica *tener un tiempo propio* (Pérez, Inés en Norberto Álvarez (comp.); 2011). No obstante, la base sigue siendo la de mujer *cuidadora, protectora*; el mundo del trabajo conlleva una extensión a la esfera pública de la lógica de lo doméstico. No hubo cambios en la esencia del contenido del trabajo pero sí hubo variaciones en la mirada que se efectúa del trabajo.

En los testimonios de Luciano, Jerónimo y Franco identificamos ejemplificación de la noción de *moratoria social* de M. Margullis y M. Urresti (1998). Se visualiza una *distancia* entre lo que se dice en el *relato* y lo que se *hace* en los casos de Mario, Marcos y Fabio.

Capítulo 7

7.1 Aclaración y ampliación de conceptualizaciones, categorías teóricas y metodología empleada:

Para elaboración de este apartado se han consultado autores de la misma línea teórica de L. Vygotsky con la que se venía trabajando. Ellos son los investigadores cubanos Mara Fuentes (1995) y Armando Capote González (1998), cuyos textos resultan de valiosa ayuda para ordenar y clarificar lo ya desarrollado y conceptualizado sobre la noción de *subjetividad* en nuestro escrito⁹⁷. En este sentido, las ideas de estos autores han sido muy útiles para guiar y fundamentar algunas de las reflexiones que aquí compartimos con el propósito de complejizar el análisis del trabajo, según lo solicitado.

El presente capítulo ha sido estructurado en tres partes: una primera, sobre *Subjetividad: consideraciones conceptuales y elementos de análisis empleados*, en donde presentamos una síntesis teórica y un detalle de los elementos de análisis utilizados; una segunda cuyo eje son las *observaciones realizadas por el Tribunal* en la cual ofrecemos *respuestas* a las valoraciones y correcciones efectuadas sobre este escrito por parte de los miembros del Jurado; y una tercera y última que dará cuenta de las *Consideraciones Finales* del escrito conformadas por la profundización de ciertos aspectos del análisis, reflexiones a manera de cierre, y algunas sugerencias para continuar investigando la temática en el futuro.

7.1.1 Subjetividad: consideraciones conceptuales y elementos de análisis empleados

Se hace necesario recordar que la definición de *subjetividad* elegida para reconstruir analíticamente la subjetividad de los entrevistados fue la propuesta por A. Bonvillani (2012, 2015), (ver Capítulo 2 Marco Teórico, 2.6. La *subjetividad*, p. 23). Como expusimos antes en nuestro escrito, la subjetividad *se manifiesta en maneras de pensar, sentir y actuar* (Fuentes M.; 1995; Capote González A.; 1998; González Rey F.; 2002; Bonvillani A.; 2012, 2015). De acuerdo con lo ya expresado en nuestro Marco Teórico, adoptamos el enfoque configuracional

⁹⁷ Como dice Vygotsky de comprender cómo encajan las distintas piezas o elementos y se vinculan entre sí en el sentido de un todo, otorgando de esta manera significados distintos a veces y en otros niveles de relación e inclusividad diferente, a los que se tenían previamente. Las piezas/elementos a las que nos referimos en este caso serían las nociones de: *imaginario social, representación, subjetividad*, entre las principales.

propuesto por González Rey (2002, 2005) en sus reflexiones teórico-metodológicas para los estudios psicológicos de la personalidad.

El enfoque configuracional ha posibilitado indudable flexibilidad desde el punto de vista epistemológico y ha brindado la oportunidad de manifestar/exteriorizar la visión dialéctica de la subjetividad. Así, asumimos junto al mencionado González Rey y a Capote González (1998) que la configuración subjetiva implica “relaciones necesarias entre formaciones y contenidos psicológicos por demandas funcionales” (p. 21).

En este sentido el mismo autor considera:

(...) la subjetividad como forma particular de *reflejo* puede ser considerada con más propiedad una *refracción* de la realidad, pues este concepto trae a colación y enfatiza lo que el *sujeto aporta* en la *construcción de su representación de la realidad*. Aquí se destaca el carácter *interactivo* del reflejo, pues origina un producto formado por *componentes externos e internos en permanente síntesis*” (p. 19).⁹⁸. Lo destacado es nuestro.

Así, uno de los aportes que destacamos del investigador Capote González es que detalla los contenidos psicológicos involucrados en la noción de subjetividad y los presenta articulados en una *configuración* mayor, de una manera muy didáctica, utilizando un lenguaje claro y llano. Esto se aprecia y agradece dado que resulta de suma utilidad para comprender el concepto estudiado, sobre todo para quienes no somos oriundos del campo de conocimiento de la Psicología. El mencionado autor afirma:

Utilizamos el término **configuración**, para referirnos al proceso y al producto de la **Subjetividad**. En el primero se encuentran en permanente integración y síntesis - marcadas por una forma determinada de combinación un conjunto particular de **experiencias, vivencias, conocimientos, emociones, juicios**, que sobre la base del funcionamiento de determinados formaciones y subsistemas psicológicos como **capacidades, autoconciencia, orientaciones de valor, concepción de la vida**⁹⁹ y otras

⁹⁸ Podemos afirmar según Capote González (1998) que: “*la subjetividad puede tener diferentes facetas referenciales: a) Es ante todo una dimensión de la Realidad que tradicionalmente se ha definido por oposición a la Objetividad, pero que reclama una redefinición más propia como objeto de estudio. b) Puede ser considerada también como una forma particular de reflejo que tiende a integrar contenidos con funciones y procesos psicológicos en un todo que se conforma a partir de formas específicas de contacto con la realidad y es expresión del funcionamiento del sujeto como un todo. c) Y se puede hablar de Subjetividad también cuando se hace referencia al producto subjetivo*” (p.18) En este estudio nos hemos centrado en lo arriba presentado como la segunda y tercera acepción del término, siguiendo al citado autor. Entendemos por *reflejo* a la reacción relativamente simple e involuntaria que se produce en un sujeto ante la presencia de un estímulo. Es decir, el *reflejo* consistiría en un “espejo/réplica” de la realidad. Y entendemos por *refracción* al proceso de interpretación subjetiva de la realidad, lo que el sujeto aporta para percibirla, representarla, interiorizarla, integrarla, y cómo el sujeto interviene en la situación.

⁹⁹ De lo arriba detallado retomaremos las nociones usadas por nosotros en este estudio y las presentaremos luego en el título siguiente. Esta será la estructura de exposición de aquí en adelante para evitar reiteraciones en el

orientaciones sistémicas conforman un producto que sirve de referente psicológico de los sujetos como totalidad”. (p. 21). Lo destacado es nuestro.

Seguidamente expresamos la relación entre *configuración*, *mundo interno* y las *representaciones* de los sujetos, atendiendo a lo expuesto por el autor cubano Capote González (1998) en el sentido de que consideramos a la **configuración** como manifestación específica/determinada de un:

(...) producto totalizador del **mundo interno** de las personas y los sujetos, conformada a partir de la **síntesis de representaciones** particularizadas de la realidad”, que “tiene un indiscutible valor funcional para determinar el comportamiento, pues por su carga **motivacional** se convierte en referente para asumir determinada **posición ante la vida**¹⁰⁰ o ante alguno de los acontecimientos que así lo demanden. (Capote González A., 1998; p. 22) Lo destacado es propio.

Observamos en esta línea de pensamiento la relevancia de la *configuración de la subjetividad* en la *regulación del comportamiento*, y por su *carga motivacional* se transforma en referente para adoptar determinada *postura en la vida* por parte del sujeto. Pensando en la temática de estudio, por ejemplo, podríamos preguntarnos ¿cómo se da en los sujetos esa regulación del comportamiento, motivación y posición en la vida ante la pérdida de un trabajo, para buscar otro, ante el trabajo precario?

¿Qué otras formaciones psicológicas y subsistemas, además de los antedichos, estimamos intervienen e implican al “yo” en su integridad, configurando a la subjetividad como producto totalizador del mundo interno de las personas? En este sentido Capote González (1998) sostiene que:

La **representación** como formación psicológica, se configura en un nivel de integración que tiene una fuerte base **perceptual**, pero su **síntesis** con otras

texto. Así responderemos a la observación en la que se nos solicita mayor explicitación de los *elementos de análisis que utilizamos en el escrito*.

En la cita arriba mencionada identificamos en las *preguntas-guía de la entrevista en profundidad* que efectuamos (ver Anexo I) las siguientes nociones aludidas en las preguntas: **experiencias, vivencias, conocimientos, emociones, valor, concepción, opinión**.

¹⁰⁰De los elementos ya enunciados se suman a los anteriores los siguientes *elementos de análisis utilizados: autorrepresentación (representación), motivación, posición/postura ante....*, presentes en las *Preguntas-Guía de la entrevista en profundidad*. Los conceptos de **mundo interno, mundo subjetivo, mundo del trabajo y mundo de la vida** son nociones teóricas que también consideramos para el análisis (ver Capítulo 2 Marco Teórico, 2.1.2. “Mundo del trabajo” y “mundo de la vida”).

formaciones psicológicas como las **Orientaciones de Valor**¹⁰¹, o subsistemas como la **Autoestima** y la **Concepción del Mundo**, que implican de forma manifiesta al “yo” en toda su integridad, configura a la **Subjetividad** como producto totalizador del **mundo interno** de las personas”. (p. 22). Lo destacado es nuestro.

Siguiendo con los postulados del mencionado autor, ese:

(...) producto (constructo, configuración) se elabora sobre la base de **dos tipos de elementos/componentes: los psicológicos**- dirigidos hacia el interior de los sujetos- y **los sociales**, que indican/muestran un movimiento, proyección hacia fuera, hacia la acción del sujeto en su proyección hacia un universo activo que sirve a la vez de fuente para la obtención de nuevas impresiones y que garantiza, como contexto, las direcciones de la interactividad donde se realizan estas construcciones. (p. 19)

Esta idea la retomaremos al hablar de las trayectorias y de la articulación entre las tipologías y las trayectorias, (ver más adelante *Sobre las trayectorias*, y *Sobre el Análisis de las trayectorias*)

Continuando, se identifican las *circunstancias de vida*, la *Historia de vida*¹⁰² y la *situación*:

“La participación de una u otra formación psicológica en la configuración de la Subjetividad nos parece más bien ligada a **circunstancias de vida**. Estas circunstancias, percibidas a través de un prisma particular que se ha conformado en la **Historia de Vida**, se convierten en **situación** para el sujeto, proveen de una significación particularizada a la representación producida por este contacto con la realidad exterior” (p. 22) y se estructura desde la posición objetiva de que se parta. Lo destacado es nuestro.

Desde esta perspectiva, la *situación* obtiene condición conceptual con contenido determinado, y la entendemos como la “*interiorización significativa de las circunstancias objetivas*” (Capote González A., 1998; p.11) desde donde empieza a operar en el sistema sujeto-realidad con un manifiesto perfil subjetivo, porque en su *representación*, no son ya las propias *circunstancias* reales objetivas externas sino, las *circunstancias para sí*, integradas/interiorizadas/incluidas en el *sistema interno* que les otorga *sentido* particular para el sujeto.

¿Por qué es importante esta noción? En esta visión la *situación* manifiesta la “*refracción de las circunstancias*, el paso de *circunstancias en sí*, a *circunstancias para sí* por medio de su *representación particular*” (Capote González A., 1998; p. 11) debido a que el concepto *resalta el valor de lo subjetivo* en la construcción de una realidad donde lo objetivo

¹⁰¹ En nuestro trabajo, consideramos algunas de estas nociones: *valores*, *concepciones*, *imagen*, que consignamos en las *Preguntas-Guía de la entrevista* en profundidad efectuadas a los sujetos. (Ver Anexo I)

¹⁰² En nuestro estudio optamos por trabajar con *Trayectorias de vida y trayectorias laborales* (ver *Estrategias metodológicas* en capítulo sobre Metodología).

puede ser reemplazado *por* la *mirada subjetiva* y manifestarse en la posición de los sujetos tan real como si lo fuese. Lo destacado es propio.

Es decir, tanto en la *situación* – en donde hay un *juicio evaluativo de las circunstancias* por parte del sujeto – como en las *circunstancias para sí*, se marca el elemento *subjetivo*.

En nuestro caso, podemos preguntarnos, ¿la *situación “objetiva”* de trabajo precario, intermitente, falta de trabajo, por ejemplo, cómo sería interiorizada, vivenciada, significada por los entrevistados (*situación subjetiva*), y por ello cómo serían según ellos esas *circunstancias para sí* que motivarían posible solución, implementación de diversas *estrategias/prácticas*?

Avanzando en el desarrollo de uno de los conceptos centrales de nuestra investigación, advertimos la dificultad que se presentan algunas nociones cuya articulación teórica entre sí aparece un tanto difusa, por ejemplo a la hora de establecer relaciones de jerarquía e inclusión entre conceptos como *configuración subjetiva*, *representaciones sociales e individuales*, *imagen* y otros componentes del Yo. Por ello, consideramos que lo manifestado por Capote González (1998) echa luz al respecto para entender mejor esas vinculaciones:

(...) las **Configuraciones Subjetivas** se nutren de las **Representaciones Sociales e Individuales** de la Realidad, y se comportan como síntesis de significados que conforman la **imagen** del segmento del mundo con que operan los individuos en su interacción con la realidad. En nuestra opinión en el decursar del proceso configurativo de la **Subjetividad**, se dan diferentes niveles de síntesis que van en aumento. Desde su origen en la **Percepción**, proceso a través del cual se entra en contacto con objetos y sujetos, pasando por la **Representación**, donde se enriquece la imagen por la incorporación de la relaciones entre estos y llegando a la **Subjetividad** en que a la relación entre sujetos y objetos se integran toda una serie de componentes del Yo, entre ellos, la identificación más o menos consciente del **lugar propio en ese mundo** y de las **consecuencias para sí** de esa relación, manifestado todo ello en una síntesis de alto nivel que implica al sujeto como un todo” (p. 23) Lo destacado es propio.

Del párrafo anterior es preciso aclarar que en el presente estudio no indagamos explícitamente sobre las dos últimas nociones a saber: identificación más o menos consciente del lugar propio en ese mundo y de las consecuencias para sí de esa relación por parte de los sujetos. Creemos que en el análisis de los relatos, en la dimensión “*Argumentaciones sobre las estrategias*” (ver más adelante *Sobre el análisis de las trayectorias vitales y laborales*) podemos encontrar expresiones de los entrevistados que aludan a lo señalado. Suponemos que sería más posible detectar estas reflexiones en entrevistados con ciertas características, por ejemplo que posean mayor implicación y autoobservación, y tal vez entre los adultos jóvenes que ya han tenido más experiencias en el campo laboral.

Consideramos que las nociones mencionadas son útiles para incorporar y tener en cuenta a la hora de próximos estudios sobre esta temática.

7.1.2. ¿Qué elementos consideramos para reconstruir analíticamente la subjetividad de los entrevistados?

Nuestro propósito aquí es presentar una síntesis, un *listado de los elementos de análisis* utilizados por nosotros en el estudio.

- *Subjetividad*

Que implica las siguientes dimensiones:

- a) Lo *cognitivo*, nivel del pensar, las ideas;
- b) Lo *afectivo*, nivel del sentir, las emociones;
- c) Lo de las *prácticas*, nivel del hacer, de las acciones.

Esa subjetividad es una *configuración* dinámica, multidimensional. Compuesta por: *elaboraciones internas* de los individuos (*imagen, percepciones, representaciones, concepciones, valores*, entre las principales nociones.)

- **Sentidos**¹⁰³ (*significado interior*) según Capote González (1998) los sentidos “se construyen en el ámbito de lo intrapsicológico respecto de un objeto determinado de investigación en circunstancias concretas que pueden identificarse como contexto y que en la subjetividad opera como situación” (p. 10-11).

- **Situación, circunstancias para sí** interpretadas “subjetivamente” por el sujeto, según su vivencia.

¹⁰³ Accedemos a los *sentidos* a través de los relatos de los entrevistados. Al respecto, es oportuno recordar que Vygotski pensaba que la *palabra* poseía tres funciones principales: a) atribución a un objeto (se emplea para *denominar algo*); b) su *significado* (el acuerdo social convenido para denominar cosas semejantes con la misma palabra); y c) el *sentido* de la palabra, es decir, el *significado interior* que tiene la palabra para el hablante (Capote González, A.: 5).

Además Vygotsky decía que el *significado interior* para el hablante conforma el subtexto de la expresión, el *sentido interno* para la persona. Por ello, la palabra invariablemente consiste en un *reflejo* de la realidad y se transforma en herramienta primordial/imprescindible para codificar el reflejo de la realidad y guiarlo, como contenido al *mundo interno de las personas*, a su *subjetividad* (Capote González, A: 5).

- *Información* como nutriente de la Subjetividad valorando como información cualquier sistema de signos (provenientes de la *actualización de la experiencia*, originados por una *vivencia* o por la *comunicación humana*) que motive análisis, juicios y valoraciones que involucren al “yo” o simplemente que en su decodificación significativa más o menos consciente, ocasionen un estado afectivo que afecte/repercuta de algún modo en las acciones (Capote González, A., 1998; p. 10) Lo destacado es nuestro.

Elementos relacionados con la:

- ***Posición social objetiva***: (clase social, trayectoria educativa, área de desempeño) que condiciona el comportamiento y lo complejiza. ¿Por qué lo complejiza?.

Porque los procesos que analizamos “tienen una complicada síntesis con la *esfera afectiva*, con el *pasado y su actualización* y, en definitiva, con la *proyección hacia el futuro previsto*, que se expresa en *temores, deseos, esperanzas, recelos*, que marcan un tipo de comportamiento ***que no depende tan sólo de la posición social objetiva, sino más bien de la síntesis de esta posición con elementos del mundo interno*** de las personas”, (Capote González A., 1998; p. 6 y 7) Lo resaltado es propio.

Esos procesos mencionados ponen de manifiesto la vigencia de los principios psicológicos de la *unidad de lo afectivo y lo cognitivo y la unidad de lo inter e intrapsicológico* en la construcción del comportamiento humano.

Otros elementos de análisis referidos a demás nociones del Marco Teórico y al abordaje metodológico están listados en nota al pie¹⁰⁴

7.2.Respuestas a observaciones del Tribunal

A continuación, presentamos las valoraciones y observaciones de los Miembros del Jurado agrupadas en aspectos similares (en *itálica*) y nuestras respuestas correspondientes.

Interrogantes:

¹⁰⁴ -**Otros elementos de análisis**: -Marco Teórico: Trabajo, mundo de vida, mundo laboral, prácticas/estrategias, vulnerabilidad, precariedad/informalidad, riesgo; juventud/es y otras nociones.-**Elementos de abordaje metodológico**: Entrevistas en profundidad (*dimensiones, Guía*) y -*Trayectorias laborales y vitales* (*dimensiones*).

- Pregunta sobre título de tesis: ¿cómo la tipología de Kessler (nombre) se articula con el estudio de subjetividades? ¿Cómo dialogan las tipologías de Kessler como operacionalización de categoría subjetividad? ¿Cuál es la articulación teórica labrada entre ellas?, considerando que se menciona la división enunciada por Bonvillani: cogniciones, emociones y prácticas?

La tipología de Kessler (2014) resulta adecuada porque está formulada en un contexto de decreción económica y aumento de la pobreza, para entender las prácticas (estrategias) en tiempos de incertidumbre y cambios socio-económicos, políticos y culturales.

Dicha *tipología* aplicada al análisis de *experiencias* de empobrecimiento, *redefinición* del *mundo social* en tiempos de cambio permite ponderar los modos en los que intentan controlar la *situación* los sujetos y se relaciona con cuatro dimensiones: a) *percepción* del riesgo del *mundo exterior*, b) *valorización* del capital cultural, c) *movilización* del capital social y d) grado de autonomía individual.

Por su parte, la categoría *subjetividad* involucra tres dimensiones:

- a) cogniciones,
- b) emociones,
- c) prácticas.

En un intento de vincular la categoría con la tipología como su operacionalización, podemos relacionar lo siguiente:

Cuadro A: Subjetividad: Tipología como operacionalización 1

<i>Subjetividad</i>	<i>Tipología</i>
Cogniciones	<i>Procesos de redefinición/resignificación; percepción; valoración</i>
Emociones	
Prácticas	<i>experiencias; movilización de capitales cultural y social</i>

Fuente: elaboración propia sobre texto de G. Kessler (2000).

Estos procesos de percepción, de otorgar significado (por lo tanto también de *resignificar, redefinir*), *valorar*, y por ejemplo *representar* (que no se enuncian arriba) comprendidos dentro de la configuración de la *subjetividad* podríamos vincularlos más con las dimensiones de las *cogniciones* y las *emociones* de la mencionada noción. Y las *experiencias, movilización de* (por ejemplo capitales sociales) relacionarlos más con la dimensión de las *prácticas*, del actuar.

Como ya expresamos, los autores consultados siguen la línea teórica del psicólogo ruso L. Vygotsky (1896-1934): teoría socio-cultural o socio-histórica, base del constructivismo, y en cuanto a G. Kessler (2000), es un sociólogo crítico contemporáneo argentino.

Siguiendo a M. Fuentes (1995) esta autora afirma:

“La *subjetividad*, como emergente de las distintas *realidades sociales*, es la consecuencia y condición de un proceso de construcción individual y social que, partiendo de inserciones sociales específicas determina la forma particular y singular en que un individuo *percibe, interpreta y da sentido* a su *realidad, interioriza un sistema de valores y organiza su vida y su acción personal*” (p. 6). Lo destacado en itálica es nuestro.

“En la *subjetividad* juega un rol importante el *sistema de valores* que se *actualiza* en el individuo y desde los cuales se *organiza su conducta*. Esta *actualización* ocurre ante la *reestructuración macrosocial de valores*, que todo *proceso social en cambio permanente* implica y que, en *situaciones de crisis* se hace más evidente en tanto necesario” (p. 12 y 13). Lo destacado en itálica es propio.

“En este proceso, los “sujetos *reevalúan* todas las *concepciones éticas, morales e ideológicas* de *que disponen* entre las cuales *pueden elegir* en dependencia de la *disponibilidad de opciones* que la sociedad y el contexto inmediato le ofrecen y que les son *posibles asumir*” (p. 12 y 13). Lo destacado en itálica es nuestro.

Como observamos, en la conceptualización de la categoría *subjetividad* aparecen nociones semejantes entre ésta y las operacionalizadas en la tipología. A saber:

Cuadro B: Subjetividad: Tipología como operacionalización. Vinculaciones 2

<i>Subjetividad</i>	<i>Tipología</i>
<i>Realidades sociales</i>	<i>Mundo social</i>
<i>Procesos de percepción, interpretación y dar sentido a su realidad</i>	<i>Percepción del riesgo del mundo exterior</i>
<i>Interiorización de un sistema de valores</i>	<i>Valorización del capital cultural</i>
<p><i>Actualización ante reestructuración macrosocial de valores, que el proceso social en cambio permanente implica.</i></p> <p><i>Reevaluación de todas las concepciones éticas, morales e ideológicas disponibles entre las cuales pueden elegir según disponibilidad de opciones que sociedad y contexto inmediato ofrecen y que les son posibles asumir, organiza su vida y su acción personal.</i></p>	<p><i>Redefinición del mundo social en tiempos de cambio implica una manera de controlar la situación, y se relaciona con el grado de autonomía individual.</i></p>

Fuente: elaboración propia sobre textos de M. Fuentes (1995) y G. Kessler (2000).

- El trabajo plantea una pregunta interesante si ésta fuera formulada más por el cómo del proceso que por si se produce o no se produce algo. Es decir, lo que se presenta como hipótesis o pregunta: si el trabajo o la ausencia de éste incide en la construcción de subjetividad en verdad no debería ser algo a indagar sino algo de lo que partir sobre la base de antecedentes. Podemos partir de que el trabajo o su falta incide siempre en la construcción de subjetividades, el tema es en todo caso cómo lo hace, y es por este cómo que nos formulamos preguntas en ciencias sociales.

Sobre lo anterior, coincidimos en lo señalado y reformulamos el interrogante en ese sentido en la Versión Final de la Tesis corregida.

- Las características de la ciudad no han sido articuladas analíticamente con los datos de las entrevistas.

Río Cuarto es una ciudad intermedia pampeana con elevado porcentaje de trabajo informal, y de salario en negro. Se evidencia un avance sostenido de la precariedad laboral en el país post-crisis del 2001 con sus consecuencias en la entrada y salida del mercado laboral por parte de los jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses.

Varios autores señalan el proceso post crisis 2001, la presencia de altas tasas de desempleo abierto, de nuevas formas de trabajo, signadas por la precariedad y en el marco de las regulaciones de flexibilización laboral propias de la década del '90 (M. Zamanillo, E. Grote, C. Quiroga, C. Maurutto, y A. Steigerwald (2004, 2005, 2006)) y analizan los procesos macrosociales que condicionan las *prácticas* de los jóvenes sin trabajo.

En cuanto al crecimiento del empleo precario en Río Cuarto, Córdoba y el país es altamente significativa la producción de Vanina Vairoletti (2011) acerca de: *identidades laborales y sociales* en el marco de cambios estructurales en las relaciones capital-trabajo-estado, en casos de trabajadores con empleo precario en la ciudad de Río Cuarto en los años 2006 y 2007. También cabe mencionar los relevantes aportes sobre *políticas de desarrollo para los municipios del Gran Río Cuarto*, diagnósticos, agendas y proyectos 2011-2020 de Gustavo Busso y Edgardo Caniggia (2013).

Se genera empleo en ese momento en Río Cuarto, pero menos que en la ciudad de Córdoba, particularmente empleo de tipo informal porque existe escasa industria y se

expanden otros sectores. Frente a la crisis económica se da un crecimiento menor que en otras localidades, porque en comparación con otras ciudades Río Cuarto tiene “planchada” la economía, porque no crece, y no genera empleo.

Al respecto Vairoletti, V. (2011) sostiene que:

En las últimas décadas –sobre los datos de los censos de los años 1991 y 2001- de manera homogénea tanto en la provincia como en el país, los sectores económicos que más han tenido movimiento fueron, en primer lugar, los “*servicios comunales, sociales y personales*”, luego “*comercio, restaurantes y hoteles*”, en tercer lugar, las “*industrias manufactureras*” y, finalmente, la “*agricultura, caza, silvicultura y pesca*” (p. 109). Lo resaltado es nuestro.

Una caracterización general del período 1960/2006 es posible efectuar al afirmar que la actividad económica se ha corrido de los *sectores primarios-secundarios* -en las primeras décadas- para subsiguientemente consolidarse en el terciario. Puede advertirse que el *sector terciario*¹⁰⁵ ha tendido a aumentar a lo largo del tiempo.

Según Vairoletti (2011) y con respecto al *género* “en todos los casos la mujer se presenta más vulnerable frente a la carencia del empleo, con una brecha que distancia al hombre superior a los 2 puntos porcentuales”¹⁰⁶ (p. 111).

Puede decirse que entre los años 2014 a 2019 es un período parecido al ocurrido entre el 2000 al 2001 que implicó un empobrecimiento de las rentas agropecuarias, que se expande en sectores de menor calidad de empleo, tales como: los servicios, la construcción y el comercio Busso G. (2020).

Cuando algunos de los entrevistados se refieren a sus primeros trabajos, previos a 2004, algunos recuerdan la crisis del 2001, otros el segundo gobierno de Menem - en el caso de Laura decidió con su pareja irse a vivir y a trabajar al extranjero, por ejemplo -.

Indagados sobre su situación laboral y residencial “actual” - entre fines de 2018 y comienzos de 2019¹⁰⁷ -, relataron los que habían concluido sus carreras universitarias¹⁰⁸

¹⁰⁵ Es oportuno recordar que “el *sector terciario* (servicios) incluye al comercio, bancos, educación, cultura, servicio persona a persona; el *sector secundario* (producción de bienes) lo integra la industria, construcción, manufactura y, el *sector primario* (producción básica) comprende la agricultura, ganadería, pesca, minería y producción energética” (Vairoletti, V.; 2011; p. 109). Lo marcado es propio.

¹⁰⁶ Tanto en provincia de Córdoba, Argentina como en ciudad de Río Cuarto, según Censo de 2004.

que se hallaban ejerciéndolas, estaban casados o conviviendo, algunos con hijos; alquilaban y eran ambos proveedores para mantener el hogar.

-La tesis parte de los conceptos de vulnerabilidad, exclusión y toma para ello la noción de riesgo. Estas nociones no aparecen en la Introducción vinculadas con los sujetos concretos de la tesis, por lo que a mi parecer luego se presenta una dislocación entre las definiciones de Castell y las características de los sujetos del presente estudio, que a mi parecer no responden necesariamente a este tipo. Algunos de ellos podrían ser clasificados dentro de un grupo vulnerable pero otros no, y esta diferenciación no está suficientemente trabajada, analizada ni problematizada.

A sugerencia del Tribunal, los conceptos de *vulnerabilidad, exclusión y riesgo* se colocaron como parte del Marco Teórico y este cambio figura ahora también en Introducción, según lo solicitado.

Sobre la falta de análisis/problematización de esas nociones:

Se podrían tomar a algunos entrevistados/as para ilustrar y mostrar en qué área o tipo de *capital – económico, cultural, social, político*, según P. Bourdieu - serían vulnerables y en cuáles no, (sabemos que una mayoría está apostando a acrecentar su capital cultural al continuar estudiando). La noción de *riesgo* está presente en la tipología de Kessler, así como la de grado de autonomía.

Con respecto a las nociones de *riesgo; inclusión, y desigualdad*, puede ser interesante incorporar al análisis las reflexiones que propone G. Kessler (2014):

En la Argentina hoy puede convivir la *inclusión* con la *desigualdad*. Se ve en varios aspectos. Primero, en la configuración de núcleos de exclusión estructural, que están en todas las áreas. Luego, en las diferencias muy fuertes en las condiciones de vida: se puede estar incluido en el sistema de educación o de salud, pero las disparidades y las diferencias de calidad son tan grandes que la desigualdad no se reduce. Y un tercer fenómeno es la distribución desigual de *riesgos*: el riesgo de perder la vida en un accidente, de ser víctima de violencia policial u homicidio, de

¹⁰⁷ Antes de la entrega de la versión anterior de este escrito.

¹⁰⁸ Abogado, psicólogos (en tres casos, uno no vive de esa profesión), martillero público, contador público, farmacéutica; la casi mayoría carreras tradicionales.

que eclosione cualquier problema de la vida cotidiana por déficits de infraestructura. Y también, mirando hacia el futuro, hay ciertos elementos que configuran una reproducción intergeneracional de la desigualdad. Hay desigualdades territoriales que se mantienen. Algunos trabajos marcan un aumento de las brechas de desarrollo en esta década (...). Todos mejoran, pero mejoran menos que el promedio y menos que los que traccionaron más hacia arriba (p.103). Lo destacado es nuestro.

El trabajo tiene como categoría teórica central las subjetividades, sin embargo en varios pasajes se habla de identidades. Ejemplo de ello es en la pág. 59 cuando se refiere al refuerzo identitario individual e identidad social, a partir de la propuesta de Gabriel Kessler. La pregunta es, ¿Cuál es la fundamentación teórico-metodológica para darle lugar en el mismo texto a dos categorías – subjetividades e identidades – que son presentadas por muchos autores como en tensión?

Podemos decir que *Subjetividad* es un concepto vinculado al mundo interno de las personas, lo intra e interpersonal, vinculado a un enfoque psicológico, psicológico social¹⁰⁹. *Identidad*, en cambio es una noción relacionada predominantemente con “el otro”, lo interpersonal.

También podemos afirmar que la noción de subjetividad es más abarcativa e inclusiva que la de identidad (esta idea pudimos entenderla mejor a través de las lecturas de los textos de González Rey, Bonvillani, y Capote González).

Otra de las ideas por considerar es que algunos autores hablan de la diferencia entre ambos conceptos radica en que la subjetividad es una perspectiva dinámica y la identidad otra estática (Bonvillani A., 2013; p.4). Pero, otros investigadores mencionan que esa

¹⁰⁹ En la misma línea de investigación de los autores que venimos trabajando, Capote González entiende a la *Subjetividad* como: “expresión de integración de un *complejo funcionamiento interno* que como *reflejo* particular del mundo, *refracción*, devuelve ese *reflejo subjetivo*, objetivizado ya en el comportamiento concreto de las personas y a partir del cual se deja la impronta del movimiento humano en la sociedad. De esta manera, la Subjetividad comienza a formar parte de la propia realidad traducida en las *acciones* que determina. Consideramos que el *enfoque epistemológico de base* en este caso, se distingue por *enfaticar* en lo *intrapsicológico* y su *vínculo genético con la realidad externa al sujeto*, aunque llamando la atención sobre la relación entre subsistemas, formaciones y procesos psicológicos al interior del individuo que resultan demandas de la situación objetiva con que interactúa y que refleja de manera particular” (Capote González A., 1998; p.7) Lo destacado es nuestro.

distinción puede establecerse entre las corrientes de estudio dentro de la misma noción de identidad: una de ellas estática, y otra dinámica (Vairoletti V., 2011; p.121-122)¹¹⁰. Esta última corriente pareciera poseer algunas características más semejantes a las que encontramos en los estudios de subjetividad.

Así, desde esa *visión dinámica*, la *identidad* se supeditaría a la época y a la perspectiva/visión asumidos. Según los autores, no hay identidad posible por fuera de la *representación*¹¹¹, o sea, ésta se construye en la dimensión narrativa-simbólica, en el discurso, en la interdiscursividad social de las prácticas y estrategias enunciativas.

Otra de las cuestiones que se observan en la identidad es que se distinguen dos dimensiones: singular, eje biográfico-personal, *identificaciones para sí*. Y otra dimensión intersubjetiva, eje relacional-social, con *identificaciones para los otros*.

¹¹⁰ “La *primera postura, denominada esencialista* (Dubar, 2002) o *naturalista* (Hall, 2003) se basa en la creencia en “esencias”, en realidades esenciales, sustancias a la vez inmutables y originales. Desde una *visión estática*, la identidad tiene cierto contenido intrínseco definido por un origen común, una estructura común de experiencia o ambas cosas. Aquí una identidad es plenamente constituida, independiente y distintiva de otras. Desde la *otra postura, existencialista- nominalista* (Dubar, 2002) o *discursiva* (Hall, 2003; Arfuch, 2005), -a la cual adhieren los autores estudiados-, la identidad se basa en “existencias contingentes”, en modos de identificación variables en el curso de la historia colectiva e individual y en la afiliación a diversas categorías que dependen del contexto. Desde *esta visión dinámica*, la identidad de cualquier ser dependería de la época que se trate y del punto de vista adoptado (Dubar: 2002:12)” (Vairoletti, V.; 2011:122). Lo marcado es nuestro.

¹¹¹ “Según Vasilachis de Gialdino (2003: 268) se entiende por *representaciones sociales* a las “construcciones simbólicas individuales y/o colectivas que los sujetos apelan para interpretar el mundo, reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica”. Las representaciones median entre los actores sociales y la realidad y se le ofrecen como recurso: para poder interpretarla, juntamente con su propia experiencia; para referirse a ella discursivamente; y para orientar el sentido de su acción social. Así, cumplen una función de guía práctica, de conocimiento de sentido común, forjadas a partir de la experiencia de los sujetos en un determinado contexto y con determinados recursos. Emergen de y se vinculan a posiciones en la estructura social, por medio de intereses y de esquemas de percepción, a los que Bourdieu (1993) denominó *habitus*, es decir, un sistema de esquemas de percepción, apreciación y producción de prácticas que implica una matriz de clasificación cuyo funcionamiento se inserta más allá de la conciencia y del discurso, aunque puede ser expresada mediante este último. Los esquemas de *habitus* son disposiciones que, configurando representaciones sociales, orientan las prácticas de acuerdo con normas, valores y patrones preestablecidos y compartidos socialmente” (Vairoletti, V.; 2011:122). Lo remarcado es propio.

Configuraciones típicas de formas identitarias

<i>Dimensión singular</i>	<i>Dimensión intersubjetiva</i>
<i>Eje biográfico</i>	<i>Eje relacional</i>
* Formas temporales de las relaciones sociales ↓	* Formas espaciales de las relaciones sociales ↓
* Identificaciones para sí	* Identificaciones para los otros

Fuente: elaboración de V. Vairoletti (2011) sobre la base de Dubar (2002)

Ambos aspectos de la identidad son inseparables y se construyen en un proceso continuo entre el actor y su entorno. Una definición que de algún modo sintetiza el asunto de la *identidad personal* es la ofrecida por Goffman (1980) en Vairoletti, V. (2011):

Entiendo por identidad personal solamente las dos primeras ideas: las marcas positivas o soportes de la identidad, y la combinación única de los ítems de la historia vital, adherida al individuo por medio de esos soportes de su identidad. La identidad personal se relaciona, entonces, con el supuesto de que el individuo puede diferenciarse de todos los demás y que alrededor de este medio de diferenciación se adhieren y entrelazan, como en los copos de azúcar, los hechos sociales de una única historia continua, que se convertirá luego en la melosa sustancia a la cual pueden adherirse aún otros hechos biográficos. Lo que resulta difícil es que la identidad personal puede desempeñar, y de hecho desempeña, un rol estructurado, rutinario y estandarizado en la organización social, precisamente a causa de su unicidad. (p.128).

Sintetizando, se observan algunos elementos comunes entre *subjetividad* y la segunda corriente de *identidad* (dinámica). Las dos nociones consideran a las *representaciones*, y los *significados*, en el proceso psicológico, pero la subjetividad es un proceso que no queda allí. Vimos que es más abarcativo que las representaciones (ver al respecto punto 1 de este apartado lo explicitado por Capote González y Mara Fuentes). Observamos pues una diferencia en la dimensión intrapsicológica, también podemos preguntarnos qué sucede a nivel de la dimensión de la afectividad. Pero serán los autores que hayan estudiado más a fondo Identidad vs. Subjetividad los que tengan más elementos para aportar al respecto, porque detectamos que las definiciones de ambos conceptos varían

según provengan de perspectivas psicológicas, psicológicas-sociales, filosóficas, semióticas, sociológicas, o comunicacionales¹¹².

De todas maneras, desde la experiencia sobre la consulta bibliográfica, la distinción clara y los criterios precisos para distinguir estas nociones no siempre se encuentran presentes en los textos consultados, a veces suelen presentarse las nociones de “*significado subjetivo*”, “*valoraciones subjetivas*” en trabajos sobre “*identidades y subjetividades de trabajadores*” en estudios recientes desde una perspectiva sociológica, por ejemplo.

En otro orden, podría pensarse que tal vez las tensiones entre los conceptos de *subjetividad e identidad* puedan ser consecuencia del proceso de acercamiento entre la Psicología y la Sociología, entre otras disciplinas. Autores como Capote González (1998) afirma:

Por caminos no coincidentes pero evidentemente complementarios, tanto en Psicología como en Sociología existen y se desarrollan trabajos que parten de posiciones que favorecen como nunca antes un trabajo cooperado e integrativo, que se va estructurando sobre la base de una comprensión cada vez más compartida de la Realidad. Existe terreno fértil, por tanto, para la conformación de pautas que aproximen puntos de vista y lenguaje; se están dando las bases de la colaboración y la complementación, y con todo ello se facilita el desarrollo de una capacidad explicativa potencialmente mayor y más completa (...) (p.8).

Creemos que existe tensión, pero también complementariedad. Mientras tanto transitamos un período de necesario reacomodamiento a distintos niveles (epistemológico, teórico, metodológico, de lenguaje).

En síntesis, ambas nociones pueden distinguirse, delimitarse. Quizás, para comprender la tensión entre ellas, y entender parte de las posibles causas de la aparición de bibliografía con términos “desorientadores”, propios de la subjetividad pero empleados en

¹¹² Al respecto, A. Bonvillani propone un interesante y exhaustivo desarrollo en su texto *Pensar en la intemperie*. Tensiones epistemológicas, ontológicas y metodológicas que atraviesan la producción de la “subjetividad política” como proyecto teórico. Artículo en prensa. REVISTA UNIVERSITAS PSYCHOLOGICA. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá 2014.

Y por su parte Germán Muñoz González presenta un relevante aporte al tema en su escrito *¿Identidades o subjetividades en construcción?* Revista de Ciencias Humanas. UTP. Nº: 37. Diciembre 2007. Bogotá. <http://revistas.utp.edu.co/index.php/chumanas/article/download/113>. Consultado: 1/3/2020.

trabajos sobre identidad – como por ejemplo “sentido/significado subjetivo”, - puedan ser útiles las reflexiones del investigador cubano arriba citado.

7.3 Continuación de fundamentos Teórico-metodológicos

-Respecto del análisis de la subjetividad resulta llamativo que en la página 24 plantea trabajar sólo con la subjetividad individual, pero no se fundamenta el por qué de esta decisión, más aún tratándose de una tesis en ciencias sociales.

Con respecto a explicitar/vincular más la relación entre trayectorias y tipologías...

La categoría Subjetividad marca un hito en los intentos de considerar al individuo humano en su entorno, *como una totalidad portadora de la síntesis de lo objetivo y lo subjetivo, en un contexto de interinfluencias*, donde, al mismo tiempo en que se incorpora la realidad a la subjetividad, también se traslada el producto de la subjetividad a la realidad¹¹³ (Capote González A., 1998; p.4).

Recordando lo expuesto en el primer apartado sobre **Subjetividad: consideraciones teóricas y elementos de análisis**, allí compartimos la idea de que esa noción está conformada por dos tipos de elementos: *los psicológicos* (internos de los sujetos) y *los sociales* (*externos a él, que sirven de contexto, interacciones*). (Capote González A., 1998; p. 18 y19). Por lo tanto, ya nuestro mismo objeto de estudio *contempla la existencia y vinculación de las dos dimensiones mencionadas*, es decir de lo social internalizado según Bourdieu.

Si en este sentido, a la tipología la relacionamos con lo individual/personal (lo subjetivo), la trayectoria laboral y de vida - que son de un entrevistado en particular - nos brindan también información sobre sus interacciones, inserciones grupales/institucionales, laborales, entre otras áreas de la vida cotidiana, es decir sobre el contexto social más amplio en el que se mueve el sujeto (lo objetivo). Siguiendo a M. Fuentes, enfocando en

¹¹³ Estas ideas expresadas por Capote González nos son útiles para facilitar la comprensión de lo manifestado sobre E. Morin y la Perspectiva de la Complejidad que figura en el Marco Teórico.

niveles individual o estructura grupal, micro-medio. Por lo tanto, nuestro estudio no recaba información de sujetos aislados individuales, sino de cómo se interrelacionan y vinculan en un contexto mayor.

7.4. Análisis de Trayectorias. Sobre lo Metodológico y Análisis/Interpretación de los datos

- No son suficientemente analizadas las diferencias entre ellos (entrevistados), a partir de la pertenencia de clase, las trayectorias familiares, las propias trayectorias educativas. La gran mayoría de ellos se desempeñan en el campo académico de las ciencias sociales, pero esto no aparece articulado en el análisis ya que es clave para comprender las experiencias y significaciones en torno al trabajo. En la página 62 los nombra como profesionales (ya que de hecho la mayoría lo son) pero esto no fue problematizado en la tesis. Por ejemplo, no se puede comparar poniendo en igualdad de condiciones a un joven de 20 y una persona de 38, a uno que trabaja en un frigorífico y uno que es docente en la Universidad.

Para ensayar una respuesta, se nos ocurre decir pensando en las dimensiones de la tipología de Kessler (2014), que la edad (cantidad de años) no es un criterio de tanto peso como para considerarlo aislado, en cambio sí es conveniente contemplar para la categoría juventud/es otras variables/dimensiones además como por ejemplo: tipos de estrategias desplegadas por los entrevistados, experiencias en el trabajo, entre las principales.

En el análisis, es posible que con el propósito de establecer similitudes y diferencias entre los sujetos entrevistados (clasificados según la tipología propuesta en los distintos tipos), y el interés por encontrar características distintivas de género entre las mujeres y los varones entrevistados, nuestra atención haya estado puesta en localizar lo común, lo que comparten los sujetos – tanto para pertenecer a una categoría/tipo, como para distinguirse de ella -.

En los casos de los entrevistados profesionales, académicos de las ciencias humanas, constituyen intelectuales que demostraron mayor reflexión sobre sus prácticas

laborales y de la vida cotidiana, que pueden verbalizarlas y examinarlas desde una postura más crítica.

Por supuesto que lo mencionado no equivale a colocar ciertos sujetos en “*igualdad de condición*” que otros sólo por compartir el género, sino considerando en principio las variables mencionadas arriba, entre otras.

En el caso de los entrevistados varones no es una tipología homogénea la de *pragmáticos*, existen “matices” dentro de ella. Los más sobresalientes figuran en el gráfico que se presenta más adelante, en la zona de intersección de los círculos, en las Conclusiones, ver pág.

-Por último, a medida que se van presentando los fragmentos de entrevistas se van señalando los años en que fueron realizadas, pero faltaría que se señalen de modo más claro y sistemático estas distintas temporalidades del trabajo de campo y cómo esos distintos años pudieron incidir en los sentidos sobre el trabajo.

Si lo que se me solicita es mayor articulación del relato de los entrevistados con datos del contexto general (gobierno de turno, política laboral, crisis económica vivida) en su dimensión temporal, en ese sentido, es oportuno destacar que los sujetos entrevistados no brindan demasiados detalles específicos de fechas y años, a lo sumo nombran el apellido del presidente de nuestro país, y algún dato referido a la crisis económica de ese momento, y esto en cuanto a los adultos jóvenes. Los entrevistados más jóvenes suelen en general no remitir en sus relatos al contexto histórico ni político, se muestran en general poco interesados por la participación en la última área mencionada.

Aclaremos que el hecho de haber realizado las entrevistas con una diferencia de más de un año entre sí no creemos que ello pueda afectar demasiado en la construcción de los significados sobre la noción de trabajo. Entendemos que dicho proceso sí puede verse influido por los factores mencionados antes: características del contexto histórico (previo), lo socio-cultural (local, regional, nacional, internacional) desarrollado en una referencia temporal; y también por las características, vivencias, creencias, valores, representaciones de los sujetos entrevistados.

- Recuperar datos e información atinente a la realidad local y el escenario laboral en el que las y los entrevistados desarrollan sus vidas.

Al respecto, ver más adelante *Síntesis de análisis de trayectorias* p. 245 considerando: *clase social, tipo de familia, trayectoria educativa, trabajo (área de desempeño)*¹¹⁴.

Enfatizamos que las entrevistas son anónimas (15 en total). Decidimos adoptar como criterio metodológico para preservar la identidad de los entrevistados colocarles pseudónimos así como también omitir el nombre de las instituciones, lugares de trabajo, y características que pudieran identificarlos.

Con el propósito de intentar responder mejor a los interrogantes y valoraciones de los Miembros del Jurado, consultamos algunas investigaciones similares a la nuestra en la temática y en donde se utiliza la técnica de trayectorias, para tenerlas como referentes¹¹⁵.

¹¹⁴ Los **datos de los entrevistados** que se consideraron en el análisis de las entrevistas fueron: *género, edad, estudios, lugar de residencia, familia, estado civil, trabajo, datos referentes a la familia de origen indicativos de la variable socio-cultural*, entre los principales.

También se recabaron datos sobre: cuál fue el primer trabajo, cómo se sentía el entrevistado al respecto, épocas importantes de su vida y anécdotas de esa época; cuál era su proyecto laboral, qué hitos (momentos, fechas importantes) marcaría él/ella en lo laboral, sus padres qué esperaban con su carrera (expectativas). Así mismo sobre la historia familiar (para ver contención), sobre sus padres: ocupación, valores importantes para ellos (si tiene hermanos/nas) ¿qué estudiaron sus hermanos/nas)?, ¿a qué se dedican? En relación con sus amigos/as, en lo laboral ¿cómo se siente? (Si tiene pareja), en relación con su pareja, en lo laboral ¿cómo se siente? (Sobre la importancia del trabajo para la vida de pareja), ¿cómo se maneja con lo económico?, (consumo, hobbies...). Acerca de la participación socio-cultural: ¿participa en algún grupo? Sobre la historia educativa, historia laboral/profesional (situación económica/remuneración), ¿impacto del trabajo en lo cotidiano?, ¿cómo ve la salida en el tema del desempleo: individual, colectiva?, ¿cómo liga esa salida (individual/colectiva) al contexto político-económico social?, ¿cómo influyeron los distintos momentos políticos?, ¿fechas que impactaron en desmotivación, miedos?. ¿Qué es su profesión/ocupación para él/ella?, ¿cómo se define?; ¿qué valor le da a lo económico y qué valor a las acciones que hace en lo profesional?; ¿cómo sigue su historia laboral? (Ver Capítulo 2 Hipótesis, Objetivos, y Metodología. Apartado: Composición de la muestra.

¹¹⁵ Nos fueron muy útiles los trabajos de Vanina Vairoletti (2011) sobre *La construcción de identidades laborales y sociales en el marco de cambios estructurales en las relaciones capital-trabajo-estado. Estudio de casos en trabajo con empleo precario en la ciudad de Río Cuarto 2006-2007*; el de G. Comas, M. R. Cicciari y M. Berenice Rubio (2016) “*Porque yo trabajo, trabajo bien*”: trayectorias laborales y percepciones sobre el trabajo en los relatos de los trabajadores residentes en el Conurbano Bonaerense”; y el de Mara Fuentes (1995) *Subjetividad y Realidad Social: una aproximación sociopsicológica*.

A esta altura del trabajo nos encontramos con algunos inconvenientes, sobre todo la falta de tiempo disponible. Debido a la complejidad del objeto de estudio, una parte del tiempo la destinamos a revisar bibliografía para clarificar algunas nociones teóricas (y metodológicas) y su articulación para responder a lo solicitado respecto de los elementos de análisis utilizados.

En este apartado, sobre análisis de las trayectorias contestamos la mayoría de los interrogantes y considerando los materiales guía consultados decidimos presentar más adelante una *Síntesis del análisis de las trayectorias de nuestros entrevistados*.

7.5. Sobre las trayectorias laborales y de vida

Aunque este estudio se centra en el análisis de los sentidos que elaboran los actores sociales (*subjetivo*) acerca de la problemática mencionada, se conoce que estas significaciones no se expresan de forma independiente, aislada, sino en el contexto de entornos estructurales (*objetivo*) que enmarcan a estos actores en sus trayectorias de vida y laborales.

Por ello, ahondar en la investigación de esta temática conllevó desarrollar dos momentos de estudio: uno “objetivo” y otro “subjetivo”; dos etapas cuyos análisis no fueron inconexos sino afrontados desde esa complementariedad¹¹⁶.

¿Por qué la relevancia de esta perspectiva, relación entre estructura-subjetividad, en esta indagación?

Desde el nacimiento hasta la muerte, el hombre interactúa con otros en una suerte de molde preestablecido (estructura) que “condiciona” su personalidad, los valores en los

¹¹⁶ El primer momento, objetivo, a través de fuentes secundarias y análisis bibliográfico, reconstruimos las transformaciones acontecidas en las estructuras sociales desde 1991 hasta 2015 para entender cómo se presentaron los cambios en los campos económico, político, y socio-cultural en Argentina en el contexto mundial, de Córdoba y de Río Cuarto, específicamente en lo referente al trabajo. En un segundo momento subjetivo, utilizamos estrategias metodológicas cualitativas, consistentes en entrevistas en profundidad y trayectorias laborales y de vida (2004-2009), para caracterizar la realidad riocuartense del período post 2001, abarcando las dimensiones económicas, políticas y socio-culturales acontecidas que constituyen las “nuevas condiciones objetivas”.

que se afirma y el comportamiento que despliega (prácticas sociales). Investigadores como P. Bourdieu (1996) afirman que las estructuras sociales y la interpretación que los actores efectúan de dichas estructuras son dos etapas indivisibles del análisis de la realidad, fases que aparecen dadas y son provocadas por el *habitus* del actor social; que estas estructuras objetivas son cimiento de las *representaciones subjetivas*¹¹⁷ y conforman coacciones estructurales que intervienen condicionando/limitando las interacciones.

Aunque, fundamentalmente, en este estudio pretendemos recuperar las significaciones sobre el trabajo, la falta de trabajo, y el trabajo precario de los entrevistados, ello no impide reconocer que actuaron y actúan condiciones estructurales concebidas como contextos/circunstancias en sus trayectorias vitales y laborales, las cuales pueden (o no) advertirse en sus prácticas.

7.6. Sobre el análisis de las trayectorias laborales y de vida

Ahora bien, ¿qué criterios tenemos en cuenta para analizar las trayectorias?

Las *dimensiones de análisis de las trayectorias vitales y laborales* se derivan de nuestro *objetivo principal*, de nuestros *objetivos específicos*, e *interrogante*¹¹⁸. Además

¹¹⁷ Para nuestro estudio diríamos *configuraciones subjetivas*, pues vimos según otros autores consultados (Capote González, López Rey) que las *representaciones* son parte de esa *configuración subjetiva*.

¹¹⁸ Recordemos que: nos propusimos como *objetivo* analizar las *trayectorias de vida* y los procesos de precarización de las *trayectorias laborales* de trabajadoras/es jóvenes y adultos jóvenes ocupadas/os y desocupadas/os y los *sentidos* que los sujetos les atribuyen en diferentes momentos de sus vidas. Describir sus *estrategias* de inserciones laborales primeras, sus experiencias de entradas en el mundo del trabajo y salidas del mismo, analizando esos procesos desde los *significados* que los propios sujetos les otorgan a las experiencias laborales y sus vinculaciones con las demás dimensiones de su *vida cotidiana*.

Nos planteamos los siguientes *objetivos específicos*: a) Comprender e interpretar cómo se construyen las subjetividades de los individuos considerando sus *trayectorias vitales y laborales* en contexto de vulnerabilidad social; b) Analizar las *significaciones* que emergen sobre el trabajo (precario, “no decente”) y la falta de trabajo entre los riocuartenses a través de entrevistas en profundidad; c) Conocer ‘*el sentido vivido*’ por los sujetos en sus prácticas cotidianas para superar esa vulnerabilidad y la construcción de las subjetividades en torno al mundo del trabajo.

Finalmente, formulamos nuestro *interrogante* de la siguiente manera: ¿cómo las *significaciones* sobre el *trabajo (mundo del trabajo y mundo de la vida)* intervienen en la construcción de *subjetividad* de los sujetos hombres y mujeres riocuartenses?

dichas *dimensiones* se vinculan con las dimensiones y categorías contenidas en la *Guía de la entrevista en profundidad* utilizada¹¹⁹.

Las *dimensiones* manifiestan los sentidos que los actores confieren a sus vivencias laborales y de vida, específicamente desde sus situaciones en trabajos precarios, falta de trabajo, y trabajo intermitente. A saber:

Una **primera** dimensión apunta a caracterizar las **estrategias utilizadas**;

Una **segunda** dimensión se refiere a los **significados dados al trabajo**; y

Una **tercera** dimensión expone los **sentidos vinculados a otras áreas de la vida cotidiana**¹²⁰.

7.7 Síntesis de análisis de trayectorias vitales y laborales de los entrevistados

Con respecto a la segunda dimensión *significado dado al trabajo*:

Podemos decir que para la mayoría de las mujeres entrevistadas el trabajo es muy importante, y que además para varias de ellas el trabajo debe estar ligado a un sentido de: “pasión”, “placer” y “servicio”. También se puede observar que despliegan una búsqueda, un intento de vincular sentidos en otros espacios de la vida cotidiana, no sólo de trabajo remunerado, sino de actividades relacionadas con la cultura, el arte, el conocimiento científico en general, la evolución espiritual.

Lo mencionado en el párrafo anterior serían al menos los rasgos más sobresalientes de las *nuevas configuraciones subjetivas*, esas mismas mujeres entrevistadas adhieren además al valor de lo colectivo, al cuidado de la tierra, lo ecológico y artesanal. Presentan como valor lo vincular: cuidar los afectos, los amigos, y la familia.

¹¹⁹ Dimensiones y categorías de la Guía de entrevista en profundidad: 1) *Trayectoria familiar*; 2) *Relaciones sociales*; 3) *Trayectoria educativa o de formación*; 4) *Trayectoria laboral o profesional*; 5) *Trayectoria residencial*; 6) *Participación socio-cultural*; 7) *Situación económica personal*; 8) *Configuración de la subjetividad*; 9) *Lectura del contexto económico-político del país*.

¹²⁰ Ver Cuadro Nro. 1. Trayectorias laborales y de vida femeninas. Dimensiones y categorías de análisis.

Continuando con el *significado dado al trabajo* por parte de los varones las respuestas van desde: “el trabajo es para ganar dinero y la vida pasa por otro lado”, “la vida pasa por el trabajo, como deber social”, “el trabajo es un *deber individual*, para la concreción de *metas* futuras, para acumular bienes”. Es decir, priman las nociones de meta (fin) y deber (obligación).

En relación con la *primera* dimensión, sobre las *estrategias* utilizadas: se pudo observar que para la mayoría de los entrevistados el *uso y valoración del capital social y cultural* es muy relevante, esto último está presente en casi todos los casos, sobre todo los más tradicionales como los de tipo *meritocráticos* (sin distinción de género). En las mujeres de tipo *solidario* también es importante, aunque la intención para ellas no es para provecho propio sino para compartirlo, en aras de lo colectivo. Otra diferencia puede ser las elecciones de carreras y estudios, que en el caso de las mujeres de tipo solidario están más relacionados con lo artístico, no en búsqueda de un rédito económico, sino de un placer más por el conocer y el compartir con otros.

Siguiendo con las *estrategias* implementadas: en la mayoría de los entrevistados se destaca el continuar estudiando, lo cual está íntimamente ligado a la presencia del *estudio como valor*, como mandato familiar; existen sujetos que al momento de la entrevista van por su segunda carrera universitaria (y en un caso la tercera) en aras de conseguir un mejor trabajo. Constituye una *estrategia* para estar mejor capacitado a la hora de la selección laboral e inserción institucional. Lo anterior se observa tanto en entrevistados varones como en mujeres, y tanto en jóvenes como en adultos jóvenes. En este último caso, con el sacrificio que esto implica ya que deben además trabajar para mantener (o compartir el sostén de) la familia.

Vinculado a la *primera* dimensión *estrategias*, y a la *segunda*, *significados dados al trabajo*: en nuestro estudio, observamos sujetos que desempeñan el mismo oficio/profesión (docencia, por ejemplo) en contextos de trabajo similares (instituciones secundarias públicas), y que pertenecen a las mismas clases sociales, o similares (clases medias). Lo que posiblemente pueda incidir para distinguir sus *significaciones sobre el trabajo* sea el *género*, además de los *valores* inculcados en su historia/trayectoria familiar,

obviamente relacionados con la trayectoria educativa¹²¹, con el *valor* que se *otorgaba al estudio y al trabajo en la familia de origen* o bien (en una minoría de casos) al valor que el sujeto entrevistado les otorga en forma individual. En esta última línea, en uno de los relatos de los entrevistados varones (Mario), queda muy en claro cómo desde muchacho el sentido del trabajo lo había marcado, como deber, como meta, para colaborar y aprender con la familia, primero; luego, de adolescente, haciendo sus primeros negocios con lo ganado, y de adulto, invirtiendo y teniendo varios trabajos simultáneos, exigiéndose mucho. Ese esfuerzo para asegurar lo material del presente y de un futuro cercano, se desprende del relato tiene el objetivo de compensar las carencias vividas en la infancia las cuales el entrevistado ya no desea repetir ni para sí, ni para su prole actual.

Podemos decir que en todos los casos, los entrevistados que estaban estudiando al momento de efectuar las entrevistas, se recibieron y se encuentran ejerciendo esas carreras. Tanto los jóvenes (salvo un caso), como los adultos jóvenes que lo hacían para mejorar sus opciones de trabajo. En el caso del joven que no ejerce, instaló un comercio propio en una localidad cercana. Por lo cual podemos afirmar que, según lo observado, *el estudio se presenta como una estrategia exitosa para la inserción laboral en los casos estudiados*.

Casi todos los entrevistados agudizan *estrategias* para vincularse y a través de ello poder solucionar problemas, poder conseguir trabajo/s que de forma aislada o solitaria no podrían, apelando a conocidos (contactos, *capital social*). En otros casos se casan, migran al exterior, se capacitan en un oficio.

Puede observarse que los valores y *estrategias* de grupo, que apuntan a lo colectivo, a la participación con el otro, están más presentes en la mayoría de las entrevistadas adultas jóvenes. (Por ejemplo, entre algunas de estas últimas sobresalen estrategias grupales y prácticas de “*rebusque*” como el *trueque* y compras colectivas en el barrio de comestibles para abaratar costos, como el caso de Nany). Y que en general, los valores y *estrategias* más individualistas y competitivas se hallan más presentes en los adultos jóvenes varones. No obstante, se presentan excepciones en ambas situaciones: existe una minoría de adultos jóvenes entrevistados que comparte características con las primeras adultas jóvenes

¹²¹ *Dimensión educativa*: dimensión más amplia que lo estrictamente instruccional.

mencionadas (de tipo *solidario*); y también por otro lado, se presenta una minoría de casos de adultas jóvenes que manifestarían rasgos de tipo *pragmático* (que son más propios de los varones).

En esa línea, podemos decir que en las trayectorias laborales advertimos en cuanto a implementación de *estrategias* en general, mayor asertividad en hombres que en mujeres en relación a lo laboral, y que aquéllas se encuentran más ligadas a la racionalidad – en el caso de los primeros – y a la afectividad – en el caso de las segundas -, reconociendo excepciones en ambos grupos.

Considerando *clase social*, y *tipo de familia*: la mayoría de los entrevistados pertenece a la *clase social “media”*¹²², salvo algunas excepciones de un joven, dos adultos jóvenes provenientes de familia trabajadora, y una adulta joven - cuya familia le ayudó con gran sacrificio para que continuara sus estudios universitarios -.

Sobre *tipos de ocupación (áreas de desempeño), trabajo formal/informal, (precariedad)*: observamos que la mayoría de los entrevistados, mujeres y varones, al momento de la entrevista estaba “ocupado”, gran parte de ellos con empleo en instituciones educativas (secundarias y universitarias, dentro del área de las humanidades). Se observan tres tipos de situaciones: a) en un caso, el empleo es precario; b) otro grupo se desempeña dentro de instituciones estatales, con estabilidad; y c) otros casos en donde se combinan trabajos informales mientras los entrevistados continúan sus estudios de distintas carreras con el propósito de ejercerlas en el futuro y mejorar su situación.

Es oportuno destacar que dos de las adultas jóvenes que viven con sus hijas reciben ayuda económica de sus ex parejas y en un caso de sus padres. Así además de trabajar informalmente y cursar, una de las entrevistadas pudo recibirse de Psicóloga, carrera que ejerce en la actualidad (Silvia).

¹²² *Clase media* que sabemos se encuentra cada vez más *fragmentada*: podemos decir que entre los entrevistados existe una minoría de *clase media alta*, mayoría de *clase media*, alguna/os que intentan no descender a *media “baja”* y mantenerse en la de origen con mucho esfuerzo; y otros de *clase media baja*. Todos intentan mantenerse en la clase que están y/o por lo menos evitar el descenso. Para ello implementan las diversas *estrategias*.

Aquí recordamos que la cuestión del ingreso y otros indicadores aislados no alcanza para ubicarlos a los sujetos en determinada clase. Puede que un entrevistado tenga una vivienda que conserve de un matrimonio anterior, o un estilo de vida que esté costeadando con ayuda de familiares, mientras busca activamente trabajo.

La otra entrevistada fue sumando ocupaciones: tejidos artesanales que vendía en ferias, clases particulares de lengua extranjera (inglés) en su domicilio, y más adelante docencia en un colegio secundario y trabajo no docente en una institución medio día, de carácter estable (Laura).

El tercer caso que comentamos a modo de ilustración, es el de uno de los adultos jóvenes, que al momento de la entrevista trabajaba informalmente como albañil, pintor para una empresa, pero a la vez estaba estudiando para Martillero Público. Con gran sacrificio, con familia e hijos a cargo, se recibió – con la ayuda de su esposa - y hoy se gana la vida como Martillero Público (Fabio).

Acorde con la *tipología* propuesta por Zamanillo (2007) podemos observar si se dan *trayectorias de persistencia o de quiebre* entre los entrevistados¹²³.

En el caso de las primeras se daría una *continuidad* en lo laboral, familiar, etc., en las segundas se dan búsquedas de cambio (individual y/o colectivo), distintos tipos de militancias (política, gremial, espiritual), momentos de tensiones y crisis que conducen a *rupturas* en el plano personal, existencial, de los vínculos con sus cónyuges, parejas, hijos, o familia o bien rupturas en lo laboral. Se evidencia que es común que los problemas en un plano incidan en otro.

(...) nociones como “salario en blanco” o “salario en negro” no queda claro si responden a categorías nativas o a expresiones coloquiales actualmente discutidas por cuanto son consideradas valoraciones xenófobas del lenguaje.

La noción de trabajo precario se utiliza para denominar la actividad laboral en la cual los trabajadores perciben ingresos al margen del control tributario del Estado y de las

¹²³ Como ya dijimos, siguiendo a Zamanillo y tomando como eje vertebrador la historia ocupacional, podemos analizar las historias en términos de 3 criterios: 1) *continuidad y rupturas*, según las características del trabajo -formal o informal-. 2) *origen social* y aquí tomamos en cuenta el *capital social* acumulado. Vemos cómo las encrucijadas -de orden económico, político, familiar- a las que se han enfrentado les han hecho hacer recorridos diversos, haciendo uso de dicho capital de diferentes modos. 3) El *sentido vivido de necesidad*, el cual ha orientado determinadas opciones en sus itinerarios existenciales. La combinación de los criterios con las historias plurales de las entrevistas nos permite ordenar las dimensiones en la tipología de *trayectorias de persistencia y trayectorias de quiebre* (Zamanillo M.,2007; p. 2)

disposiciones legales en materia laboral. Este tipo de trabajos por lo general son mal remunerados y ofrecen condiciones laborales deficientes.

Profundizando en el concepto de trabajo precario C. Pok (1992) citada por Vairoletti (2011) considera que “se entiende por precariedad laboral a una inserción laboral endeble del trabajador” (p. 98) En el mismo sentido la autora sostiene que:

Todo trabajador que presenta una inserción endeble en la producción social de bienes y servicios. Dicha inserción (...) está referida a características ocupacionales que impulsan o al menos facilitan la exclusión del trabajador del marco de su ocupación. Se expresa en la participación intermitente en la actividad laboral y en la disolución del modelo de asalariado socialmente vigente. Asimismo, se refleja en la existencia de condiciones contractuales que no garantizan la relación de dependencia (contratos de tiempo parcial, eventual y demás modalidades restringidas, no sujeción a la percepción de indemnización por despido, etc.) Así como en el desempeño en ocupaciones en vías de desaparición o de carácter redundante en términos de las necesidades del aparato productivo. (p.10)

De acuerdo con la definición anterior la autora mencionada distingue cuatro modalidades de inserción laboral que están relacionadas con la precariedad laboral y estas son: a) empleo clandestino o desprotegido; b) empleo a tiempo parcial; c) empleo temporario; y d) empleo asalariado fraudulento (modalidad de apariencia cuentapropista).

Respecto de la conceptualización de *informalidad* se observa un “deslizamiento” según Beccaría (2000) en Vairoletti (2011) hacia “todas las relaciones remuneradas flexibles incluidas las registradas/regulares” (p.98)

Algunas de las consecuencias negativas para el trabajador de percibir “salario en negro”:

“recibirá menos prestaciones de la seguridad social; perderá todo o parte de su derecho a paro; menos derecho a indemnización por despido; también se verá afectada la jubilación; si se recibe toda la retribución en negro y sin alta de ningún tipo en seguridad social, los perjuicios son incluso mayores.” (loentiendo.com/pagar-en-negro-sueldo-problemas/ consultado 06/03/2020)

Lo correspondiente al apartado **7.8 de Consideraciones Finales (reflexiones a modo de cierre, sugerencias para continuar)** lo incorporamos a las próximas **Conclusiones Finales** del escrito.

Capítulo 8

Conclusiones finales

*“El hombre que trabaja con sus manos es un operario;
el hombre que trabaja con sus manos y su cerebro es un artesano;
pero el hombre que trabaja con sus manos, su cerebro y su corazón es un artista”*

(Luis Nizer)

-Falta reconceptualizar la problemática en las Conclusiones, para superar lo descriptivo y para que llegue a ser interpretativo utilizando la teoría.

En este apartado presentamos una elaboración final, compartimos algunas reflexiones procurando una mayor complejización del análisis, y planteamos algunas sugerencias para continuar investigando la temática que nos ocupa en el futuro.

La investigación realizada ha tenido como propósito problematizar la articulación entre las estructuras y las prácticas, entre los cambios en las condiciones objetivas y las vivencias subjetivas referidas al trabajo y a las nuevas formas de organización social. En este sentido se han observado transformaciones que se estarían produciendo en las subjetividades de los trabajadores/as y en las formas de significación de esas vivencias.

El presente estudio ha nacido del profundo interés por indagar más exhaustivamente la relación existente entre el mundo del trabajo –las prácticas laborales- y la autopercepción que éstas generan en los individuos. Partiendo de la hipótesis de que el trabajo es determinante para la construcción de la subjetividad del ser humano, centramos nuestra investigación en un grupo de jóvenes y adultos jóvenes que habitan la ciudad de Río Cuarto entre los años 2004 a 2015¹²⁴.

¹²⁴ Ampliamos para el análisis nuestro contexto desde 1991 a 2015, período caracterizado por intensa inestabilidad económica, política y social.

A modo de síntesis globalizadora presentaremos a continuación los resultados más relevantes del estudio y algunas reflexiones de índole metodológica respecto del proceso, considerando los aciertos y las limitaciones del abordaje utilizado. También nos referiremos a algunas de las líneas de investigación que quedan pendientes de exploración y análisis.

Nos propusimos como *objetivo general* analizar las *trayectorias de vida* y los procesos de *precarización* de las *trayectorias laborales* de trabajadoras/es jóvenes y adultos jóvenes ocupadas/os y desocupadas/os y los *sentidos* que los sujetos les atribuyen en diferentes momentos de sus vidas. Describir sus *estrategias* de inserciones laborales primeras, sus experiencias de entradas en el mundo del trabajo y salidas del mismo, analizando esos procesos desde los *significados* que los propios sujetos les otorgan a las experiencias laborales y sus vinculaciones con las demás dimensiones de su *vida cotidiana*.

Nos preguntamos: ¿cómo el trabajo interviene en la configuración de las subjetividades de los jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses?; ¿de qué manera la ausencia de trabajo modifica esas subjetividades?; ¿qué prácticas (*estrategias*) genera el trabajo para afrontar riesgos y superar la vulnerabilidad en el mundo del trabajo y el empleo “no decente”?; y en un período, 2004 a 2015¹²⁵, a través de estudios de casos¹²⁶.

El **interrogante** del cual partimos fue: ¿sigue siendo el trabajo, como en tiempos pasados, un instrumento de desarrollo y crecimiento tanto individual como social? En ese *planteo e hipótesis inicial de nuestro estudio*¹²⁷ sostuvimos la idea de la centralidad del trabajo en la constitución de la sociedad moderna. A partir del trabajo de campo y frente a las tesis sostenidas por Grassi y Danani (2009) discutimos en el escrito las distintas posturas mediadas por las visiones de nuestros entrevistados en el contexto de una ciudad (Río Cuarto) que se caracteriza por un *alto porcentaje de informalidad laboral, trabajo precario y salario en negro*.

¹²⁵ Ampliación del período analizado: 1991 a 2015.

¹²⁶ Las entrevistas fueron efectuadas entre 2004 y 2009.

¹²⁷ XV JORNADAS COMUNICACIÓN 2011. Sujetos, Identidades y Culturas. *Subjetividad, trabajo y no trabajo en prácticas de la vida cotidiana*. U.N.R.C.

Las *estrategias/prácticas* nos dan señales de cómo construyen la subjetividad los sujetos entrevistados. Estas *estrategias* no sólo son *individuales*, también pueden mirarse desde una perspectiva más amplia – grupal, y social -.

Al analizar los *testimonios de las mujeres entrevistadas* se pudo observar que utilizaron una gran variedad de estrategias para relacionarse con el trabajo a partir de distintas *subjetividades* construídas sobre la base de historias personales e interacciones sociales. Para el análisis se utilizaron las categorías de Gabriel Kessler (2000) respecto de sujeciones-subjetivaciones, a saber: *a) solidarias, b) pragmáticas y c) meritocráticas*.

a) Solidarias: las experiencias de Liliana, Laura, Nani y Alicia responden a esta tipología dado que realizan una clara utilización del *capital social* (relaciones con amigos, familiares, padres, pareja o vecinos), los cuales son transformados en recursos. Se puede observar también la pertenencia a un grupo con lazos solidarios muy contenedores que les reditúan recursos alternativos.

Demuestran una alta valorización del *capital cultural* (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa) “facilidad de palabra”, “poder de convencimiento”. También presentan una inserción prolongada en el mismo grupo de pertenencia, y efectúan una elaboración colectiva de la situación (ejemplos de experiencias relatadas de participación en grupos de ONGs en los casos de Laura y Alicia). Las normas grupales las condicionan imponiendo ciertas restricciones, por lo que la noción de *responsabilidad* y la *fuerte condena del individualismo* las desanima de intentar alguna *estrategia* de búsqueda de recursos en forma personal. El grupo de pertenencia provee un bajo grado de autonomía.

Consideran al mundo exterior caótico pero no peligroso. Las entrevistadas intentan ejercer el control. Administran un extenso conocimiento de saberes cívicos, derechos, el “no dejarse pisar”. El grupo se constituye en una zona de mediación entre lo privado y lo público, que contribuye a mantener relación con el mundo exterior.

Sobre si la *salida a la cuestión del desempleo debe ser individual o colectiva*: consideran que debe ser colectiva (hay una fuerte condena del individualismo que disuade de estrategias particulares de búsqueda de recursos). Las entrevistadas comparten su desafío personal pero apuntan a lo colectivo: el cooperativismo. Respecto a las

necesidades: no hay trabas para la disminución de necesidades o flexibilización de requerimientos sobre bienes o servicios.

En otras palabras, en esta tipología se observa el refuerzo grupal, el grupo facilita la construcción de sentido, la reinscripción de experiencias individuales en categorías colectivas y ofrece recursos alternativos.

b) Pragmáticas : Si bien *no se presentaron casos de entrevistadas mujeres* de tipología *pragmática*, sí percibimos que algunas entrevistadas desarrollan ciertas estrategias que podrían considerarse “*pragmáticas*” según Kessler, por ejemplo: la *disposición estratégica*; la *distancia entre expectativas y logros* que es *menor que en otros tipos*, también se observa *flexibilidad* y *adaptación* a las *circunstancias* por parte de ellas.

A continuación desarrollamos las características propias del tipo *pragmáticas*: la distancia entre expectativas y logros es menor que en los otros tipos. Estos conceptos se definen como dúctiles y adaptables a los contextos. A pesar de carecer de poder, para ellas el mundo no es peligroso. Se encuentran disponibles a diferentes tipos de bienes y servicios, tanto de naturaleza pública como privada. Pueden estar desilusionadas a nivel general/mundial, pero más esperanzadas en referencia a su futuro particular. En cuanto al uso del *capital social* (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos) es alto. También se observa un asiduo uso de las redes sociales que permiten una mejor gestión de lo cotidiano. No son grupos de pertenencia o referencia, son sólo recursos a partir de relaciones de distinto tipo. Las *pragmáticas* logran sacar provecho al máximo de su *capital social* potencial/latente. En referencia a la valorización del *capital cultural* (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa) es alto. Sobre sus creencias y valores: tienen la creencia de que el mundo no es peligroso. Y poseen valores que aluden a la solidaridad, “dar una mano...”, por lo tanto los “favores” son válidos.

Sobre si la *salida es individual/colectiva a la cuestión del desempleo*: destaca entre ellas una postura práctica que no llega a un individualismo acérrimo. No son apolíticas ni antipolíticas. Sí poseen interés por la política, algunas hacen referencia a los derechos humanos, herencia de la transición democrática.

En relación a las *necesidades*: se encuentran abiertas a distintos tipos de bienes y servicios, de origen público y privado. No tienen límites para parámetros de calidad, por lo cual su grado de autonomía para el despliegue de estrategias es muy alto. Según Kessler “la situación se mantiene bajo control mediante una actitud pragmática que permite actuar constantemente sobre recursos y necesidades, intentar distintas oportunidades, sin prescripciones normativas y con una valoración positiva de tales acciones” (Kessler G., 2000; p. 47).

c) *Meritocráticas*: Ubicamos en este tipo los casos de Silvia, Vero y Andrea. La noción central de este tipo es la “*decepción*” de la estrategia de ascenso social en la que se habían enfocado. Viven pensando en los “*sacrificios realizados*” – otro concepto clave – y lo reducido/insuficiente que han logrado. Los casos analizados constituyen tres mujeres profesionales, con distinto tiempo de ejercicio en la carrera.

Con respecto al *uso del capital social* (amigos que se transforman en recursos): es bajo. Pocas veces es transformado en recursos. Solicitar ayuda les da vergüenza (fuera del entorno familiar próximo) y causa expulsión según Kessler (es necesario aclarar que lo antedicho no fue verbalizado por ninguna de las entrevistadas de este tipo.)

La *valorización del capital cultural* es de alto grado en los tres casos analizados. Las entrevistadas que corresponden a esta tipología aprueban la idea de que el modo para progresar en la sociedad argentina era (y todavía parece serlo según ellas) el estudio y el “trabajo duro”. La importancia dada al estudio, - educación como “valor” -, estudio de segunda carrera universitaria, constituye una *estrategia* para movilidad social (en esto también nos permitimos distanciarnos de Kessler). Se ocasiona una búsqueda de reconocimiento, y de reinserción laboral a través del estudio/de la carrera. Se observa existencia del “mandato familiar” y de la creencia de que a través del estudio se dará el ascenso social.

En este sentido, es posible realizar una correlación o paralelismo entre las citadas *meritocráticas* y otro grupo de nuestros *entrevistados varones de tipo pragmático* y establecer algunas similitudes de *estrategias* comunes observadas en los testimonios referidas a: uso racional del tiempo, planificación, metas parecidas para conseguir trabajo/salida laboral futura más estable/mejor remunerada; importancia dada al

estudio/estrategia herramienta del estudio como valor; autoestima alta, confianza en propias capacidades, competitividad, gestión de recursos económicos para poder estudiar y subsistir; entre los principales aspectos.

Es importante destacar que tiempo después de las entrevistas todas las mujeres que participaron en este estudio no sólo se han recibido, sino que han obtenido trabajos congruentes a sus títulos/profesiones, y se hallan trabajando en ellos ahora, igualmente que en el caso de los entrevistados varones. El estudio les permitió sumar puestos laborales y en otros casos mejorar posiciones en el trabajo ya existente.

Distinguimos que *las entrevistadas mujeres deben estudiar más que los varones para poder acceder al mundo laboral*¹²⁸. A pesar de ello, las entrevistadas meritocráticas han mantenido una visión *individualista* del ascenso social que si éste se malogra se interrogan sobre la cuota de *responsabilidad personal*. En el caso de Silvia sobre su último trabajo se lo preguntó, y llegó a la conclusión - después de un buen tiempo - de que no era ella sino los de la Clínica los responsables, que eran unos “ingratos y que no tenían ninguna queja” contra ella.

Acerca de la *posibilidad de salida individual/colectiva en la cuestión de desempleo*: la opción que remiten las entrevistadas es la individual. Notamos en este grupo un descreimiento generalizado en quienes tienen el poder (empresarios, políticos). Al provocarse un desajuste entre sus expectativas y el desempeño efectivo de los roles sociales, el mundo exterior se vuelve caótico. Sólo en su esfera doméstica prevalece el orden y el control.

Kessler da cuenta sobre qué acontece en Argentina al pasar de país meritocrático a usar los medios afines a las nuevas reglas de juego de la decadencia, resalta el: “*favoritismo, oportunismo y corrupción, (que constituyen las) nuevas reglas de juego*”

¹²⁸ Según las estadísticas lo arriba mencionado es un fenómeno mundial: no sólo la mujer debe capacitarse más que el hombre para el mismo puesto, sino que gana menos que él en caso de ejercerlo. Según la Confederación Sindical Internacional “Las mujeres perciben por término medio las $\frac{3}{4}$ partes del salario medio masculino (...) 63% de las mujeres del mundo no forman parte de la población económicamente activa (...) El 70% de las personas que viven en la pobreza son mujeres” (Recuperado el 8/3/2019 en <https://www.elblogalternativo.com/2011/03/08/mujeres-y-trabajo-precario-informe-en-pdf/>).

(Kessler, 2000; p. 33), la “*corrupción, “palanca”, acomodado*”, en palabras de una de nuestras entrevistadas (Andrea).

En esta línea, aparece en nuestros entrevistados (minoría) preocupación y decepción sobre la selección de personal y los frecuentes “*acomodos*” en el mercado laboral. Así se refiere que en principio sería el mérito el criterio para asignar los puestos de trabajo, pero la práctica indica que el *criterio de las conexiones, vinculaciones* es el que suele primar, sobre todo en empresas privadas. Asimismo, comprensiblemente, esto trae como consecuencia la necesidad de desplegar y consolidar vínculos dentro del trabajo como sostén y resguardo.

Al desvanecerse un sistema equitativo de asignación de premios y castigos, el ejercicio de los roles sociales queda a merced de buscar el beneficio propio por sobre el interés colectivo. Se produce una retirada hacia el ámbito de lo privado, único refugio donde los roles sociales todavía son respetados. El grado de autonomía es bajo. Las normas del grupo de referencia limitan la operación de valorización del capital social y cultural.

Con respecto a las *necesidades*: hay impedimento para flexibilizar las necesidades (al menos en teoría). Kessler habla de “*identidad perdida*” en este tipo porque el grupo de pertenencia pasado es el actual grupo de referencia (Kessler G., 2000; p.35). Se trata de una identidad reconstruida durante “*la caída*”, el empobrecimiento, de las entrevistadas de más edad. Aquí se mantiene la “*identidad social*”¹²⁹.

En relación a casos de *entrevistadas que estuvieron viviendo en el extranjero*, durante períodos de tiempo por motivos ligados a lo laboral y/o a lo personal, recordemos que la práctica de viajar, vivir, y trabajar en el extranjero ya constituye de por sí una *estrategia*¹³⁰. Advertimos que, entre estas entrevistadas *se da una mayoría del tipo solidario*, según G. Kessler (2000). Entre *las características que comparten* se encuentran: el gusto por el ocio, el tiempo libre, viajar, y conocer otras culturas. La experiencia de haber vivido en el extranjero relaciona a las entrevistadas con otras realidades, les provee

¹²⁹ Recordemos que la tipología de Kessler está pensada para el estudio de *identidades*.

¹³⁰ Recordemos la noción que entendemos por *estrategia* (ver Capítulo 2 Marco Teórico. Definiendo *vulnerabilidad social*)

oportunidades para desarrollar nuevas *estrategias*, para vincularse, para conseguir trabajo, les enriquece sus capacidades discursivas y argumentativas.

Liliana, Laura, Nani y Silvia tienen *trayectorias con fuertes quiebres*, que han marcado sus biografías de una manera significativa. Dichos quiebres no se dan inicialmente en sus historias ocupacionales, sin embargo tienen un alto impacto en sus modos de inserción, en sus entradas y salidas del mercado de trabajo, nos muestran la vinculación permanente entre la reproducción social y la trayectoria ocupacional y sus múltiples interrelaciones (Zamanillo, 2007; p. 12).

A continuación, el Cuadro N° 1 de *Trayectorias laborales y de vida femeninas. Dimensiones y categorías de análisis* muestra gráficamente lo expresado anteriormente, tipos: solidarias, meritocráticas y pragmáticas, y en las trayectorias laborales y de vida de los entrevistados: 1 estrategias utilizadas, 2 significados dados al trabajo, y 3.- sentidos vinculados a otras áreas de la vida cotidiana.

Aquí y con respecto a las *meritocráticas*, es oportuno recordar lo que ya dijimos antes, que si bien no tuvimos casos de entrevistadas mujeres de esta tipología, sí observamos que algunas de ellas desarrollan ciertas estrategias que podrían considerarse *pragmáticas* según Kessler, por ejemplo: la *disposición estratégica*; la *distancia entre expectativas y logros* que es *menor que en otros tipos*, también se observa *flexibilidad y adaptación* a las *circunstancias* por parte de ellas.

Cuadro N°1. Trayectorias laborales y de vida femeninas. Dimensiones y categorías de análisis

	Solidarias	Pragmática	Meritocráticas
Trayectorias laborales y de vida			
1.- Estrategias utilizadas	-Uso del <i>capital social</i> : Alto -Valorizac del <i>capital cultural</i> : Alto -Control del riesgo: Alto -Grado de Autonomía: Bajo -Individualismo/ Colectivo: lo colectivo -Necesidades: Disminuc de necesidades, flexibilizac de parámetros de exigencia sobre calidad de bienes o servicios.	- Uso del <i>capital social</i> : Alto - Valorización del <i>capital cultural</i> : Alto - Control del riesgo: Alto - Grado de Autonomía: Muy Alto. Individualismo/ Colectivo: No individualismo a ultranza. - Necesidades: Abiertos a distintos tipos de bienes y servicios, públicos y privados.	- Uso del <i>capital social</i> : Bajo - Valorización del <i>capital cultural</i> : Alto - Control del riesgo: Bajo -Grado de Autonomía: Bajo - Individualismo/ Colectivo: Visión individualista del ascenso social. -Necesidades: impedimento para flexibilizar necesidades.
2.- Significados dados al trabajo	<i>“pasión”, “placer”, “servicio”</i> .		<i>“servicio” y búsqueda de prestigio; medio para ganarse la vida de manera independiente que dé placer y tiempo libre</i>
3.-Significados vinculados con otras áreas de la vida cotidiana	Lo vincular, la familia, los afectos, relac sociales, participac social. Conocimiento científico.		La cultura, el arte, el conocimiento científico y espiritual. Los afectos, los amigos.

Fuente: elaboración propia sobre tipología de G. Kessler (2000).

Los *testimonios de los hombres* dieron cuenta de las diferentes estrategias que los varones entrevistados implementaron para relacionarse con el trabajo, en relación con *subjetividades* en las cuales las historias personales y las interacciones sociales construidas fueron configurando sujeciones-subjetivizaciones que en términos de Gabriel Kessler (2000) podríamos designar del *tipo pragmático* en su tipología¹³¹, es decir: “somos lo que hacemos”, característico de la modernidad tradicional, (sobre todo en el caso de Mario). La mayoría *significa el trabajo* como “*meta*”/deber. Entre las principales *características* de este tipo encontramos:

Una *disposición estratégica*, la distancia entre expectativas y logros es menor que en los otros tipos, flexible y adaptable a las circunstancias. Por eso en este caso de entrevistados varones nos detenemos más en las *estrategias* desplegadas y en los argumentos brindados al respecto por ellos, a diferencia de las entrevistadas mujeres.

Poseen un grado de autonomía muy alto, para *despliegue de todo tipo de acciones estratégicas*. En cuanto al grado de *uso del capital social* (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos): es alto. La utilización de redes sociales que permiten una mejor gestión de lo cotidiano es alta también. No constituyen grupos de pertenencia o referencia, son sólo recursos a partir de relaciones de distinto tipo. En vinculación con la *valorización del capital cultural* (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa): es alta. Tienen la creencia de que el mundo no es peligroso. Pueden ser pesimistas o escépticos a nivel global, pero más optimistas/esperanzados respecto de su futuro personal. Por lo tanto el *control* del riesgo es alto.

Sobre la *responsabilidad acerca de la falta de trabajo* no son individualistas a ultranza, existe interés por la política: no son apolíticos ni antipolíticos. Hay referencia a los derechos humanos y a la herencia de la transición democrática en nuestro país. En los argumentos los *valores* considerados son: *solidaridad*, “*dar una mano*”, “*favores*” legítimos.

¹³¹ A diferencia de nuestras entrevistadas mujeres, las cuales clasificamos en *diferentes tipos* siguiendo la misma tipología de análisis, ver apartados: 4.3 Tipología de Kessler, Cap. 4: EL TRABAJO Y SUS SIGNIFICACIONES, CAPÍTULO 5 PARTE I (5.1 El caso de las solidarias), y CAPÍTULO 5 PARTE III (5.4.1 Solidarias; 5.4.2 Pragmáticas; 5.4.3 Meritocráticas).

En cuanto a las *necesidades*: los entrevistados de este tipo permanecen abiertos a distintos tipos de bienes y servicios, tanto de origen público como privado porque no existen límites para los parámetros de calidad. Si bien el *futuro* se les manifiesta con un alto grado de *incertidumbre*, los entrevistados toman *riesgos* y despliegan *estrategias* para manipular esa inseguridad que se observa en lo económico-laboral. Así, la *planificación* es una de las particularidades del *tipo pragmático*. Algunos de los entrevistados explicitan un *proyecto individual propio* (casos de Gerardo, Fabio, Mario y Marcos)

En relación con el empleo de las mencionadas *estrategias*, por ejemplo para intentar *controlar la situación de la temporalidad*: se observa que Mario concentra su atención en el *futuro*, trabajando lo máximo posible en el ahora, para el día de mañana no tener necesidad de trabajar y así - según él - “*disponer de tiempo para estar con su hijo*”; *planifica* y tiene *metas*, para en el futuro poder disfrutar.

Con respecto a la importancia de la disponibilidad del *capital social*: amigos, colegas de trabajo y conocidos son utilizados como fuente de recursos alternativos de lo laboral ocurre lo que Kessler (2003) y Gutiérrez (1994, 2002) señalan, retomando a Bourdieu (1970, 1990, 1996, 1997), en el sentido de otorgar una mayor *importancia de lo no material*, de los *afectos* por sobre el ingreso/lo material, en el caso de Fabio y Guillermo. Frente a la situación de quiebre en lo laboral los entrevistados dan cuenta de la *importancia de lo afectivo, vincular*, de la contención afectiva de su pareja y amigos más cercanos. No obstante, lo anterior se observa más en los casos de las entrevistadas mujeres.

En los varones la concepción del trabajo es más individual, independiente, y si bien en algunos casos (como el de Marcos y Fabio) explicitan que valoran más positivamente al grupo de amigos y a los afectos, no significan con la misma intensidad y preferencia que en los casos de las entrevistadas mujeres. Pocos mencionan que la incertidumbre laboral repercute también en la situación de pareja. Dentro de la excepción se encuentran casos de Marcos quien expresa que está pasando un buen momento en pareja, y si no fuera así eso le afectaría laboralmente (Marcos). Otro de los entrevistados reconoce el sostén que constituye su pareja y la forma en se apoyan el uno al otro tanto en lo afectivo como en lo económico (Fabio).

Sobre la *valorización del capital cultural*, destacamos la *relevancia* dada al *estudio*, como *estrategia de “inserción laboral”*: para la mayoría es importante la educación para acceder a un puesto de trabajo. La mayor parte de los entrevistados varones estudió una carrera universitaria; en un caso (Gerardo) obtuvo dos títulos universitarios, y en otro (Franco) se encuentra en ese mismo proceso. Es decir, prácticamente la totalidad apostó fuerte a la educación para conseguir un mejor puesto de trabajo en el futuro, lo cual manifiesta la vigencia del *mandato familiar* en concordancia con el supuesto del anterior modelo de Estado de Bienestar de que la educación posibilita un empleo/trabajo.

No obstante lo anterior, en un caso (Guillermo) se cuestiona el *mandato familiar* de primero estudiar y luego trabajar, manifestando la necesidad de aprender otras habilidades como lo es el trato con la gente (que no lo da la universidad), pero sí lo da *“la calle”*, la práctica indispensable para un mejor desempeño laboral. En el mismo sentido, Fabio, Mario, Gerardo y Marcos también enfatizan la importancia de la relación *teoría/práctica* y revalorizan las habilidades *prácticas/pragmáticas* para la vida. La incertidumbre, el desdibujamiento de la noción de futuro son elementos que forman parte de la nueva configuración de *subjetividades*.

Existen *trayectorias* que evidencian que no existe una adhesión homogénea al pensamiento dominante de la centralidad del trabajo en el capitalismo contemporáneo, y que muestran una *ruptura* de la relevancia del trabajo como base conformadora de sentido en la construcción de la subjetividad. Lo anterior supone posibles modificaciones en las *significaciones del trabajo* típicas de la “sociedad salarial” y del lugar que ocupan en la construcción de proyectos de vida de los sujetos.

Podemos decir que observamos *continuidades y rupturas* en las *trayectorias* de los entrevistados que siguen valorando al trabajo desde una óptica central, y quienes lo están valorando como medio para llevar adelante sus vidas en otras esferas que son altamente apreciadas como son: la cultura, el arte, la militancia, la familia, y los afectos.

Seguidamente, en el Cuadro N° 2 de las *Trayectorias laborales y de vida masculinas. Dimensiones y categorías de análisis* se presenta gráficamente lo mencionado en párrafos anteriores, tipos: pragmáticos, y en las trayectorias laborales y de vida de los

entrevistados: 1) estrategias utilizadas, 2) significados dados al trabajo, y 3) significados vinculados con otras áreas de la vida cotidiana.

Cuadro N°:2 Trayectorias laborales y de vida masculinas. Dimensiones y categorías de análisis

	Pragmáticos
Trayectorias laborales y de vida	
1.- Estrategias utilizadas	<ul style="list-style-type: none"> - Uso del <i>capital social</i>: Alto - Valorización del <i>capital cultural</i>: Alto - Control del riesgo: Alto - Grado de Autonomía: Muy Alto. - Individualismo/ Colectivo: No individualismo a ultranza. - Necesidades: Abiertos a distintos tipos de bienes y servicios, públicos y privados.
2.- Significados dados al trabajo	“Meta”/deber
3.- Significados vinculados con otras áreas de la vida cotidiana	Otras áreaspreciadas: cultura, arte, militancia, afectos.

Fuente: elaboración propia sobre tipología de G. Kessler (2000).

En los relatos, *sobre la significación dada al trabajo*, desde la *concepción masculina* es de gran importancia la competitividad en el ámbito público, laboral¹³², y algunos se defienden desde la referencialidad (citando a autores reconocidos, por ejemplo), es decir por medio de la *racionalidad* (los casos de Marcos y Gerardo *se definen* desde esa racionalidad teórica muy destacada, citando a intelectuales). En contraste, la *concepción femenina* se basa fundamentalmente en la *emocionalidad*¹³³.

Podemos decir que como sujetos ingresamos en la lógica moderna desde representaciones dicotómicas y desde esa lógica construimos el mundo: *emociones* versus *racionalidad*, por ejemplo. En algunos testimonios de las mujeres entrevistadas queda claro la *importancia del trabajo en grupo* y la *relevancia de lo afectivo como sostén en lo laboral*, (tal es el caso de Liliana, de tipo solidario, por ejemplo).

Lo anterior se presenta con más frecuencia en el caso de las mujeres entrevistadas que en el de los varones. Para los varones entrevistados la mayoría *significa al trabajo* como *meta, deber individual* (en lo que notamos presencia de más *racionalidad*). Cuatro de los ocho entrevistados (la mitad) comparte ese significado, salvo Fabio que especifica que no quiere vivir para trabajar. Para él el trabajo es o tendría que ser “*sólo un medio para la vida y no la vida misma*”, en eso consistiría la diferencia entre “*trabajar para vivir, o vivir para trabajar*” (Grassi y Danani, 2009; p. 24). En contraste, para las mujeres entrevistadas, la mayoría *significa al trabajo* como *pasión, placer, servicio*, (en lo que se destaca mayor presencia de las *emociones*). En contraparte, esta misma significación pero en una minoría es entendida por parte de nuestros entrevistados masculinos. Se podría afirmar que existe una inversión de las significaciones.

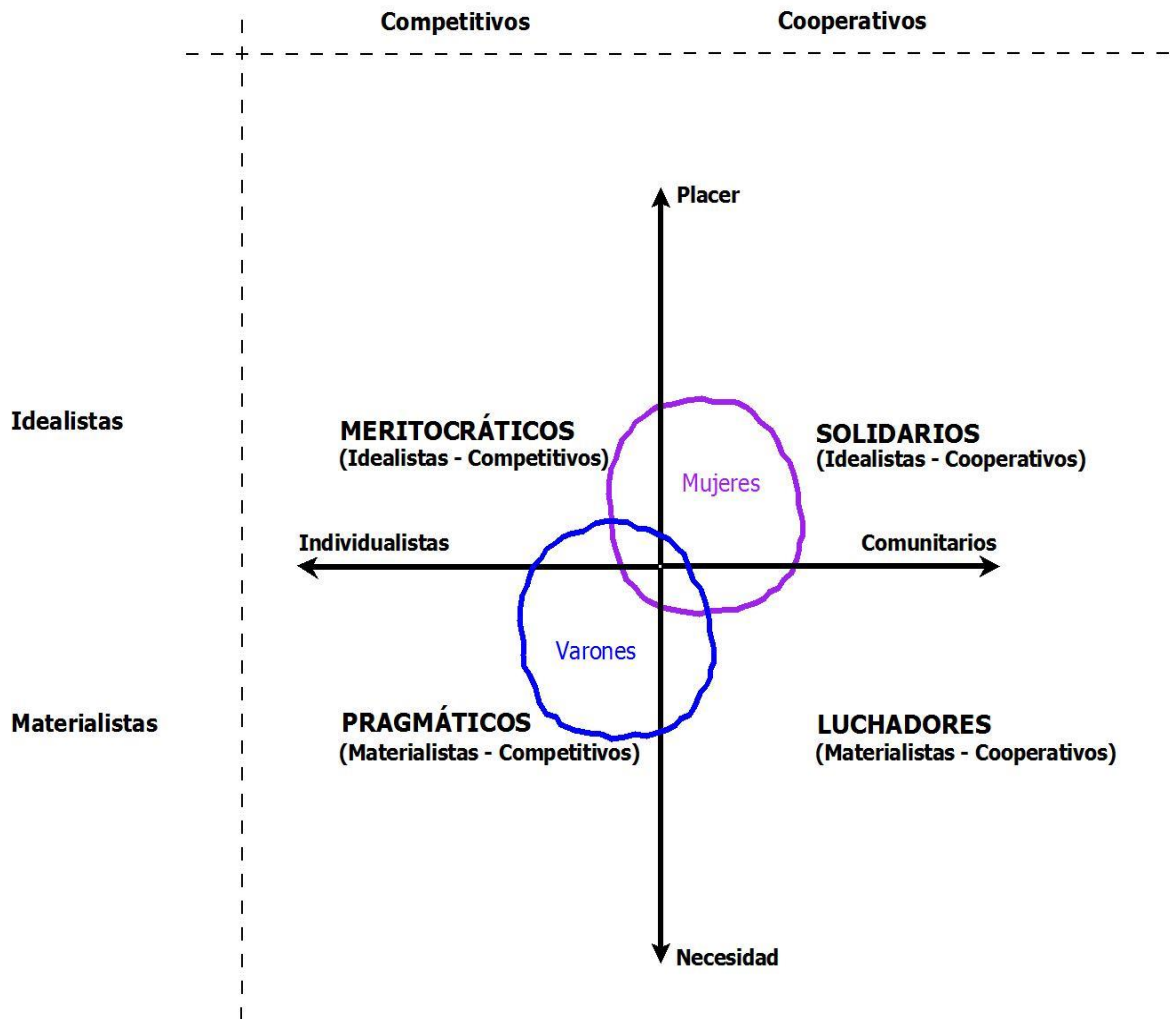
Lo detallado más arriba se muestra a continuación en el Gráfico N° 3 *Tipología y estrategias*, en donde el círculo marcadamente inclinado hacia la derecha de las coordenadas ilustra la preponderancia de la *emotividad* femenina frente a la *racionalidad* masculina (óvalo que representa las estrategias empleadas por los varones se inclina hacia

¹³² En general, porque hay excepciones.



¹³³ Son tendencias generales típicas según los géneros, pero se reconoce la existencia de “matices”, excepciones en ambos grupos, representadas en los casos incluidos en la intersección de los círculos en el próximo gráfico.

la izquierda). También se observa la prevalencia del uso del *capital social* por parte de las mujeres, la tendencia a implementar estrategias de tipo *colectivo*, y a valorizar temáticas *alternativas, espirituales (idealistas)*. En contraste, la tendencia para los entrevistados varones, en general, consiste en privilegiar la *razón* en la toma de decisiones y planificación de estrategias, prima más la salida *individual* signada por la *competitividad*; los *capitales* más apreciados son el *económico* y el *cultural*, y puede observarse una tendencia más *materialista* –existen excepciones de algunos casos, al igual que en mujeres–.

Gráfico N° 3: Tipología, estrategias y significados del trabajo



Referencias:

-  *varones entrevistados*
-  *mujeres entrevistadas*

Al respecto, es oportuno recordar que los resultados corresponden a los casos concretos del estudio, no son extensibles a otros entornos.

Las entrevistas demuestran que trabajar para los sujetos es mucho más que la posibilidad de disponer de un ingreso -Pérez amplía lo anterior cuando habla de la figura de proveedor- (Pérez en Álvarez (comp.) 2011; p.12). Para algunos entrevistados varones el trabajo es su vida, su modo de vida, en estos casos también se trasciende el significado del mero ingreso. En cambio, para las entrevistadas -como dijimos en el capítulo correspondiente a mujeres -el hecho de salir a trabajar consiste en realizar algo distinto de la rutina doméstica, trabajar implica *tener un tiempo propio* (Pérez en Álvarez (comp.) 2011; p. 12). A pesar de ello, la base sigue siendo la de mujer *cuidadora, protectora*; el mundo del trabajo conlleva una extensión a la esfera pública de la lógica de lo doméstico. No hubo cambios en la esencia del contenido del trabajo pero sí hubo variaciones en la visión que se efectúa del trabajo.

También puede afirmarse que las *estrategias* son una *apuesta* para disminuir el riesgo a la exclusión, mantener eventualmente la posición en la escala social y evitar la exclusión. Las *estrategias* no son fijas, sí adaptativas, dinámicas y móviles. Por eso, algunos entrevistados por ejemplo, mencionamos estudian otra carrera para conseguir trabajo en el futuro, o se casan, incluso migran con ese fin.

Los sujetos no repiten mecánicamente *prácticas* habituales en el *proceso de empobrecimiento* y cada cambio les suscita una serie de cuestionamientos, según Kessler. Tampoco aplican sin revisar el *capital cultural* del pasado ni confían que todo el valor de su *capital social* se conserva igual. Cuando persisten en sus hábitos, ellos son capaces de explicar por qué no pueden, no deben, o no quieren cambiar; pueden implementar un *proceso de reflexividad* sobre sus *prácticas de reclasificación* de elementos (Kessler G., 2000; p. 48-49).

En nuestro estudio *no* analizamos casos de empobrecimiento (como Kessler) sino de un período de leve crecimiento económico y de intento de mantenimiento en la clase social a la que se pertenece. *No obstante*, lo planteado arriba por el autor nos es muy útil para explicar lo encontrado en los testimonios y suponemos que los entrevistados podrían

estar comportándose de manera similar en el proceso de intento/mantenimiento en la clase social en la que se ubican.

Si revisamos la conceptualización de Kessler (2000) sobre *empobrecimiento*, observamos que también es pertinente para el abordaje de nuestro estudio; lo entiende así :

(...) proceso de constante reclasificación de prácticas, personas, creencias y espacios. Corrimiento de fronteras o construcción de nuevos clivajes, siempre oscilantes, entre bienes superfluos y necesarios, entre amigos que se transforman en recursos y recursos que ya no tienen valor, entre instituciones seguras y peligrosas, entre aquello que se puede demandar y aquello que no, lo que está a la altura de las exigencias y lo que no alcanza el nivel mínimo, entre un futuro que puede ser dominado o que es sólo incertidumbre. (p. 50)

En este sentido, los entrevistados se esfuerzan en lograr un *control simbólico* de la situación, sobre las distintas dimensiones de la vida cotidiana.

Retomando las ideas mencionadas por Kessler, pareciera que las alternativas de búsqueda de los sujetos pueden ser: ”*adaptación, conformismo social, o transformaciones del mundo existente*” (Kessler G., 2000; p.50). Podríamos decir que, por ejemplo, en el caso de los entrevistados de *tipo meritocrático*, posiblemente al estar forzados a redefinir simultáneamente su mundo y su relación con él, sólo pueden construir uno “a medida” aunque sea el más infame de los mundos, pero al menos les deja situarse/guiarse, desarrollar allí sus prácticas/estrategias . Pretenden estabilizarlo, pueden llegar a detestarlo y creer que es el más injusto de los mundos posibles, pero no están decididos a finalizarlo, tal vez porque ellos no vislumbran otro alternativo en el horizonte social.

En cambio, probablemente los entrevistados de *tipo solidario* al intentar reconstruir su mundo, se inclinan por alguno que suponga transformaciones colectivas del existente y surgimiento de perspectivas de pensamiento más transgresoras (anti-sistema).

El *nuevo individualismo* señala el paso tendencial de lo colectivo a lo individual, el ingreso en un período en el cual el trabajo¹³⁴ y la política ya no constituyen un eje central de referencia, sobre todo según los más jóvenes.

¹³⁴ Puesto que, de acuerdo a lo ya visto, los sentidos asociados al trabajo han variado.

En los relatos se refiere a la *crisis de la cultura del trabajo*, explícita en el impedimento de garantizar pleno empleo a los sujetos, pero además aludiendo al deterioro creciente de la cultura o civilización del trabajo, que se encontraba en la base de las formas de sociabilidad del modelo anterior. *El trabajo sigue siendo un principio de integración social desde el cual se delimitan soportes colectivos del sujeto, pero ya no constituye necesariamente un principio de subjetivación determinante o único.*

En esta línea, observamos *continuidades y rupturas* en las *trayectorias* de los entrevistados: quienes siguen valorando al trabajo desde una óptica central y quienes lo están valorando como medio para llevar adelante sus vidas en otras esferas que son altamente apreciadas como son: la *cultura*, el *arte*, la *militancia*, la *familia*, y los *afectos*. Así, algunas trayectorias no adhieren en forma homogénea al pensamiento dominante de la centralidad del trabajo en el capitalismo contemporáneo, sino que muestran una *ruptura* de la relevancia del trabajo como base conformadora de sentido en la configuración de la subjetividad. Y ello supone posibles modificaciones en las *significaciones del trabajo* típicas de la “sociedad salarial” y del lugar que ocupan en la construcción de proyectos de vida de los sujetos.

En los testimonios de Luciano, Jerónimo y Franco identificamos ejemplos de la noción de *moratoria social* de M. Margullis y M. Urresti (1998: 5y6). Y por otra parte, visualizamos una *distancia* entre lo que se dice en el *relato* y lo que se *hace* en los casos de Mario, Marcos y Fabio.

También analizamos en los relatos de los entrevistados ilustración de los conceptos de: *“estar afuera, la frontera”*; *“libertad de”* y *“libertad para”*, *“yo permanente”*.

Lo expuesto hasta el momento conforma la interpretación de las dimensiones y categorías de análisis sugeridas por el proceso de indagación, las cuales fueron sometidas a revisiones según progresábamos en el contacto con la realidad de los entrevistados y la dialéctica que se iba estableciendo entre teoría y práctica.

En cuanto a las *reflexiones de índole metodológico*, sobre el proceso de investigación consideramos *aciertos y limitaciones del abordaje*, nos preguntamos sobre el recorrido realizado, a dónde llegamos, y los aciertos obtenidos.

En cada uno de los relatos ha sido posible reconocer claramente: las *trayectorias de vida y laborales* de los entrevistados en contextos situados en tiempo y espacio; sus *estrategias* (para mantenerse en el mercado de trabajo o para intentar ingresar en él); tipos de *capitales* que disponían; condiciones de *vulnerabilidad, inclusión o exclusión* en que se encontraban; *significados* que los sujetos le otorgaban al trabajo y sentidos vinculados a otras áreas de la vida cotidiana. Además distinguimos diversas *subjetividades* que presentaban los entrevistados y las analizamos con la tipología basada en G. Kessler (2000).

Las dificultades que encontramos estuvieron vinculadas con: el concepto de *subjetividad*, y con cómo utilizar eficazmente la teoría de la complejidad en la práctica investigativa.

Tal como expusiéramos en capítulos anteriores, consideramos que la tipología de Kessler (2000) nos provee categorías analíticas que pueden ser muy redituables como punto de partida para dar cuenta de la vinculación entre la definición de la situación y la construcción de prácticas estratégicas por parte de los sujetos. Pues para su elaboración se observa el establecimiento de regularidades y diferencias en las prácticas y estrategias que los entrevistados ponen en juego al momento de desenvolverse en el mundo laboral y en el mundo de la vida cotidiana. Cada tipo posee una redefinición del mundo semejante, y por ende moviliza recursos que dispone con el fin de lograr control sobre la nueva situación (Kessler G., 2000; p. 32).

De la observación y análisis surgió que algunos casos no pudieron ser clasificados de acuerdo con “tipos puros”, sino que en los relatos se pueden detectar momentos más claros que otros en cuanto a un intento de clasificación en tipologías. Señalamos entonces algunos *límites del instrumento* de la tipología de Kessler para el análisis de la *subjetividad*, ya que esta última es un proceso de construcción en el tiempo y la tipología es una cuestión más estable, invariable.

Además la tipología de Kessler fue pensada para el proceso de empobrecimiento y nuestro estudio para investigar estrategias para mantenerse en la situación y/o no seguir cayendo socio-económicamente, en un contexto de relativo crecimiento económico.

Otra *limitación*, como dijimos, es que esa tipología fue pensada para el estudio de las *identidades* y no de las subjetividades, por lo cual seguramente habrá cuestiones que seguir revisando.

Finalmente, otra de las cuestiones a re-pensar y que constituyeron obstáculos en nuestro estudio fueron los demasiados elementos intervinientes a la hora de articular en la investigación que dificultan el avance (contexto muy amplio; numerosos conceptos teóricos; vinculación de tipologías con trayectorias; entre los principales) y que conspiran contra la profundidad en el análisis.

Partiendo de las Ciencias de la Comunicación como disciplinas de base de la autora de esta indagación, y considerando la perspectiva socio-psico-histórica para el abordaje de la subjetividad y el trabajo de este escrito, coincidimos con Fuentes (1995) en que:

(...) no se puede ser categórico al afirmar que sean éstos u otros los factores asociados a la presencia de un fenómeno social. La singularidad de la realidad social está plurideterminada; en ella concurren factores económicos, políticos, ideológicos, culturales, históricos; por lo que no podemos (...) adjudicarnos omnicomprendivamente toda la magnitud de su estudio. Otras especialidades de las Ciencias Sociales tienen su espacio y deben utilizarlo (p.17).

También se hace necesario reconocer la existencia de limitaciones en el alcance del estudio en función de los recursos, capacidades, intereses y tiempo disponibles.

Algunas dificultades se convirtieron en hallazgos que nos interpelan: ¿cómo plasmar datos de la entrevista que reflejen fielmente algo tan complejo e interno como la subjetividad del entrevistado/da?; ¿cómo no “rotular” ni encasillar a ese sujeto en la tipología?.

Basándonos en Bonvillani (2014) nos preguntamos: ¿qué nos faculta para comprender las intencionalidades de los sujetos estudiados en el contexto de la investigación? ¿Cuáles constituyen los criterios que nos otorgarían el derecho para incluírnos en el campo de vivencias sociales de los jóvenes y de los adultos jóvenes? En este sentido, es oportuno recordar (y recordarnos) que nuestra tarea como investigadores sociales reside en mantener una perspectiva que es “*un punto de vista sobre un punto de vista*” (Bourdieu (1999) en Bonvillani, 2014; p. 96).

En relación con *algunas líneas de investigación posibles*, esta indagación abre nuevas y diversas cuestiones que requieren ser exploradas y analizadas a fin de continuar profundizando en la temática del trabajo en relación con los sujetos. En principio podrían ser las siguientes:

- a) Indagar en la importancia del *ocio*¹³⁵ en la configuración de las *subjetividades* de jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses. Se pueden considerar las dimensiones de *la cultura, el arte, la militancia, la familia, los afectos*, por ejemplo, donde los sujetos desarrollan sus vidas y configuran sus subjetividades.

Es oportuno retomar el valor positivo otorgado al ocio por parte de nuestras entrevistadas del *tipo solidario* y también por parte de algunos entrevistados de *tipo pragmático* (Fabio y Luciano, principalmente). Estas valoraciones del ocio parten del presupuesto manifestado por algunos entrevistados de que *el trabajo es un medio y no un fin en sí mismo para autorrealizarse*.

La indagación puede enmarcarse dentro de las críticas a los excesos del sistema neoliberal en relación a lo laboral en el mundo contemporáneo, que van en creciente aumento; en medio de las crisis económicas, la creciente falta de trabajo digno y “decente”.

- b) Investigar la vinculación entre *ocio* y *trabajo*. Existen líneas de investigación actuales que examinan el papel que el descanso deliberado tiene en la vida de las personas creativas¹³⁶, desarrollan la noción de la *sociedad del cansancio*¹³⁷ y de cómo el sujeto se autoexplota trabajando, buscando el éxito, poder y reconocimiento.

¹³⁵ Al *ocio* podemos entenderlo como pausa, recreación, tiempo para conectar con la verdadera esencia del ser humano, las verdades espirituales. Consistiría en un tiempo sin productividad de tipo económica en sentido capitalista, en él no se realizaría un trabajo entendido como mercancía, ni tampoco dicho trabajo prestaría “utilidad”/“rédito de tipo económico” dentro del sistema.

¹³⁶ Alex Soojung-Kim Pang es un consultor y escritor de Silicon Valley (California). Estudia personas, tecnología y los mundos que ellas hacen. Sus últimos libros *Rest (Descansa (produce más trabajando menos))* (Basic Books, 2016) y *The Distraction Addiction (La adicción a la distracción...)* (Little Brown, 2013) conjugan historia, psicología y neurociencia para indagar la tarea velada/secreta del ocio y la mentalidad en la creatividad. Su empresa más reciente, *The Restful Company*, colabora con las organizaciones para utilizar la atención plena y el descanso voluntario para ser más creativos y productivos. Tiene un Ph.D. en Historia y Sociología de la Ciencia de la Universidad de Pennsylvania, y es Profesor visitante en la Universidad de Stanford. Actualmente Pang se encuentra escribiendo un libro sobre la semana de cuatro días titulado: *Shorter(Más corto):Cómo las empresas están redefiniendo el día de trabajo laboral y reinventando el futuro*, que saldrá a fines de 2019 ó principios de 2020.

c) Estudiar la *subjetividad* de los *feriantes*¹³⁷, sus *trayectorias de vida y laborales*, así como las *estrategias* que despliegan. Conocer también cómo es su vínculo con el ocio, en jóvenes y adultos jóvenes riocuartenses.

d) Investigar la vinculación entre *subjetividad* de los *feriantes* y “*connatus*”¹³⁹

Hasta aquí lo esencial de nuestras reflexiones. Estimamos que en la investigación quedan cuestiones por seguir siendo analizadas. De hecho en el escrito se brindan algunas consideraciones teóricas y metodológicas que consideramos útiles para abordajes posteriores.

A modo de cierre, se hace necesario reconocer que, si bien el presente estudio ha permitido reflexionar sobre los procesos de configuración de *subjetividades* a partir del análisis de los relatos, de las *trayectorias laborales y de vida* de los entrevistados, consideramos que se han abierto otra serie de interrogantes en relación con las *prácticas/estrategias* laborales actuales que habilitan la posibilidad de continuar profundizando en diversas líneas de investigación respecto de esta temática.

¹³⁷ El autor es Byung-Chul Han, filósofo innovador alemán de origen coreano contemporáneo.

¹³⁸ Vendedores en una feria, trabajadores informales. Como antecedentes en esta línea, mencionamos los trabajos de la investigadora argentina Verónica Gago, Doctora en Ciencias Sociales de la UBA, docente de esa institución, de la Facultad Libre de Rosario y de la UNSAM; es impulsora y referente del movimiento # NiUnaMenos. En su libro *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular* (2014) analiza las prácticas “desde abajo” (las ferias, los talleres textiles, la villa), otras formas comunitarias, con estrategias populares de resolución de la vida, con emprendimientos informales.

¹³⁹ *Connatus*: concepto de la filosofía de Baruch Spinoza (1632-1677) que define la energía o la fuerza para existir, para perseverar en nuestro deseo. Es una definición de lo humano como ser deseante y de los esfuerzos que hacemos para desplegar la vida entendida justamente como deseo. Empezar, arreglárselas. Salvarse, salir adelante, sobrevivir, progresar y (...) conquistar espacios y tiempos en condiciones de expulsión y desposesión: el motor de las economías populares tiene que ver con ese conatus, con esta estrategia vital no estrictamente individual, con este cálculo que no es simplemente un cálculo neoliberal (Gago, 2018, p.3). (Esta propuesta sería una variante de la opción anterior).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, N. (2010). *Familias, género y después...itinerarios entre lo público, lo privado y lo íntimo*. Rosario, Santa Fe. Prohistoria Ediciones.
- Andalle, L. (1999). *El desempleo de jóvenes en la ciudad de Córdoba y Políticas Públicas de empleo*. Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública. Córdoba. U.N.C.
- Arrieta, G. y M. Pájaro (2004). *Migración, jóvenes y representaciones sociales*. Trabajo Final de Licenciatura. U.N.R.C. Inédito. Río Cuarto.
- Bauman, Z. en De la Rosa Xochitiotzi, C. *El mundo según Bauman. Pensamiento Líquido. Análisis del pensamiento de Zygmunt Bauman*. Recuperado el 29 de Julio de 2011 en <http://pensamiento-liquido-analisis-del-html>
- Beccaría. 2000 y Zua Zúa, 2005 en Vairoletti V., 2011. Recuperado el 26 de Abril de 2019 en <https://www.significados.com.>empleo.informal>.
- Berger, P. y T. Luckmann (1984). *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1995
- Berlin, I. en V. Turner (1982). *Liminal to Liminoid, in Play, Flow, Ritual: An Essay in Comparative Symbolology en From Ritual to Theatre The Human Seriousness of play*. New York: p. 20-60. 1982.
- Bialakowsky, A. y E. Rosendo en Zamanillo, M. (2007). *Los sentidos del trabajo: contextos socio-históricos y trayectorias laborales*. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. ALAST. Montevideo.
- Bonvillani, Andrea. 2013. *Pensar en la intemperie: Tensiones epistemológicas, ontológicas y metodológicas que atraviesan la producción de la “subjetividad política” como proyecto teórico*. Artículo en prensa. REVISTA UNIVERSITAS PSYCHOLOGICA. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá 2014. 19 págs.
- Bourdieu, P. (1988) *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus; Madrid.
- Bourdieu, P. y L. Wacquant. (1987). *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. Grijalbo Sociología. (Págs.: 11-31; 63-99).
- Bourdieu, P. (1999) en Bonvillani; A. 2014. *Saberes apasionados: horizontes de construcción de conocimiento de las subjetividades (s) política (s)*,
- Busso, G.; 2020. Comunicación personal: características de la ciudad de Río Cuarto. U.N.R.C. Febrero 2020.

- Kessler, G. "En la Argentina, hoy pueden convivir la inclusión y la desigualdad". La Nación. Recuperado el 17 de agosto de 2016 en <https://www.lanacion.com.ar/opinion/gabriel-kessler-en-la-argentina-hoy-pueden-convivir-la-inclusion-y-la-desigualdad-nid1718789>

- Busso, G. (Junio, 2001) *Vulnerabilidad Social: Nociones e implicancias de Políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*. Seminario Internacional "Las Diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y El Caribe". Santiago de Chile.

- Capote Gonzalez, A. 1998. *La subjetividad y su estudio. Análisis teórico y direcciones metodológicas*. CLACSO, Biblioteca virtual. La Habana, Cuba. Recuperado el 23 de julio de 2018 en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/>

- Castel, R. (1995) *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós. Buenos Aires. 1997.

- Castel, R. De la peligrosidad al Riesgo en *Materiales de Sociología Crítica*. La Piqueta. Madrid. 1986.

- CEC. (1993) en Busso, G. 2002 *Población y desventajas sociales: pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. Usos, mediciones y articulaciones para el diseño de políticas de desarrollo*. Instituto de Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Económicas. U.N.R.C.

-Comas, G., M. R. Cicciari y M. Berenice Rubio. 2016. "Porque yo trabajo, trabajo bien": trayectorias laborales y percepciones sobre el trabajo en los relatos de los trabajadores residentes en el Conurbano Bonaerense". Trabajo y Sociedad. N° 27. Invierno 2016. Santiago del Estero, Argentina. Págs.: 233-254.

-de Certau, M., Giard, L., y Mayol M. (1996) *La invención de lo cotidiano*. México. Universidad Iberoamericana. Recuperado el 22 de mayo de 2017 en <https://www.academia.edu/36581284/DeCertauGiardMayoLainvenciondelocotidiano.Habitarcocinar>

- De la Garza Toledo, E. (2000) *El futuro del trabajo. El trabajo del futuro*. En www.clacso.org.ar.

- De la Garza Toledo, E. (1997). Trabajo y Mundos de Vida en León, E. y H. Zemelman (coords.). *Subjetividad: Umbral del Pensamiento Social*. Centro Regional de Investigaciones de Multidisciplinarias (U.N.A.M.). Méjico. Antrhopos. 1999. Recuperado el 25 de abril de 2018 en <https://www.elblogalternativo.com/2011/03/08/mujeres-y-trabajo-precario-informe-en-pdf/>

-Folclore Fusión. Música & Origen 2013. Bloque I (<https://www.youtube.com/watch?v=C1mIMirl-HA>)

-Fuentes, M. 1995. *Subjetividad y Realidad Social: una aproximación sociopsicológica*. Revista Cubana de Psicología. 12, p. 108.

- Fuentes, M. 1995. *Subjetividad y realidad social: un modelo psicosocial para su estudio*. Alternativas cubanas en Psicología. Vol. 5. Págs. 18.
- Frankel, D. (2003) en Zamanillo, M. 2007. “*Los sentidos del trabajo: contextos socio-históricos y trayectorias laborales*”, Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. ALAST. Montevideo.
- Gago, V. (2018). *La razón Neoliberal*. Colectivo Situaciones.
- García Delgado, D. (1998). *Estado, Nación y Globalización*. Planeta. Buenos Aires.
- Godard, F. (1996) El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las Ciencias Sociales. En Godard, F. y R. Cabanes (1996) *Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales*. Cuadernos del CIDS. Serie II N°1. Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.
- Gorz, A. (1998). *Misericordias del presente, riqueza de lo posible*. Paidós. Buenos Aires.
- Gorz, A. (1997). *Metamorfosis del trabajo*, Madrid, Ed. Sistema.
- Grassi, E. y Dannani, (2009). *El mundo del trabajo y los caminos de la vida. Trabajar para vivir: vivir para trabajar*. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Grote, E. (2007) *Hacia una nueva civilización del trabajo*. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. ALAST. Montevideo.
- Grote, E. y M. Zamanillo. (2001). *Desempleo de jóvenes y exclusión social... ¿es posible salir del laberinto?* Palabras de Humanas. U.N.R.C. Año II. N° 13. Abril del 2001.
- Grote, E. y otros. (2003-2004) Proyecto: *La Fragilidad del Sujeto Juvenil frente a los problemas del trabajo y falta de trabajo y las nuevas configuraciones subjetivas emergentes. Una aproximación desde la Investigación – intervención*. U.N.R.C..
- Guatari, F. y Rolnik, S. (2008). *Cartografías del deseo*. Buenos Aires. Ed. Tinta Limón.
- Gutiérrez, A. (1997). *Pierre Bourdieu: Las Prácticas Sociales*. Universidad Nacional de Córdoba/Universidad Nacional de Misiones. Misiones. (Págs. 7-97).
- Hall, S. (2003). “¿Quién necesita identidad?” En S. Hall y P. du Gay. *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Ibáñez, T. (1988) *Ideologías de la vida cotidiana*. Sendai. Barcelona
- Kenbel, C. (2006) *A mitad de camino entre lo urbano y lo rural. Actores y actividades de rebusque*. Trabajo Final de Licenciatura. U.N.R.C. Inédito. Río Cuarto.

-Kessler, G. (2000) Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia de empobrecimiento. En Svampa, M. (editora) 2000 *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales* (pp. 20-59). Biblos. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.

- Kessler, G. (2004) Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia de empobrecimiento. En Svampa, M. (editora) 2000 *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales* (pp. 25-50). Biblos. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.

-Lahire, B. (2004) en Zamanillo, M. (2007). *Los sentidos del trabajo: contextos socio-históricos y trayectorias laborales*. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. ALAST. Montevideo.

- Lomnitz, C. en Altamirano, C. (2002). *Términos críticos de sociología de la cultura*. Paidós. Buenos Aires.

- Lucchini, R. (1996) *Niño de la calle. Identidad. Sociabilidad, Droga. Los libros de la Frontera*, Barcelona.

- Magrini, M. (2004). *Trabajo, Política Pública y Subjetividad en un medio urbano*. U.N.C. Córdoba.

- Margulis, M. y M. Urresti en Margulis, M. y otros. (1998) *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Siglo del Hombre Editores. Departamento de Investigaciones Universidad Central. Santa Fe de Bogotá.

- Méda, D. (1995). *El Trabajo. Un valor en peligro de extinción*. Gedisa. Barcelona. 1998.

- Minujin, A. (1999) ¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y exclusión en América Latina. En Filmus, D. (comp.) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. FLACSO. Eudeba. Bs. As.

- Moscovici, S. (1979) en Ibáñez, T. 1988. *Ideologías de la vida cotidiana*. Sendai. Barcelona.

- Muñoz González, Germán *¿Identidades o subjetividades en construcción?* Revista de Ciencias Humanas. UTP. N°: 37. Diciembre 2007. Bogotá. Recuperado el 1/3/2020. En <http://revistas.utp.edu.co/index.php/chumanas/article/download/113>

- Pérez, I. en N. Álvarez (Comp.) (2010). “Que sepa abrir la puerta para ir a chusmear. La vida cotidiana entre lo público, lo privado y lo doméstico: apuntes para una problematización en *Familias, género y después... Itinerarios entre lo público, lo privado y lo íntimo*”. Prohistoria Ediciones. ART – Talleres Gráficos. Rosario.

- Pok C. 1992 en Vairoletti Bibliografía (10 p.98) Recuperado el 26 de Septiembre de 2019 en <https://www.significados.com.>empleo.informal>.
- Quiroga, C., Maurutto C. y Steigerwald, A. (2004) *Algunas implicaciones recíprocas entre investigación e intervención... cuando la subjetividad es el "objeto de estudio"*. Ponencia presentada en las Jornadas de Investigación de Ciencias Humanas. U.N.R.C. Inédito. Río Cuarto.
- Ricoeur, (1998) en Zamanillo, M. 2007. *Los sentidos del trabajo: contextos socio-históricos y trayectorias laborales*. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. ALAST. Montevideo.
- Ritzer, G. (2001) *Teoría Sociológica Clásica*. Mc Graw Hill. Madrid.
- Rosanvallón, P (1995). *La nueva cuestión social*. Manantial. Buenos Aires.
- Salvia, A. (2005). *Políticas sociales para el III Serie Monitoreo de la Deuda Social Argentina*, Doc. UCA, Buenos Aires. Recuperado el 22 de Abril de 2018 en <https://www.traficantes.net/resena/la-razon-neoliberal-entrevista-veronica-gago-del-colectivo-situaciones>.
- Svampa, M. (2003). *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Biblos. Buenos Aires.
- Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente*. Taurus. Buenos Aires.
- Touraine, Alan. (1999). *¿Cómo salir del liberalismo?* Barcelona. Paidós.
- Vairoletti, Vanina. (2011) *La construcción de identidades laborales y sociales en el marco de cambios estructurales en las relaciones capital-trabajo-estado. Estudio de casos en trabajo con empleo precario en la ciudad de Río Cuarto 2006-2007*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. UNRC.
- Van Gennep en V. Turner (1982). *Liminal to Liminoid, in Play, Flow, Ritual: An Essay in Comparative Symbolism en From Ritual to Theatre The Human Seriousness of play* (p. 20-60). New York.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Gedisa. Barcelona.
- Wainerman, C. (2005). *La vida cotidiana en las nuevas familias ¿Una revolución estancada?* Lumiere. Buenos Aires.
- Zamanillo, M. (2007). *Los sentidos del trabajo: contextos socio-históricos y trayectorias laborales*. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. ALAST. Montevideo.
- Zamanillo, M. y E. Grote. (2001). *La desocupación de los jóvenes y la exclusión social*. Informe Proyecto Yuseder. Ciudades de Río Cuarto y Córdoba. Argentina. Año 2001. En Zamanillo, M., E. Grote y T. Kieselbach (comp.) *Desempleo de jóvenes y exclusión social*.

Dimensiones, experiencias subjetivas y respuestas institucionales (pp. 67-98.). U.N.R.C. Río Cuarto.

- Zeitlin, I. (1970). *Ideología y teoría sociológica*. Buenos Aires. Amorrortu.

APÉNDICE METODOLÓGICO

ANEXO I

Guía entrevista

La entrevista

- Duración de entrevista: aproximadamente 1 hora.
- Los resultados de la entrevista serán analizados manteniendo la reserva y el anonimato del entrevistado.

-Inicio: Quiero hacerte una entrevista de momentos importantes de tu vida. En nuestro Equipo de Investigación analizamos el tema del trabajo y el desempleo conectándolo a cómo el sujeto lo vive/significa. Podemos charlar de cuestiones generales y después podemos indagar sobre cuestiones más específicas.

-Te voy a pedir que te presentes: nombre, edad, estudios, lugar de residencia, familia, estado civil, trabajo.

-¿Cuál fue tu primer trabajo?, ¿año? ¿Cómo te sentías?

-¿Épocas importantes de tu vida?

-¿Anécdotas de esa época?

-¿Cuál era tu proyecto laboral?

-¿Qué hitos (momentos, fechas importantes) marcarías en lo laboral?

-¿Tus padres qué esperaban con tu carrera? (expectativas). Historia familiar (contención). Padres: ¿ocupación? ¿Qué valores son importantes para ellos?

-(Si tiene hermanos/nas) ¿Qué estudiaron tus hermanos/nas)?. ¿A qué se dedican?.

-En relación con tus amigos/as, en lo laboral ¿cómo te sentís?

- (Si tiene pareja) En relación con tu pareja, en lo laboral ¿cómo te sentís?
(Importancia del trabajo para la vida de pareja).
- ¿Cómo te manejas con lo económico? (consumo, hobbies...).
- Participación socio-cultural: ¿participás en algún grupo?
- Historia Educativa.
- Historia laboral/profesional (situación económica/remuneración).
- ¿Impacto del trabajo en lo cotidiano?
- ¿Cómo ves la salida en el tema del desempleo: individual, colectiva?
- ¿Cómo ligás esa salida (individual/colectiva) al contexto político-económico-social? ¿Cómo influyeron los distintos momentos políticos?
- ¿Fechas que impactaron en desmotivación, miedos?
- ¿Qué es tu profesión/ocupación para vos? ¿Cómo te definís?
- ¿Qué valor le das a lo económico y qué valor a las acciones que hacés en lo profesional?
- ¿Cómo sigue tu historia laboral?
- ¿Algo que quieras agregar?

¡Muchas gracias por tu tiempo y por compartir tus experiencias!

ANEXO II

Dimensiones y categorías propuestas para el análisis¹.

Trayectoria Familiar	Relaciones sociales	Trayectoria educativa o de formación	Trayectoria laboral o profesional	Participación socio-cultural	Situación económica personal	Configuración de la subjetividad
Composición del grupo familiar. Inserción laboral familiar.	Contención de amigos. Relaciones de amistad	Tipo de escolaridad y nivel alcanzado	Mercado/ Empresa/ Organización (actual y/o pasada)	Aceptación por parte de los otros (en salidas, compra de bienes de consumo) Aceptación (contacto con el entorno)	Estilo de vida/consumo	Proyectos personales (deseos, ideas, vida privada, metas generales de la vida)
División de roles, distribución de tareas	Capital social acumulado	Capacitación fuera del sistema educativo	Adaptación institucional o al grupo de trabajo	Aislamiento (restricciones financieras, falta de contactos)	Eventuales restricciones económicas	Cosmovisión sobre el trabajo (sentimientos, percepciones, pensamientos)
Inserción en el mercado laboral del sujeto particular	Sentidos y sgds. de las prácticas familiares, laborales	Valoración del sujeto sobre la educación recibida	Valoración de la certidumbre (previsibilidad, capac. de proyectar, crecimiento, desarrollo profesional)	Interés en acontecimientos culturales de la ciudad, actividades diferentes (arte, recreación, búsqueda de alternativas).	Emociones/ sentimientos asociados a restricciones económicas	Significado dado al trabajo
Presupuesto familiar.	Reproches por falta de trabajo (de amigos, etc.) Consecuencias del desempleo (en los amigos, etc.)	Disposición frente a la formación/capacitación permanente	Valoración de la incertidumbre (imprevisibilidad, incapacidad de proyectar, estancamiento, mediocridad)	Interés en acontecimientos del barrio, en acontecer cotidiano, política actual, participación en algún grupo, vecinal, trabajo comunitario o solidario		Significado atribuido a otras actividades, otras esferas de la vida alternativas al trabajo (arte,

¹ Definición operativa de las **dimensiones** construidas por la autora (2005) sobre la base de los aportes realizados por: Francis Godard (1998), Ludger Pries (1999), Balán y Elizabeth Jelin (2000), Gabriel Arrieta y Matías Pájaro (2004).

						participación comunitaria, solidaria, etc.)
Contención fliar. por problemas laborales			Rutina laboral	Consumo de diarios, radio, TV Frecuencia de consumo		Creencias (en relación al futuro laboral; individualismo, responsabilidad del otro; del Estado)
Reproches por falta de trabajo por parte de la pareja, hijos, padres, etc. Consecuencias del desempleo (en la pareja, etc.)			Rutina diaria			
Catalizadora de situaciones conflictivas o armoniosas previas, ej.: expulsión o contención			Autoevaluación de las expectativas laborales o de la situación de falta de trabajo			
Consecuencias del desempleo en la flia.			Valoración de la estabilidad ("futuro") o de la inestabilidad ("falta de futuro")			
			Identidad (laboral, personal) Sgdo. asignado al trabajo			

ANEXO III

Cuadros de tipología de G. Kessler

DIMENSIÓN	SOLIDARIOS (refuerzo grupal, grupo permite construcc de sentido, reinscripc de experienc indiv en categ colect y brinda recursos alternativos)					
Categorías	uso del <i>capital social</i> (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos) que se transforman en recursos)	valorización del <i>capital cultural</i> (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa)	<i>control del riesgo</i>	Grado de autonomía	Individualismo/ Colectivo	Necesidades
	Alto. Transforman todas las relaciones del grupo en recursos.	“facilidad de palabra”, “poder de convencimiento” Alto. Inserción prolongada en mismo grupo de pertenencia, elaboración colectiva de situación (ej. Empleados públicos).	Alto, dado por el grupo de pertenencia. Mundo exterior caótico pero no peligroso. Donde se va se intenta imponer control. Conocim de saberes cívicos, derechos, no dejarse pisar. Grupo zona de mediación entre lo priv y público, ayuda a mantener relac c mundo exterior.	Bajo. Normas grupales imponen ciertas restricciones a la autonomía personal.	Lo colectivo (condena del individualismo disuade de estrategias de búsqueda de recursos)	Disminución de necesidades y flexibilización de parámetros de exigencia sobre calidad de bienes o servicios.

DIMENSIÓN	CONVERSOS (el cambio de valores, dejado de valorar lo material p priorizar unidad filiar., bienestar afectivo y progreso espiritual. Transformación por resultados conscientes- por terapia o religión –p atenuar perjuicios de crisis. Evitan conflictos y grupo provee de recursos)					
Categorías	uso del <i>capital social</i> (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos)	valorización del <i>capital cultural</i> (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa)	<i>control del riesgo</i>	Grado de autonomía	Individualismo/ Colectivo	Necesidades
	Alto. Se reconstituye un pequeño grupo q provee de recursos (de congregación religiosa, amigos).	Bajo. No utilizan cap cult en negociaciones y evitan conflictos	Alto. Mundo exterior no lugar peligroso, sólo necesidad de precaución. Se puede frecuentar lugares públicos orientados por conocidos o tratando de encontrar “gente buena”. Visión de la política: crítica menos virulenta, perdonan “engaños” de políticos.	Bajo. Está delimitado por nuevos valores q llevan a aceptación de situac, por lo cual imponen límites a búsqueda de recursos.	Colectivo. Nuevo grupo de pertenencia provee recursos y refuerza el cambio valorativo.	Flexibilización de necesidades

DIMENSIÓN	ENCAPSULADOS (reducción espacial)						
Categorías	Reducción espacial	uso del <i>capital social</i> (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos)	valorización del <i>capital cultural</i> (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa)	<i>control del riesgo</i>	Grado de autonomía	Individualismo/ Colectivo	Necesidades
	Manejan la situación mediante la reducción espacial resguardándose en los límites del hogar, único lugar que pueden controlar. Fatalismo, peligro, encierro. Fuerte dedicación al futuro de los hijos	Bajo. Baja integración barrial.	Bajo	Bajo. Inseguridad omnipresente, hogar única fortaleza frente a exterior peligroso. Peligros p hijos, retraimiento en el hogar. Visión de lo público muy negativa, desinteresados y ajenos a política	Bajo. Coacciones exteriores muy presentes	Individualismo. Peligro regula relación c mundo exterior. No dejar la casa sola o chicos solos ni relajar control sobre ellos. Evitar salidas no imprescindibles y trabajo fuera del hogar.	Disminución de necesidades. Muy limitados en búsqueda de nuevos recursos.

DIMENSIÓN ENCAPSULADOS (reducción espacial)							
Categorías	Reducción espacial	uso del <i>capital social</i> (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos)	valorización del <i>capital cultural</i> (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa)	<i>control del riesgo</i>	Grado de autonomía	Individualismo/ Colectivo	Necesidades
	Manejan la situación mediante la reducción espacial resguardándose en los límites del hogar, único lugar que pueden controlar. Fatalismo, peligro, encierro. Fuerte dedicación al futuro de los hijos	Bajo. Baja integración barrial.	Bajo	Bajo. Inseguridad omnipresente, hogar única fortaleza frente a exterior peligroso. Peligros p hijos, retraimiento en el hogar. Visión de lo público muy negativa, desinteresados y ajenos a política	Bajo. Coacciones exteriores muy presentes	Individualismo. Peligro regula relación c mundo exterior. No dejar la casa sola o chicos solos ni relajar control sobre ellos. Evitar salidas no imprescindibles y trabajo fuera del hogar.	Necesidades Disminución de necesidades. Muy limitados en búsqueda de nuevos recursos.

DIMENSIÓN LUCHADORES (reducción temporal, concentrarse en el día a día, suprimir planificación futura, se lucha completam solo, c/u arregla como puede)							
Categorías	uso del <i>capital social</i> (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos)	valorización del <i>capital cultural</i> (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa)	<i>control del riesgo</i>	Grado de autonomía	Individualismo/ Colectivo	Necesidades	
	Bajo. Escasa utilización de redes sociales, a excepción de flia. cercana. En egoísmo social nadie brinda ayuda.	Bajo. Desinterés por prójimo lleva a descreer de cap cult. No tiene sentido quejarse o negociar, nadie escucha.		Alto. Sin restricción a acción individual impuesta por reglas externas. Estrategias individuales	Empobrecimiento se sobrelleva individualm. Sin apoyo de nadie	Flexibilización de necesidades (individuales)	

DIMENSIÓN	MERITOCRÁTICOS (refuerzo identitario, identidad construída en caída, no despliegue de estrateg ni implem de recursos. Inmovilidad, identidad social)						
Categorías	uso del <i>capital social</i> (amigos que se transforman en recursos)	valorización del <i>capital cultural</i>	<i>control del riesgo</i>	Grado de autonomía	Individualismo/ Colectivo	Necesidades	Sacrificios realizados.
	Bajo. Pocas veces transformado en recursos. Pedir ayuda da vergüenza y genera expulsión.	Alto. Medio p progreso era estudio y trabajo duro. Cap cult como disgusto. Preferencia de la nada antes q algo de menor calidad.	Bajo. El mundo exterior se vuelve caótico. Sólo en esfera doméstica orden y control.	Bajo. Normas de gr. de referencia limitan operac. de valorizac de cap soc y cult. Repliegue sobre esfera privada, único refugio donde roles soc todav respetados	Visión individualista del ascenso social (se interrogan sobre su responsabilidad personal al fracasar).	Impedimento p flexibilizar necesidades	Profesionales, obreros espec., comerc, industriales. Encarnac. Fracaso clase media arg. Orgullo de no apartarse del camino correcto Identidad perdida, gr. Pertenencia pasado actual gr referencia

DIMENSIÓN	PRAGMÁTICOS (la disposición estratégica; distancia entre expectativas y logros es menor q en otros tipos, flexible y adaptable a circunstancias)						
Categorías	uso del <i>capital social</i> (amigos, familiares o vecinos que se transforman en recursos)	valorización del <i>capital cultural</i> (competencias lingüísticas o capacidad argumentativa)	<i>control del riesgo</i>	Grado de autonomía	Individualismo/ Colectivo	Necesidades	
	Alto. Alta utilización de redes sociales que permiten una mejor gestión de lo cotidiano. No son grupos de pertenencia o referencia, son sólo recursos a partir de relaciones de distinto tipo.	Alto.	Alto. Creencia de que el mundo no es peligroso. Pueden ser pesimistas o escépticos a nivel global, pero más optimistas/esperanzados respecto de su futuro personal.	Muy alto, para despliegue de todo tipo de acciones estratégicas.	No individualismo a ultranza. Interés por la política. No apolíticos ni antipolíticos. Referencia a derechos humanos y herencia de transición democrática. Valor: solidaridad, dar una mano. "Favores" legítimos.	Abiertos a distintos tipos de bienes y servicios, de origen público y privado. No límites para parámetros de calidad.	